

MADRID NOCTURNO

El laberinto de tinieblas

-Por Manuel Ángel Gayoso Peña, “Magus”, iuvens@hotmail.com y Agustín Puig.

Cuán bajo pueden caer los poderosos.

Hubo un tiempo en que una catedral de tinieblas se alzaba orgullosa, en una ciudad de calles oscuras y estrechas, llena de leyendas e historias. Una ciudad que fue la capital de un gran imperio donde nunca se ponía el sol.

En el corazón de la ciudad se trazaron los destinos de mortales e inmortales, y los muertos la habitaban, envueltos en terror, sangre y oscuridad.

Pero el monarca de las tinieblas cayó, y sus sucesores se disputaron su reino como perros rabiosos, y la catedral comenzó a desmoronarse en las tinieblas que la envolvían.

El canto de sirena del poder llama a los vampiros una y otra vez, arrastrándolos en un réquiem de guerra y muerte, mientras la oscuridad permanece.

Y la melodía de la tormenta no cesa. Los peones dispuestos en el tablero mueven una y otra vez, en una danza enloquecida de sangre y muerte.

PRELUDIO: EL PAGO DE LA TRAICIÓN

Una habitación oscura, el lugar ideal para negociar.

Por supuesto, hay quienes prefieren un escenario teatral a plena luz del día, adornado con apretones de manos, sonrisas, y un ambiente luminoso con refrigerios al terminar, pero normalmente eso sólo es el final de un camino tortuoso de discusiones, puñaladas, avances y retrocesos, y que se realiza mejor en la oscuridad, lejos de miradas indiscretas y evitando el odio de quienes prefieren la senda del conflicto.

Entre vampiros, la oscuridad siempre es preferible, quizás porque el cinismo y la naturaleza cruel y traicionera de esas criaturas así lo requieren. Pero ni siquiera los vampiros pueden evitar el impulso de las emociones y la nostalgia humanas de vez en cuando, por mucho tiempo que haya pasado, por mucho que pretendan haberlas dejado atrás.

Don Alejandro Farnesio, Duque de Parma, y eminente arconte del clan Ventrue, se encontraba pensativo, meditando en los siguientes pasos de la reunión a la que había asistido. Sus servidores lo habían preparado con un elegante traje ejecutivo italiano de color gris azulado, su bigote y sus cabellos debidamente peinados y lavados, y en fin, todo lo necesario para proyectar una imagen diplomática y respetable. Sus guardaespaldas, de mirada gris e implacable le acompañaban, y sus servidores y aliados habían registrado y revisado concienzudamente todo el perímetro para asegurarse de que no hubiera traiciones ni intrusiones inesperadas.

Era consciente de la importancia de su reunión. Los vampiros del orgulloso clan Lasombra de Madrid se habían aproximado discretamente a la Camarilla, ofreciendo paz y la apertura de negociaciones para unirse a la secta. Aunque tenía sus reservas, en los últimos años, en medio de la confusión, varios miembros del clan de los Guardianes habían desertado de la terrible Espada de Caín, buscando refugio del asedio de la Inquisición, y según se rumoreaba, de sus propios compañeros.

“Las ratas abandonan el barco que se hunde,” pensó con indiferencia.

Los Lasombra debían haberlo pensado antes de declarar una guerra sin sentido contra la Camarilla, que había costado numerosos recursos y vidas durante siglos de encarnizadas batallas, antes de que por fin el sentido común se impusiera. Sin embargo, sería estúpido negar el valor potencial que sus enemigos derrotados podían aportar la Camarilla, que también sufría sus propias deserciones y ataques en estos tiempos inciertos, además de los dominios que podían unirse a la secta sin necesidad de derramar más sangre.

No se lo pondría fácil. Mostraría una fachada inflexible y les haría sudar un poco de sangre antes de ofrecerles una salida razonable para su aceptación en la sociedad civilizada y exclusiva de la Estirpe.

Mientras daba vueltas a sus propios pensamientos, uno de sus servidores se aproximó y le avisó de que la delegación del clan Lasombra había llegado.

En fin, todo estaba listo al detalle. En el fondo, aquella reunión no era más que la formalidad de unos hechos consumados hacía tiempo. El clan Lasombra había sido derrotado.

Don Alejandro observó detenidamente a sus interlocutores. Eran tres individuos vestidos de negro riguroso, como si asistieran a un entierro. Etiqueta sencilla y pragmática, no muy diferente de la moda de los tiempos del rey Felipe II de España y Portugal, de honrosa memoria. Uno de ellos, sin duda el líder de la delegación, se aproximó, y realizó una breve reverencia, extendiendo los brazos en un arco de cortesía y elegancia, un saludo educado pero no demasiado suplicante. Lo reconoció al momento: Se trataba de Don Eliécer de Polanco, un caballero de las noches de la Reconquista, y según sus informes, el Cardenal de las Sombras de Madrid.

-Buenas noches, Don Alejandro. Bienvenido de nuevo a Madrid –El Cainita se expresaba correctamente, con una voz de ligero acento norteño con la calidad de un barítono.

Don Alejandro asintió. Desde que había recibido la sangre en el clan Ventrué y se había unido a las filas de la ilustre Camarilla, en gran parte se había convertido en un exiliado de su propio país. Ciertamente era que no faltaban dominios que honraban a la Torre de Marfil en España, pero uno de los deseos de Don Alejandro era poder volver a recorrer en paz las calles de la que había sido la capital de un imperio donde no se ponía el sol.

-Buenas noches, Don Eliécer –respondió a su vez el representante de la Camarilla, con una reverencia menos pronunciada, pero igualmente respetuosa-. Celebro que hayáis venido y estéis dispuesto a sentaros para hacer la paz, después de la terrible guerra que nos ha enfrentado.

Siguió un incómodo silencio, en el que ambas partes se observaron, calibrándose, midiendo y meditando su próxima acción tras los secos, correctos saludos protocolarios.

Fue Don Eliécer el que rompió nuevamente el hielo, mostrándose dispuesto a iniciar una conversación más fluida. La tensión inicial comenzó a deshacerse, relajando el ambiente.

-Una paz, sin duda, es lo que necesitamos. En estos momentos la guerra se ha extendido más allá de las filas de los clanes. Portentos nunca vistos han aparecido, y las profecías de las que otros se burlaban antaño parecen hacerse realidad.

-Y la Camarilla está dispuesta a acoger al clan Lasombra en el refugio de sus dominios, como siempre ha ofrecido a todos los clanes. Sin embargo, también pedimos reparaciones por los daños y heridas cometidos en el pasado, y que el clan Lasombra acepte someterse a su ley.

Don Eliécer sonrió antes de continuar.

-No esperábamos menos. Somos conscientes de que la guerra nos convirtió en enemigos durante siglos, y estamos dispuestos a reparar las ofensas del pasado, siempre en buena lid y fe. Aceptamos una rendición honorable, sin continuar humillaciones y rencores en el futuro.

“Hemos leído vuestras peticiones para confirmar nuestra unión y membresía de pleno derecho a la Camarilla, y debo deciros que estamos dispuestos a aceptarlas.

El vampiro Lasombra realizó un gesto, y uno de sus subordinados, un hombre moreno, con cabello rizado y gafas traslúcidas se adelantó con un cofre, que abrió, mostrando el resplandor de piedras preciosas y monedas de oro.

-El rescate de un rey. Este cofre simboliza una pequeña parte del pago acordado de las indemnizaciones en oro e inversiones que se nos pidió. El resto ya ha sido transferido a las cuentas bancarias que acordamos.

Realizó otro gesto, y el otro vampiro, una mujer seria, de rostro ovalado, y el cabello azabache recogido en un moño, se adelantó, abriendo otro cofre, lleno de ceniza y fragmentos de hueso.

-La entrega de los traidores. Treinta Cainitas que cometieron crímenes contra la Camarilla. Inquisidores, Obispos, Paladines... todos han sido ejecutados.

Don Alejandro se encontraba satisfecho. No esperaba menos del carácter práctico, implacable y cruel de los Lasombra. No obstante, decidió mantenerse frío y sereno. Ahora era su momento.

-Por supuesto, el Príncipe designado por la Camarilla se asegurará de que el acuerdo haya sido debidamente cumplido, y el clan de la Sombra se encontrará bajo su protección y será el representante de sus intereses, al menos durante un tiempo provisional, aunque escuchará la voz del clan en los asuntos de gobierno del dominio.

Algo parecido a la decepción pareció que oscurecía el semblante de Don Eliécer por un momento, pero enseguida recuperó la compostura, y con la misma voz elegante y tranquila que había mantenido hasta el momento, con una formalidad que recordaba otros tiempos, replicó:

-En esto, no podemos estar más en desacuerdo. El dominio de Madrid es nuestro hogar, y si hemos de compartirlo con los linajes de la Camarilla, habrá de ser en confianza e igualdad con el resto de la Estirpe. Y como el linaje más antiguo y numeroso de Madrid, solicitamos el derecho a nombrar a nuestros representantes.

“Menuda osadía,” pensó Don Alejandro. “Pero no les quedará más remedio que ceder. Quizás un año expuestos a los ataques de nuestros arcontes y de la Inquisición les bajen los humos.”

-Los términos que hemos negociado son precisos. La unión del clan Lasombra a la Camarilla se realizará bajo los mismos, de forma similar a otros dominios.

-Pero ha habido otras excepciones. El dominio de Milán se unió a la obediencia de la Camarilla hace apenas unos años, y Giangaleazzo, que había gobernado como representante del Sabbat fue aceptado como Príncipe. El dominio de Florencia fue gobernado por un Príncipe de nuestro clan durante siglos.

-Esas excepciones fueron negociadas de forma individual en su momento. Ahora la situación ha cambiado, y los Lasombra de Madrid se unirán a la Camarilla en las mismas condiciones que el resto de su clan según hemos acordado. Ni más ni menos.

Un nuevo gesto de decepción pareció aparecer en el rostro de Don Eliécer, pero también... ¿diversión?

-Hemos realizado un pago elevado y más que justo en oro y sangre para alcanzar este trato. ¿Tal vez podamos negociar una mejora? ¿Os encontráis autorizado por la Camarilla?

-Tengo plenos poderes de negociación entre el clan Lasombra de Madrid y la Camarilla, pero hasta el momento no veo motivo para alterar los términos acordados. Podéis aceptarlos tal y como son o esperar una ocasión mejor, pero os advierto que puede que dentro de un tiempo no se os muestre tanta generosidad.

Ahora sí, una sonrisa abierta surcó el rostro de Don Eliécer, mostrando unos dientes blancos. El antiguo Cainita se llevó una mano al pecho, y Don Alejandro y sus guardaespaldas no pudieron evitar un momento de tensión, pero Don Eliécer se limitó a sacar de su bolsillo un pequeño objeto que expuso en la palma abierta de su mano pálida: un brillante anillo de plata, con una elaborada filigrana.

-¿Lo reconocéis?

Don Alejandro observó el anillo desconfiado y reconoció el escudo de la casa de Medina Sidonia. ¡Vaya si lo reconocía! Aquella joya le recordaba a su odiado rival, el duque Alonso Pérez de Guzmán, que durante siglos había entorpecido sus planes. Eran rivales llenos de odio que habían jurado destruirse mutuamente. Habían movido ejércitos que habían luchado en diferentes rincones del mundo, habían contratado asesinos sin reparar en costes, y la victoria en los campos de batalla de la guerra eterna se había alternado entre uno y otro con el paso del tiempo.

Sólo pensar en su rival a Don Alejandro le hervía la sangre. Su fachada impasible se agrietó, dejando entrever parte de su furia. Sólo al ver la sonrisa de diversión de Don Eliécer, se sintió un poco avergonzado e intentó recuperar la compostura perdida.

-Ya veo que sí –continuó Don Eliécer-. Me place anunciaros que Don Alonso Pérez de Guzmán, en otros tiempos Duque de Medina Sidonia, Priscus del Sabbat, Consejero de la Regente de la Espada de Caín, Conquistador de Manila, etc., etc. se encuentra en estos momentos entre los Lasombra de Madrid.

“Y sin duda la entrega de semejante caudillo del Sabbat a vuestra merced bien valdrá una mejora de nuestra negociación. Reconsiderad nuestra petición: El clan Lasombra dispondrá de sus propios representantes en el dominio de Madrid, y el nuevo Príncipe de la Camarilla será elegido entre ellos.

A Don Alejandro no se le escapaba el detalle de que posiblemente Don Eliécer sería el nuevo Príncipe, o por lo menos, alguien de su confianza. Sus superiores en la Camarilla se irritarían ante semejante concesión, pero la entrega de su odiado rival, por fin a su alcance después de varios siglos...Madrid bien lo valía.

-Aceptamos –respondió con voz seca, tratando de no mostrar debilidad ante aquel movimiento inesperado. Se sentía sorprendido y ansioso a partes iguales.

-Sabía que alcanzaríamos un acuerdo que nos satisfaría a todos, pero antes de pasar a las celebraciones, debemos preparar las formalidades necesarias, para que nadie se sienta engañado. Comprenderéis que tanto entre nosotros como entre la Camarilla no ha sido fácil llegar hasta este momento.

La sala se llenó de una conversación llena de tecnicismos, que asentarían los últimos intercambios entre los Lasombra de Madrid y la Camarilla, así como la entrega del Duque de Medina Sidonia a Don Alejandro, un punto especialmente importante, pero el paso decisivo había sido dado y la negociación podía darse por finalizada. La paz de la Camarilla se impondría sobre Madrid de la mano de los Lasombra, que mantendrían su posición hegemónica sobre la ciudad.

Sí, la paz había vuelto a un dominio especialmente agitado y conflictivo en los últimos años.

¿Pero hasta cuándo?

LIBRO UNO: DENTRO DE LA OSCURIDAD

ADVERTENCIAS, AVISOS Y PROLEGÓMENOS

Madrid Nocturno es un escenario y ambientación diseñado para el juego de rol **Vampiro: La Mascarada**. Pero no consiste en la esencia de la gran ciudad que es la capital de España, sino que describe un escenario oscuro, siniestro, retorcido y desfigurado por los reflejos del Mundo de Tinieblas y la crueldad depredadora de sus habitantes no muertos.

Durante muchos siglos Madrid fue una fortaleza del Sabbat, representado por la infame figura del Arzobispo Moncada, que convirtió la ciudad en un dominio siniestro para acrecentar su gloria, mientras sus servidores vampíricos seguían sus órdenes y bailaban al final de los hilos de sus intrigas, o trataban de oponerse a su voluntad.

Sin embargo, el siniestro gobierno de Moncada terminó de improviso a finales del siglo XX, y desde entonces la fortaleza del Sabbat se ha hundido en el caos, con periódicos estallidos de violencia que las Noches Finales y las guerras entre facciones no han hecho sino avivar, como un incendio fuera de control. Los enfrentamientos por el poder se mezclan con las luchas por la simple supervivencia, los colmillos destellan afilados, la sangre se derrama en las calles oscuras, en medio del choque entre linajes, edades, intereses personales y errores fatales...

En este escenario se describen la historia, los Cainitas, facciones e intrigas presentes en la capital de España, que en muchos sentidos fue y sigue siendo el corazón espiritual del clan Lasombra, y en estos momentos es una fortaleza asediada y disputada por una guerra intestina entre la Camarilla y el Sabbat. Todo esto consiste en una serie de ideas, sugerencias y consejos para dirigir tus propias historias y Crónicas en Madrid. La ciudad se encuentra muy dividida entre los clanes de la Camarilla, las manadas del Sabbat, las bandas Anarquistas y los seguidores de los cultos no muertos, que se aferran a la fe oscura como una forma de encontrar consuelo y sobrevivir a las Noches Finales...o aceptar el destino inevitable que parece acercarse en el horizonte.

La división de la ciudad entre las distintas facciones, y el modo de vida de sus habitantes no muertos, recibe la debida atención, pero como ocurre con todos los suplementos del Mundo de Tinieblas, Madrid Nocturno también está sujeto a la Regla de Oro: Haz Lo Que Quieras. Si ves algo que no te gusta o no se ajusta a tus propios gustos e intenciones, cámbialo libremente...y por propia voluntad.

Como complemento a Madrid Nocturno, recomiendo el escenario de **España Nocturno**, que ofrece una visión de conjunto sobre la política vampírica de España, y de la misma forma son igualmente útiles suplementos de **Vampiro: La Mascarada** como **La Guía de la Camarilla**, **La Guía de los Anarquistas** y **La Guía del Sabbat**. **Cultos de los Dioses Sangrientos** también ofrece información interesante sobre algunos cultos vampíricos que aparecen aquí. De todas formas recuerda que ningún suplemento es imprescindible en última instancia. Lo único esencial y realmente importante es tu propia imaginación y disposición para proporcionar historias inolvidables a tus jugadores.

EL LABERINTO DE LAS TINIEBLAS

El subtítulo de Madrid Nocturno ("El Laberinto de las Tinieblas") es un reflejo de los cambios que ha sufrido el dominio en las últimas décadas, desde la desaparición del Arzobispo Moncada, que tomó el poder efectivo en el siglo XV y construyó una auténtica catedral de tinieblas con cofradías de Cainitas que cumplían papeles determinados en la ciudad.

Ahora la catedral ha caído y se encuentra en ruinas. Todo el trabajo de siglos se desmoronó en cuestión de años con la llegada de las Noches Finales. Todas estas ruinas constituyen un laberinto de caos y confusión en el que muchos se mueven a ciegas y donde es fácil perderse para siempre. Las intrigas y política sutil siguen teniendo lugar en los salones de poder, pero cuando la cae la noche, las calles rugen con una inesperada e imprevisible violencia como no se había visto en mucho tiempo. Los pactos cuidadosos pueden estallar –literalmente– cuando una manada Cainita aparece de improviso en busca de sangre o tratando de sembrar la destrucción entre las filas enemigas.

TEMA

El tema central de Madrid Nocturno es la agitación. Tras siglos como un poder monolítico, la fortaleza del Sabbat se ha roto en pedazos, y cada facción lucha por recogerlos todos y unificar de nuevo todo el dominio bajo su mando. El miedo y la incertidumbre que siguió a la muerte de Moncada, ha dado

lugar a la fragmentación en varias facciones, ya sean las sectas tradicionales de Anarquistas, Camarilla y Sabbat, pero también las pugnas por el poder entre clanes y cultos, y las luchas personales por reclamar un lugar reconocido en el nuevo orden.

Pero lo cierto es que en las últimas décadas, la fragmentación existente no ha traído la paz. Cuando parecía que un poderoso antiguo o una figura destacada podían tomar el poder, no ha tardado en surgir una oposición enfrentada a su vez a otros competidores. Aunque en estos momentos varios aspirantes tratan de controlar el dominio de toda la ciudad, ninguno lo ha conseguido.

AMBIENTE

Madrid ha sido una ciudad llena de secretos, y todavía lo sigue siendo. No sólo porque varios de ellos no hayan sido revelados, sino porque muchos de los aspirantes que acuden en la noche para reclamar el poder ignoran gran parte del escenario oculto de la ciudad. La noche madrileña es una atmósfera de oscuridad cambiante y silenciosa, ocasionalmente alterada por susurros y murmullos, pero que de forma inesperada puede apartarse ante la luz repentina de los fuegos de la Inquisición o el choque entre las facciones de no muertos, para de la misma forma, apagarse y dejar que las sombras vuelvan a ocupar su lugar.

Como capital de España desde hace siglos, Madrid también es un escenario de contrastes entre el paisaje de la modernidad representada por los edificios de vanguardia, y las viejas iglesias y palacios que han sobrevivido al paso del tiempo. En algunos barrios la miseria y la desesperación campan a sus anchas, mientras la élite se atrinchera en las fincas particulares, chalets y apartamentos de lujo que han sustituido a los palacetes y casas señoriales. Por otra parte, especialmente durante el siglo XX, la capital también ha adquirido un carácter cosmopolita, en el que han confluído emigrantes de toda España y el resto del mundo, y su encaje en las estructuras tradicionales no siempre ha sido sencillo ni aceptado.

Por otra parte, los Vástagos que recuerdan Madrid como fortaleza del Sabbat y el corazón espiritual del clan Lasombra se atrincheran con orgullo y cierta soberbia en el recuerdo del pasado, frente a los advenedizos y oportunistas que han acudido para competir por los despojos del poder. Los vampiros de Madrid se consideran superiores, manteniendo una fachada de aristocracia frente a los que llegan de otros lugares.

LA CAMARILLA

Después de varios siglos, la Torre de Marfil puede alzar orgullosa su estandarte en lo que no hace mucho era una de las principales fortalezas europeas del Sabbat. Tras varios intentos fallidos, intrigas y conspiraciones, sus enemigos han hincado la cerviz y han reconocido su supremacía, o al menos ésta es la fachada que se presenta a primera vista.

Sin embargo, la situación es mucho más compleja de lo que parece. De no ser por el comienzo de la Guerra de la Gehenna, que llevaron a muchos Cainitas a emprender una cruzada a Oriente Medio, para luchar contra los Ancianos que se han alzado, los ataques de la Segunda Inquisición, que diezmaron las filas de los Cainitas y muy especialmente, el abandono de gran parte del clan Lasombra de la Espada de Caín, viendo que no tenían nada que ganar, y sí mucho que perder, la Camarilla no se habría alzado con la victoria, por así decirlo.

Al contrario que otros dominios conquistados al Sabbat, bien por abandono de sus enemigos, o por una ocupación de facto, la conversión de Madrid en un dominio de la Camarilla llegó tras una serie de negociaciones a lo largo del año 2008. El Clan Lasombra traicionó a sus compañeros de secta, presentó sus cenizas y restos a los representantes de la Camarilla, pagó un tributo y entregó a importantes Cainitas a la justicia de la secta. Gracias a la habilidad diplomática de los Lasombra, consiguieron un ventajoso trato de igualdad y mantener su control sobre el dominio.

Por supuesto, desde entonces la Camarilla ha reclamado Madrid como parte de los dominios de la secta, pero la situación está lejos de haberse tranquilizado. La reacción de los Cainitas supervivientes ante la traición de los Guardianes fue feroz, y en pocos años estallaron de nuevo los conflictos y se encendieron las hogueras.

Aunque se encuentra enzarzada en un conflicto cuyo fin está lejos de vislumbrarse, por lo menos la Camarilla ha conseguido asentar su presencia en la ciudad. Representantes de otros clanes pronto

establecieron un Consejo de Primogenitura en torno a un Príncipe Lasombra, que decidió quienes serían aceptados en su dominio e inició un habilidoso juego de favores entre quienes querían compartir el poder de la capital española.

Varios de ellos se arrepintieron cuando el Sabbat reinició sus ataques, y las filas de los Vástagos se vieron diezgadas. Sin embargo, estos ataques también constituyeron un revulsivo de unidad frente al enemigo común, fortaleciendo la posición del Príncipe. Los Lasombra madrileños demostraron su lealtad a la Camarilla, luchando en primera línea contra sus hermanos Cainitas, y al mismo tiempo coordinando los esfuerzos de la Estirpe para extender su influencia en la sociedad mortal.

En estos momentos la Camarilla mantiene con firmeza su presencia en Madrid, y la secta no está dispuesta a ceder terreno. Aunque su control nunca ha sido absoluto, los Vástagos y sus seguidores no están dispuestos a renunciar al poder que tanto esfuerzo les ha costado conseguir.

LOS ANARQUISTAS

Aunque la mayoría de los no muertos de Madrid creen que la presencia de los Anarquistas es un fenómeno reciente y oportunista, lo cierto es que llevan en la ciudad más tiempo de lo que se cree. A medida que el dominio del Sabbat crecía y los Cainitas se hacían más numerosos, también se incrementaba el número de Abrazos apresurados, de chiquillos abandonados, de herejes expulsados y en fin, todo tipo de vampiros descastados, que procuraban huir lejos de Madrid a la menor oportunidad, pero siempre hubo algunos de ellos, que sin otro sitio en que refugiarse, permanecieron en la periferia, procurando mantener una presencia discreta. Su existencia era difícil, y pocos conseguían sobrevivir mucho tiempo.

Tras la caída del Arzobispo Moncada, y a medida que el Sabbat se volvía contra sí mismo, los Anarquistas encontraron una nueva oportunidad. Varios Cainitas abandonaron la secta, habiendo perdido en las intrigas contra los suyos, y a medida que la Espada de Caín se desmoronaba, el número de descontentos también se incrementó, y el punto culminante fue la traición de los Lasombra, que destruyó a muchos Cainitas, y obligó a otros a huir.

Estos marginados y descontentos han comenzado a organizarse desde comienzos del siglo XXI, formando una alianza de varios grupos distintos. El más numeroso está formado por las **Cornejas**, constituido por jóvenes Cainitas que todavía conservan retazos de su humanidad y han renunciado a su secta, considerándose traicionados y abandonados, por lo que han decidido seguir su propio camino. Se trata en su mayor parte de vampiros del clan Gangrel, auténticos supervivientes de la selva urbana.

Recientemente, también se produjo una revolución silenciosa que pasó desapercibida para la mayoría de los no muertos madrileños. El Templo de Set de Madrid estaba dirigido por un culto de traficantes de seres humanos, que parasitaban el contrabando y el comercio de inmigrantes ilegales. Varios chiquillos, maltratados y torturados, se alzaron contra el viejo hierofante y lo destruyeron, tomando el control del culto. Muchos vampiros, Abrazados entre los inmigrantes de Madrid, se unieron a ellos, formando la facción de las **Serpientes**. Muchos de sus miembros son vampiros del Ministerio, aunque varios Caitiff y Sangre Débiles han incrementado sus filas.

Hace unos años también se formó un culto en torno a una carismática vampira del clan Malkavian, conocida por sus profecías, pero también su conocimiento sobre la Madre Oscura. El culto se ha extendido, convirtiéndose en el centro de una facción Anarquista conocida como **los Gatos Negros**, formando una facción constituida sobre todo por vampiros de los clanes Malkavian y Brujah.

Estas tres facciones aliadas, junto con otros grupos y células menos conocidos, constituyen el Movimiento Anarquista de Madrid. Han conseguido establecer varios dominios en la periferia de la ciudad, e hicieron una demostración de fuerza en el año 2011 apoyando entre los mortales al movimiento de los indignados o Movimiento 15-M, con la intención de debilitar la influencia de la Camarilla sobre la política mortal. Sin embargo, este movimiento diverso no obtuvo los resultados deseados, y los ataques de la Segunda Inquisición obligaron a los Anarquistas a replegarse. Aunque deben actuar con más discreción, se preparan para actuar de nuevo. Varios de los líderes de los Anarquistas tratan de avivar las llamas del conflicto entre la Camarilla y el Sabbat, procurando evitar las represalias.

EL SABBAT

Madrid comenzó como dominio del clan Lasombra, y pasó a formar parte del Sabbat desde sus inicios. El poder del desaparecido Arzobispo Moncada se incrementó con el paso del tiempo, tanto dentro de la secta como entre su clan, y en su dominio construyó una estructura e influencia cuyas ramificaciones se extendían por todo el mundo. Hubo algunas iniciativas por parte de la Camarilla para conquistar Madrid, especialmente a medida que sus enemigos perdían terreno en Europa, pero la ciudad resistió intrigas e intentos abiertos de desplazar a los Cainitas del poder.

A finales del siglo XX, Madrid era sin duda el dominio del Sabbat más importante de Europa, y su gobernante una figura respetada dentro de la secta, que incluso llegó a aspirar a la posición de Regente. Sin embargo, finalmente sus enemigos tuvieron éxito, y la caída de Moncada constituyó un duro golpe, que provocó el desmoronamiento de lo que había construido.

Se sucedieron varios aspirantes ineficaces a la posición de Arzobispo, y otras facciones trataron de apartar la influencia del clan Lasombra. Durante un tiempo, Eliécer de Polanco, un Cardenal enviado desde México pareció poner paz entre las distintas facciones y traer de nuevo algo de estabilidad, pero sólo retrasó lo inevitable.

En el siglo XXI muchos antiguos Cainitas emprendieron una cruzada a Oriente Medio, los ataques inesperados de la Segunda Inquisición diezmaron el Sabbat, y la posición del Cardenal Polanco fue discutida y atacada. Parecía que su derrocamiento provocaría una nueva serie de enfrentamientos por el poder.

Y entonces se produjo la traición. Los Lasombra de Madrid se reunieron hacia el año 2008 y tomaron una decisión drástica. Traicionaron a sus compañeros del Sabbat, purgaron las filas de la secta, y entregaron las cabezas de sus rivales a la Camarilla como pago a cambio de su protección. El Cardenal de Polanco asumió el poder como Príncipe, mientras los Cainitas huían o eran destruidos. Con el respaldo de sus compañeros de clan se dispuso a reconstruir el poder del dominio de Madrid.

Pero de nuevo, su poder se vio amenazado, primero los Anarquistas, aprovechando la caída del Sabbat, trataron de debilitar su poder, aunque consiguió resistir su embate. Sin embargo, la principal amenaza a su dominio llegó en el año 2018. Varias manadas de Cainitas, deseosas de revancha, llegaron desde el resto de España, y se unieron a los supervivientes que habían permanecido en Madrid. Demostraron que la Espada de Caín estaba lejos de ser derrotada.

Al frente de esta alianza de Cainitas, nihilistas y destructores, se encontraba la Arzobispo Lucita de Aragón, a quien el Príncipe Eliécer de Polanco conocía bien. Durante los meses siguientes, los Cainitas consiguieron destruir a varios Vástagos y conquistar barrios enteros. La posición firme de la Camarilla se tambaleaba.

No obstante, a pesar de sus victorias, los Cainitas no sólo se enfrentaban a los Vástagos de la Camarilla. La Segunda Inquisición acabó con varias manadas del Sabbat, y una vez recuperada de la sorpresa de la invasión inicial, la Camarilla asumía el contraataque. En el año 2020 hubo una descomunal batalla, en la que el Príncipe y la Arzobispo se enfrentaron personalmente. Desde entonces no han vuelto a ser vistos, y se rumorea que alguno de ellos, o quizás los dos, fueron destruidos o han caído en letargo.

Actualmente, los Cainitas de Madrid siguen acatando la autoridad del Arzobispo, y siguiendo sus órdenes. La gran mayoría son manadas feroces, que siguen los principios de la Senda de la Noche, aunque también hay seguidores de otras filosofías inhumanas de la Espada de Caín. Las hordas Cainitas vigilan y esperan, aguardando el momento para atacar repentinamente, antes de replegarse con igual rapidez a las sombras que las ocultan. Su situación no es fácil, pero los Cainitas madrileños están imbuidos de un fervor apocalíptico, decididos a arrastrar a sus enemigos con ellos a la destrucción.

LOS INDEPENDIENTES

Durante el gobierno de Moncada hubo varios embajadores de diversos clanes que visitaban Madrid o residían en la ciudad de manera más o menos prolongada. Algunos de ellos también aprovecharon la caída del Sabbat para acudir y fomentar sus propios intereses. Sin embargo, tras la llegada de las Noches Finales y el ascenso de la Segunda Inquisición, quedan pocos vampiros que puedan reclamar mantener su independencia del enfrentamiento de sectas.

Hécata: Tras la reciente Reunión de la Familia, diversas facciones necrománticas se unieron en un nuevo Clan de la Muerte. Los antiguos Giovanni no disponían de mucha influencia en Madrid, aunque

es conocido que realizaron varios tratos con el Arzobispo Moncada. En cualquier caso, tras la desaparición de Moncada y la formación del clan Hécata, el dominio ha atraído a un grupo de Vástagos del clan, decididos a investigar el legado de los Necronomistas del Sabbat.

Ravnos: El clan Ravnos contaba con una presencia bastante numerosa en España, aunque en Madrid, la mayoría de sus miembros formaban parte de las filas del Sabbat, aunque eso les permitió sobrevivir mejor a la maldición que recientemente devastó las filas del clan en todo el mundo. Los escasos Cainitas del clan Ravnos que sobrevivieron cayeron con sus compañeros en los enfrentamientos del Sabbat, pero otros consiguieron huir a tiempo, uniéndose a los Anarquistas o tratando de sobrevivir por sí solos. Recientemente una banda de nómadas Ravnos, procedentes de Europa, han aparecido en Madrid, como pájaros carroñeros, buscando sacar provecho del conflicto entre las demás facciones.

LOS CULTOS

Frente a la incertidumbre de las Noches Finales, resulta difícil mantener un escepticismo cínico, con señales como la Llamada, los ataques de la Segunda Inquisición y una situación precaria que lleva a muchos Vástagos a refugiarse en la fe, ya sea de una forma personal, o formando parte de cultos que no hace mucho eran observados con una sonrisa cínica, o incluso perseguidos. Sin embargo, eso ha cambiado en estas noches inciertas, y grupos de no muertos forman grupos religiosos organizados, o se unen a los ya existentes, buscando respuestas, conocimiento, protección, o como un simple instrumento de supervivencia.

-La Iglesia de Caín: El clan Lasombra siempre ha disfrutado de una conexión importante con la Iglesia Católica desde sus inicios, y esa conexión acompañó al linaje al Sabbat, de forma retorcida y corrupta. Ahora que se ha unido a la Camarilla, varios miembros del clan utilizan sus conexiones eclesiásticas para mantener vigilada a la Segunda Inquisición, así como emplear su considerable influencia social.

Por otra parte, más allá de las vestiduras religiosas, varios Lasombra traen con ellos un legado Nodista, y han desarrollado la adoración hacia Caín para sus propios fines. La Iglesia de Caín cuenta con varios adeptos entre la Estirpe, que la consideran una salvaguarda y una forma de buscar la redención.

-Las Bahari: Si el Sabbat siempre se consideró una secta al servicio del Primer Vampiro, quienes rechazaban los principios de la Espada de Caín a veces encontraban un camino en la adoración de la Madre Oscura. En la periferia de Madrid se formó un culto dedicado a Lilith, en torno a las visiones y profecías de una Malkavian llamada “La diosa roja”, y además de reclutar adeptos entre los descontentos del Sabbat, ahora también se ha convertido en una facción importante e influyente entre los Anarquistas.

-El Culto de Shalim: La desesperación lleva al nihilismo, y en las Noches Finales, y a medida que el Sabbat se desmoronaba, muchos Cainitas cayeron en la desesperación. Parecía que sus continuas luchas, su autoproclamado orgullo como “guerreros de Caín” y sus cruzadas no habían servido para nada. Estos Cainitas desesperados, traicionados, expulsados, han decidido buscar la paz a través del Culto de Shalim. Puede que ya no hereden la tierra, puede que ya no lleguen a ocupar un lugar a la derecha del Primer Vampiro, pero pueden ser capaces de arrastrar el mundo a las tinieblas, poner fin a la existencia, un regreso a la nada primordial.

Muchos de estos Cainitas desesperados forman ahora parte de las filas del Sabbat de Madrid. Consideran que ya no tienen nada que perder, y ante esa revelación buscan la destrucción de lo que les rodea, bien de forma directa o de forma más insidiosa, corrompiendo el orden establecido y llevando la desesperación a todos los que les rodean para que se unan a ellos en busca de la paz definitiva.

UNA MIRADA A MADRID

Hasta donde se tiene constancia, Madrid comenzó a tomar forma como recinto fortificado, posiblemente de origen visigodo, con un castillo o alcázar en su interior, rodeado por una cerca en la que se refugiaban los vecinos. El núcleo originario de Madrid formaba una gran V entre los ríos Jarama y Manzanares, para poco a poco ascender el río principal. El primitivo recinto amurallado parece que abarcaba desde la Puerta de la Vega, subía al Arco de Santa María, y daba la vuelta por el Alcázar y la calle de Noblejas. En la actualidad se ha convertido en el centro de una comunidad con cerca de siete

millones de habitantes, vecinos y no censados, que conviven en una gran urbe industrial que ha crecido a costa de los municipios vecinos, integrados en su área metropolitana, y que han conservado parte de su carácter, convirtiéndose en pequeñas ciudades dentro de la gran ciudad.

En los últimos años Madrid también ha visto la afluencia de gran número de emigrantes, sobre todo marroquíes, sudamericanos, rumanos, etc. que han generado cierta alarma social e incluso algunos brotes de racismo violento, fomentados por el populismo y los mensajes de odio de la clase política de extrema derecha y otros colectivos sociales.

Como capital española Madrid está muy identificada con la Historia del país, viendo numerosos acontecimientos históricos como los reinados de Austrias y Borbones, la invasión napoleónica, los golpes de estado del siglo XIX, la guerra civil y la transición democrática, entre otros. Los comienzos del siglo XXI han estado marcados por el recuerdo doloroso del atentado del 11-M, el reinado de un nuevo monarca, la agitación social y política derivada del descontento de las crisis económicas, y la reciente pandemia del coronavirus.

Aparte de ser un gran centro cultural, con museos de referencia internacional, Madrid también destaca en los ámbitos de industria, empresa y finanzas. Estratégicamente situada en el centro neurálgico de la península ibérica, de ella parten carreteras, autopistas y autovías que se extienden como una telaraña de asfalto por toda España.

Pero a principios del siglo XXI Madrid sufre agobiantes problemas de vivienda, cuyos precios están por las nubes, y las congestiones de tráfico han sido y son una constante sin solución. Al mismo tiempo, el encarecimiento de la vida y el aumento del desempleo se están convirtiendo en una dura realidad para muchos madrileños.

VIAJAR A MADRID

Como capital de España, Madrid se encuentra bien comunicada por tierra y aire. Su principal aeropuerto es el Adolfo Suárez, Madrid-Barajas, conocido por sus numerosos retrasos y pérdida de equipajes, sobre todo en los períodos de mayor facturación. También cuenta con el aeropuerto de Cuatro Vientos, destinado al uso militar y como escuela de vuelo. La red de carreteras y ferrocarriles se extiende desde Madrid como una telaraña, principalmente a través de las estaciones de Atocha y Chamartín, permitiendo llegar a la mayoría de las ciudades españolas en sólo unas pocas horas. La reciente instalación del AVE (Tren de alta velocidad), ha reducido todavía más los períodos de trayecto. El objetivo a largo plazo es comunicar Madrid mediante el ferrocarril con todas las capitales de provincia en menos de cuatro horas.

Aunque las comunicaciones de los vampiros de Madrid con el resto de los dominios españoles son bastante fluidas, en general, y teniendo en cuenta la amenaza de la Segunda Inquisición y del Sabbat, los Vástagos son bastante reacios a aventurarse fuera de la ciudad. Las estaciones y aeropuertos son vigilados, simplemente para controlar la llegada de extraños, pero el tamaño de la metrópolis impide una vigilancia estricta y total en todos los puntos de acceso.

MOVERSE POR MADRID

El tráfico urbano es una de las asignaturas pendientes de Madrid, con numerosas congestiones, atascos y embotellamientos. La forma más rápida de desplazarse es el Metro, con mejor continuidad y carencia de atascos. Nuevas líneas son añadidas cada año y la red madrileña de metro es una de las mejores de Europa. Los vampiros más jóvenes lo consideran un ejercicio para seguir y acechar a sus presas.

Las líneas urbanas e interurbanas de autobuses y la línea de taxis, están bastante extendidas por toda la ciudad, aunque una vez más, los problemas de tráfico limitan su eficacia. En Madrid circulan casi 200 líneas de autobuses urbanos.

LIBRO DOS: HISTORIA DE LUCES Y SOMBRAS

Madrid es tener un gabán que abriga mucho y con el que se puede ir tranquilo hasta a los entierros con relente. Madrid es no admitir lo gótico. Madrid es la improvisación y la tenacidad. Madrid es quedarse alegre sin dinero y no saber cómo se pudo comprar lo que se tiene en casa.

-Ramón Gómez de la Serna

Los cimientos de Madrid se asientan profundamente en la Historia de España. Este libro proporciona una visión somera de la ciudad, con acontecimientos históricos y mundanos, y al mismo tiempo un comentario sobre la visión vampírica del mundo, todo ello de la mano de los Cronistas Oscuros, escribanos que por orden de los gobernantes no muertos recopilaron la visión en las sombras de la ciudad.

DE LOS ORÍGENES A LA RECONQUISTA CRISTIANA

Las excavaciones arqueológicas indican que el actual territorio situado entre los ríos Jarama y Manzanares ya se encontraba habitado desde el Paleolítico, pero no se tiene noticia de asentamientos permanentes en la zona hasta bien avanzada la época romana, donde se dice que se alzaban Miacum, Titulcia, Villamanta y Mantua. Griegos, romanos y visigodos desparramarían huellas arqueológicas, en su mayoría desaparecidas, pero nunca llegó a crearse un asentamiento de gran importancia.

No es hasta después de la invasión musulmana desde el Norte de África que se alzan las primeras murallas, convirtiendo *Matrice* o *Mayrit* (Madre de las aguas), por aquel entonces un asentamiento visigodo, en una fortaleza fronteriza erigida por los musulmanes de Al-Ándalus, que custodiaba las rutas hacia la ciudad de Toledo. El rey Ramiro II de León saqueó por primera vez la ciudad en el año 932, pero no sería hasta el año 1083 que Alfonso VI de Castilla la conquistó definitivamente.

Los orígenes de la villa de Madrid son, cuando menos, nebulosos. Las escasas evidencias arqueológicas y las leyendas no aportan demasiado, pero después de muchos años he llegado a la conclusión de que todos los registros anteriores a la presencia cristiana de Madrid han sido ocultados o destruidos de forma deliberada.

A partir de evidencias muy vagas, sólo puedo teorizar que en el territorio donde se asienta actualmente la ciudad se alzaba en épocas remotas un santuario o lugar sagrado, en el que moraban extrañas criaturas. En algún momento dado este santuario desapareció, tal vez debido a una catástrofe que no fue registrada por los mortales, pero sus ruinas permanecieron. En las catacumbas de la Catedral de las Tinieblas se conservan restos visigodos y romanos, así como galerías y túneles de origen desconocido. Si algún vampiro habitaba este lugar antes de la conquista cristiana, su nombre se ha perdido...u ocultado.

Entre las tropas castellanas que conquistaron la villa se encontraba un poderoso Cainita: Silvestre Ruiz, un excelente estratega que había sido Abrazado por los Lasombra más de tres siglos antes, poco después de la batalla de Covadonga, y cuya intervención fue decisiva para la victoria cristiana.

Creo que la presencia de Silvestre Ruiz no fue casual. Este antiguo Cainita acudió a Madrid conociendo la existencia de catacumbas y pasadizos secretos bajo la fortaleza árabe...si había alguien que en verdad conociera lo que se ocultaba bajo la villa era él, pero no han quedado evidencias.

LA EDAD MEDIA

Poco después de la conquista de Madrid, la importante ciudad de Toledo fue conquistada por las tropas castellanas (1085). Para asegurar sus conquistas, el rey Alfonso VI y sus sucesores emprendieron una intensa labor de repoblación y construcción. Madrid fue rodeada por una muralla de dos kilómetros.

Asimismo, también fueron construidas numerosas iglesias y monasterios: la Virgen de la Almudena, San Nicolás, San Juan Bautista, San Martín, etc. Santo Domingo y San Francisco dejarían personalmente su huella en Madrid, creando dos monasterios en el siglo XIII.

Para la ordenación de la villa, el rey Alfonso VIII promulgó en 1202 los Fueros de la villa, donde se recogían una serie de privilegios para los madrileños, confirmados por Fernando III el Santo. Durante esta época, la ciudad de Segovia se convertiría en la principal rival de la creciente villa, y no cesarían los litigios por la delimitación de los límites de los municipios y tierras comunales.

Madrid prosperaría con el tiempo y sus habitantes participarían en las sucesivas campañas de la Reconquista, entre ellas la batalla de las Navas de Tolosa (1212), y en la conquista de Sevilla (1248). Sin embargo, la creciente importancia de la ciudad no quedaría reconocida hasta que en el año 1309 el rey Fernando IV el Emplazado celebró en Madrid las Cortes reales, a la vez que se ampliaban los privilegios de los madrileños, librándolos de algunos impuestos. En 1327 el rey Alfonso XI celebró nuevamente Cortes en la villa, buscando apoyos para reanudar la guerra contra los musulmanes.

Aunque los cristianos pronto constituyeron mayoría en Madrid tras la conquista, quedaba una importante minoría de judíos y musulmanes, que debido a su posición marginal pronto despertaron recelos y odios. El robo de la Iglesia de San Ginés en 1353 aumentó las tensiones entre las comunidades, y finalmente en el año 1391, bajo el reinado de Enrique III, se produjo una importante matanza de judíos, que se había extendido por todo el reino de Castilla. La judería quedó destruida.

El rey Enrique III comenzó a transformar el Alcázar de Madrid y la construcción de un palacio en El Pardo, y bajo su reinado la villa fue distinguida por la presencia del monarca castellano en numerosas ocasiones. Este período coincidió con un amplio crecimiento, reflejado en la gran solicitud y demanda de solares y tierras. Fueron fundados nuevos monasterios como Santa Clara o Nuestra Señora del Paso.

El reinado del rey Enrique IV se caracterizó por las guerras entre facciones políticas y la criminalidad, que afectó especialmente a Madrid, lo que llevó al nombramiento de un corregidor real. En esta época son numerosos los testimonios de homicidios, asaltos, profanaciones y violaciones.

Silvestre Ruiz instaló su dominio en Madrid, donde durante un tiempo dirigió los esfuerzos de los Lasombra a favor de la Reconquista cristiana en solitario. Fue entonces cuando sus ojos se cruzaron con la figura de Ambrosio Luis Moncada.

Muchos son los rumores y leyendas que han surgido con el paso del tiempo en torno a Moncada. Se ha dicho que fue Arzobispo en vida, e incluso que aspiró a convertirse en Papa de Roma, pero gran parte de estos rumores son simples exageraciones creadas con posterioridad. En la época de su Abrazo, en torno al año 1153, ninguno de los Arzobispos de los reinos ibéricos llevaba ese nombre, aunque no es descartable que lo hubiera cambiado después de haber recibido la sangre de Caín.

A mis preguntas directas sobre su origen mortal, el Arzobispo se limitó a sonreír y me dijo: “Dios ha decidido que esa vida haya quedado atrás, hijo mío. Busca y separa lo verdadero de lo falso, pues para eso te he nombrado Cronista Oscuro de mi ciudad.”

No volví a mencionar el tema. En un documento del rey Alfonso VII de Castilla fechado en torno a 1126 y dirigido a Don Sancho, prior del monasterio de San Martín de Mayrit, aparece un tal “Ambrosio” como testigo, y el resto de manuscritos de la época no aportan nada más. Ni siquiera mis conversaciones con Don Eliécer de Polanco, que vivía en Toledo por esa época, han resultado fructíferas. Su pasado es prácticamente una tabula rasa hasta que fue Abrazado por Silvestre Ruiz.

A partir de mis propias investigaciones puedo decir que aunque no hubiera sido Arzobispo en vida, posiblemente sus orígenes tampoco fueran humildes. Su propio lenguaje y algunas notas extraídas de su conversación indican que debió nacer en un ambiente nobiliario, posiblemente en la familia Moncada, de origen catalán, y que recibió las órdenes sacerdotales, ya fuera por decisión propia o impuesta por su familia. En mi opinión creo que pronto se convirtió en confidente, consejero y confesor del rey Alfonso VII de Castilla. Parece ser que creó una red de espías y agentes ocultos, que utilizó con astucia para extender su influencia a través de numerosas abadías, monasterios, iglesias y catedrales, y sin duda fue su maestría política lo que atrajo la atención de los Lasombra.

Según varios Amici Noctis, el Abrazo de Moncada fue decidido hacia el año 1140, pero el astuto sacerdote consiguió evitar a los Cainitas durante más de una década. Aunque por entonces

Moncada desconocía la existencia de los vampiros, posiblemente no le faltasen enemigos en la Corte real, lo cual explicaría su cautela y recelo frente a las sombras acechantes. Comúnmente se cree que Silvestre Ruiz lo Abrazó en torno al año 1153.

Poco después de su Abrazo, su maestro lo envió al creciente Reino de Aragón, para afirmar la presencia del Clan de las Sombras frente al poder del Clan de los Reyes, establecidos en la zona desde época romana. Actuó de forma admirable introduciéndose de lleno en el ambiente cortesano de la familia real aragonesa, asumiendo el papel de confesor real del rey Alfonso II de Aragón, puesto en el que permaneció durante mucho tiempo. Su habilidad y méritos lo hicieron ganarse la confianza de los antiguos Lasombra y pronto se sentó entre los Amici Noctis, la élite gobernante del clan. La misma noche diabolizó a su predecesor en el puesto, un antiguo Magíster de origen visigodo que había enloquecido con la edad.

Durante su estancia en Aragón, Moncada conoció a Doña Lucía, hija ilegítima del rey Alfonso II, de la que se enamoró perdidamente, si amor puede llamarse a los turbios y obsesivos sentimientos que albergaba en su corazón por ella. Hacia 1190 la convirtió en su chiquilla y poco después regresó a Madrid, al lado de su sire.

Silvestre Ruiz había destacado por sus esfuerzos en la Reconquista, atacando los dominios de los Cainitas musulmanes, y ayudando a los reinos cristianos a extenderse a costa de sus enemigos. Su chiquillo fomentó todavía más la tendencia a favor de los cristianos, reuniendo apoyos y recursos a favor de la Reconquista y paralelamente atacando a los vampiros de la Herejía Cainita, que corrompían la estructura eclesiástica. Moncada Abrazó a muchos de sus discípulos y protegidos esparcidos por toda la península ibérica, plagando monasterios e iglesias con sus seguidores. Aunque a Moncada le desagradaba la influencia de la Herejía Cainita sobre la Iglesia, él mismo no dudó en utilizarla para sus propósitos y a medida que transcurría el tiempo sus manejos se volvieron cada vez más corruptos y siniestros, no muy diferentes de las acciones de sus enemigos.

Aunque los Lasombra eran el principal poder vampírico en Madrid, otros vampiros parasitaban las noches de la ciudad. Don Anastasio el Gallego, del Clan de los Reyes, servía como mercenario a las órdenes de Silvestre Ruiz y Moncada, dirigiendo tropas y ejércitos en las batallas de la Reconquista. Doña Melisenda, del Clan de la Rosa, también permaneció durante un tiempo en Madrid, aunque terminaría viajando al Nuevo Mundo.

Comúnmente se toma la muerte del antiguo Hardestadt en 1395 como el inicio de la Revuelta Anarquista, pero en los reinos ibéricos los problemas comenzaron desde mucho antes. Los Lasombra y Brujah habían Abrazado numerosos neonatos para que lucharan en los campos de batalla, y cuando los cazadores de vampiros de la Inquisición se volvieron contra los vampiros, estos jóvenes se convirtieron en las primeras víctimas. Los neonatos reaccionaron atacando con ferocidad. En 1353 una cuadrilla de Cainitas profanó la Iglesia de San Ginés, que era un santuario de los inquisidores y los mataron a todos. El incidente fue atribuido a ladrones judíos y moriscos.

En los años siguientes se producirían nuevos ataques, pero no sólo contra los eclesiásticos, sino también contra los vampiros. Durante los disturbios producidos durante el ataque contra la judería madrileña en 1391 algunos vampiros rebeldes aprovecharon su oportunidad y mataron a dos chiquillos de Moncada. Silvestre Ruiz y el Arzobispo reaccionaron con contundencia y los rebeldes fueron quemados en su refugio de la judería.

La muerte del Antediluviano Lasombra hacia 1405 (las fechas varían) constituyó un duro golpe contra el bando de los antiguos. Silvestre Ruiz comenzó negociaciones con los Fundadores de la Camarilla, tratando de lograr una alianza con los antiguos de otros clanes. Lo que hubiera ocurrido si esta alianza hubiera llegado a buen puerto, es imposible de predecir, pero a raíz de lo expuesto en algunas cartas personales, parece que Silvestre Ruiz fue invitado a unirse a los Fundadores como uno más.

Nadie está seguro de cuándo Moncada decidió unirse a los rebeldes, aunque posiblemente planeó su traición durante largo tiempo. Sin duda alguna la muerte de Lasombra a manos de su chiquillo Graciano constituyó una inspiración, y el detonante para que decidiera actuar. En los años posteriores a la destrucción de Lasombra, Madrid se convirtió en un refugio para los antiguos del clan que no se habían unido a la rebelión, entre ellos los griegos Cleóbolos y Karobos, ancestros de Silvestre Ruiz y Moncada. Y de improviso, en 1424...

Fue llamada la Noche de la Lluvia Negra. Los pocos testigos que sobrevivieron se muestran reticentes a hablar al respecto. Fray Martín de Silos, que se encontraba en Madrid, afirmaba que Moncada y el resto de los antiguos Lasombra españoles se encontraban reunidos en las catacumbas de La Catedral de las Tinieblas. Estalló una terrible tormenta de agua y nieve que arruinó las cosechas, desbordó el río Manzanares y derribó casas enteras. En la oscuridad pocos percibieron el color negro de la lluvia y el agua. La noche se llenó de sombras que revoloteaban sobre Madrid, formando extrañas figuras. Varios mortales enloquecieron. Sin duda alguna los antiguos allí reunidos vendieron cara su existencia.

Antes de que el año concluyera Ambrosio Moncada envió un mensaje a Graciano y los Amigos de la Noche, anunciando la destrucción de Silvestre Ruiz y los antiguos Lasombra, proclamándose Arzobispo de Madrid y asumiendo el liderazgo de su linaje en España. Nadie se atrevió a discutir al respecto, y no era momento para ello, con los antiguos de la Camarilla contraatacando a los anarquistas.

LOS REYES CATÓLICOS

Isabel y Fernando, convertidos ya en reyes de Castilla y Aragón, entraron en Madrid en 1477, después de vencer a Alfonso V de Portugal y a los partidarios de la reina Juana la Beltraneja. Descansaron unos días antes de emprender la marcha para dedicarse a otros asuntos. Posteriormente regresarían durante breves ocasiones.

Como recompensa por el apoyo de los madrileños, la reina Isabel concedió a la villa numerosas exenciones fiscales y tributarias, que atraerían a numerosas gentes, con el consiguiente incremento de población. Al mismo tiempo la reina también emitió una serie de ordenanzas para terminar con los disturbios y desórdenes heredados del reinado de su hermano Enrique IV. Entre estas ordenanzas se encontraban numerosas limitaciones sobre los movimientos de moros y judíos. El Alcázar, símbolo de opresión, fue reformado, y se creó un tribunal de justicia en la villa.

Los Reyes Católicos iniciaron una compleja serie de alianzas matrimoniales a través de sus descendientes, que se desmoronaron por las inesperadas muertes de los herederos. La última esperanza de la Corona para mantener la unidad de sus dominios quedó en manos de la princesa Juana y su esposo el Archiduque Felipe el Hermoso, que llegaron a Madrid en 1502 y poco después serían jurados en Castilla y Aragón como legítimos sucesores.

En 1504 moría Isabel la Católica y su esposo Fernando la acompañaría en 1516. Bajo su reinado Madrid experimentó un notable crecimiento. Las viejas murallas medievales fueron derribadas, y los arrabales de extramuros fueron añadidos a la villa, que según un censo de finales del siglo XV contaba con unos 3.400 habitantes.

Pero la cuestión sucesoria no quedó completamente aclarada por la repentina muerte de Felipe el Hermoso en 1506 y la locura de su esposa Juana. El Cardenal Cisneros, regente de Castilla, se trasladó a Madrid, y ordenó al corregidor de la villa que proclamara rey a Carlos I Habsburgo, hijo de Juana y Felipe. El cardenal mantuvo firmemente su autoridad frente a los nobles, recelosos ante la perspectiva de un rey extranjero.

La muerte de Silvestre de Ruiz provocó el rechazo de numerosos antiguos. Anastasio el Gallego, que se había instalado en Asturias, renegó de todos los pactos y alianzas que había mantenido con el Arzobispo Moncada, y se convirtió en líder de una alianza de los vampiros españoles del clan Ventrue, a la que pronto se unieron otros Vástagos, aliados con la naciente Camarilla.

Pero no era la Camarilla el único poder al que tenía que enfrentarse el Arzobispo en aquella época. Algunos antiguos Lasombra como el Príncipe Eliécer de Polanco de Toledo o el Sultán Badr de Granada, no estaban dispuestos a apoyar al Arzobispo de Madrid, aunque ya la mayoría del clan Lasombra se había decantado hacia el bando anarquista.

El Arzobispo afrontó el problema con firmeza y en las noches siguientes comenzó a mover ejércitos y a concertar matrimonios. Ahora, después de tantos siglos, es difícil saber qué tenía Moncada en mente en aquellos momentos, pero parece que sus manipulaciones estaban orientadas hacia conseguir la unidad política de la península ibérica, aunque su éxito no fuera completo. Existen algunas

dudas, pero casi todos los testimonios coinciden en que fueron los confesores y mediadores bajo la influencia del Arzobispo de Madrid quienes consiguieron el matrimonio de los Reyes Católicos. Los rumores más exagerados afirman que el propio Moncada ofició y dio su bendición al matrimonio secreto de los monarcas, pero no resulta creíble.

Muchos logros del reinado de Isabel y Fernando beneficiaron enormemente a Moncada y los Lasombra, ya fuera debido a las manipulaciones políticas o a efectos circunstanciales. Los musulmanes y muchos antitribu Lasombra que vivían entre ellos, fueron expulsados de España, minando la influencia del Sultán Badr de Granada. Los judíos también fueron expulsados, privando a los Ventrue y Toreador de varios de sus agentes y de su influencia económica. Asimismo, durante la regencia del Cardenal Cisneros se pusieron límites a las ambiciones de la nobleza, lo que privó a Eliécer de Polanco de parte de su poder.

Aunque tradicionalmente se ha sugerido que fue el Arzobispo Moncada quien movió los hilos que recorrieron el telón que ocultaba el Nuevo Mundo, el viaje de Cristóbal Colón y el “descubrimiento” de América fueron producto de la casualidad más que de una dirección intencionada. No obstante, muchos de los primeros vampiros que viajaron con los conquistadores pertenecían al linaje del Arzobispo de Madrid, y entre los evangelizadores y eclesiásticos que acompañaron a los colonizadores se extendía su influencia.

Finalmente, en 1493, la Camarilla anunció su victoria sobre los anarquistas en la Convención de Thorns, pero la rebelión que estalló justo después, y la existencia de numerosos enclaves en manos de los rebeldes, anunciaban el inicio de una nueva y sangrienta guerra que se extendería en los siglos siguientes y continuaría hasta las Noches Finales. Las primeras batallas no tardarían en comenzar.

Apenas un año después, varios Cainitas madrileños fueron asesinados, pero los vampiros del Sabbat contraatacaron con celeridad, descubriendo a una cuadrilla de vampiros Assamitas que se habían asentado en Madrid. La Cofradía de la Lanza Sagrada actuó con firmeza y destruyeron a los Asesinos, aunque su líder consiguió escapar. Más tarde se descubrió que los Asesinos se habían sacrificado para crear una distracción que permitiera a su líder alcanzar a Moncada en su refugio. Sin embargo, las defensas de la Catedral de las Tinieblas, y se rumorea que el poder del propio Moncada, le habían obligado a retirarse.

Hacia 1500 emisarios de los clanes Lasombra y Tzimisce, entre los que se encontraba un enviado del propio Moncada, se reunieron en la isla de Mallorca para firmar un pacto y alianza, que constituyó de facto la creación de la nueva secta que sería conocida como el Sabbat posteriormente, y a la que se unirían rebeldes y descontentos de todos los clanes. En una muestra de buena voluntad, los Tzimisce pusieron a sus servidores aparecidos al servicio del conjunto del Sabbat. En España los Salamanca (Grimaldi) fueron especialmente utilizados por los Lasombra para manejar sus negocios mundanos.

A finales del siglo XV Madrid contaba con cerca de 4.000 habitantes, lo cual no permitía la presencia de una excesiva población de Cainitas. Aunque la villa se convirtió en un centro de peregrinaje y reunión habitual para los Lasombra, sólo Moncada y sus seguidores más devotos residían de forma permanente en ella, formando la Cofradía de la Lanza Sagrada, dirigida personalmente por el Arzobispo y con varios templarios a su servicio. Otras Cofradías del Sabbat a las órdenes de Moncada eran la Cofradía de San Blas, con dominio en Guadalajara, compuesta por monjes Lasombra y dirigida por Fray Martín de Silos, y la Cofradía de los Leones de Rodrigo, una Cofradía nómada compuesta por Lasombra, Brujah y Gangrel antitribu, que aterrorizaban las aldeas y pueblos de Castilla.

EL REINADO DE CARLOS I

El rey Carlos I llegó a España en 1517 y poco después moría el cardenal Cisneros, cuando acudía a su encuentro. El nuevo monarca originó numerosas tensiones debido a los excesos de los nobles flamencos que lo acompañaban. Tras partir de España en 1519 para ser elegido Emperador del Sacro Imperio Germánico, no regresaría hasta 1522. En su ausencia varias ciudades castellanas se levantarían en armas, organizando milicias, exigiendo la destitución de los extranjeros y el respeto a sus derechos, iniciando el movimiento comunero.

En Madrid los comuneros y los partidarios del rey Carlos I se enfrentaron en las calles de la villa. Los rebeldes nombraron su propio alcalde y tomaron el Alcázar, pero finalmente, tras la batalla de Villalar, en la que los comuneros fueron derrotados, las ciudades castellanas se fueron apaciguando y Madrid volvió al dominio real en 1521. El regreso del monarca un año más tarde y su política de perdón, después de los duros castigos iniciales, aplacaron en parte la intranquilidad del reino.

Durante los años siguientes Madrid recuperaría su prosperidad, alcanzando unos 15.000 habitantes, debido sobre todo a las exenciones fiscales. El monarca otorgó nuevos privilegios, como derecho a voto en las Cortes a partir de 1534.

Durante el reinado de Carlos I fueron construidos numerosos edificios: se reconstruyó el Alcázar (1540), muy dañado tras la rebelión de los comuneros, se construyó la Capilla del Obispo (1535) para alojar los restos de San Isidro, patrón de la ciudad, y se utilizó el viejo pabellón de caza de Enrique III de Castilla para levantar el Palacio del Pardo (1547), la Iglesia de San Felipe el Real (1547) y el Hospital de San Juan de Dios (1552).

Tras una intensa vida guerreando en Europa para mantener su extenso Imperio, en 1556 Carlos I abdicaba de todos sus dominios españoles y Sicilia a favor de su hijo Felipe II, que ya era rey de Nápoles. Carlos I moriría retirado en el monasterio de Yuste tres años después.

Tras la expulsión de los musulmanes de España, y limitada la amenaza de los antitribu Lasombra, Moncada reorientó su mirada hacia la Camarilla. El Príncipe Anastasio, del clan Ventrué, había conseguido hacerse con el poder en varias ciudades castellanas, siguiendo la estela de los Comuneros. Incluso había llegado a amenazar Madrid, destruyendo a varios Cainitas, pero finalmente se vio obligado a retirarse, instalando su refugio en la ciudad de Valladolid.

El Arzobispo Moncada reaccionó con frialdad, lanzando incursiones de castigo, y comenzando una política de expansión, situando a sus chiquillos y descendientes en distintos dominios esparcidos por toda la península, los primeros pasos para establecer su Hegemonía. Durante esta época Moncada dio su sangre a destacados personajes que con el tiempo se convertirían en poderosos antiguos como Don Miguel de Medinaceli o Doña Beatriz Galindo. Al mismo tiempo, mantuvo excelentes relaciones con destacados Cainitas del clan Lasombra, como Giangaleazzo de Milán, que acudieron a Madrid para confesarse y escuchar los consejos del Arzobispo de Madrid.

Por lo que respecta a la colonización del Nuevo Mundo, los vampiros del Sabbat vieron en las tierras descubiertas un lugar libre de la problemática Camarilla, si se esforzaban por mantener la iniciativa y donde la secta podría desarrollarse. El Arzobispo Moncada intervino poco en el proceso, aunque animó a muchos de sus descendientes a viajar al Nuevo Mundo e instalar sus propios dominios. En principio los Lasombra se reservaron el derecho exclusivo de viajar a las colonias, hasta que la inesperada resistencia de los vampiros precolombinos y la aparición de agentes de la Camarilla en los territorios americanos les obligaron a permitir el paso al resto del Sabbat.

EL REINADO DE FELIPE II

Felipe II inició su reinado con una carga muy pesada, debido al endeudamiento ocasionado por las guerras de su predecesor, y los extensos dominios que había heredado. Su primera gran decisión fue trasladar la residencia de su Corte desde Toledo a Madrid en 1561, traslado que se concluyó en ese mismo año.

La Corte atrajo rápidamente a altos funcionarios, dignatarios, trabajadores, y gentes de todas las clases sociales, que en apenas cuatro años estuvieron a punto de duplicar la población, llegando a los 35.000 habitantes en 1569. Como resultado de este crecimiento, se emitieron numerosas ordenanzas para limitar la ostentación y el comercio de bienes de lujo. A fin de evitar el desbordamiento de la villa, debido a la afluencia de tantas personas, se impusieron ciertos límites sobre la forma de las construcciones. Se construyeron nuevos edificios y fundaciones como el Monasterio de El Escorial, el Convento de las Descalzas Reales, la Casa de Campo, el Puente de Segovia, etc.

En 1578 fue asesinado Juan de Escobedo, secretario personal de Don Juan de Austria, el hermanastro y hombre de confianza de Felipe II. El escándalo suscitado salpicó a grandes personalidades, entre ellas al secretario de estado, Antonio Pérez, y a Ana de Mendoza, la Princesa de

Éboli, que habían tejido intrigas cortesanas en torno a la corte real para acrecentar sus fortunas mediante el tráfico de secretos oficiales. La Princesa de Éboli fue recluida, pero el secretario Antonio Pérez consiguió escapar, primero a Aragón, donde fue detenido por la Inquisición, y después a Francia, donde comenzaría una campaña de difamación y desprestigio contra el monarca español que terminaría por acrecentar la Leyenda Negra, una serie de mitos y exageraciones sobre el Imperio Español, que se extendió por Europa.

Los años siguientes verían la aparición de una serie de epidemias, pero también el nombramiento de Felipe II como rey de Portugal en 1580, con lo que durante un breve período se alcanzaría la unidad política de toda la península ibérica. La unión de las dos Coronas fue motivo de grandes festejos en Madrid.

1588 fue el año de la Armada Invencible con miras a la invasión de Inglaterra. Con tal motivo se ordenaron procesiones y rogativas en la villa. Pero ni ruegos ni rezos fueron suficientes para impedir el desastre de una expedición que comenzaba mal: los objetivos militares no se mantuvieron en secreto, y sobre todo la insistencia de Don Felipe II de atacar a pesar de las condiciones desfavorables, fueron los factores que terminaron provocando el desastre. Tras encuentros infructuosos contra las flotas inglesas y holandesas, los barcos españoles se vieron obligados a regresar rodeando Inglaterra y las tormentas provocaron numerosos naufragios. Este fracaso militar marcó el principio del declive de Felipe II. Aunque los ingleses no supieron sacar partido de la derrotada de la Armada, y de hecho apenas un año después una expedición inglesa a las costas españolas terminó igualmente en desastre, España no consiguió imponer su hegemonía en Europa.

Los últimos años del reinado de Felipe II estuvieron marcados por sequías y epidemias. La peste mató a más de 12.000 madrileños en 1596, aunque la continua emigración hacia la capital del reino atenuó el declive. Según un censo efectuado en 1598, la villa había alcanzado los 60.000 habitantes. Ese mismo año Felipe II, ya muy enfermo y debilitado, se trasladó al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, donde falleció, siendo sucedido por su hijo Felipe III.

El reinado de Felipe II fue un período de gran esplendor para el Arzobispo Moncada. Después de una serie de enfrentamientos con Eliécer de Polanco, Príncipe de Toledo, sus manejos diplomáticos y sobre la voluntad del rey, hicieron que la capital del reino y la residencia de las Cortes fueran trasladadas a Madrid. Enfurecido, Eliécer de Polanco, dejó las tareas de gobierno de Toledo en manos de sus chiquillos y emigró al Nuevo Mundo, en busca de dominios mejores. Apenas unos años después, Moncada consiguió la adhesión de los vampiros de Toledo, y la ciudad pasó a formar parte del Sabbat.

En 1566 llegaron a Madrid rumores de que el antiguo Montano, uno de los chiquillos de Lasombra que se había negado a unirse a la rebelión, se encontraba en Granada, ayudando al Sultán Badr y a los antitribu del clan ocultos entre los moriscos. Se rumoreaba que la Camarilla les enviaría ayuda provocando que la península fuera invadida por los turcos y berberiscos del Norte de África. La temida invasión nunca llegó a producirse, pero el Arzobispo Moncada se tomó la amenaza muy en serio. Movilizando a sus peones envió a la Inquisición española a Granada y su propia chiquilla, Beatriz Galindo, dirigió la fuerza del Sabbat. La guerra duró casi cuatro décadas, y fue especialmente sangrienta. Primero Sevilla y después Granada serían el comienzo de la Hegemonía de Madrid sobre el resto de las Diócesis españolas del Sabbat.

Los Lasombra no fueron ajenos a las intrigas palaciegas que se formaron en torno a la corte real. Ante los rumores sobre las manipulaciones de Antonio Pérez y la Princesa de Éboli, el Arzobispo Moncada se sintió curiosamente atraído. Algunos testigos creen que el Arzobispo provocó la caída de Antonio Pérez y su cómplice para comprobar si eran dignos de la sangre de las sombras. Antonio Pérez consiguió escapar de la justicia real y de la oscuridad, no así Doña Ana de Mendoza, que terminaría recibiendo el Abrazo de los labios de Don Miguel de Medinaceli.

Aunque puede interpretarse que los triunfos militares de la Corona de España en Europa beneficiaron al Sabbat, se trata de una generalización que debe tomarse con cautela. Aunque sin duda el Sabbat y sus aliados eran el principal poder dentro de España, existían y existen dominios en manos de la Camarilla, como algunas ciudades castellanas o catalanas, y Austria, tradicional aliado de España en la política europea durante esta época, era un dominio en manos de los Tremere. Aunque no cabe duda que el Arzobispo de Madrid era un estratega y político muy capaz, querer ver su mano en todos y cada

uno de los actos tomados por los reyes de España resulta absurdo. Sin embargo, es cierto que los vampiros de la Espada de Caín aprovecharon los movimientos de los ejércitos españoles para atacar los dominios de la Camarilla.

La derrota de la Armada Invencible en 1588, constituyó un duro golpe para el orgullo de los Lasombra, aunque ahora lo minimicen. Muchos vampiros madrileños se enojaron, y el propio Moncada tuvo que apaciguar a los más exaltados, que pretendían torturar y asesinar al rey Felipe II. Sin embargo, el Arzobispo de Madrid consideraba que el monarca merecía algún castigo por su responsabilidad y mandó acudir a su chiquilla Beatriz Galindo para que se encargara del mismo. Doña Beatriz abrazó a Don Alonso Pérez de Guzmán, el Duque de Medina Sidonia y Almirante de la Armada Invencible, y lo llevó hambriento a los aposentos del rey. Mientras el Cainita rugía enloquecido, Doña Beatriz lo retenía con fuerza, reconvino a Felipe II y lo instruyó calmadamente sobre las obligaciones propias de un rey. La impresión marcó el carácter melancólico del monarca, que moriría diez años después. Al menos eso dice la leyenda, pues realmente el duque de Medina Sidonia sobrevivió a Felipe II, aunque hay quienes dicen que utilizó a un ghoul de su imagen y semejanza para manejar sus asuntos mortales durante unos años más, antes de unirse definitivamente a las sombras de Madrid.

El crecimiento de Madrid permitió el establecimiento de nuevas Cofradías Cainitas en la ciudad. Por esta época aparecieron la Cofradía de San Rafael de Madrid, formada íntegramente por templarios Lasombra, y la Cofradía de las Madres Solitarias, tres antiguas monjas Cainitas que se instalaron en el Convento de Nuestra Señora de la Soledad. En 1592 llegaron a Madrid varios antitribu Tremere de la Casa Goratrix, que con la aprobación del Arzobispo instalarían una capilla en Alcalá de Henares, en las proximidades de la Universidad Complutense. Por otra parte, Don José Pérez de Castro, uno de los chiquillos de Moncada, se instaló por órdenes del Arzobispo en el Monasterio de El Escorial, con el objetivo de crear una Biblioteca de conocimiento mundano y oculto al servicio de la Espada de Caín. Don José Pérez de Castro se convirtió en el primer Cronista Oscuro de Madrid, y dirigiría la Cofradía de los Códices Ocultos.

EL SIGLO XVII

Felipe III pronto demostró un carácter débil, irresponsable y abúlico tal y como había previsto su padre Felipe II: “Dios, que me ha dado tantos reinos, no ha querido darme un hijo capaz de gobernarlos.” Pronto se desentendió de las labores de gobierno, que dejó en manos de su valido: Don Francisco Gómez de Sandoval y de Rojas, el Duque de Lerma, un siniestro y corrupto personaje que sin sonrojo alguno utilizó su posición para beneficiar a sus familiares. Sin embargo, su mayor negocio tuvo lugar en el año 1600, cuando convenció al monarca de que trasladara la Corte real a la ciudad de Valladolid, a pesar de las protestas del ayuntamiento madrileño, que temía una reducción de sus rentas y del comercio. Sin embargo, breve fue la estancia del rey y la Corte en Valladolid, pues en 1606 Madrid acogió con júbilo el regreso del monarca...que recibió una donación de 250.000 ducados del ayuntamiento.

Frente al comienzo de la decadencia política y económica, el país atravesaba una gran prosperidad literaria: En 1605 Miguel de Cervantes publicaba *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y en Madrid escribieron e intercambiaron sátiras, eminentes escritores como Félix Lope de Vega, Francisco de Quevedo o Luis de Góngora.

No obstante, Madrid continuaba su crecimiento demográfico, con una afluencia masiva de emigrantes nacionales y extranjeros. Los desórdenes públicos consiguientes llevaron a la división de la villa en seis cuarteles y la creación de un sistema de vigilancia de alguaciles en cada barrio. Franceses y portugueses se convirtieron en personajes asiduos de la Corte. Felipe III recibió embajadas de países europeos y de algunos tan lejanos como Japón.

Durante el reinado de Felipe III se construyó la Plaza Mayor de la villa y también se levantaron numerosos monasterios, aunque la calidad no acompañó a la cantidad: el Convento del Noviciado, el de Corpus Christi, el de las Carboneras, el de San Gil, el de Don Juan de Alarcón, el de San Ildefonso, el de la Encarnación y otros muchos.

Felipe III moría en 1621, siendo sucedido por su hijo Felipe IV, con el que el Imperio Español iniciaría su declive. Al igual que su padre, el nuevo rey se desentendió de las labores de gobierno, que

quedaron en manos de Don Baltasar de Guzmán y Pimentel, el Conde Duque de Olivares. Su reinado se caracterizó por la exaltación religiosa y la disipación, intriga y corrupción de las costumbres cortesanas.

Bajo el gobierno del valido su empeño por modificar la hacienda española para aliviar la carga sobre las arcas de Castilla provocó que se alzaran en armas Cataluña y Portugal, que se separó del reino en 1640. En política exterior España participó al lado de Austria en la Guerra de los Treinta Años, a favor de los estados católicos del Sacro Imperio. Las tropas españolas sufrieron una tremenda derrota en Rocroi (1643) ante Francia, que provocó la caída del valido. Al final de la guerra (1648) España tuvo que ceder parte de sus posesiones europeas y reconocer la independencia de los Países Bajos. Finalmente, en 1665, prematuramente envejecido, maniático y demente, moría Felipe IV en el Palacio del Buen Retiro, que había hecho construir para su recreo.

El sucesor fue su hijo Carlos II, que no aprendería a leer y escribir hasta los nueve años y que viviría su infancia rodeado de hechizos y milagrerías para que su salud enfermiza consiguiera sobrevivir. De la regencia se encargaron su madre Doña Mariana de Austria y el confesor Don Juan Everardo Nithard, a los que se opusieron los dominicos y Don Fernando Valenzuela, afanoso de enriquecerse, que se convertiría en favorito real, y que sería expulsado del poder en 1677 por Don Juan José de Austria, hermanastro del monarca.

Gran preocupación suscitó la sucesión del enfermizo rey, que heredó las deficiencias de matrimonios endogámicos. Pero ningún hijo nació de los dos matrimonios de Carlos II. Al final de sus días nombró heredero de su reino a Don Felipe de Anjou, nieto de Doña María Teresa de Austria y Luis XIV de Francia. En 1700 moría el último de los Habsburgo españoles, en medio de un aquelarre de reliquias sagradas, entrañas de cerdo, amuletos y aguardiente para curar sus ataques de epilepsia. En su agonía llegó a tomar a sus perrillos falderos por brujas que le acosaban en la cama.

El traslado de la Corte Real a Valladolid fue un golpe inesperado para los Lasombra. El Príncipe Anastasio de Castilla había sabido jugar muy bien sus cartas, y a través del ambicioso Duque de Lerma consiguió su objetivo. Pero el Arzobispo Moncada supo vencer la jugada utilizando los mismos medios: muchos de los 250.000 ducados que sirvieron para sobornar a Felipe III y trasladar nuevamente la corte a Madrid salieron de arcas anónimas...de propietarios inmortales. Tras este incidente el Arzobispo prestó mayor atención al ambiente cortesano, situando a varios agentes entre los servidores de confianza del rey, y en ocasiones señaladas presentándose él mismo. Su presencia no pasó desapercibida, y en algunos documentos y cartas de la época se hace mención de la presencia del "Padre Ambrosio", como confesor de distintos personajes relevantes. Estos testimonios aparecen de forma aislada y secundaria a lo largo de todo el siglo XVII.

Con la expulsión de los moriscos en 1611 y la destrucción del Sultán Badr de Granada en 1619 se completó la purga de los antitribu españoles del clan Lasombra. Pero Moncada miraba en otra dirección. De la misma forma que España no era capaz de imponer su hegemonía política sobre el continente europeo, el Sabbat se encontraba en desventaja frente al poder de los siete clanes de la Camarilla. Era necesaria una discreta retirada, un lugar donde prosperar y afianzarse a salvo antes de lanzar un contraataque. La Cofradía de San Rafael de Madrid fue enviada al Nuevo Mundo, y otras cofradías españolas de la Espada de Caín seguirían su ejemplo.

Convocados por el Arzobispo de Madrid, en 1625 representantes del Sabbat de toda Europa se reunieron en la villa, acordando el desplazamiento de la secta hacia el Nuevo Mundo. Algunos vampiros permanecerían en Europa para cubrir el éxodo y resistir el empuje de la Camarilla en la medida de lo posible. Moncada decidió permanecer en el Viejo Mundo, a pesar de las peticiones de algunos de sus correligionarios. En muestra de respeto, los Amigos de la Noche acordaron que celebrarían corte en Madrid cada diez años.

Moncada también consiguió importantes logros diplomáticos durante este período. El poderoso Goratrix, líder de los antitribu Tremere, visitó al Arzobispo en las catacumbas de Madrid, y poco después partió a México con su bendición. Por lo que ha traslucido, Goratrix deseaba un refugio seguro frente al resto de su clan, pero a Moncada la presencia del antiguo Hechicero en Madrid le intranquilizaba, pues podía suponer una peligrosa competencia y todavía recordaba el papel que Goratrix había jugado en el siglo XIII en el derrocamiento del Príncipe de París. El Nuevo Mundo sería

un dominio adecuado para los antitribu Tremere –razonó y sugirió- lejos de los Tremere de la Camarilla, y suficientemente entretenidos con los problemas de la colonización.

Otro de los logros diplomáticos del Arzobispo fue lograr la adhesión del antiguo Eliécer de Polanco a la causa del Sabbat. Don Eliécer fundó la Cofradía de los Reyes de la Sombra, un movimiento en el clan Lasombra que pretendía rescatar su silenciosa y sutil manipulación de la humanidad al servicio del Sabbat. Poco después de la fundación de los Reyes, Don Eliécer se trasladó al Nuevo Mundo, pues no podía soportar la opresora presencia de Moncada. La Cofradía de los Reyes de la Sombra quedó bajo el liderazgo de Doña Ana de Mendoza, la Princesa de Éboli.

A través de su actuación como confesor, Moncada utilizó los recursos de la Corona a su servicio. Irónicamente la apatía de los monarcas españoles le ayudó en sus esfuerzos. Aunque la guerra contra la Camarilla estaba perdida en Europa, muchas cofradías del Sabbat lograron escapar al Nuevo Mundo. Siguiendo los consejos del Arzobispo muchos Cainitas siguieron a los misioneros y colonos dispuestos a explorar las nuevas tierras para extender la palabra de Cristo. Muchos miembros de la Espada de Caín se hicieron pasar por misioneros religiosos y colonos devotos.

A partir de 1665 el Arzobispo descubrió una nueva amenaza en sus propios dominios: los vampiros Tremere de la Camarilla, dirigidos por Doña Mariana de Teixeira, habían instalado una capilla secreta en Madrid y poseían agentes que merodeaban en torno a la Corte real. El rey sólo era un niño, pero su madre y los cortesanos eran muy influenciables. Se rumorea que los Brujos lanzaron maldiciones sobre el monarca que debilitaron su enfermiza constitución física y le imposibilitaron para tener descendencia, pero sin duda se trata de exageraciones. El Arzobispo utilizó el descontento popular contra sus enemigos: el confesor austriaco Juan Everardo Nithard fue obligado a regresar a Austria.

Durante el enfrentamiento entre los Lasombra y los Tremere, Moncada ordenó la creación de una Cofradía de espías dedicada a recoger y extender rumores y secretos entre los cortesanos: Los Duendes de Palacio. El intrigante Fernando Valenzuela recibió la sangre de los Guardianes y quedó al frente de la Cofradía. Hubo asesinatos e intrigas en la noche, pero finalmente en 1697 los Guardianes consiguieron prevalecer y la capilla de los Brujos fue expuesta y destruida. Doña Mariana de Teixeira fue capturada y ejecutada en una grotesca parodia de auto de fe.

La lucha contra los Tremere llevó al descubrimiento de un inesperado enemigo: desde Toledo, los Brujos habían recibido ayuda de un grupo de antitribu Brujah que practicaban la alquimia y magias infernales. Los Sabbat de Toledo destruyeron inmediatamente a los traidores. Entre sus escritos se encontraron referencias en torno a un poderoso demonio conocido como El Ángel Negro.

Ya fuera debido a los hechizos de los Tremere o a su propia constitución enfermiza, Carlos II murió sin herederos directos. El Arzobispo de Madrid sabía que un rey extranjero sin duda traería nuevos enemigos a su territorio, por lo que decidió aguardar y capear el temporal.

LA LLEGADA DE LOS BORBONES

En abril de 1701, cinco meses después de la muerte de su predecesor, entraba en Madrid Felipe de Anjou, el heredero a la Corona de España designado por el último de los Austrias. Tenía poco más de diecisiete años. Heredaba Felipe V un país arruinado, en decadencia, y disputado por otro pretendiente: El Archiduque Carlos de Austria.

El entendimiento entre ambos fue imposible, y las potencias europeas se dividieron en la Guerra de Sucesión Española. En principio la fortuna no fue favorable a Felipe V, pues los partidarios del Archiduque Carlos consiguieron tomar varias poblaciones y entraron en Madrid en 1706, donde fue aclamado como Carlos III. Sin embargo, los madrileños, desde los más encumbrados nobles hasta las prostitutas, no apoyaron al pretendiente austriaco, sino que combatieron a sus tropas hasta obligarlas a abandonar el Alcázar. Obligado a retirarse, lo intentó nuevamente en 1710, pero los madrileños nuevamente lo rechazaron, a pesar del mal ejemplo de algunos nobles desleales. Felipe V regresó cuarenta y dos días después, siendo nuevamente aclamado.

La Guerra de Sucesión Española terminó con el tratado de Utrech (1713), por el que Felipe V era reconocido rey de España por las potencias europeas a cambio de la liquidación de sus posesiones en Europa y de la pérdida de territorios como Gibraltar y Menorca. Sin embargo, el reinado de la nueva dinastía comenzaba con prometedores inicios de reconstrucción y reformas.

Bajo la influencia de ministros, consejeros y personajes franceses como el jesuita Daubenton, el Duque de Grammont, el Marqués de Gournay, Jean de Orry, y las ordenanzas del propio Felipe V, Madrid y España conocieron una rápida recuperación interna, a pesar del declive político del país en la esfera internacional. Fueron creadas numerosas instituciones académicas como la Real Academia Española (1714), la Real Academia de la Historia (1738), la Biblioteca Real o el Seminario de Nobles. Al mismo tiempo también fueron construidos varios palacios como el de Miraflores, el de Perales o el de Goyeneche y en la Corte se generalizó la moda francesa. Hacia 1723 la capital española había alcanzado los 130.000 habitantes.

Felipe V, de carácter melancólico, abdicó en 1724 en su joven hijo Luis I, que tras un brevísimo reinado de siete meses, murió, obligando a su padre a retomar las tareas de gobierno. Ardió en 1734 el Alcázar de Madrid, llevándose tesoros artísticos e históricos de valor incalculable, pero pronto se tomaron medidas para levantar sobre sus cenizas un nuevo Palacio Real. Madrid se convirtió en una cantera, y no sólo para satisfacer las demandas reales.

Murió Felipe V en 1746, siendo sucedido por su cuarto hijo Fernando VI, cuyo reinado se caracterizó por la paz y la prudencia, un período laborioso y honesto que constituyó la cumbre del estilo barroco en Madrid. El reino vivía una situación de prosperidad hasta la repentina muerte de la reina Doña Bárbara (1758), que sumió al monarca en la depresión y la locura, lo que lo llevó al lecho mortuario apenas un año después, sin dejar descendencia directa. Fue sucedido por su hermano Carlos, soberano del reino de Nápoles.

Tal y como había esperado el Arzobispo Moncada, a la muerte de Carlos II la Camarilla tomó medidas para atacar al Sabbat en los territorios del Imperio Español, donde su presencia era más fuerte. Acompañando a la Corte de Felipe V llegó en 1701 Louis Gaullert, descendiente del Príncipe de París, acompañado de una numerosa cuadrilla de arcontes, que se autoproclamó Príncipe de Madrid con el beneplácito de los Toreador parisinos. Aunque el Príncipe Anastasio de Castilla también ambicionaba convertirse en Príncipe de Madrid, finalmente prevaleció su voluntad de expulsar a Moncada y el Sabbat de la villa, y se alió con Don Louis, tras recibir la promesa de numerosas concesiones por parte de los Toreador. Aunque parecía que el bando de la Camarilla salía fortalecido con esta alianza, la resistencia del Sabbat fue mucho más fuerte de lo que se había pensado en un principio. Moncada y sus seguidores no estaban dispuestos a exiliarse al Nuevo Mundo ni a renunciar a lo que con tanto esfuerzo habían construido con el paso de los siglos.

La lucha contra las Cofradías de la Espada de Caín fue feroz, y la Academia de Mercurio, la capilla de los antitribu Tremere, fue destruida durante el conflicto. Durante varios años la situación parecía encontrarse en tablas, hasta la llegada de un nuevo enemigo en liza.

Los Tremere también ambicionaban apoderarse de la capital de España y en 1706, acompañando al Archiduque Carlos de Austria, entró en Madrid Don Francisco Pacheco, apoyado por los Brujos españoles y austriacos. Sin embargo, la resistencia de los madrileños a reconocer al Archiduque Carlos como soberano, debilitó seriamente su posición y apenas un año después se vio obligado a pactar una apresurada alianza con Don Louis Gaullert frente a la presión de la Espada de Caín.

Pero ante la poderosa alianza de Toreador, Tremere y Ventrue, el Arzobispo Moncada supo una vez más maniobrar con astucia. Utilizó a sus agentes y desveló que Don Louis Gaullert iba a reconocer la Hegemonía del Príncipe de París, sometién dose a su vasallaje. Esta situación incomodó a sus aliados, y los Tremere fueron los primeros en atacarle abiertamente, retirándole su apoyo. Anastasio de Castilla se esforzó por conciliar los ánimos e intentó que Don Louis renunciara a todo sometimiento a la Corte parisina, pero fue imposible. La alianza se debilitó y el Arzobispo Moncada aprovechó para golpear con toda su fuerza. En 1710 la Cofradía de la Lanza Sagrada asaltaba el refugio del Príncipe de Madrid, y cuando los arcontes de la Camarilla consiguieron repelerlos se dieron cuenta de que Don Louis había desaparecido de sus aposentos. A la noche siguiente apareció una bolsa llena de cenizas en el mismo lugar, lo que constituyó un golpe desmoralizante. Poco a poco la Camarilla se retiró de sus posiciones y los últimos vampiros de la secta abandonaron la villa a finales de 1712.

El Arzobispo Moncada había conseguido conservar su posesión más valiosa, aunque no podía decirse lo mismo de otros dominios del Sabbat en los territorios europeos. Casi todas las fortalezas de la

Espada de Caín en Europa Occidental habían caído o se encontraban en una precaria situación. Sólo en España y en algunos enclaves europeos aislados como Milán, la secta consiguió permanecer con fuerza. La mayoría de los supervivientes huyeron al Nuevo Mundo, donde reconstruyeron posiciones.

La nueva dinastía de los Borbones despertaba en Moncada cierto rechazo, aunque pronto se amoldó a los cambios y acogió la reconstrucción y expansión de Madrid con agrado. Aunque mucho más espaciadas que en el siglo anterior, se produjeron algunas apariciones del “Padre Ambrosio” en la Corte Real, reuniéndose con importantes personajes.

El incendio del Alcázar de Madrid, en 1734, que destruyó numerosas obras de arte y riquezas, parece que fue deliberadamente provocado. El palacio albergaba innumerables tesoros acumulados por la dinastía de los Austrias, pero algunos vampiros consideraban que los Borbones no eran dignos herederos, y temían, no sin razón, que muchos fueran vendidos o destruidos ante la imposición de las modas y gustos franceses. No han quedado evidencias al respecto, e incluso parece que en el incendio perecieron algunos Cainitas, pero se rumorea que algunas de las obras que se consideran desaparecidas de la vista de los mortales se podrían encontrar en los refugios de algunos antiguos y Cofradías de Madrid.

Aunque para España los reinados de los Borbones fueron un período de relativa calma, reconstrucción y prosperidad, el Arzobispo Moncada no descansaba, y desde las catacumbas de la Catedral de las Tinieblas enviaba a sus peones a las Diócesis de toda España, América y Europa para ejercer su voluntad. Varios antiguos de la Espada de Caín, como el Drac, líder de los Tzimisce de la península, habían caído durante la Guerra de Sucesión, y su vacío fue ocupado con peones al servicio del Arzobispo de Madrid. Durante el siglo XVIII las Diócesis de Valencia y Zaragoza terminarían reconociendo la Hegemonía del Arzobispo de Madrid, aunque con gran resistencia. También recibiría las visitas y embajadas de numerosos vampiros del Sabbat como el Arzobispo Giangaleazzo de Milán, el Priscus Sasha Vykos, o el prometedor Obispo Francisco Domingo de Polonia.

A mediados del siglo XVIII Moncada recibió por primera vez una embajada de Emmanuel Giovanni, representante del clan de los Nigromantes. Los vampiros Giovanni deseaban introducir su influencia comercial en España, con el beneplácito del Arzobispo de Madrid, prometiendo una estricta neutralidad en los asuntos del Sabbat y la Camarilla. Aunque desconfiaba de las promesas y manejos de los Nigromantes, Moncada accedió a la petición, a cambio de numerosas concesiones. De hecho, poco después, algunos Cainitas de la Cofradía de los Códices Ocultos comenzaron a realizar experimentos nigrománticos, y sin duda su adoctrinamiento fue el resultado de los negocios de la Espada de Caín con el clan Giovanni.

EL MEJOR ALCALDE DE MADRID

Con malos augurios sobre una pronta muerte en seis años, en 1760 llegó a Madrid Carlos III, hermanastro de Fernando VI, recibiendo una tibia bienvenida. Pero tras este poco prometedor inicio de su reinado, el monarca, con más de veinte años de experiencia como soberano de Nápoles, inició un vigoroso período de reformas legisladoras y urbanísticas. Madrid tuvo en los años siguientes calles pavimentadas y alcantarillado, por primera vez papel moneda, y España su bandera nacional e himno. Todas estas reformas se realizaron en el marco de la Ilustración, que se extendía por las capitales europeas más avanzadas.

Carlos III, amante de la acción y el ejercicio físico, seguía la doctrina del Despotismo Ilustrado: *“Todo para el pueblo, pero sin el pueblo.”* Su idea del absolutismo establecía que el monarca era la fuente de toda ley. Al principio de su reinado se rodeó de ministros extranjeros: Wall, Grimaldi y Esquilache, pero esta etapa terminó con el motín de 1766, que provocó la huida y destitución del ministro Esquilache, y con el rey refugiado en su propio palacio.

Aprendiendo de los errores pasados, Carlos III se rodeó de ministros españoles como el conde de Aranda o el marqués de Floridablanca. El inicio de esta nueva etapa fue marcado por la expulsión de los jesuitas en 1767. Aunque varias colonias americanas se habían perdido en las guerras contra Inglaterra, posteriormente fueron recuperadas, y asimismo fue recuperada Menorca, restableciendo en parte la deteriorada influencia española en la política internacional. Estos éxitos también se consiguieron

en el ámbito económico, con rentas jamás alcanzadas por monarcas anteriores, y las finanzas se estabilizaron, tomándose medidas para estimular la iniciativa industrial.

Sobre Madrid el rey realizó numerosos e importantes cambios. Aunque pasaba la mayor parte del tiempo en sus palacios de El Escorial, El Pardo o la Granja, participó de forma activa mediante ordenanzas renovadoras. Se inauguró alumbrado público de aceite, se abrieron pozos de saneamiento y las calles fueron empedradas. La renovación más espectacular fue la del Paseo del Prado, que anteriormente era una alameda, y que se convirtió en el mejor ejemplo de la renovación urbanística de la villa. Se construyó un Gabinete Natural, un Jardín Botánico y se ornamentó la ciudad con numerosas estatuas. Entre los edificios de este período destacan la Iglesia de San Francisco el Grande (1768), la Real Aduana (1769), el Hospital General de San Carlos (1776), el Palacio del Marqués de Grimaldi (1776) y la Puerta de Alcalá. Numerosos conventos y edificios religiosos fueron evacuados tras un acuerdo con Roma. En 1788 Carlos III moría en el Palacio Real, rodeado de las muestras de afecto de los madrileños, que lo consideraron “El mejor alcalde de Madrid.” Si Felipe II había convertido Madrid en la capital de la mayor monarquía de su tiempo, y Felipe IV la había situado entre los centros culturales, Carlos III convirtió la Villa y Corte en una gran capital europea.

Si bien puede decirse que la segunda mitad del siglo XVIII fue una continuación del período de prosperidad anterior, en el ámbito vampírico surgieron nuevas complicaciones. El Arzobispo Moncada había conseguido convertir su ciudad en el mayor dominio europeo de la Espada de Caín, lo que atrajo a numerosos refugiados de la secta, expulsados de las guerras contra la Camarilla, que había conquistado casi todas las fortalezas del Sabbat en Europa Occidental. Sólo en España, Escandinavia, Europa Oriental y algunos reductos aislados los Cainitas mantenían cierta fuerza. La mayoría de los refugiados eran despachados hacia el Nuevo Mundo, donde el proceso de colonización continuaba, con la bendición de Moncada. Sin embargo, algunas Cofradías de carácter nómada permanecieron recorriendo a su antojo la península ibérica. Los Topos del Carbón, un grupo originalmente Abrazado entre mineros de las Islas Británicas, y dirigido por un antitribu Brujah llamado Patrick Roach, se mostraban rebeldes hacia el dominio del Arzobispo de Madrid, criticando especialmente a otras Cofradías como los Reyes de la Sombra, considerando que sus manipulaciones de los mortales no estaban demasiado alejadas de los antiguos de la Camarilla, lo cual era cierto en gran medida. Moncada toleró estas pequeñas muestras de desafío hacia su persona, y prosiguió imperturbable con su política habitual introduciendo a sus peones en el seno del ambiente cortesano, como el Marqués de Grimaldi.

Cuando estalló el Motín de Esquilache en 1766, varios de los servidores de Moncada fueron perseguidos y asesinados, y apenas un año después, en 1767, la Compañía de Jesús fue acusada de instigar los desórdenes y sus componentes fueron expulsados de forma fulminante de España y de las colonias americanas de la Corona.

Este movimiento aturdió a los Lasombra, especialmente en América, cuya infraestructura política casi se vino abajo con la disolución de la Compañía de Jesús, al ser confiscadas todas las tierras y riquezas de los jesuitas. Los Lasombra de Nueva España culparon a los Tzimisce de la situación, acusándoles de conspirar con la Camarilla. Los Tzimisce respondieron atacando a los Lasombra y llamaron a sus aliados a las armas para tomar lo que los Lasombra les “habían negado”, al relegar al resto de los linajes fuera de la élite colonizadora. Así comenzó la Primera Guerra Civil del Sabbat.

El tradicionalismo de Moncada le salvó de este inesperado golpe durante un tiempo. Aunque algunos de sus servidores fueron expulsados junto con la Compañía de Jesús, la mayoría de sus peones eclesiásticos se encontraban en órdenes más antiguas, como benedictinos, dominicos y franciscanos, y las Cofradías de la Catedral de las Tinieblas actuaban en ámbitos demasiado diversos como para que la disolución de los jesuitas las afectara en conjunto. De hecho, los Reyes de la Sombra acrecentaron sus riquezas adquiriendo parte de las propiedades confiscadas.

Por otra parte, en principio la Primera Guerra Civil del Sabbat no afectó demasiado a la península ibérica. Los Tzimisce españoles o “Dracs” se encontraban asentados sobre todo en los territorios de la antigua Corona de Aragón, aunque tenían representantes en otras Diócesis españolas, y

pertenecían a la Orden del Drac, opuesta a la rama central de su linaje, por lo que no apoyaron las reivindicaciones de sus parientes del Nuevo Mundo.

El Arzobispo estaba furioso, pues aprovechando la Primera Guerra Civil, la Camarilla se estaba extendiendo en el Nuevo Mundo a partir de sus asideros en América. Moncada tomó entonces partido por sus chiquillos y su linaje, esperando poder finalizar el conflicto antes de que fuera demasiado tarde...pero la guerra, lejos de detenerse se extendió desde las colonias hasta el Viejo Mundo.

Para consolidar su poder sobre las Diócesis españolas del Sabbat, Moncada había enviado a varios de sus descendientes, con el rango de Prisci, para aconsejar a los demás Arzobispos y coordinar al Sabbat español...bajo su voluntad. En 1787 se creó oficialmente el Consejo de los Evangelistas, formado por cuatro de los más poderosos descendientes de Moncada, aunque sólo fue la confirmación de una situación ya extendida siglos antes, desde que la Diócesis de Sevilla fuera la primera en reconocer la Hegemonía de Madrid.

En 1788 los Topos del Carbón dieron el primer golpe como parte de la guerra civil que dividía al Sabbat. Patrick Roach diabolizó a Doña Margarita de Monterrey, perteneciente a los Reyes de la Sombra, y las dos Cofradías se enzarzaron en una batalla sin reglas. Los Cainitas de la Catedral de las Tinieblas no consiguieron detener la violencia, y varias Cofradías nómadas de Castilla, Extremadura y Andalucía acudieron en ayuda de los Topos, que acusaban a Moncada de haberse acomodado y engordado como los antiguos de la odiada Camarilla.

INVASIÓN Y REBELIÓN

Carlos IV era el segundo de los trece hijos del matrimonio de Carlos III con María Amalia de Sajonia. Comenzaba así un nuevo período de turbulencias, iniciado con terribles noticias llegadas de Francia: en 1789 estallaba en París la Revolución Francesa, cuya fogata se extendería como un reguero de pólvora hacia Madrid. Marcando el camino de la Revolución, en 1790 un terrible incendio devoraba parte de la Plaza Mayor de la villa y más de cincuenta casas, aunque inmediatamente se iniciaba su reconstrucción.

Comenzó Carlos IV su reinado con actos generosos como el descenso de los precios del pan y el perdón de atrasos a los contribuyentes, pero ante los sucesos revolucionarios de Francia se fortalecían las facciones más tradicionalistas y conservadoras. Graves contratiempos internacionales, como la derrota de los ejércitos españoles ante las tropas revolucionarias, provocaron la caída de ministros afrancesados como Floridablanca o Aranda, y el ascenso del ambicioso valido Manuel Godoy, que se ganó la confianza de la reina María Luisa y posteriormente del propio rey.

Godoy decidió seguir una política de alianza con Francia, acercándose al gobierno de Napoleón Bonaparte, lo que llevó al enfrentamiento con Inglaterra y a la derrota marítima de Trafalgar en 1805, donde fueron destruidas las flotas francesas y españolas. Apoyándose en el descontento hacia Godoy, el Príncipe Fernando se rebeló contra su padre, al que obligó a abdicar en 1808. Carlos IV se refugió en la ciudad francesa de Bayona, donde Napoleón atrajo al Príncipe Fernando y le obligaba a renunciar a la Corona, que rocambolescamente, fue a parar a manos del emperador francés, quien la cedió a su hermano José Bonaparte.

La entrada de los ejércitos franceses en España fue sonoramente contestada, y el 2 de Mayo de 1808 el pueblo de Madrid se levantó en armas en una jornada heroica, aunque en última instancia, inútil, que dejó miles de muertos en los disturbios y fusilamientos posteriores. Estos sucesos, que se repetirían en otras ciudades españolas, prendieron la llama de la Guerra de la Independencia Española. Las Juntas españolas, reunidas en la ciudad de Cádiz, se declararon en oposición a los franceses y aprobaron la primera Constitución en 1812.

José I Bonaparte comenzó un inquieto y errático reinado, marcado por frecuentes huidas y regresos a Madrid, odiado por un pueblo que no comprendía sus medidas modernizadoras, como la interdicción religiosa, que pusieron en pie de guerra a miles de frailes y monjas. “*Contemplo pasivamente la devastación de un país que yo podía haber esperado hacer dichoso*” decía a su hermano Napoleón, que se veía obligado a retirar tropas de otros frentes para mantener a raya a los guerrilleros españoles, pero todos los esfuerzos militares fueron vanos. El 28 de mayo de 1813 entraban en Madrid las tropas

españolas mandadas por el guerrillero Juan Martín Díaz el Empecinado. Un año después el Príncipe Fernando recibía de nuevo la corona de España y entraba en Madrid como Fernando VII.

La Catedral de las Tinieblas resistió bien los embates de los Topos del Carbón, sobre todo cuando otras Diócesis españolas enviaron Cofradías en apoyo del Arzobispo Moncada. Sin embargo, el incendio de 1790 se cebó especialmente entre los partidarios de los Lasombra. La Cofradía de los Jinetes de la Noche, una Cofradía nómada de León, fue completamente destruida, junto con varios miembros de la Lanza Sagrada. Aunque en aquellos momentos se creyó que se trataba de un nuevo episodio de la guerra entre las Cofradías, el incendio fue provocado por agentes del Príncipe Anastasio de Castilla, que azuzó las rencillas de la Guerra Civil del Sabbat.

Aunque con numerosas pérdidas, Patrick Roach y sus partidarios no cedían terreno, instalándose en las ciudades próximas a Madrid, realizando incursiones contra las Cofradías de la Catedral de las Tinieblas, y retirándose de nuevo a sus refugios como un enjambre de tábanos cebándose en un animal herido. Durante este período, Moncada se desentendió de la corte real, desestabilizada por el conflicto entre las facciones de conservadores y afrancesados. El gobierno del favorito Manuel Godoy arrojó poco a poco el país en los brazos de Napoleón.

En 1803 el Regente Gorchist, del clan Tzimisce, viajó a la ciudad de México, donde se habían reunido notables personajes del Sabbat, que firmaron el Pacto de la Compra, y que puso fin a la Primera Guerra Civil del Sabbat. El Regente convirtió México en su refugio, capital y corazón del Sabbat, incluyendo a la Arzobispo Melinda Galbraith en su consistorio. La intranquilidad y las inquietudes revolucionarias hervían en las colonias, aguardando su momento.

Pero en España la guerra continuó durante unos meses, antes de que el Arzobispo de Madrid decidiera aceptar los términos del acuerdo que ponía fin a las hostilidades entre las facciones del Sabbat. Poco después le seguirían el resto de los Obispos españoles. En principio, Moncada no estaba muy conforme con las condiciones, y de hecho, envió mensajeros a México para que el Pacto de la Compra fuera renegociado, pero cuando España fue invadida por las tropas napoleónicas en 1808, acompañadas de numerosos vampiros de la Camarilla, invitó a Patrick Roach a unirse a la Catedral de las Tinieblas. La invasión supuso de facto el fin de la guerra civil del Sabbat en España.

En esta ocasión, los ejércitos de la Camarilla estaban dirigidos por Honoré de Montcalm, Justicar Brujah y numerosos arcontes Brujah y Toreador. El Príncipe Anastasio de Castilla fue reticente a unirse a la alianza, aunque varios de sus chiquillos participaron en la misma. La lucha fue sangrienta, pero los Cainitas de la Espada de Caín demostraron su astucia desvaneciéndose en las sombras y azuzando a los guerrilleros españoles contra los vampiros franceses y sus peones. La Camarilla y el Sabbat jugaron al ratón y al gato, y sufrieron numerosas pérdidas, pero finalmente se impuso la Espada de Caín. En 1813 Patrick Roach, el líder de los Topos del Carbón, y su Cofradía cayeron sobre el Justicar Brujah y su guardia personal y se destrozaron mutuamente, pero la caída del líder de la Camarilla supuso la derrota de su ejército, que desordenadamente se batió en retirada. La Torre de Marfil se dio cuenta de que la Catedral de las Tinieblas era demasiado poderosa para ser desalojada.

Tras la expulsión de los enemigos del Sabbat, el Arzobispo Moncada reunió a las Cofradías supervivientes y celebró una Asamblea conocida el Concilio de las Lágrimas Amargas. Por primera vez fueron nombrados tres Obispos para Madrid, que conformarían la Trinidad de la Villa: Fray Martín de Silos, del clan Lasombra, Doña Teresa Valdés, antitribu Ventrue, y Don Serafín Gutiérrez, antitribu Brujah y chiquillo de Patrick Roach, al que le fue rendido homenaje póstumo por su sacrificio.

También se produjo una reorganización de las Cofradías. Los Reyes de la Sombra habían sido completamente destruidos. La Lanza Sagrada había quedado reducida a dos Cainitas, y el Arzobispo decidió comenzar la creación de una nueva Cofradía compuesta íntegramente por Paladines: serían la base de los Doce Apóstoles. Los Códices Ocultos habían sido destruidos durante la guerra y era necesaria una nueva Cofradía que se encargara de la custodia de los documentos y escritos que el Sabbat ocultaba en El Escorial, pero mientras Moncada atendía otros asuntos, dejó la Biblioteca en manos de los Duendes de Palacio.

Además de las anteriores, dos nuevas Cofradías se instalaron en Madrid: la Cofradía de San José, dirigidos por el nuevo obispo Don Serafín Gutiérrez, y El Cáliz Amargo, formada por supervivientes madrileños de la Guerra de la Independencia.

REVOLUCIÓN Y RESTAURACIÓN

Por fin llegó a Madrid el 13 de Mayo de 1814, Fernando VII el Deseado, que fue precedido por numerosos despropósitos. Una de sus primeras medidas fue declarar nula la Constitución de Cádiz y las leyes emanadas de ella, y reos de muerte a quienes las defendieran; se rodeó de militares, eclesiásticos y nobles que propiciaron toda clase de abusos. La situación se degradaba, dividiéndose el país entre absolutistas y constitucionalistas. En 1821 el coronel Rafael Riego dio un golpe de estado en defensa de la Constitución de 1812, pero los ejércitos franceses, “Los Cien Mil Hijos de San Luis”, restauraron el gobierno absolutista tres años después.

El calamitoso reinado de Fernando VII fue sacudido por los enfrentamientos políticos, aunque se crearon escuelas gratuitas, la Bolsa o el Real Conservatorio de Música o la Puerta de Toledo (1817). También se iniciaron las obras del Teatro Real, las del Museo del Prado y las Caballerizas Reales, entre otros edificios y monumentos.

Moría finalmente el Rey Felón en 1833, dejando dos hijas: Isabel y María Luisa Fernanda. La primogénita Isabel fue nombrada heredera y sucesora de su padre. Su madre María Cristina de Borbón asumiría la regencia durante la minoría de edad de la princesa, que comenzó con malos presagios: una epidemia de cólera que provocó disturbios callejeros y ataques a monasterios y conventos. El hermano de Fernando VII, Don Carlos María Isidro, se negó a reconocer el testamento que nombraba heredera a la princesa Isabel, y los absolutistas lo apoyaron iniciando las guerras carlistas, para situarlo a él y sus herederos en el trono.

Fueron años tormentosos y románticos, marcados por la apertura del Teatro Príncipe, que presidía el reabierto Ateneo de Madrid. La agitación romántica fue paralela a la agitación política. La reina María Cristina renunció a la regencia en 1840, que quedó en manos del general Baldomero Espartero. Ante un intento de secuestro de la princesa Isabel, fue proclamada Reina de España en 1843. En 1846, tras una complicada sucesión de pretendientes apoyados por las distintas potencias europeas, Isabel II se casaba con su primo Francisco de Asís Borbón, sospechoso de impotencia y homosexualidad.

A pesar de la progresiva modernización de Madrid, con la aparición de recogida de basuras, nueva pavimentación, servicio de serenos, inauguración del ferrocarril hasta Aranjuez y servicio de incendios, la conmoción política continuó con numerosas insurrecciones. El crecimiento de la población continuaba, y hacia 1850, la ciudad había alcanzado unos 300.000 habitantes.

En 1868 estalló una nueva Revolución liberal, que sorprendió a la reina Isabel II de vacaciones y facilitó su huida a Francia. Con el trono vacío se desató el caos político y callejero. El general Prim tomó la iniciativa y presentó la candidatura de un príncipe extranjero: Don Amadeo de Saboya, Duque de Aosta, cuya candidatura provocó la guerra entre Alemania y Francia. Pero para cuando Amadeo I llegó a España en 1870, su valedor, el general Prim, moría asesinado. En 1873, tras soportar atentados e insubordinaciones militares, Don Amadeo abdicaba ante el Congreso y el Senado, y abandonaba el país. Poco después las Cámaras proclamaron la Primera República, y tras un breve período de diez meses y medio en el que se sucedieron varios gobiernos, el general Manuel Pavía disolvía las Cortes y los militares proclamaban a Alfonso XII de Borbón, hijo de la exiliada Isabel II, nuevo rey de España.

El reinado de Fernando VII fue para el Arzobispo de Madrid una sucesión de errores de cálculo. Moncada creía que tras la ocupación francesa la población se mostraría mayoritariamente a favor del regreso del absolutismo, pero tras haber recibido las libertades de la Constitución, muchos no deseaban regresar a la situación del Antiguo Régimen. En principio los peones de la Catedral de las Tinieblas se alinearon con los absolutistas.

En América las colonias españolas se sublevaron, tras una tensa situación precedida por algunos incidentes, pero cuando Fernando VII rechazó la Constitución en 1814 y comenzó un reinado de tiranía, la chispa de la revolución estalló. Moncada aceptó la pérdida de las colonias con reticencia, aunque muchos de sus servidores del Sabbat permanecieron en influyentes posiciones en los nuevos gobiernos que surgieron.

Pero la situación estaba lejos de estabilizarse. Una vez expulsada la Camarilla de Madrid, el Obispo Don Serafín Gutiérrez retornó a las intrigas iniciadas por su sire Patrick Roach, aunque durante

un tiempo la imposición del Pacto de la Compra lo contuvo. El pronunciamiento de Riego de 1821 barrió a varios de los peones de las sombras del poder, y el Obispo aprovechó la ocasión para extender su propia influencia. Aunque los Cien Mil Hijos de San Luis restablecieron el absolutismo, en 1825 Don Serafín era el más poderoso e influyente de los Obispos de Madrid, y el principal rival del Arzobispo Moncada.

En 1834 la población madrileña asaltó varios conventos y monasterios, acusando a los eclesiásticos de haber provocado una epidemia de cólera y de conspirar para poner a los carlistas en el poder. Aunque Don Serafín no tuvo nada que ver con los motines, varios vampiros de la Cofradía de San Blas fueron destruidos durante los disturbios.

Paralelamente, y sobre todo tras la muerte de Fernando VII, Moncada percibió que el ascenso del liberalismo era inevitable, por lo que tomó medidas para adaptarse al nuevo orden. Los Duendes de Palacio, los espías del Arzobispo, comenzaron a aproximarse a políticos liberales y a aprisionarlos en sus redes de manipulación y corrupción. Por toda España la Camarilla y el Sabbat utilizaron los enfrentamientos entre absolutistas y liberales para resolver sus conflictos.

Hacia 1848 el Obispo Serafín Gutiérrez creó una nueva manada: Los Hijos de la Constitución. Durante estos años la mayoría de las Diócesis castellanas: León, Burgos y Segovia se encontraban en manos de sus partidarios. Aunque limitado por el Pacto de la Compra, Don Serafín esperaba forzar a Moncada a alcanzar un acuerdo. Su intención era terminar con la Hegemonía del Arzobispo de Madrid, y poner la villa bajo el gobierno de un Consejo de Obispos que coordinara al conjunto de la Espada de Caín en España.

En 1863 el Regente Gorchist de México fue asesinado, iniciándose la Segunda Guerra Civil del Sabbat. Varios candidatos a la Regencia aparecieron a lo largo del mundo. Los antiguos europeos de la Espada de Caín consideraban que los Cainitas americanos habían fallado a la causa de la secta, y algunos propusieron que el Arzobispo Moncada de Madrid asumiera ese puesto. El voivoda Vladimir Rustovich, del clan Tzimisce, reunió en torno a su candidatura el apoyo reluctant de su clan.

Aunque en principio la candidatura de Moncada poseía apoyos firmes, nuevamente la guerra civil del Sabbat obstaculizó sus propósitos. En 1868 el Obispo Don Serafín se levantó en armas contra la Catedral de las Tinieblas, y el Arzobispo de Madrid se vio obligado a enfrentarse a su desafío. En medio de una convulsa situación política, Moncada consiguió derrotar y ajusticiar al díscolo Don Serafín en 1875. Más tarde se supo que el Obispo había recibido cartas y apoyos de Melinda, Arzobispo de México, para que torpedeara la tentativa de Moncada para hacerse con la Regencia. La Cofradía de San José fue disuelta, y los Hijos de la Constitución huyeron de Madrid, convirtiéndose en una Cofradía nómada, e instalándose en Segovia. Un nuevo Obispo fue nombrado, Don Claudio Robles, un antitribu Gangrel, Sacristán (ductus) del Cáliz Amargo.

La Segunda Guerra Civil del Sabbat permitió a Moncada estabilizar su control sobre las Diócesis españolas, aplastando los intentos de terminar con su Hegemonía y expandiéndose a costa de los dominios de la Camarilla. Cuando el rey Alfonso XII llegó al poder, la guerra estaba prácticamente decidida en España. El Arzobispo Moncada era el poder vampírico predominante, y salvo algunos aislados enclaves de la Camarilla dispersos por el norte del país, la Espada de Caín dominaba la mayoría de las ciudades.

EL CAMBIO DE SIGLO Y LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

El político conservador Antonio Cánovas preparó la llegada de Alfonso XII, definiendo el gobierno de la Restauración mediante un sistema de partidos, en el que se alternarían de forma cíclica conservadores y progresistas. La Constitución de 1876 parecía que reconciliaba a los españoles con la monarquía. El giro favorable en la guerra contra los carlistas y la Paz de Zanjón (1878) con los rebeldes de Cuba, consolidó al nuevo rey en el trono. La popularidad del rey se extendió tras su matrimonio con su prima María de las Mercedes, que resolvía viejas querellas dinásticas con los Duques de Montpensier, padres de la novia. Sin embargo, la reina moría prematuramente casi en plena boda. La extensión del socialismo y el anarquismo surgió en medio de este período de estabilidad y hubo dos atentados contra la vida del monarca, que en 1879 casaba con María Cristina de Habsburgo-Lorena, archiduquesa de Austria, que le daría dos hijas y un hijo póstumo, Alfonso (1886), poco después Alfonso XII moría

también prematuramente debido a la tuberculosis en 1885, con sólo 28 años, ante las expectativas de una paz duradera entre los políticos y la sociedad.

Durante el reinado de Alfonso XII, que coincidió con el auge de la era victoriana, se construyeron el Museo de Reproducciones Artísticas, la Estación de las Delicias, la línea férrea a Portugal y la construcción del Palacio de Cristal en el Parque del Retiro. Al mismo tiempo bullían la vida literaria y la actividad teatral.

La reina María Cristina de Habsburgo-Lorena asumió la regencia durante la minoría de edad de su hijo Alfonso XIII, dando muestras de prudencia, discreción política y serena autoridad. Pero sucesos de todo orden llenaron el final del siglo XIX español: la aparición del cinematógrafo en Madrid; el asesinato de Antonio Cánovas (1897), que perjudicó la estabilidad del sistema de partidos; los socialistas comenzaron a cobrar fuerza en la capital; y tras una desastrosa guerra contra los Estados Unidos en 1898 se perdieron las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, produciendo una enorme conmoción en la sociedad española y la aparición de la “Generación del 98”, caracterizada por la autocrítica y el regeneracionismo.

Durante el período de la Regencia aparecieron con fuerza los nacionalismos periféricos: catalán, gallego, valenciano y vasco, poniendo en litigio la unidad nacional alcanzada desde la época de los Reyes Católicos. Se construyó el Banco de España y la Biblioteca Nacional de Felipe V se instaló en un nuevo edificio. A principios del siglo la villa ya superaba el medio millón de habitantes.

El 17 de mayo de 1902 Alfonso XIII fue proclamado mayor de edad por las Cortes, comenzando su reinado, pero bajo las apariencias brillantes de la ceremonia y fiestas de la coronación se ocultaban numerosos problemas, que no tardarían en surgir con plena fuerza. Los gobiernos de conservadores y progresistas se sucedían de manera descontrolada, tras la desaparición de los líderes políticos Cánovas y Sagasta, que habían consolidado el sistema de partidos; hubo tiranteces con las órdenes religiosas y con el Vaticano, y la boda de Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battemberg (1906) fue ensombrecida por un sangriento atentado anarquista, que dejó ileso al matrimonio real pero mató a muchos espectadores. La agitación social y tensiones políticas oscurecieron los sucesos felices de los primeros años de reinado, culminando en la gran huelga revolucionaria que paralizó la villa y perturbó la vida nacional en 1917.

El asesinato del presidente del gobierno conservador, Don Eduardo Dato, en 1921 y las noticias sobre el desastroso desastre militar de Annual en Marruecos, terminaron por provocar la intervención de los militares, y el general Miguel Primo de Rivera, tras un golpe de estado iniciado en Barcelona, llegó a Madrid, donde Alfonso XIII le recibió y encargó formar gobierno, legitimando el golpe y la consiguiente dictadura. El dictador consiguió solucionar militarmente la guerra de Marruecos, pero su gobierno fue alterado por huelgas, revueltas universitarias, actuaciones políticas de ex-ministros y de prestigiosos intelectuales, que formaron comités revolucionarios. El general Primo de Rivera decidió dimitir el 30 de Enero de 1930, a lo que siguió un período político inestable que culminaría en unas elecciones municipales, tras las cuales los republicanos obligaron a Alfonso XIII a abdicar y exiliarse en abril de 1931.

Tras la Restauración borbónica de 1875, que dio comienzo a un largo período de estabilidad, el Arzobispo Moncada se dio cuenta de que sus aspiraciones a la Regencia del Sabbath eran cuando menos una aventura arriesgada, ya que por un lado debía enfrentarse a una fuerte oposición por parte de los Tzimisce y Cainitas del Nuevo Mundo, y por otro lado toda su paciente labor en la península ibérica podía fragmentarse en nada ante sus enemigos españoles.

Moncada decidió que la Regencia podía esperar mejor momento. Aunque continuó apoyando a la facción Lasombra, volvió la vista hacia España, y se esforzó por consolidar su influencia. Aprovechando que se encontraba demasiado lejos de la influencia de los Cardenales de la Espada de Caín, comenzó a preparar a sus Paladines, reclutando a valerosos guerreros Cainitas, especialmente de las filas de sus chiquillos. En 1877 fue creada la Cofradía de los Doce Apóstoles, compuesta por Doce Paladines. La Cofradía estaba dividida en dos grupos de seis: la Lanza Sagrada, que constituía la principal protección de la Catedral de las Tinieblas, y la Legión Sagrada, que se constituyó en una Cofradía nómada que cumplía la voluntad del Arzobispo de Madrid. Aunque los Doce Apóstoles celebraban reuniones periódicas, la Legión Sagrada a menudo se encontraba en otras Diócesis.

Fue por esta época que el Arzobispo también decidió resucitar su proyecto de disponer de un grupo de eruditos a su servicio, interesado por la estructura creada por el Sabbat de la lejana ciudad de Montreal, para lo cual en 1899 el Arzobispo Abrazó a Andrés Roel, un estudiante de Historia procedente de una familia sin recursos a quien Moncada había tomado bajo su tutela. La voluntad de Moncada le convirtió en el Cronista Oscuro de Madrid, encargado de custodiar su Biblioteca. Para favorecer su cometido sería nombrado Sacristán de la Cofradía de los Escribanos, formada por eruditos y Nodistas escrupulosamente seleccionados por Moncada.

Por último, y teniendo en cuenta la influencia de la Inquisición dentro de la Espada de Caín, y su activa participación partidista en la Segunda Guerra Civil del Sabbat, el Arzobispo atrajo a su dominio a un joven Caballero Inquisidor, Bartholomew Hutchinson, que fijó su residencia permanente en Madrid y al que Moncada rodeó de templarios bajo su control. Hacia 1900 moría asesinado por asaltantes desconocidos y uno de sus chiquillos asumía el control de la Inquisición. Cuando la Primera Inquisición fue disuelta en torno a 1919 y refundada en 1924 para asegurar su independencia y neutralidad, el Inquisidor de Madrid prestó fidelidad al Gran Inquisidor Julián de México, pero en la práctica la Inquisición madrileña quedó bajo el control del Arzobispo Moncada, formando la Cofradía de la Torre Quemada. Una chiquilla de Moncada, María Sandoza, también alcanzaría gran influencia en la Inquisición, y terminaría siendo elegida como Gran Inquisidora.

Los Hijos de la Constitución continuaron siendo los principales opositores de Moncada, aunque sus ataques se fueron espaciando cada vez más en el tiempo. Una tras otra, las Diócesis castellanas fueron cayendo bajo la influencia de seguidores de Moncada, y muchos Cainitas, desencantados con la opresiva autoridad del Arzobispo de Madrid y sus Evangelistas, emigraron al Nuevo Mundo, con la esperanza de sacar partido de la Guerra Civil del Sabbat, que continuaba en pleno apogeo. A pesar de estar reducidos a sólo tres miembros, los Hijos de la Constitución se negaron a renunciar a sus aspiraciones, y aguardaron su momento.

En 1910 tuvo lugar en Montreal la Conferencia de Caín, que puso los preliminares para la paz entre las distintas facciones enfrentadas del Sabbat. El cronista Andrés Roel asistió en representación del Arzobispo de Madrid. Aunque todavía no se había elegido un nuevo Regente, la Arzobispo Melinda Galbraith de México parecía tener los mayores apoyos. La guerra continuaría durante más de veinte años más, ya que no hubo acuerdo entre los Lasombra y los Tzimisce, que habían iniciado la guerra. En Europa y Norteamérica las rencillas dentro de la Espada de Caín se irían extinguendo paulatinamente, pero el conflicto continuó en México y Sudamérica. Con la redacción del Código de Milán en 1933 y el apoyo masivo de los Serafines de la Mano Negra a la Arzobispo Melinda, ésta se convertiría en la nueva Regente, una solución de compromiso que aceptaron Lasombra y Tzimisce.

Una nueva amenaza contra el dominio de Moncada apareció hacia 1890, aunque en esta ocasión no vino del interior del Sabbat. Un anarquista conocido como Fernando García, del clan Brujah, estaba sentando los pilares de un nuevo Movimiento Anarquista, cuyos ataques irían dirigidos tanto contra la Camarilla como contra el Sabbat. Una de las primeras víctimas fue el Obispo Fray Martín de Silos, uno de los chiquillos de Moncada, asesinado durante un incendio en 1891. Los Anarquistas se asentaron en las principales ciudades y se negaban a reconocer ninguna autoridad vampírica.

A pesar de sus espías y de numerosas ejecuciones, Moncada no fue capaz de terminar con el problema Anarquista, pues al parecer los rebeldes estaban siendo ayudados por los Hijos de la Constitución y de una facción de vampiros del Sabbat conocidos como los Lealistas, formados a partir de los Cainitas desencantados con la Hegemonía de Madrid, que detestaban a Moncada y le acusaban de no ser diferente a los opresores de la Camarilla.

Los Anarquistas continuaron realizando asesinatos selectivos y asestaron un nuevo golpe al Sabbat de Madrid en 1921, destruyendo a la Madre (Obispo) Teresa Valdés y la Cofradía de las Madres Solitarias, que adoptaban huérfanos como alimento y reclutas para la Espada de Caín. Una nueva Cofradía asumiría el papel de las Madres Solitarias en 1923, dirigida por un nuevo Obispo, la Madre Mónica Fernández, una antitribu Toreador.

Ese mismo año el general Primo de Rivera dio un golpe de estado y comenzó una dictadura con la aprobación del rey Alfonso XIII. El golpe benefició sobre todo a los militares bajo el control de destacados Ventrue de la Camarilla, pero no consiguieron sacar ventaja del inesperado éxito, aunque el

antiguo Sangre Azul Juan Miguel Ramírez consiguió situarse con firmeza en las instituciones. A pesar del comienzo prometedor, el dictador Primo de Rivera perdió sucesivamente todos los apoyos que le habían permitido acceder al poder y gobernar el país y presentó su dimisión en 1930. El rey Alfonso XIII trató de formar un nuevo gobierno, pero su apoyo a la dictadura le había granjeado numerosas antipatías. En 1931 se proclamó la Segunda República Española. Poco después el Príncipe Anastasio de Castilla, por esta época Justicar del clan Ventrue, moría asesinado. El responsable fue uno de los Serafines de la Mano Negra, Jalan-Aajav.

Según los rumores, algunos Cardenales creen que a cambio de su aceptación de Melinda Galbraith como Regente del Sabbat, el Arzobispo Moncada fue recompensado con la muerte de su más antiguo enemigo. Poco después los líderes Lasombra y Tzimisce consolidaron la paz y como regalo conciliatorio Moncada recibió a tres vampiros albinos conocidos como los Ángeles de Marfil, del linaje de los Hermanos de Sangre. Los Ángeles de Marfil se convertirían en mensajeros, heraldos y coro del Arzobispo.

LA SEGUNDA REPÚBLICA

La Dictadura del general Primo de Rivera había sido centralista, clerical, aristocrática, simpatizante con el socialismo de Madrid y radicalmente contraria al nacionalismo catalán. Tras su dimisión en 1930, el general moría en París dos meses después. Su sucesor, el general Berenguer, carente del apoyo de los partidos políticos y ante los desórdenes con muertos en las calles de Madrid, los fusilamientos de Jaca y las detenciones de políticos, no pudo cumplir un año de mandato.

El último gobierno de la monarquía, formado por el Almirante Aznar, convocó elecciones el 12 de abril de 1931, con un resultado muy ajustado y ligeramente a favor de los monárquicos: 49,53 % (republicanos) y 49,72 % (monárquicos). Pero el peso de las mayorías republicanas en Madrid, y Barcelona terminó con la proclamación de la República el 14 de abril. Mientras tanto, ante la falta de apoyo del ejército, y para evitar un conflicto, el rey Alfonso XIII partía discretamente hacia el exilio, seguido por su familia.

La Segunda República se encontraba con un complicado panorama, e inició su marcha con enormes dificultades, en medio del saqueo de conventos, la destrucción de iglesias, profanación de cementerios y ataque a los religiosos. La semilla del desorden había prendido en Madrid, y los políticos no dudaban en difamarse mutuamente ni de protagonizar incidentes parlamentarios. Las primeras medidas gubernamentales –creación de escuelas, rebajas de precios, mejoras salariales- disiparon parte de la violencia, pero continuaron los incidentes, como el asesinato de guardias civiles y brutales represalias, que obligaron a la aprobación de una Ley de Defensa de la República y al cierre de numerosos periódicos.

Pero los problemas continuaron en la política con la aprobación de los Estatutos de Cataluña y el País Vasco, más de mil huelgas en sólo diez meses, lo que unido a la inestabilidad del gobierno, propició el ascenso de los partidos más autoritarios. En 1934 se produjo una rebelión de izquierdas en Asturias, con alzamientos menores por toda la península, en respuesta a la victoria del gobierno de centro-derecha del presidente Alejandro Lerroux en las urnas. En Madrid los intentos populares de tomar el Ministerio de la Gobernación fracasaron, y en Cataluña el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, proclamó L'Estat Català, pero el ejército y el gobierno aplastaron la rebelión.

En medio de una situación ingobernable, que provocó la caída del gobierno de Lerroux, se convocaron nuevas elecciones que llevaron al poder al Frente Popular, una coalición de partidos de izquierdas. Los asesinatos del teniente Castillo y de José Calvo Sotelo hicieron saltar la chispa de un alzamiento militar iniciado en Melilla, y que se extendería por toda la península, provocando el estallido de la Guerra Civil Española.

La caída de la monarquía tomó a todos los vampiros españoles por sorpresa, pues no se esperaban una victoria tan temprana y repentina de los republicanos. En los disturbios que siguieron a la proclamación de la República, varios refugios de la Espada de Caín fueron asaltados, provocando la destrucción de algunos Cainitas. Se rumorea que agentes de la Inquisición o cazadores que actuaban de forma independiente consiguieron matar a más de doce vampiros, entre ellos algunos antiguos.

Los Anarquistas de Fernando García, aliados secretamente con los Lealistas del Sabbat, aprovecharon la proclamación de la República española para instaurar su propio gobierno vampírico. Desde Barcelona Fernando proclamó que en España se alzaría una República Anarquista sobre las cenizas de los antiguos opresores de la Estirpe de Caín.

Desde la Camarilla se alzó el Príncipe Juan Miguel Ramírez de Castilla, del clan Ventrue, que había sucedido al Príncipe Anastasio por encima de sus chiquillos. Juan Miguel pronto desplegó a sus agentes en el ejército y los partidos derechistas, especialmente Acción Popular, y posteriormente Falange Española, un partido de corte autoritario con una fuerte influencia del fascismo italiano.

El Sabbat se encontraba en una posición ligeramente peor que la Camarilla para resistir los ataques Anarquistas, pero los antiguos de ambas sectas recordaban con temor los disturbios producidos por las Guerras Anarquistas durante la Edad Media, por lo que llegaron a acuerdos no formales para enfrentarse al desafío de Anarquistas y Lealistas.

Los asesinatos continuaron, y de la misma forma que hacían durante las Cruzadas contra las ciudades de la Camarilla, los Lealistas Abrazaron numerosos chiquillos para enfrentarlos a La Catedral de las Tinieblas, que veían como un símbolo de traición a la causa de la Espada de Caín.

Durante este período, el gobierno republicano se mantuvo relativamente libre de la influencia vampírica, pues los Cainitas estaban demasiado ocupados luchando unos contra otros como para preocuparse de las minucias del poder mortal.

LA GUERRA CIVIL

La Guerra Civil Española comenzó el 18 de Julio de 1936, extendiéndose por toda la península. Madrid fue el escenario de sangrientos episodios como la carnicería del Cuartel de la Montaña, en el que fueron asesinados militares y defensores comprometidos con el alzamiento, a la que siguieron una serie de atrocidades que convirtieron la ciudad en un campo de batalla, sufriendo los primeros bombardeos en agosto y con el Gobierno, desplazado a Valencia en noviembre, estableciendo el frente en la Ciudad Universitaria.

Madrid soportó durante veintinueve meses una situación de asedio, siendo cercada por los ejércitos rebeldes “nacionales”, aunque siempre con una comunicación abierta hacia Levante. La llegada de tropas de socorro del general Varela y las Brigadas Internacionales consiguieron estabilizar el frente.

Independientemente del bando hubo millares de presos, y los desmanes desbordaron la debilidad del gobierno republicano. En la Cárcel Modelo fueron asesinados partidarios republicanos de derecha, pero también filofascistas, militares que habían intentado mantenerse neutrales, y civiles. Los tribunales populares y checas arbitrarias tuvieron terribles efectos sobre la población. El terror, el hambre, los bombardeos y los crímenes se convirtieron en el pan de cada día, convirtiendo Madrid en una ciudad desolada y en ruinas, que en el límite de la desesperación llevó a una guerra interna entre sus defensores, entre quienes pretendían negociar la paz y prolongar la guerra, provocando más de dos mil muertos.

El 28 de marzo de 1939 el primer Cuerpo de Ejército del general Espinosa de los Monteros entraba en Madrid. Miles de balcones y ventanas arruinadas por los disparos dejaron mostrar banderas rojigualdas en señal de bienvenida. La guerra y el drama del pueblo de Madrid habían terminado...aunque no para todos, puesto que la rendición no suprimía las diferencias entre vencedores y vencidos.

Con el estallido de la Guerra Civil Fernando García y sus partidarios proclamaron abiertamente que la República Anarquista era una realidad, y se enfrentaron a los vampiros de la Camarilla en Cataluña, consiguiendo destruir al Príncipe de Barcelona antes de ser derrotados y expulsados poco después de la victoria del general Franco.

Al mismo tiempo los Lealistas, dirigidos por Don Ramón Palmeño, un antitribu Brujah y Sacristán de los Hijos de la Constitución, atacaron en Madrid, sembrando el terror en monasterios, conventos, iglesias e instituciones religiosas, que constituían los principales cimientos de la Catedral de las Tinieblas. Las demás Archidiócesis españolas se encontraban envueltas en los conflictos de la guerra, por lo que no pudieron enviar ayuda significativa en auxilio del Arzobispo de Madrid. Los Cainitas pelearon entre las ruinas de Madrid, sin darse cuartel alguno, y algunos perecieron

inesperadamente debido a los bombardeos aéreos ocasionados por los ejércitos nacionales. Los Escribanos protegieron con uñas y dientes los archivos y bibliotecas de la Espada de Caín, y aprovecharon la confusión para saquear antiguos y valiosos documentos que antes se encontraban a disposición de los mortales. Los Hijos de la Constitución se enfrentaron a los Doce Apóstoles en varios choques sangrientos, pero finalmente el poder de la sangre y las sombras terminó por imponerse, los Lealistas fueron derrotados y Don Ramón Palmeño ejecutado.

Durante la guerra civil española cayó la Diócesis de Toledo, ante la aparición de una inesperada alianza de vampiros Nosferatu y Tremere de la Camarilla. En un acto de desafío los Brujos convirtieron la ciudad en su capital, donde se instalaría el Pontífice de Hispania. Irónicamente, la caída de Toledo ayudó a Moncada a derrotar a los Lealistas, ya que las dos Cofradías que habían huido de la Diócesis, la Espada de Toledo y el Altar de Sangre, se mostraron partidarias del Arzobispo de Madrid.

Poco después del final de la guerra civil un nuevo enemigo entró en Madrid: Entre los ejércitos franquistas se encontraban numerosos vampiros del clan Ventrue al servicio de Juan Miguel Ramírez, Príncipe de Castilla, quien jugándose el todo por el todo concentró su ataque sobre la Catedral de las Tinieblas. Los Doce Apóstoles se retiraron, facilitando el paso de los Ventrue hacia las oscuras catacumbas donde se refugiaba el Arzobispo Moncada. Fueron devorados por la oscuridad y ninguno volvió a ser visto.

En mayo de 1939, el Arzobispo convocó a los Cainitas que habían sobrevivido a la guerra, bajo la atenta vigilancia de los Doce Apóstoles, en una de sus escasas apariciones fuera de la seguridad de la Catedral de las Tinieblas, que cada vez eran más espaciadas. Nombró nuevos líderes para reemplazar a los caídos, proscribió a los Lealistas y sus simpatizantes, y nuevamente se retiró a la oscuridad protectora de las catacumbas. En los años siguientes aconsejó a sus servidores en la reconquista de las Diócesis de Zaragoza y Valencia, que habían caído en manos de la Camarilla.

LA DICTADURA FRANQUISTA

Madrid era nuevamente la capital de una España unificada, y el general Francisco Franco Bahamonde se convirtió en el jefe de estado del nuevo gobierno dictatorial. En principio el dictador se mostró partidario de los gobiernos de Hitler y Mussolini en Alemania e Italia, así como de otros gobiernos dictatoriales europeos, pero a medida que transcurría la Segunda Guerra Mundial y el conflicto se volvía en contra de las potencias del Eje, su apoyo se iría matizando hasta desaparecer por completo.

Comenzó una época de intensa reconstrucción, marcada por años de pobreza y hambre, pero poco a poco el aislamiento internacional fue desapareciendo y España comenzó a beneficiarse de la ayuda exterior, de las divisas enviadas por los emigrantes españoles y del creciente turismo, que llevaron lentamente hacia la prosperidad económica en la década de 1960. Pero la dictadura de Franco no consiguió borrar por completo la huella de los vencidos, ni la conciliación del país: comenzaron las primeras huelgas obreras y estudiantiles, lo que llevó al régimen a abrir prudentísimos avances en la libertad de expresión.

De un gobierno inicialmente falangista, y dirigido por Franco equilibrando el poder de todas las facciones y enfrentándolas entre sí, se llegó en la década de 1960 a un gobierno mixto de tecnócratas y católicos conservadores, bajo la influencia del Opus Dei. El dictador permitió el regreso de la familia real exiliada en la figura del Príncipe Don Juan de Borbón y de su hijo Juan Carlos, siendo este último nombrado por Franco como sucesor con el título de rey en 1969.

Durante estos años también hizo su aparición la banda terrorista ETA, surgida del seno del nacionalismo vasco, que cometería sangrientos atentados en toda España y que llegaría a asesinar al presidente del gobierno, el Almirante Luis Carrero Blanco. Todavía se produjeron algunas condenas a muerte y ejecuciones por parte del régimen franquista, pero éste estaba llegando a su fin. Franco murió el 20 de Noviembre de 1975.

Después de la guerra civil la mayoría de los vampiros de la Camarilla rechazaron al Príncipe Juan Miguel Ramírez y a los Ventrue falangistas, que en sus ansias de alcanzar el predominio vampírico en España habían causado numerosos desmanes y asesinatos, y ni siquiera habían conseguido su

objetivo de derrotar a Moncada y conquistar Madrid. El dominio de Castilla se fragmentó, y Juan Miguel Ramírez sólo pudo conservar su poder e influencia en la ciudad de Valladolid.

Moncada y sus servidores hicieron leña del árbol caído, atacando las ciudades castellanas, y pronto la mayoría se convirtieron en santuarios del Sabbat. Sólo Ávila, Soria y Valladolid escapaban por completo a la sombra de la Espada de Caín. Al mismo tiempo los peones del Arzobispo de Madrid hacían caer en desgracia a Ramón Serrano Súñer, cuñado de Franco y líder de Falange Española, y después de la Segunda Guerra Mundial el poder de los falangistas y sus parásitos Ventrue fue reducido drásticamente.

Mucho se ha comentado sobre las relaciones entre el dictador Francisco Franco y el Arzobispo Moncada. Aunque algunos Cainitas foráneos afirman que el Caudillo de España era un peón completamente sometido a los deseos de los Lasombra, la verdad es que Franco nunca sirvió más que a sus propios deseos, que coincidían en buena parte con los del Sabbat, pero no siempre fue así. No obstante, existen rumores que indican que Moncada visitó privadamente a Franco en al menos una ocasión, mostrándole abiertamente su poder, no se sabe muy bien si para ofrecerle el Abrazo o para amedrentar su voluntad. Si esta visita se produjo, tal vez pudiera explicar el interés del dictador en dormir rodeado de reliquias sagradas, como el brazo de Santa Teresa, pero aunque el dictador Franco sirvió bien a los intereses del clan Lasombra, nunca llegó a recibir la sangre.

La época de prosperidad coincidió con una pugna entre las Cofradías madrileñas por el poder, pues Moncada parecía cada vez más despreocupado de los asuntos internos de la villa. Las dos Cofradías toledanas, la Espada de Toledo y el Altar de Sangre, unieron sus fuerzas en la política local y consiguieron que Don José Luis de Villanueva fuera nombrado Obispo tras derrotar en un duelo de Monomacia a su predecesor, Don Claudio Robles.

Nuevas Cofradías llegaron a Madrid, aprovechando el auge demográfico, pues la ciudad crecía rápidamente debido al importante flujo de emigrantes procedentes del resto de la península, entre ellas se encontraba la División Azul, fundada por Don Ángel Carvajal, un soldado español que había sido Abrazado durante la Segunda Guerra Mundial en Rusia. La mayoría de los nuevos Cainitas que acudían a la capital de España no pertenecían a la Catedral de las Tinieblas, que representaba aproximadamente una tercera parte de los vampiros madrileños.

El Arzobispo de Madrid apenas participaba en estos conflictos, que consideraba que eran una muestra de la buena salud de su dominio, permitiendo que los más fuertes se alzaran sobre las cenizas de los más débiles, pero por si acaso manteniendo a sus Paladines de la Cofradía de los Doce Apóstoles atentos para evitar desórdenes excesivos. Fue durante esta época, y sobre todo tras el breve estallido de violencia de la Tercera Guerra Civil del Sabbat, en 1957, que comenzó a mostrar más preocupación por los asuntos del Nuevo Mundo. En realidad estaba trazando las primeras líneas para reclamar la Regencia del Sabbat, a la que había aspirado en el siglo anterior.

Los Lealistas habían sido completamente aplastados tras la guerra civil española, pero algunos de sus ideales permanecieron. Muchas de las Cofradías ajenas a la Catedral de las Tinieblas sentían una mezcla de temor y desconfianza hacia Moncada, cuya opresora influencia resultaba cada vez más asfixiante. Amparándose en su cada vez mayor número, pronto comenzaron a surgir algunas conspiraciones destinadas a derrocar al Arzobispo. Es necesario decir que muchas de estas conspiraciones habían sido planeadas por el propio Moncada, como una forma de medir hasta qué punto podía contar con la fidelidad de sus “feligreses”. Aunque no faltaban los traidores, la mayoría de los vampiros madrileños habían vivido demasiado tiempo bajo la sombra del Arzobispo como para plantear una oposición seria.

EL PERÍODO DEMOCRÁTICO

Bajo el gobierno de Don Carlos Arias Navarro, último presidente de la dictadura franquista, confirmado en el cargo por el rey Juan Carlos I, sucesor designado de Franco, se inició un período de tensa y relativa calma, comenzando un sorprendente proceso de Transición que convertiría el estado autoritario en una democracia parlamentaria. El rey eligió a Adolfo Suárez para que dirigiera el proceso utilizando las leyes vigentes. Adolfo Suárez se reunió con el líder de los socialistas españoles, Felipe González, iniciando un diálogo con la oposición al franquismo.

Se produjeron algunos incidentes violentos y trágicos, como el asesinato de varios abogados sindicalistas, secuestros de políticos y los atentados de ETA, que enturbiaron la vida social y política. Al mismo tiempo se abrieron cauces de comunicación con el gobierno republicano en el exilio, abriendo la puerta al regreso de miles de republicanos y sus descendientes, que habían huido de la represión al terminar la guerra civil española. La legalización del Partido Comunista español fue muy discutida, pero finalmente se celebraron las primeras elecciones generales de 1977, que llevaron al poder al partido centrista Unión de Centro Democrático (UCD), presidido por Adolfo Suárez. A través de los Pactos de la Moncloa las fuerzas políticas españolas consiguieron nuevos avances en la Transición democrática, elaborando una Constitución en 1978, aprobada en referéndum.

El golpe de estado de 1981, dirigido por el teniente coronel Antonio Tejero, fue rápidamente neutralizado, y aunque provocó la dimisión de Adolfo Suárez y la caída del gobierno de UCD, no modificó el curso de los acontecimientos democráticos. En 1982 las urnas daban la victoria al Partido Socialista Obrero Español, que conseguía introducir a España en la Comunidad Económica Europea (CEE) y en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El acceso de los socialistas al poder consolidaba el cambio democrático y abrió una fase que modificaría los aspectos sociales y urbanísticos de Madrid. Derrotado en las elecciones de 1996, el PSOE dejaba paso al gobierno conservador del Partido Popular, presidido por José María Aznar, que regiría los destinos de España durante los siguientes ocho años.

Como capital de España, desde la transición democrática la ciudad de Madrid fue regenerada desde el ámbito urbanístico y social, convirtiéndose en un importante núcleo cultural europeo. La movida madrileña fue sólo el arranque sociocultural de este nuevo impulso, acompañado por mejoras sociales para los madrileños. Se construyeron nuevas bibliotecas, instituciones deportivas, centros de salud, se limpió el río Manzanares y se diseñaron nuevas avenidas de comunicación. El papel de las grandes empresas inmobiliarias inició un nuevo estilo en Madrid, con nuevos barrios, zonas verdes, piscinas, parques infantiles, etc., atendiendo a las necesidades sociales.

Aunque las primeras alcaldías democráticas de Enrique Tierno Galván y Juan Barranco estuvieron protagonizadas por gobiernos socialistas con apoyos comunistas, con el tiempo la vida política de la ciudad viraría a posiciones más conservadoras con Agustín Rodríguez Sahagún, José María Álvarez del Manzano, y Alberto Ruiz Gallardón.

Madrid, que contaba con más de 1.620.000 habitantes al comenzar la guerra civil, y menos de un millón de supervivientes entre las ruinas de la rendición, superó los cinco millones de habitantes. De ser una ciudad eminentemente de funcionarios, se convirtió en una gran urbe industrial y de servicios, gracias a la anexión de municipios adyacentes como Chamartín de la Rosa, los dos Carabancheles, Canillejas, Hortaleza, Canillas, Aravaca, Barajas, el Pardo, Vallecas, Vicálvaro y Fuencarral. De esta forma se consolidó una gran área metropolitana que provocaría enormes problemas de circulación. Nuevos barrios periféricos, ordenación de bulevares, cientos de miles de viviendas de protección oficial o subvencionadas resaltaron y alteraron los planes urbanísticos dando una nueva fisonomía a la villa.

El final de la dictadura franquista no fue bien recibido por muchos Cainitas. Algunas Cofradías del Sabbath habían encontrado su sustento entre la miseria de los arrabales y en las cárceles madrileñas, y sin duda muchos de los rumores sobre los excesos allí cometidos en la época de la dictadura, aunque indudablemente llevan el sello de la crueldad del género humano, algunos también pueden achacarse a la mano de los Cainitas.

Después del error cometido durante el regreso de Fernando VII a principios del siglo XIX, Moncada se contentó con vigilar a la monarquía desde la distancia, ayudado por la red de espías de los Duendes de Palacio, y pronto percibió que el gobierno avanzaba imparablemente hacia la democracia, por lo que prefirió no entrometerse, para no arriesgar una nueva guerra civil. No fueron tan serenos otros Cainitas, como La División Azul, que sembraron el desconcierto y la desconfianza entre los militares intentando provocar un golpe de estado, que aunque se materializó en 1981, no dio los frutos deseados.

Durante estos años inciertos Moncada invitó a la Cofradía del Opus Nigrum, un grupo creado por un sacerdote Abrazado por los Lasombra a instalarse en Madrid. El Opus Nigrum combinaba una estructura eclesiástica (estaba compuesto exclusivamente por sacerdotes) con numerosos contactos en la

sociedad mortal, especialmente entre numerosos empresarios y financieros. En cierta manera asumieron el papel de los desaparecidos Reyes de la Sombra.

El crecimiento desordenado de Madrid y la llegada de numerosos emigrantes llevaron a los Cainitas madrileños a abrazar con bastante abandono, en ocasiones simplemente para “marcar” determinados territorios y ponerlos bajo la influencia de la Espada de Caín. A partir de 1982 y hasta finales de la década de 1997 aparecieron numerosas Cofradías de neonatos inexpertos e insensatos. La mayoría no tenían ningún lazo con la Catedral de las Tinieblas, aunque no se atrevían a discutir la autoridad del Arzobispo Moncada.

HACIA EL SIGLO XXI

En la mañana del 11 de marzo de 2004 la red de transporte de cercanías de Madrid fue afectada por una serie de atentados con bomba que fueron reivindicados por la organización Al-Qaeda, el ataque terrorista más grave sufrido por España y Europa, en el que murieron 192 personas y varios cientos más resultaron heridas. El atentado marcó las cercanas elecciones generales, y el nuevo gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero inició una nueva etapa política, con una serie de medidas sociales como la reforma del divorcio o la ley del matrimonio homosexual. El descontento generado por la crisis económica del año 2008 terminaría llevando al poder en las elecciones generales de 2011 al presidente conservador Mariano Rajoy Brey, que gobernaría hasta 2018, siendo depuesto con una moción de censura tras una serie de escándalos de corrupción que afectaron a su partido. En su lugar fue elegido presidente el socialista Pedro Sánchez.

A pesar del cambio de gobierno en España, en Madrid se mantuvo un gobierno conservador presidido por el alcalde Alberto Ruiz-Gallardón, y con Esperanza Aguirre como presidenta de la comunidad. Durante este período se remodelaron las autopistas de circunvalación de Madrid y se recuperaron las orillas del río Manzanares con zonas ajardinadas. Sin embargo, los proyectos de la alcaldía conllevaron un masivo endeudamiento, y las iniciativas para que la ciudad fuera nominada como sede de los Juegos Olímpicos fracasaron.

En el año 2011, con el nombramiento de Alberto Ruiz-Gallardón como Ministro de Justicia, fue elegida la primera alcaldesa democrática de Madrid: la conservadora Ana Botella, esposa del ex presidente José María Aznar. Su política fue continuista con la de su predecesor, y estuvo marcada por la venta irregular de viviendas públicas y el masivo endeudamiento. En el año 2015, tras una serie de protestas provocadas por la crisis económica y el aumento del desempleo, una alianza entre socialistas y el partido de izquierdas Ahora Madrid llevó a Manuela Carmena a la alcaldía, iniciando una serie de reformas y tratando de reducir la deuda pública del ayuntamiento. Sin embargo, estas reformas se detuvieron en el año 2019, cuando una alianza de partidos conservadores permitió que José Luis Martínez-Almeida fuera investido alcalde de Madrid. Muchas de sus primeras medidas deshicieron las reformas de la administración anterior.

Durante la crisis sanitaria del covid en el año 2020, todos los grupos políticos municipales unieron esfuerzos contra la pandemia. A medida que avanza el siglo XXI la ciudad afronta nuevos retos y problemas: el aumento continuado del precio de la vivienda, la expansión de la ciudad y la creación de nuevos barrios, la remodelación del centro histórico, y la integración de la población inmigrante.

Hacia 1998 los Cainitas sufrieron su propia pandemia: La Maldición de la Sangre. Se trataba de una enfermedad que marchitaba la sangre en las venas de los neonatos e incluso provocó la Muerte Final de varios antiguos. Algunos sospechaban de la Muerte Negra, que hacía siglos había causado estragos tanto entre mortales como entre Cainitas. La Maldición de la Sangre llevó al Arzobispo Moncada a aislar el dominio de Madrid, ordenando a los Arzobispos y Obispos de otras ciudades españoles a cualquier Cainita que intentara romper el aislamiento hasta que la enfermedad no hubiera sido atajada.

Unos meses después, el Arzobispo Moncada anunció que había encontrado una cura para la Maldición de la Sangre. Todos los que bebían de ella quedaban curados o inmunizados contra el contagio y podían transmitir la cura a quien bebiera de ellos. La hazaña del Arzobispo Moncada fue

reconocida por la Regente del Sabbat con los títulos de Primado de España y Cardenal Maledictum Sanguinem.

Como nuevo Cardenal, una de las primeras medidas de Moncada fue convocar una serie de Cruzadas que llevaron al Sabbat a conquistar varios dominios en Sudamérica y la Costa Este de los Estados Unidos. El Cardenal dirigió la ofensiva como un consumado estratega, desplegando a sus seguidores y enviando a la Legión Sagrada, sus más poderosos Paladines, en ayuda de los Cainitas americanos. Su objetivo último era conseguir el poder suficiente para asumir la Regencia del Sabbat, un proyecto demorado durante siglos.

Pero el avance de las Cruzadas fue respondido por sus enemigos. Inesperadamente un grupo de asesinos del clan Assamita asediaron el refugio del Cardenal, enfrentándose a sus guardianes. Se trataba de una distracción que permitió que Fátima al-Faqadi, una de los asesinos se infiltrara en las catacumbas bajo la catedral de la Almudena y destruyera al propio Moncada, ayudada por su chiquilla rebelde, Lucita de Aragón. Las sombras invocadas para defender el santuario se volvieron contra el Cardenal, que finalmente encontró el castigo a sus pecados, como siempre había vaticinado.

Mucho se discutió sobre la autoría y responsabilidad de la muerte de Moncada, y en los meses siguientes, varios vampiros del clan Assamita fueron atacados y asesinados en represalia, al mismo tiempo que la ofensiva del Sabbat en América se detenía.

Lucita de Aragón reapareció en el año 2000 en Madrid, anunciando que se había unido al Sabbat y reclamaba el Arzobispado de Madrid como legado de su sire Moncada. Sin embargo, la oposición de los antiguos Lasombra presentes en la ciudad se lo impidió, y Lucita se retiró, aguardando su momento. Siguieron una serie de pretendientes al Arzobispado, y alguno de ellos incluso llegó a gobernar brevemente, pero los Cainitas madrileños se enfrentaban entre sí sin aceptar un candidato de consenso.

En el año 2004 llegó de México un nuevo Cardenal enviado por la Regente: el antiguo Eliécer de Polanco. Eliécer creó un consejo de tres Obispos para el gobierno de Madrid, y consiguió el apoyo de varios antiguos del clan Lasombra. Su gobierno comenzaba con buenas expectativas, y parecía que la Espada de Caín podría recuperar el poder perdido.

LAS NOCHES FINALES

Pero no pudo ser. El atentado del 11 de marzo del año 2004 tendría consecuencias que alterarían para siempre el mundo de los Cainitas de Madrid. El atentado en sí no sólo sorprendió a los mortales, sino también a los Cainitas madrileños, que enseguida comenzaron a buscar un culpable entre sus filas.

Sin embargo, los investigadores mortales, en su búsqueda de responsables del atentado, terminaron tropezando con la existencia de los Cainitas. Pronto se formó una división especial, que estableció contactos con la Inquisición española y otros cazadores, preparando una actuación rápida y decisiva.

En el año 2008, al mismo tiempo que la Segunda Inquisición actuaba en otros lugares del mundo, en Madrid la alianza de cazadores de vampiros atacó los refugios de destacados Cainitas en la ciudad de Madrid. Dos Obispos fueron destruidos, y la Catedral de las Tinieblas, el orgulloso refugio subterráneo donde se reunían los Lasombra de Madrid, fue atacado durante el día y destruido con cargas explosivas.

El Cardenal Eliécer de Polanco fue responsabilizado por el ataque, acusado de negligencia, de incompetencia, e incluso de haber utilizado a los inquisidores para deshacerse de sus rivales, entre ellos el Duque Alonso Pérez de Medina Sidonia, que había sobrevivido a un ataque contra su refugio. El Cardenal tuvo que enfrentarse a varios duelos de Monomacia y la rebelión de varias cofradías Cainitas que rechazaron su autoridad, y que lo abandonaron.

Presionado por sus enemigos, que se organizaron en torno al Duque de Medina Sidonia, el Cardenal de Polanco acudió a los Amici Noctis del clan Lasombra, que se habían reunido para dar una respuesta a la crisis a la que se enfrentaba el clan, los ataques de la Segunda Inquisición y las señales del despertar de los Antediluvianos.

En los años siguientes Eliécer de Polanco estableció negociaciones con la Camarilla, al mismo tiempo que comenzaba una purga secreta de muchos de sus rivales entre la jerarquía del Sabbat, que desaparecieron uno tras otro. Estos ataques fueron atribuidos a la Segunda Inquisición, pero los responsables fueron Eliécer y sus partidarios entre los Lasombra madrileños.

Finalmente, en el año 2012, cuando ya sólo quedaba un puñado de Cainitas en Madrid, Eliécer de Polanco fue proclamado Príncipe de la Camarilla con el apoyo de sus seguidores, que habían comprado su admisión en la secta enemiga con el sacrificio de sus compañeros. Pocos mostraron oposición, al tiempo que Vástagos de otros clanes, invitados por el nuevo Príncipe, tomaron posiciones en varios barrios de Madrid, acabando con cualquier oposición.

El gobierno del Príncipe Eliécer de Polanco y la Camarilla de Madrid comenzaba de nuevo con buenas perspectivas, pero no tardó en enfrentarse a las primeras crisis. En el año 2015 un intento de los Anarquistas de utilizar el movimiento 15 – M para debilitar el poder de la Camarilla fue detenido, pero su presencia no pudo ser erradicada.

Sin embargo, lo peor llegaría unos años después. Los Cainitas supervivientes de Madrid recibieron apoyo del Sabbat de otras ciudades y Lucita de Aragón reapareció en el año 2018, proclamándose Arzobispo de Madrid. Su primera ofensiva acabó con varios antiguos de la Camarilla madrileña, entre ellos varios Lasombra, y pronto se convirtió en la principal amenaza al dominio de la secta en la ciudad.

Las batallas entre la Camarilla y el Sabbat de Madrid se recrudecieron, en medio de los ataques de la Segunda Inquisición y de los Anarquistas. A principios del año 2020 el Príncipe Eliécer de Polanco y la Arzobispo Lucita de Madrid se enfrentaron personalmente en una batalla en la que participaron arcontes de la Camarilla y templarios del Sabbat. La lucha entre los dos antiguos fue una batalla de sombras en medio de una tormenta, y su choque de poder hizo tambalearse los cimientos de las sectas.

El resultado fue incierto. Los dos antiguos desaparecieron en cuanto amaneció. Se rumorea que uno, o los dos, fueron destruidos, o que cayeron en letargo. En los últimos años, sus seguidores actúan siguiendo instrucciones indirectas. Quizás los dos antiguos prosiguen la guerra mientras se recuperan de sus heridas, o prefieren enfrentarse desde la oscuridad, sin revelarse demasiado hasta que llegue el momento. O quizás alguien haya aprovechado su desaparición para establecerse como un nuevo poder y tomar el control de sus peones.

En cualquier caso, en Madrid la guerra de las sectas continúa. Tal vez una nueva figura de poder aparezca en el futuro y consiga gobernar sin oposición como en otros tiempos, pero ahora mismo, esa posibilidad parece muy lejana en medio de las convulsiones de las Noches Finales.

LIBRO TRES: LA PIEL DE MADRID

El 85 % de la población de Madrid se concentra en la ciudad propiamente dicha y en su zona metropolitana. La ciudad creció tanto durante el siglo XX que ha pasado de ser una humilde villa castellana a una de las grandes capitales europeas, con todas sus ventajas pero también con numerosos

inconvenientes: tráfico caótico, contaminación acústica y atmosférica, una fuerte especulación del suelo y una fuerte dependencia de los medios de transporte privados y públicos.

Sin embargo, a pesar de haberse convertido en una enorme urbe industrial, Madrid depende más que nunca de su entorno ambiental, dependiendo de los embalses de los ríos del norte. Sólo sobreviven algunas islas de naturaleza en sus enormes parques urbanos, un lujo que no pueden permitirse otras grandes ciudades de Europa, como los parques de El Pardo, El Retiro y la Casa de Campo, que alivian a los madrileños de las miserias ambientales de la ciudad. Por otro lado, las calles de la ciudad se encuentran entre las más arboladas de Europa.

La presencia del Sabbat en la ciudad desde los principios de la secta ha marcado innegablemente la ciudad. Moncada y los tradicionalistas Lasombra cubrieron su dominio con un manto de oscuridad moral que ha insensibilizado a la gente, volviéndola cada vez más ciega hacia la violencia, el crimen y el sufrimiento ajeno. Muchos hacen oídos sordos a las cosas terribles que acechan justo en la frontera de sus sentidos, esperando que llegue la luz del día. Pero algunos se atreven a sumergirse gozosos en la oscuridad, sirviendo voluntariamente al terror acechante.

La guerra actual entre la Camarilla y el Sabbat no ha contribuido a mejorar la situación, quizás creando un escenario más violento en el límite de la visión de los mortales, atrayendo una atención que puede resultar peligrosa, pues cada vez más la impunidad de la que creían gozar los no muertos se ve amenazada no sólo por sus enemigos, sino también por los propios mortales, y el poder letal de la Segunda Inquisición.

El crecimiento desordenado de Madrid también ha provocado la extensión del caos y la corrupción. Aunque ciertas zonas de atmósfera elitista parecen fortalezas de seguridad, si se araña la superficie surgen numerosos y escabrosos episodios de violencia urbana, criminalidad, guerras entre bandas y grupos étnicos, asesinatos en serie y violencia doméstica. En los crímenes que ocurren en la oscuridad, donde nadie se atreve a mirar, es donde los vampiros anidan, como parásitos decadentes, tal vez mostrando la verdadera esencia de su ser.

DISTRITOS DE MADRID

1) DISTRITO DE CENTRO

El Centro de Madrid está formado por los barrios de Palacio, Embajadores, Cortes, Justicia, Universidad y Sol. Es la zona de Madrid más antigua y venerable, donde aún permanecen los últimos restos de la ocupación musulmana de Madrid. Se extendió desde el palacio de los reyes y durante mucho tiempo estuvo limitado por la muralla de la ciudad. En este lugar se concentran muchos monumentos y lugares de valor histórico: la Plaza Mayor, la Puerta del Sol, el Palacio Real, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Palacio de las Cortes, la Casa del Pastor (el primer ayuntamiento madrileño) y otros. En este lugar también se encuentra una de las calles más características de Madrid: la Gran Vía. En la actualidad ha perdido gran parte de sus funciones como residencia y se dedica sobre todo a las actividades comerciales y administrativas. En este distrito también se encuentra la zona de Chueca, con una importante presencia LGTB; el barrio de las letras o Huertas, donde se ha desarrollado buena parte de la historia literaria de Madrid desde el Siglo de Oro hasta la actualidad, con gran animación nocturna; y la zona de Lavapiés, con una gran multiculturalidad.

En sus orígenes el Distrito de Centro era el dominio personal de Moncada, y salvo las Cofradías de la Catedral de las Tinieblas, el resto de los Cainitas tenían prohibida su estancia aquí sin autorización del Arzobispo. Tras la muerte de Moncada, quienes aspiraban a sucederle trataron de controlar el dominio, permitiendo la peregrinación al refugio de Moncada, cuya entrada más conocida era la Iglesia de San Nicolás de las Servitas, cerca de la catedral de la Almudena. El refugio de Moncada estaba rodeado por un laberinto de oscuros túneles y catacumbas de diversas épocas, extendidas bajo el distrito de Centro, entremezclándose y formando un laberinto.

El santuario de Moncada fue atacado por la Segunda Inquisición en el año 2008, que causó la muerte de varios Cainitas, custodios y peregrinos. El Cardenal Eliécer de Polanco trasladó temporalmente

su refugio al Centro Canalejas, pero ante la amenaza de los inquisidores y otros enemigos, posteriormente estableció otros refugios dispersos por todo el distrito.

Actualmente el distrito de Centro es el principal territorio que la Camarilla trata de controlar, debido a su proximidad al Palacio de las Cortes y el Palacio Real. El Príncipe y la Primogenitura han declarado Elíseo varios edificios importantes, entre ellos varios palacios y museos. No obstante, a pesar de su poder, los Vástagos no se sienten del todo seguros, temiendo a los agentes de la Segunda Inquisición. Por suerte, los inquisidores parecen más atentos a los ocasionales y atrevidos intentos del Sabbat por infiltrarse en el distrito.

Los seguidores Lasombra del Príncipe también han convertido la defensa del distrito de Centro en una cuestión de principios. Algunos de ellos también han comenzado a construir refugios subterráneos, y se rumorea que algunos buscan acceder al santuario de Moncada, buscando túneles y entradas que no se hayan derrumbado o estén bloqueados por los escombros.

2) DISTRITO DE ARGANZUELA

Este distrito está formado por los barrios de Delicias, Imperial, Las Acacias, La Chopera, Atocha, Las Delicias, Legazpi y Palos de Moguer. Situado en la margen izquierda del río Manzanares, junto a la zona más antigua de Madrid, esta zona no comenzó a desarrollarse hasta el siglo XVIII, debido sobre todo al enorme talud que se alzaba en el lugar. El rey Carlos III ordenó plantar árboles en la zona, posiblemente con la intención de convertirlo en un parque urbano, pero su idea original quedó truncada en el siglo XIX con el tendido de las vías del ferrocarril, que convirtió el distrito en uno de los focos industriales más importantes de la ciudad. A partir de 1963 la zona fue recalificada y desarrollada con la creación de parques y centros culturales, convirtiéndose en distrito en 1970. En los edificios del distrito predominan el estilo neomudéjar, racionalista y la arquitectura en hierro, propios del pasado industrial de la zona.

Entre los edificios más representativos se encuentran el Estadio Vicente Calderón (que fue demolido en el año 2020), el Planetario y el Mercado de la Puerta de Toledo. El centro cultural Matadero Madrid acoge exposiciones y actividades diversas. En Arganzuela también se encuentran el Museo del Ferrocarril de Madrid y el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Tras la expulsión de los Cainitas que lo dominaban, el distrito de Arganzuela fue reclamado por el clan Tremere para instalar su capilla en las proximidades del Planetario, utilizando varios hechizos de ocultación para evitar intrusos indiscretos. Los museos y salas de exposiciones del distrito atraen en ocasiones a Vástagos eruditos, aunque la zona ha sufrido varios ataques ocasionales del Sabbat.

3) DISTRITO DEL RETIRO

Está formado por los barrios de Pacífico, Adelfas, Estrella, Niño Jesús, Jerónimos e Ibiza. Toma su nombre del parque madrileño considerado como “pulmón de Madrid”. Este parque fue creado en el siglo XVII como parte del jardín correspondiente al Palacio de Felipe IV, llamado Palacio del Buen Retiro. De él queda el Casón del Buen Retiro, donde se expone el Guernica de Picasso, y el actual Museo del Ejército, entonces Salón de Reinos. La puerta de Alcalá en una de las esquinas del parque se ha convertido en un símbolo de Madrid. Otros edificios importantes son el Real Jardín Botánico, el Observatorio Astronómico, el Museo del Prado, la Bolsa de Comercio y la Iglesia de los Jerónimos. Alberga fuentes tan famosas como la de Cibeles, Neptuno y Apolo y calles tan características como la Cuesta de Moyano con sus populares librerías. Durante el siglo XX este distrito se extendió hacia los barrios de Niño Jesús, Narvárez y Pacífico.

Durante el siglo XVII los Cainitas y los hombres lobo lucharon por conseguir el dominio del Retiro, pero finalmente la Espada de Caín se impuso. Posteriormente la zona se convirtió en una especie de Elíseo para el Sabbat, por donde los Cainitas paseaban a su antojo, contemplando los antiguos monumentos e incluso llegando a acechar por la noche por los corredores del Museo de Prado. Periódicamente uno de los Cainitas madrileños era nombrado por Moncada como “Guía del Prado”, encargándose de facilitar el acceso a los vampiros durante la noche. Aunque el Arzobispo no se sentía especialmente atraído por el arte, las numerosas obras expuestas en el Museo del Prado le servían como

moneda de cambio, permitiendo a vampiros de la Camarilla, especialmente Toreador, “visitas guiadas” a cambio de favores políticos o personales.

Como era de esperar, la Camarilla ha convertido el Museo del Prado en un Elíseo, y el clan Toreador se ha esforzado especialmente por mantenerlo vigilado y protegido. Los Lasombra de Madrid son conscientes del valor de la que es una de las mayores pinacotecas del mundo, con obras de Diego Velázquez, Francisco de Goya, y otros muchos pintores; y debido a ello han utilizado el acceso al museo como moneda de cambio para obtener el apoyo y los favores del clan de la Rosa, y no sólo de las Divas de Madrid.

La Fuente del Ángel Caído se encuentra desde 1878 en una plazuela del Parque del Retiro, jalonada por una estatua que muestra a Lucifer en el momento de ser expulsado del cielo. Entre los Vástagos se rumorea que en ocasiones la estatua llora y maldice, y que algunos adoradores del diablo en ocasiones se reúnen a su alrededor, aunque no ha podido confirmarse.

4) DISTRITO DE SALAMANCA

Este distrito está formado por los barrios de Recoletos, Goya, Fuente del Berro, Guindalera, Lista y Castellana. Fue proyectado por el Marqués José de Salamanca y Mayol, del que toma su nombre, dentro del Plan de Ensanche de Madrid de 1857, bajo el reinado de Isabel II.

Fue la primera zona de Madrid que contó con cocinas de carbón, termos de agua caliente, alumbrado eléctrico, ascensores...y estuvo conectada con el centro y la Plaza Mayor con los primeros tranvías, que Don José de Salamanca encargó a una firma inglesa. Fue desde el principio un barrio residencial. En la actualidad ha perdido gran parte de su antiguo sabor, pues quedan pocos palacetes y casas ajardinadas, pero aún se conservan bellos edificios como la Biblioteca Nacional y el Museo Arqueológico. La Plaza de las Ventas, la última plaza de toros de Madrid, también se encuentra en este distrito.

Es la zona comercial de mayor calidad de Madrid y uno de los barrios en los que más se ha disparado la especulación del suelo, por lo que está perdiendo su carácter residencial y se ha convertido en una zona de servicios. Las viviendas, especialmente en las zonas de Castellana y Recoletos, se encuentran entre las más caras de Madrid.

En el distrito de Salamanca ha vivido desde su fundación una familia de aparecidos, la familia Salamanca. Don José de Salamanca, muy envejecido, todavía dirige las acciones de su familia en Madrid. Aunque en el pasado servían a los Cainitas del Sabbat, tras la caída de la secta acompañaron al Príncipe Eliécer de Polanco a la Camarilla. Actualmente sirven a los Lasombra, temerosos de la venganza de los Cainitas, y procurando mantener un perfil discreto.

5) DISTRITO DE CHAMARTÍN

Este distrito está formado por los barrios de El Viso, Prosperidad, Ciudad Jardín, Hispanoamérica, Nueva España y Castilla.

Su origen se encuentra en el pueblo de Chamartín de la Rosa, situado en el norte de la ciudad. La única vez que Napoleón visitó Madrid de manera oficial en 1805, instaló su corte itinerante en el pueblo.

No fue hasta después de la guerra civil que esta zona se desarrolló hasta alcanzar su aspecto actual. Hasta entonces siguió siendo un pueblo apartado de la ciudad y eminentemente agrícola. Para su desarrollo fue fundamental la construcción de la estación de ferrocarril de Chamartín, que enlaza Madrid con el Norte de España. Fue anexionado al ayuntamiento de Madrid el 5 de junio de 1948.

Una de las grandes peculiaridades del barrio de Chamartín es la gran cantidad de hoteles (El Viso, Ciudad Jardín), que pretendían dar salida a una población de clase media y que hoy día se han revalorizado hasta alcanzar precios inasequibles. En este distrito también se encuentra el estadio Santiago Bernabeu.

El distrito fue escenario de enfrentamientos del clan Lasombra y el Sabbat. El Duque de Medina Sidonia y los Lasombra partidarios de permanecer en la Espada de Caín fueron traicionados por sus compañeros. Posteriormente los Vástagos de la Camarilla han accedido a la zona, pero algunos fueron destruidos por las recientes incursiones del Sabbat.

6) DISTRITO DE TETUÁN

Este distrito está formado por los barrios de Cuatro Caminos, Bellavista, Castillejos, Valdeacederas, Almenara y Berruguete.

Los orígenes de este distrito se remontan al siglo XIX y están directamente relacionados con la guerra de África. Al parecer en 1860, las tropas españolas al mando del general O'Donnell acamparon en esta zona situada al noroeste de la periferia de Madrid. Debido a ello esta zona sería bautizada como "Tetuán de las Victorias", por la ciudad de donde regresaban los soldados. A partir de aquí y sobre el eje de la calle Bravo Murillo se fue desarrollando una zona que no alcanzaría su aspecto final hasta bien entrado el siglo XX. En 1948 fue incorporado al ayuntamiento de Madrid junto con Chamartín. Puntos importantes de este Distrito son el Paseo de la Castellana, la zona de Ourense, el complejo Azca, los Nuevos Ministerios y el Palacio de los Congresos y Exposiciones.

El distrito de Tetuán es una de las zonas de Madrid con mayor población extranjera, principalmente inmigrantes latinoamericanos. Los barrios son muy diversos, con viviendas antiguas y con cierto carácter rural junto a edificios más modernos. El contraste social y económico también es muy elevado, con una población muy envejecida, carencia de terreno edificable y necesidades de integración social.

El distrito fue uno de los principales campos de batalla entre la Camarilla y el Sabbat a principios del siglo XXI. Algunos Vástagos han instalado sus refugios en el distrito, pero en los últimos años, bandas Anarquistas también merodean por la zona, utilizándola como territorio de caza.

7) DISTRITO DE CHAMBERÍ

Está formado por los barrios de Gaztambide, Vallehermoso, Arapiles, Trafalgar, Almagro y Ríos Rosas, formando parte de la zona central de Madrid.

Sus orígenes se remontan a la Edad Media, cuando los terrenos, en gran parte cubiertos de bosque, pertenecían a la Orden del Temple, hasta su disolución en el siglo XIV. Posteriormente los bosques fueron talados, dejando paso a dehesas y huertas, repartidas entre varios propietarios. Hacia finales del siglo XVIII la zona era conocida como "Los Tejares", debido a la presencia de varios talleres de fabricación de ladrillos y tejas.

El nombre de origen francés no está claro, y existen distintas teorías. Según se dice al parecer la reina María Luisa Gabriela de Saboya, esposa del rey Carlos III, gustaba de pasear por allí y su lugar de nacimiento era Chambéry en Francia. Otros lo atribuyen a una finca que allí tenía una famosa cantante del siglo XIX y a la que había bautizado Chambéry. Otra teoría vincula el nombre de Chamberí a la presencia de un cuartel francés a principios del siglo XIX, durante la ocupación napoleónica.

Fue durante mucho tiempo un arrabal de las afueras de carácter obrero y fabril, hasta que ya en el siglo XX se produjo su revalorización social, cuando el terreno pasó a manos del estado y particulares, constituyendo todavía la esencia del casticismo madrileño. Los edificios más importantes del distrito son el Museo de Sorolla, el Museo de Valencia de Don Juan, el Palacio de la Marquesa de Bermejillo y la sede del Defensor del Pueblo.

Aunque algunos Vástagos de la Camarilla han instalado su presencia en este distrito, la mayor parte de la zona se encuentra bajo la influencia de los Anarquistas de la facción de las Cornejas, dirigidos por la Dama Cristina.

8) DISTRITO DE FUENCARRAL-EL PARDO

Está formado por los barrios de Fuentelarreina, El Pardo, Peñagrande, el Pilar, la Paz, Valverde, Mirasierra y El Goloso.

Las primeras noticias sobre la zona corresponden a la existencia de grandes fincas rústicas propiedad de la corona (El Pardo era una de ellas). Su nombre al parecer se debe a la existencia de una fuente, llamada de "la Carra", en la que los carreteros daban de beber a sus animales y de la que ya se tienen noticias durante el reinado de Felipe II.

La fundación del pueblo de Fuencarral no está muy clara, aunque algunos la remontan a la conquista de Madrid por Alfonso VI en el siglo XI. En el siglo XVIII Fuencarral era un lugar bastante próspero y básicamente agrícola. Tanto Fuencarral como El Pardo fueron incorporados a Madrid en el

año 1949. En la década de 1990 se llevó a cabo un proyecto de renovación urbanística. A pesar del desarrollo, el Pardo todavía se encuentra separado del casco urbano, así como las instalaciones militares de El Goloso y el campus universitario de Cantoblanco.

Situado en el extremo Norte de Madrid, es actualmente el distrito más grande, lo que es comprensible si se tiene en cuenta que engloba el monte del Pardo, Soto de Viñuelas y Valverde. Subsisten algunos edificios antiguos como la ermita de Nuestra Señora de Lourdes, la de San Roque, la del Humilladero, la de Nuestra Señora de Valverde y la capilla barroca del Cristo de la Vera Cruz.

Los Lasombra siempre han mantenido cierta vigilancia sobre el Pardo, para observar los tejemanejes en torno a la familia real, pero su situación periférica y la presencia de Lupinos en los bosques cercanos han evitado una presencia fuerte de la Estirpe, que no obstante dispone de varios agentes en la zona.

9) DISTRITO DE MONCLOA-ARAVACA

Está formado por los barrios de Argüelles, la Ciudad Universitaria, Valdezarza, Valdemarín, Aravaca, el Plantío y Casa de Campo.

El desarrollo del distrito de Moncloa estuvo condicionado por la urbanización de terrenos, ya que hasta 1920 no era más que un monte. Bajo el reinado de Alfonso XIII comenzó a construirse la Ciudad Universitaria y a partir de finales de la guerra civil empiezan a privatizarse terrenos. La mayoría de ellos pertenecían a la corona y al Patrimonio Nacional.

La Casa de Campo se creó como Real Bosque durante el reinado de Felipe II en los terrenos próximos al antiguo Alcázar. El Parque del Oeste fue proyectado tal y como actualmente se conoce por Cecilio Rodríguez, jardinero mayor de la villa en 1889. Organizado alrededor de la carretera de A Coruña, este distrito es uno de los más caros de Madrid y su población residente cuenta con un nivel de vida medio-alto. También es uno de los principales pulmones verdes de la ciudad.

Por otra parte, es un distrito con barrios separados, no tan cohesionados como en otros distritos, debido a la presencia de la autovía de circunvalación M-30.

Desde la época de Moncada, este distrito ha sido un territorio de caza para los Lasombra, que a menudo han acechado a los numerosos políticos, empresarios y financieros que viven en él, corrompiendo lentamente a algunos y convirtiéndolos en peones dispuestos a servir a sus intereses. Muchos de estos peones descargan su corrupción y depravación sobre sus familias, que se convierten en infortunadas víctimas. La situación no ha cambiado demasiado en los últimos años, aunque como gesto de buena voluntad, el clan Lasombra comparte el territorio con otros clanes de la Camarilla.

Otros Vástagos prefieren el ambiente más erudito de la Ciudad Universitaria, buscando consultar temas mundanos o buscando candidatos prometedores para el Abrazo. Varios arcontes se encuentran presentes en el distrito, manteniendo la vigilancia ante la presencia de Anarquistas o Cainitas del Sabbat.

10) DISTRITO DE LA LATINA

Está formado por los barrios de Lucero, Cármenes y Aluche, Puerta del Ángel, Campamento, Cuatro Vientos y Águilas. No debe confundirse con el barrio de la Latina, situado en el distrito del centro de Madrid.

El nombre del distrito procede del Hospital de la Concepción u Hospital de la Latina, llamado así por el apodo de su fundadora Beatriz Galindo, preceptora de la reina Isabel de Castilla, y en cuyo honor se levantó un monumento en Puerta del Ángel. Doña Beatriz recibió el Abrazo de los Lasombra, convirtiéndose en una destacada Cainita y una respetada antigua, aunque en las noches actuales se desconoce su paradero.

Durante mucho tiempo la expansión de Madrid por el Sudoeste se vio frenada por el río Manzanares y las Sacramentales. En la Guía de Madrid de Fernández de los Ríos (1876), se menciona la existencia de esta zona como un arrabal llamado de San Isidro, entre la pradera del mismo nombre y el arroyo del Luche. Zona agrícola y ganadera, no comenzó a desarrollarse como núcleo urbano hasta 1948, cuando fue incorporada al distrito de Carabanchel. Para ello sería fundamental la construcción de la carretera de Extremadura a cuya sombra crecieron una serie de barrios destinados a acoger la inmigración masiva de los años sesenta. En el año 1971 el distrito fue dividido en tres, siendo uno de los tres nuevos

distritos, la Latina. A finales de la década de 1970 gran parte del distrito estaba ocupado por poblados chabolistas, pero en las últimas décadas gran parte han desaparecido, dejando paso a barrios de carácter residencial.

En el extremo sur del distrito se encuentra la base aérea del Ejército del Aire y el aeropuerto de Cuatro Vientos, el más antiguo de Madrid, aunque actualmente carece de vuelos regulares.

Muchos de los Cainitas que habitaban el distrito fueron purgados en los últimos años, pero recientemente el Sabbat destruyó a los Vástagos que se habían asentado, y ha recuperado la zona, haciendo que resulte especialmente peligrosa por las noches para los enemigos de la Espada de Caín.

11) DISTRITO DE CARABANCHEL

Está formado por los barrios de Buenavista, Abrantes, Puerta Bonita, Vista Alegre, San Isidro, Opañel y Comillas. Es el distrito más poblado de Madrid.

Según la leyenda, su nombre deriva de las caravanas que venían de la capital y que hacían un alto en el camino. Otra teoría afirma que procede de los cultivos de garbanzos.. Tanto el Carabanchel Alto como el Bajo, constituyeron a partir del siglo XIX una prolongación de la ciudad. Al distar sólo 4 km de la Puerta del Sol, por estar cruzado de arroyos y por su aire fresco, se convirtió en el lugar de esparcimiento preferido de las familias nobles en los siglos XVIII y XIX, donde instalaron sus fincas y quintas (la familia de Eugenia de Montijo y el Marqués de Salamanca, por ejemplo). A pesar de ello su población seguiría siendo campesina y agrícola hasta bien entrado el siglo XX.

Tras la guerra civil, los terrenos de los Carabancheles fueron objetivo de varios proyectos de reconstrucción y expansión, y en el año 1948 fueron incorporados al municipio de Madrid, absorbiendo una gran inmigración del resto de España. En las décadas siguientes se convirtió en un foco de barrios chabolistas, marginalidad y delincuencia. En 1971 el distrito de Carabanchel fue dividido en tres: Carabanchel, Latina y Usera. Aunque fue objeto de varios proyectos urbanísticos, entre ellos, a principios del siglo XXI, la construcción del barrio de la Peseta, las sucesivas crisis económicas no han conseguido erradicar del todo los focos de marginalidad.

A principios del siglo XXI varias bandas Anarquistas consiguieron asentarse en la zona, aprovechando la debilidad del Sabbat. Sin embargo, en los últimos años, los Cainitas han regresado. Los barrios de Carabanchel suelen atraer a no muertos de todo tipo, que lo consideran un terreno de caza fácil, aunque no deja de ser peligroso por la competencia entre facciones.

12) DISTRITO DE USERA

Está formado por los barrios de Orcasitas, Orcasur, San Fermín, Almendrales, Moscardó, Zofío y Pradolongo. Este distrito fue creado en el año 1987 a partir de la división de Carabanchel.

Sus orígenes se encuentran en las propiedades del Marqués de Valdemediano en la zona. Una de las hijas de los propietarios se casó con el coronel Marcelo Usera, que comenzó una parcelación de la tierra en la década de 1920 y la vendió a los colonos, que poco a poco irían levantando un barrio rural y modesto. Muchas calles recibieron nombres de miembros de la familia Usera, así como del personal de servicio y los vecinos.

La configuración actual de la zona es el resultado del proceso de ocupación del suelo durante los años de emigración campesina a la capital, a partir de la década de 1960, desarrollándose varios barrios comerciales. Sin embargo, en la década de 1980 el distrito fue afectado por la drogadicción y la criminalidad.

Desde comienzos del siglo XXI Usera se ha convertido en el barrio chino de Madrid por excelencia, con la llegada de miles de inmigrantes chinos y sus familias, que revitalizaron el barrio y aumentaron su seguridad.

El distrito era en gran parte reclamado por Cainitas de origen eclesiástico. Sin embargo, los ataques de la Segunda Inquisición acabaron con ellos o les obligaron a huir. En los últimos años, no muertos de distintas facciones han comenzado a aproximarse de nuevo al distrito, buscando aprovechar los recursos de la zona. Algunos incluso han tomado chiquillos y servidores entre los inmigrantes chinos.

13) PUENTE DE VALLECAS

Está formado por los barrios de Entrevías, Portazgo, Palomeras Sudeste, Palomeras Bajas, San Diego y Numancia.

Los orígenes de la villa de Vallecas pueden remontarse al parecer a la Edad Media. Pueblo de carácter manchego, aún conserva alguno de los rasgos de su casco histórico. Hasta bien entrado el siglo XX su economía se reducía al cultivo de la vid y el olivo y era el principal abastecedor de pan de la capital. Las relaciones con Madrid se intensificaron en el siglo XIX al convertirse en la principal fuente de aprovisionamiento de materiales de construcción, hecho que ha perdurado hasta la actualidad ya que la industria de ladrillos sigue siendo la función principal del distrito, que ha crecido de forma vertiginosa y desordenada a lo largo del tramo sur de la M-30 en los últimos años. En el año 1950 la villa de Vallecas fue anexionada a Madrid, siendo dividida en dos distritos: el Puente de Vallecas, y la Villa de Vallecas. En la década de 1990 se urbanizaron grandes zonas de casas bajas para construir el llamado “Madrid Sur”, desmantelando los poblados chabolistas. Durante el siglo XXI la población inmigrante se ha incrementado de forma considerable.

Desde hace décadas, los distritos de Vallecas son un territorio de caza frecuentado sobre todo por los vampiros más jóvenes, lo que permitió que en un principio los Anarquistas tomaran el control de la zona. Sin embargo, en las sombras se han instalado los Cainitas, extendiendo sus refugios, desde donde lanzan ataques hacia otros lugares de Madrid.

14) DISTRITO DE MORATALAZ

Está formado por los barrios de Pavones, Horcajo, Marroquina, Media Legua, Vinateros y Fontarrón. Se lo considera uno de los barrios más seguros de Madrid.

Este distrito ha experimentado un cambio fuerte en los últimos años pues ha mejorado su situación respecto a las primeras épocas de su creación. Se sitúa en la zona este de Madrid al lado de la M-30 y surgió a raíz de un plan de Urgencia Social creado por el Instituto de la Vivienda en 1957, para acomodar a la cada vez mayor emigración campesina que llegaba a Madrid, siendo una zona de casas de campo. Tras el desarrollo urbano de las décadas siguientes, se convirtió en un distrito separado en 1987. A pesar de seguir siendo una ciudad dormitorio, está siendo ocupada por viviendas cada vez más acomodadas.

Varios antiguos del Sabbat residían en este distrito, pero fueron traicionados y purgados por el Príncipe Eliécer de Polanco, que cedió la zona a sus aliados de la Camarilla. El Primogénito Toreador residía aquí, pero fue asesinado en un ataque del Sabbat. Sus chiquillos, deseosos de venganza, conservan su legado, y defienden la zona de los Cainitas, junto a Vástagos de otros clanes.

15) CIUDAD LINEAL

Hoy día es un distrito que se desarrolla a lo largo de la Avenida de Arturo Soria y que abarca los barrios de las Ventas, Pueblo Nuevo, Quintana, Concepción, San Pascual, San Juan Bautista, Colina, Atalaya y Costillares.

Debe su nombre al genial arquitecto y urbanista Don Arturo Soria, que intentó a finales del siglo XIX realizar un proyecto urbanístico por entonces revolucionario. Esta Ciudad Lineal estaría habitada por clase media y su concepción de barrio ideal, que aunara las excelencias de la vida moderna y el contacto con la naturaleza, fueron muy innovadoras para su tiempo. Formada por “hotelitos” de dos o tres alturas alrededor del eje del tranvía que los uniría con el centro de la ciudad, las huertas y los jardines ocupaban un lugar destacado. El proyecto, que debería rodear Madrid, nunca llegó a realizarse, salvo un pequeño segmento, y actualmente se ha integrado en el casco urbano. Tras las reformas urbanísticas posteriores a la guerra civil, quedan muy pocos edificios originales.

Ha experimentado un proceso de revalorización creciente, goza de buenas comunicaciones y el coste de las nuevas viviendas le ha llevado a convertirse en uno de los distritos más caros de Madrid.

La Ciudad Lineal es uno de los bastiones de la Camarilla en Madrid, aunque la secta no lo está teniendo nada fácil. Tanto Anarquistas como Cainitas han realizado incursiones en la zona, y se cree que al menos una manada del Sabbat ha instalado su refugio en uno de los barrios.

16) DISTRITO DE HORTALEZA

Actualmente está formado por los barrios de Pinar del Rey, Canillas, Valdefuentes, Apóstol Santiago, Piovera y Palomas.

Su origen está en el antiguo pueblo de Hortaleza, situado entre el Manzanares y el Jarama, fundado a mediados del siglo XV, y que pasó a la jurisdicción de la villa de Madrid un siglo después. Su nombre procede de las excelentes hortalizas que se cultivaban, a pesar de la pobreza de la tierra. Durante mucho tiempo sus habitantes sólo se dedicaron a la agricultura, hasta el siglo XIX, en que comienza un tímido comercio y una industria incipiente. A partir de la década de 1920, el desarrollo urbanístico empezará a notarse, en gran parte debido al establecimiento en la zona de quintas de recreo. En décadas posteriores, el pueblo comienza a recibir inmigración, especialmente después de la guerra civil.

En la década de 1990 el distrito perdió su paisaje rural y el fin de Hortaleza como pueblo, demoliéndose las antiguas casas que dejan paso a edificios de apartamentos, inaugurándose varias estaciones de metro con comunicación con el resto de Madrid. También se construyeron varios centros comerciales y la Ciudad Deportiva del Real Madrid.

Varios antiguos del Sabbat disponían de refugios en este distrito, pero la mayoría resultaron purgados durante la escisión de los Lasombra en el siglo XXI. Varios Vástagos de la Camarilla adquirieron sus propiedades, pero tras una serie de ataques, los Cainitas han vuelto a instalar su presencia en la zona.

17) DISTRITO DE VILLAVERDE

Está formado por los barrios de Villaverde Alto (San Andrés), San Cristóbal, Butarque, Los Rosales, y Los Ángeles. Fue el último municipio independiente en ser absorbido por Madrid, en el año 1954.

Situado entre las carreteras de Toledo y de Andalucía, este distrito madrileño tiene su origen en el pueblo de Villaverde, fundado por la Orden de Santiago, cuyo desarrollo comenzó en el momento en que se convirtió en lugar de paso para el ferrocarril. En el año 1848 se inauguró una de las primeras líneas de ferrocarril de España, la línea Madrid-Aranjuez, cuyo trazado de la vía pasaba por Villaverde.

En los años cincuenta y sesenta del siglo XX se crearon una serie de barrios destinados a acoger la emigración masiva de estos años, lo que permitió crear una destacada área industrial. Hasta el año 2007 el distrito no estuvo comunicado por metro.

Bandas de Anarquistas y Cainitas bastante jóvenes se disputan los territorios y barrios de Villaverde, aunque poco a poco parece que es el Sabbat quien se está enseñoreando de la zona. Algunos Vástagos del clan Nosferatu han comenzado a utilizar las obras del metro para extender su influencia.

18) DISTRITO DE VILLA DE VALLECAS

Está formado por los barrios de Casco Histórico de Vallecas, Santa Eugenia y Ensanche de Vallecas. Como el distrito de Puente de Vallecas, formaba parte de la desaparecida villa de Vallecas, anexionada al municipio de Madrid en 1950.

Hasta 1988 formaba parte del desaparecido distrito de Mediodía, que desapareció, creándose el distrito de Villa de Vallecas.

Se trata de una zona urbana moderna, y que se encuentra en expansión en el barrio del ensanche, al sur del casco histórico. En el terreno del distrito se encuentra Mercamadrid, el centro de los mercados mayoristas de la ciudad, y que tiene gran actividad incluso de madrugada. Desde 1999 el distrito se encuentra comunicado a través del metro con el resto de Madrid.

Gran parte del distrito está dominado por bandas de Anarquistas, tanto Cornejas como Serpientes. El Movimiento Anarquista lo considera su principal centro de expansión.

19) DISTRITO DE VICÁLVARO

Está formado por los barrios de Casco Histórico de Vicálvaro, Valdebernardo, Valderribas y El Cañaveral. Algunos de los yacimientos de presencia humana más antiguos de Madrid, con más de 200.000 años, se encuentran en este distrito.

Al parecer el nombre de este pueblo madrileño absorbido en la capital de forma paralela a su industrialización, proviene de la partícula “vicus”, que significa lugar o aldea. “Vicus albus” o aldea

blanca vendría derivado de la existencia de canterías de yeso. A partir del siglo XIV aparece el nombre castellanizado en un pergamino del año 1352.

Durante el siglo XIX desempeñó un papel destacado en los conflictos revolucionarios del siglo. En junio de 1854 se produce la popular “Vicalvarada”, protagonizada por el general O’Donnell, que lanzó desde este lugar un golpe de estado contra las fuerzas del gobierno. Tras ser duramente castigado por los enfrentamientos de la guerra civil, el municipio fue anexionado a Madrid en el año 1951.

En la actualidad es un distrito habitado por la clase trabajadora y sus relaciones con el centro se basan sobre todo en el abastecimiento de materiales de construcción. Fue conectada en 1998 con Madrid con el metro, y ese mismo año se construyó la Universidad Rey Juan Carlos, sobre un antiguo cuartel de artillería.

Los Anarquistas estuvieron presentes en esta zona durante el siglo XX, colaborando en ocasiones con el Sabbat. Sin embargo, aprovechando la debilidad de la secta, reclamaron varios barrios como su territorio. Sin embargo, en los últimos años varias manadas Cainitas han regresado, generando conflictos con los que consideran “traidores.”

20) DISTRITO DE SAN BLAS-CANILLEJAS

Está formado por los barrios de Simancas, Hellín, Amposta, Arcos, Rosas, Rejas, Canillejas y Salvador. Anteriormente conocido como distrito de San Blas, en el año 2012 fue rebautizado como San Blas-Canillejas.

Hasta después de la guerra civil, esta zona situada a sur de la carretera de Barcelona, y al este de la calle Hermanos García Noblejas, no adquiere valor como área de expansión, gracias a una serie de proyectos y parcelas de promoción pública.

La referencia más antigua se encuentra en el municipio de Canillejas, que se anexionó al ayuntamiento de Madrid en 1949. San Blas era también un municipio agrícola, y no sería absorbido por Madrid hasta el año 1958. El crecimiento demográfico de la ciudad daría impulso a la zona, que es una de las más importantes en cuanto a localización de industrias. Sin embargo, durante la década de 1980 el distrito experimentó problemas con el tráfico extendido de drogas y un elevado hacinamiento de población. A finales del siglo XX se consiguió acabar con varios barrios de chabolas y paliar el problema del narcotráfico. A principios del siglo XXI comenzó la construcción de varias infraestructuras como parte de la candidatura de Madrid a los Juegos Olímpicos, pero tras el fracaso de la misma, muchos de estos proyectos de construcción quedaron interrumpidos o sin un uso clarificado.

Varios Cainitas jóvenes reclamaban este distrito como su territorio. Sin embargo, tras la llegada de la Camarilla, la mayoría de las manadas del Sabbat fueron purgadas, y algunos Vástagos fueron recompensados con territorios en la zona. Sin embargo, en los últimos años la zona se ha visto expuesta de nuevo a los ataques del Sabbat, que ha conseguido destruir a varios de sus enemigos. Los supervivientes resisten con ferocidad, negándose a ceder terreno, y es uno de los puntos más conflictivos de la batalla entre sectas de Madrid.

21) DISTRITO DE BARAJAS

Está formado por los barrios de Alameda de Osuna, Aeropuerto, Casco Histórico de Barajas, Timón y Corralejos. Fue creado como distrito separado en el año 1987.

El pueblo de Barajas, al comenzar el siglo XX, estaba dedicado a la agricultura y contaba con poco más de 1.000 habitantes, y no comenzó su desarrollo hasta que fue anexionado a Madrid en el año 1950.

A partir de la segunda mitad del siglo XX comenzaron los grandes cambios, quedando relegada la agricultura a favor de una incipiente industria. Se crearon nuevos barrios y urbanizaciones y se construyó el Aeropuerto de Madrid - Barajas, de importancia capital para el desarrollo de la zona, y su principal distintivo. Desde la década de 1980 el distrito ha continuado creciendo, surgiendo barrios de nueva construcción.

Debido a la importancia del aeropuerto, el Sabbat lo mantenía permanentemente vigilado, para mantener cierto control sobre las continuas idas y venidas de no muertos a Madrid. El Guardián de Barajas, un poderoso templario, fue traicionado y sustituido por uno de los seguidores del Príncipe de

Polanco. Con la llegada de la Camarilla, la secta ha continuado mantenida vigilada la zona mediante la presencia de varios arcontes y ghouls, habiendo resistido varios ataques de los Anarquistas y Sabbat. Sin embargo, los agentes de la Segunda Inquisición también recorren habitualmente la zona del aeropuerto, lo que aconseja a los Vástagos medir sus pasos con cuidado.

ALREDEDOR DE MADRID

1) ALCALÁ DE HENARES

Es la antigua Complutum romana nombrada por Plinio y Ptolomeo, que fue sede episcopal en época visigótica, y más tarde una plaza fuerte durante la Reconquista. Sirvió de residencia de obispos durante los siglos XIII y XIV y en ella se celebraron varios concilios regionales. Alfonso XI convocó en Alcalá una reunión de Cortes en 1348 y en 1498 el Cardenal Cisneros inauguró las obras de la Universidad, núcleo alrededor del que se formó la razón de ser de la ciudad, con colegios mayores y menores, establecimientos para las órdenes religiosas, viviendas para estudiantes de toda condición, iglesias y otros edificios cohesionados en torno al estudio y la enseñanza.

En 1836 se inició el traslado a Madrid de las facultades universitarias, que sumió a la ciudad en decadencia como ciudad intelectual. La recuperación de la ciudad comenzó a mediados del siglo XIX con la Sociedad de Condueños, que adquirió los edificios patrimoniales de Alcalá para evitar su expolio, manteniendo su casco histórico, siendo declarado junto a su universidad, Patrimonio Mundial en el año 1998.

Alcalá de Henares fue un refugio para las cofradías más eruditas del Sabbat, tanto Nodistas como Necronomistas, que crearon bibliotecas de saber oculto que atrajeron a muchos Cainitas. Sin embargo, estos sabios de la Espada de Caín se encontraron entre las primeras víctimas de la purga del Príncipe de Polanco. Su lugar fue ocupado por varios eruditos de la Camarilla, principalmente Banu Haqim, Lasombra y Tremere. Estos Vástagos son conscientes del enorme saber potencial que ocultan los muros de Alcalá de Henares y se muestran especialmente feroces en su defensa. Por su parte, los Cainitas están más que decidido a recuperar el legado de saber que dejaron sus antecesores.

2) ARANJUEZ

Aranjuez entró en la historia como encomienda concedida a la Orden de Santiago, que tenía su maestrazgo en la cercana Ocaña. El Gran Maestre Lorenzo Suárez de Figueroa construyó un palacio entre 1387 y 1409 para disfrute de los monjes guerreros. Cuando los Reyes Católicos desposeyeron a las órdenes militares, Aranjuez pasó a la Corona, pasando a disfrutarlo con asiduidad, dejando los sucesivos reyes huellas de construcciones de distintos estilos. Fue el rey Fernando VI el que autorizó la construcción de residencias particulares, terminando con el monopolio real.

En cualquier caso, Aranjuez dispone de un importante patrimonio histórico y artístico, en el que destacan el palacio real y los jardines ornamentales, y su paisaje ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad. Actualmente es un enclave turístico y de ocio.

Aranjuez fue un lugar de esparcimiento para los antiguos del Sabbat, así como un lugar de reuniones diplomáticas. Tras la llegada de la Camarilla, el enclave fue prácticamente abandonado, pero recientemente varios Cainitas poderosos han conseguido recuperarlo.

3) SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

La historia de este municipio está vinculada a la construcción del monasterio del mismo nombre y la villa de El Escorial, que terminó convertido en municipio independiente en 1836. Actualmente sus principales actividades económicas son el turismo y la hostelería. En el término municipal se encuentran dos de los conjuntos monumentales más visitados de España.

El monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial fue construido bajo el reinado de Felipe II para conmemorar la victoria en la batalla de San Quintín, en 1557, que había coincidido con la festividad de San Lorenzo y terminado en 1584, es una mezcla de palacio, panteón, iglesia y convento, donde son enterrados los reyes de España. Es el gran hito de la arquitectura española, pero para los vampiros posee

un significado distinto, debido a las colecciones de libros que se guardan en él. Los eruditos del Sabbat se refugiaban en sus sótanos, manteniendo una presencia permanente, ayudando a los Cainitas en busca de información. Como era de esperar, su presencia fue eliminada por la Camarilla, y actualmente sólo el Senescal Abel García, del clan Lasombra, y varios de sus agentes escogidos, tienen acceso al lugar. Los Vástagos han dispuesto varias protecciones adicionales para impedir el acceso de sus enemigos, aunque por el momento los Cainitas parecen medir sus pasos en lo que se refiere al monasterio.

La biblioteca es una bellísima estancia de maderas nobles diseñada por Juan de Herrera, el arquitecto original del monasterio, donde se exponen más de 4.000 manuscritos árabes, 580 griegos, 72 hebreos, más 2.000 latinos y 40.000 códices impresos. Se rumorea también la existencia de una biblioteca secreta que contiene otros muchos volúmenes jamás hojeados por manos humanas.

El nombre de El Escorial parece proceder de escoria, aunque nunca hubo allí minas, pero también puede venir de ésculo, un árbol similar a la encina o de una palabra árabe que significa roquedal.

A unos 10 km del monasterio se encuentra el Valle de los Caídos, un conjunto monumental ordenado construir por el dictador Francisco Franco, primero como homenaje a la “cruzada” contra el comunismo, y posteriormente como un intento de reivindicar una forzada concordia entre ambos bandos de la guerra civil española. Este faraónico y polémico monumento, en el que se encuentra la cruz más elevada del mundo, recibe numerosas visitas, tanto entre mortales como entre no muertos. Sin embargo, varios vampiros que lo visitaron han desaparecido, y se rumorea que algo muy poderoso, quizás un Matusalén, duerme en las entrañas del lugar, mientras que otros señalan a otros guardianes sobrenaturales, quizás los propios muertos sin reposo, enfurecidos ante quienes perturban su descanso.

4) SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES

Su fundación data de 1492, realizada por vecinos huidos del pueblo de Alcobendas, del que hoy es una continuidad urbana, aunque municipalmente están separados por una calle. En esa fecha obtuvo su independencia por decreto de los Reyes Católicos, tras continuos enfrentamientos con el Señor de Alcobendas, que destruyó las cabañas fundacionales. La historia de San Sebastián de los Reyes ha estado vinculada desde entonces al municipio de Alcobendas, con el que comparte servicios.

Jóvenes Cainitas solían frecuentar San Sebastián de los Reyes, pero la plaga de la Maldición de la Sangre dejó el territorio despoblado. La debilidad de la presencia de los no muertos continúa hoy en día, con la presencia de Anarquistas y Cainitas que se disputan el control del municipio.

5) LAS AFUERAS

Aunque existen otras muchas pequeñas poblaciones como El Poular, San Agustín de Guadalix, San Fernando de Henares, San Martín de Valdeiglesias, Torrelaguna, Nuevo Baztán, etc., la población no suele ser suficiente para soportar la presencia permanente de grupos numerosos de vampiros. Además estas poblaciones se encuentran demasiado cerca cuando no dentro de territorios frecuentados por los hombres lobo, y aunque en algunas ocasiones los vampiros han realizado ataques sangrientos o “Corridas de Lobos”, la situación habitual es la de un tenso distanciamiento y un profundo respeto por el enemigo.

El surgimiento reciente de la Segunda Inquisición ha llevado a algunos no muertos a asumir los riegos de las afueras. Ya sean coterías de la Camarilla, bandas Anarquistas o manadas del Sabbat, los alrededores de Madrid ofrecen oportunidades, por lo menos a corto plazo, pero también un entorno rodeado de enemigos, tanto entre otras sectas de la Estirpe, como entre los Lupinos. Sin embargo, teniendo en cuenta la situación convulsa de la política vampírica, siempre existen quienes creen que merece la pena.

Los propios hombres lobo no han permanecido ajenos a la historia de Madrid, luchando con frecuencia contra el poder de las Sanguijuelas. Los Fianna y los Roehuesos, las tribus más numerosas en la península ibérica, se adentran a menudo en la ciudad e incluso disponen de un túmulo oculto, el Monasterio de las Trece Lágrimas.

LIBRO CUATRO: VIDA Y MUERTE EN MADRID

Las convulsiones de las Noches de la Gehenna y la guerra de sectas ha llenado la atmósfera de Madrid de corrientes de miedo y oscuridad, pero donde antes el miedo era una marea sutil y silenciosa, ahora se ve salpicado por estallidos de violencia, a veces imprevista y otras deliberada. Tras el terror implacable de una tiranía de siglos, ahora los vampiros de la ciudad actúan de forma frenética, tanto por

cuestiones prácticas como por una razón de supervivencia. Mientras antaño los antiguos Cainitas se enorgullecían de no caer en los excesos violentos de los “degenerados” vampiros del Nuevo Mundo, ahora y cada vez más existe un clima de nerviosismo e intranquilidad, como si el tiempo se estuviera agotando, y los ataques de la Segunda Inquisición, la Llamada de los Ancianos y otras señales menos evidentes muestran a los no muertos que las Noches Finales han llegado. Muchos asumen de forma fatalista que será el fin de todo lo que conocen, pero otros creen que sólo se trata de una tormenta a la que sobrevivirán los más fuertes y astutos.

VIDA NOCTURNA

Durante siglos el Sabbat dominó Madrid de forma indiscutible, y los Cainitas cultivaron su rebaño en la ciudad dejando una estela de relatos de terror y leyendas urbanas: niños y jóvenes desaparecidos, episodios macabros de mutilación, asesinatos, violencia doméstica, truculentas historias de depravación sexual... Los Cainitas consideraban -y consideran- a los mortales como simple ganado, comida y herramientas para sus intereses y comodidad. Y finalmente esta actitud terminó siendo contestada con el surgimiento de la Segunda Inquisición. Los Cainitas más irresponsables fueron los primeros en caer, mediante golpes calculados y metódicos.

Los Vástagos supervivientes aprendieron que debían ser más discretos, y si bien los Lasombra de la Camarilla han asumido una mentalidad más responsable, cuidando las leyes de la Mascarada, muchos todavía no pueden evitar una actitud cruel hacia los mortales, aunque después se muestren meticulosos a la hora de borrar cualquier rastro que pueda conducir hasta ellos. Es mejor actuar de forma sosegada, subyugando las voluntades hasta que la violencia y el terror sean asumidos como un hecho cotidiano. Los demás clanes de la Camarilla contemplan satisfechos que sus nuevos compañeros de secta han aprendido rápido y que a la hora de mantener el Silencio de la Sangre pueden ser igual de sutiles y sigilosos que ellos.

Si bien los Anarquistas son más flexibles en torno al mantenimiento de la Mascarada, la presencia de la Segunda Inquisición es una realidad. Sin embargo, debido a que la mayoría son bastante jóvenes, y conocen mejor los entresijos de la vida cotidiana de Madrid, tras haber sufrido varios golpes de los cazadores, como el resto de facciones de la Estirpe, han aprendido a camuflarse y esconderse, a veces a plena vista, disponiendo de agentes y ojeadores que advierten de la presencia de los cazadores para que en un abrir y cerrar de ojos los vampiros desaparezcan.

Sin duda el Sabbat ha sido la secta que más ha sufrido los ataques de la Segunda Inquisición, y a pesar de las graves pérdidas, los Cainitas supervivientes y recién llegados se alzan, dispuestos a devolver los golpes. El mantenimiento de la Mascarada es lo de menos, lo importante es la supervivencia pragmática, pura y dura. Conociendo los laberínticos callejones de Madrid, los Cainitas son capaces de moverse sin ser vistos, especialmente utilizando los subterráneos, y si son acorralados, pues bien, lucharán como fieras arrinconadas y con un salvajismo, haciendo que sus enemigos se lo piensen la próxima vez. Sin embargo, los Cainitas han demostrado ser especialmente vulnerables durante el día, y más de una manada entera ha caído durante un ataque diurno.

ALIMENTÁNDOSE

Hay un elemento esencial en la existencia de todos los vampiros: la sangre y la forma de obtenerla. Encontrar abastecimiento en los barrios marginales de Madrid es fácil, y la desaparición de los mortales no suele constituir un inconveniente. Muchos de los antiguos adoptan “familias”, comenzando por someter a los padres, que no dudan en ofrecer a sus hijos en cruentos sacrificios, para al final terminar con los desesperados cónyuges.

El Sabbat contaba con una red de orfanatos, derivada de sus contactos eclesiásticos, que proporcionaba alimentos, reclutas y herramientas para la secta. Sin embargo, esta red fue desarticulada a principios del siglo XXI, como parte de los ataques de la Segunda Inquisición. Los servidores mortales que mantenían la red fueron arrestados o eliminados discretamente, y los Cainitas que la dirigían fueron destruidos.

La necesidad de mantener la Mascarada ha llevado a los Vástagos a buscar presas de un modo tradicional más discreto, acechando en los barrios marginales y justificando las desapariciones en la

noche como huidas inesperadas o accidentes. Algunos vampiros incluso provocan accidentes de tráfico para alimentarse rápidamente antes de desaparecer. Los clubes de alterne, antros legales e ilegales, también constituyen lugares populares de alimentación, así como las cuadrillas de borrachos que regresan a casa a altas horas de la madrugada. Algunos Vástagos avisados en ocasiones se hacen pasar por taxistas o conductores de alquiler para llevar a viajeros desprevenidos a lugares inesperados.

EL MUNDO SUBTERRÁNEO

Las redes de alcantarillado y los túneles del metro proporcionan a los vampiros un lugar ideal para moverse de un lado a otro. Después de que los últimos trenes se hayan marchado a las cocheras, el submundo bulle con vida. Los no muertos se reúnen para charlar apartados del resto de la humanidad, y de hecho algunos de los vampiros más monstruosos raramente abandonan la seguridad de los túneles y no son vistos durante semanas, atrayendo mediante el control mental y vínculos de sangre a grupos de indigentes y marginados a las alcantarillas y túneles de metro, no permitiéndoles salir nunca más.

En los últimos años, los Nosferatu se han convertido en una facción cada vez más influyente en el mundo subterráneo de Madrid, si bien todavía tienen que afrontar la competencia de algunas bandas de Anarquistas y Cainitas que han aprendido a moverse por la red de túneles. A veces se producen choques territoriales, e inevitablemente se derrama sangre.

Pero los vampiros no son los únicos habitantes del submundo. Se cree que una raza degenerada de hombres rata es el verdadero poder que acecha en las alcantarillas, aunque prefieren evitar a los Cainitas y defienden sus territorios con ferocidad. Algunas leyendas susurradas en secreto incluso hablan de criaturas y engendros que acechan en los rincones más oscuros y sombras animadas que escapan a cualquier control por parte incluso de los más expertos en el dominio del Olvido.

ACTIVIDADES NOCTURNAS

Para los vampiros de Madrid, la ciudad es un dominio militarizado. Los arcontes de la Camarilla observan y vigilan, buscando señales de actividad de sus enemigos, tanto inquisidores, como Anarquistas y Cainitas. A cualquier Vástago se le puede solicitar que colabore en las misiones de vigilancia de la secta, pues ése es el precio de la paz que ofrece la Torre de Marfil.

Más allá de las ocasionales exigencias, los Vástagos pueden disfrutar de cierta paz, visitando los Elíseos y participando en conferencias, tertulias y debates sociales y eruditos. También existen visitas nocturnas y guiadas a museos y exposiciones, representaciones teatrales, interpretaciones poéticas y musicales, que tienen lugar en locales y clubes con derechos de admisión muy restringidos y estrictos. Ante un ataque, el acto se interrumpe y se toman medidas de seguridad.

Los Anarquistas suelen confiar en el número para protegerse, manteniéndose en contacto entre ellos. Al estar más familiarizados con la tecnología moderna, suelen utilizarla en su provecho, y cuando estalla el conflicto, no necesitan arcontes ni protectores, todo el mundo se esfuerza por ayudar a sus compañeros...o termina luchando solo.

Para los Cainitas la existencia nocturna es más frenética. Unidos por los ritos del Sabbat, las manadas se encuentran en estado de guerra, dejando de lado diversiones. Observan y buscan objetivos, y cuando los encuentran, preparan el ataque. En conjunto, el objetivo de la secta es expulsar a la Camarilla de Madrid, y recuperar la antigua fortaleza de la Espada de Caín. Sin embargo, la presencia de la Segunda Inquisición y otras facciones constituye un estorbo para sus planes.

LA CAMARILLA

La Camarilla intentó la conquista de Madrid en varias ocasiones a lo largo de los siglos, lanzando ataques aprovechando los momentos de crisis que atravesó la ciudad para infiltrar a sus agentes. Sin embargo, una y otra vez la victoria se le escapaba de las manos.

Fue necesaria una crisis para la Estirpe a nivel mundial para que finalmente la ciudad se ofreciera a la secta. Asediados por los inquisidores y otros enemigos, los orgullosos vampiros del clan Lasombra iniciaron negociaciones, que llevaron a la admisión del clan en la Camarilla y al nombramiento de un Príncipe y su corte para Madrid. Fue una victoria deslumbrante, que en cierto sentido sirvió para

aliviar las derrotas que había sufrido la secta en los primeros años del siglo XXI con la pérdida de territorios y aliados.

Por supuesto, más allá de la euforia inicial, la conquista de Madrid no se consiguió sin realizar numerosas concesiones, que algunos Vástagos consideran precipitadas, entre ellas la de permitir que los Lasombra mantuvieran el mando en el dominio a través del Príncipe Eliécer de Polanco y su corte. En los años siguientes numerosos arcontes y Vástagos fueron admitidos para consolidar el nuevo dominio.

En la formación de la estructura de la Estirpe de Madrid tuvieron gran importancia los Vástagos de Toledo. Este pequeño dominio, conquistado por la Camarilla durante la guerra civil española, se había convertido en la principal oposición a los Cainitas de Madrid, y varios Vástagos toledanos pasaron a ocupar varias posiciones dentro de la Camarilla de Madrid.

Cuando Eliécer de Polanco fue proclamado Príncipe formalmente hacia el año 2010 también se formó una Primogenitura, ocupada por los clanes Lasombra, Nosferatu, Tremere y Ventrue. En los meses siguientes fueron aceptados Primogénitos de los clanes Banu Haqim y Toreador. Estos Vástagos pusieron los cimientos de la corte, aportando recursos y ayuda para consolidar la presencia de la Camarilla, y dirigiendo el intercambio de favores para los numerosos Vástagos que querían instalarse en la capital de España.

Los renovados ataques del Sabbat acabaron con los Primogénitos Lasombra y Toreador, y dejaron a la Camarilla en una posición precaria, perdiendo varios territorios. Ante la amenaza de ser destruidos, varios Vástagos abandonaron Madrid, pero al mismo tiempo el Príncipe y la Primogenitura hicieron un llamamiento de ayuda a la Camarilla, que reaccionó enviando varios arcontes. Los Lasombra cerraron filas en torno a su nuevo Primogénito, Don Isidro Salamanca, convirtiéndose en los principales valedores de la Estirpe en la defensa de Madrid.

Más allá de la Primogenitura, existen algunas posiciones oficiales como el Guardián del Elíseo, o el Alguacil. El Príncipe Eliécer de Polanco decidió ofrecerlas a varios de los arcontes que le habían ayudado a consolidar su poder sobre Madrid. Al mismo tiempo, cualquier Vástago que sea capaz de aportar recursos o ayuda considerable a los esfuerzos de la guerra contra el Sabbat puede contar con la buena voluntad del Príncipe y los Lasombra, que buscan partidarios para afianzarse dentro de la Camarilla.

En un irónico giro del destino, aunque al principio otros clanes de la Camarilla se quejaban del excesivo poder que mantenían los Lasombra en Madrid, estas quejas han sido acalladas ante la amenaza presente del Sabbat. Muchos Vástagos están más que gustosos con que los Guardianes lleven el peso de la guerra, y al mismo tiempo confían en que salgan lo bastante debilitados como para que alguien más capaz ocupe la posición del Príncipe.

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA

La presencia de los Anarquistas en Madrid se remonta a las facciones de “herejes” y renegados del Sabbat que eran periódicamente expulsados a la periferia de la ciudad. En momentos de crisis, especialmente cuando se producían Abrazos en masa, varios Cainitas elegían ese momento para darle la espalda a la secta. Otros Vástagos simplemente llegaban sin saber muy bien a donde ir. Es en estas masas desorganizadas donde se fue gestando el Movimiento Anarquista de Madrid, cuya presentación oficial tuvo lugar en el año 2011. Las diversas facciones, aprovechando la agitación política derivada de la crisis económica, y posteriormente del movimiento 15-M, plantaron cara, tanto a la Camarilla como al Sabbat, convirtiéndose en una facción muy presente, que domina algunos barrios y distritos madrileños, y que ha conseguido resistir con éxito la presión de Vástagos y Cainitas. Su objetivo es fomentar los enfrentamientos entre sus enemigos, y resistir los ataques de la Segunda Inquisición.

Como suele ocurrir en el Movimiento Anarquista, prácticamente cada banda constituye una facción en sí misma. Sin embargo, conscientes de los beneficios de la unidad, poco a poco los Anarquistas han estrechado lazos en los últimos años, habiendo elegido a tres Barones, que representan a las tres principales facciones:

LAS CORNEJAS

A finales del siglo XX se produjo una purga ideológica en el Sabbat, que acabó con los seguidores de la Senda de la Armonía. En Madrid la purga fue utilizada para eliminar a los Cainitas más “humanos”, cuyo apoyo a la Espada de Caín se consideraba tibio.

Dirigidos por una antigua Gangrel llamada la Dama Corneja, esta facción fue sumando apoyos entre los descontentos al predominio de los Lasombra en el Sabbat. Cuando los Gangrel abandonaron la Camarilla, la Dama Corneja contactó con varios de sus compañeros de clan, y crearon su propia facción, en la que predominaban los miembros de este linaje. Con la traición de los Lasombra, más Cainitas descontentos se unieron a esta facción, especialmente jóvenes.

La Baronesa Ana Llorente, una chiquilla de la Dama Corneja, es la líder actual de esta facción, formada especialmente por Gangrel y Caitiff. Entre sus filas se encuentran vampiros creyentes en diversas ideologías, entre ellas la adoración a la Madre Oscura, los antiguos Armonistas, pero también vampiros que rechazaron la inhumanidad del Sabbat y se aferraron a su humanidad.

Las Cornejas son la facción Anarquista más comprometida políticamente, y varios de sus miembros han reclutado agentes entre los grupos que dieron lugar al Movimiento 15-M, así como varias activistas de ideología feminista. El número de mujeres entre los vampiros de esta facción es especialmente elevado.

LAS SERPIENTES

Las Serpientes surgieron como resultado de una revolución en el Templo de Set de Madrid, constituido por un culto que había utilizado el tráfico de seres humanos como una forma de financiar sus actividades, además de obtener agentes y herramientas en su empeño por extender lo que consideraban la voluntad del Dios Oscuro.

Sin embargo, varios de los acólitos se rebelaron contra el hierofante y terminaron destruyéndolo. Dieron el Abrazo a varios de los antiguos ghouls y agentes del templo, y crearon una facción que terminaría extendiéndose sobre gran parte de la población inmigrante de Madrid, especialmente entre los de origen subsahariano. Tras sufrir varios ataques del Sabbat, las Serpientes terminaron uniéndose a los Anarquistas.

El Barón Idrissa Diouf, del Ministerio, es el líder de las Serpientes. Dirige a sus seguidores no tanto debido a su poder como a su carisma personal, y su facción Anarquista no se encuentra tan organizada. Disponen de gran influencia entre la comunidad inmigrante, utilizando su potencial para obtener influencia y refugio. Los Vástagos del Ministerio son mayoría en esta facción, pero también hay algunos Gangrel y Caitiff.

Los objetivos de las Serpientes no están tan motivados por la política como otras facciones Anarquistas, actuando de forma más pragmática tratando de conseguir protección y el bienestar de los “suyos.” Sin embargo, poco a poco van recibiendo la influencia ideológica del resto del Movimiento Anarquista, lo que también está dividiendo la facción.

LOS GATOS NEGROS

Esta facción surgió de un culto liderado por la Diosa Roja, una profetisa Malkavian y seguidora de la Madre Oscura. Según sus seguidores, la Diosa Roja habría profetizado la aparición de la Segunda Inquisición, la caída del Sabbat y las señales de la Gehenna. Hace unos años la Diosa desapareció, según dicen, acudiendo a la Llamada de los Ancianos.

Sus seguidores continúan su mensaje, examinando las profecías que dejó e interpretando las señales de las Noches Finales. Estos videntes, en su mayoría Malkavian, pero también algunos Brujah, Caitiff y Sangre Débiles, se unieron a los Anarquistas, tomando el símbolo de un gato negro para identificarse.

Los Gatos Negros son los Anarquistas más espirituales, actuando como consejeros y apoyos de sus compañeros del Movimiento. Aunque algunos desconfían de sus motivaciones, han demostrado ser buenos estrategas, anticipándose a los movimientos de sus enemigos. Junto a las Cornejas participan en la adoración de la Madre Oscura, y como las Serpientes, comparten lazos con los inmigrantes, situándose de alguna forma como el puente que une a las facciones Anarquistas.

La líder de la facción es Cibeles, una Malkavian que es una destacada discípula de la Diosa. Cibeles afirma que nunca se ha ido, sino que le habla a través de sueños y le sigue comunicando señales. Es también una ferviente adoradora de la Madre Oscura, y afirma que el Movimiento Anarquista es la manifestación de su voluntad.

EL SABBAT

Se ha insistido mucho en que el Sabbat ha gobernado Madrid durante siglos, pero la llegada de las Noches Finales ha cambiado por completo la secta. Las antiguas jerarquías han caído, las divididas manadas, enfrentadas por sus mezquinos intereses, han sido destruidas o han partido a la cruzada en Oriente Medio para combatir a los Ancianos. Los orgullosos Lasombra se han arrodillado ante el poder corrupto de la Camarilla. Parece que la Espada de Caín se ha desmoronado, asediada por sus enemigos y convertido en cenizas. Los Cainitas supervivientes sólo piensan en sobrevivir otra noche más.

Sin embargo, el Sabbat ha renacido. Lucía de Aragón, la chiquilla del Cardenal Ambrosio Moncada, ha regresado, para aceptar su destino y reclamar el legado de su sire. Puede que sólo quedaran débiles rescoldos, pero ella los avivó y encendió, y forjó una nueva espada, un ejército crecido del dolor y la desesperación.

La Senda de la Noche es el fuego frío que ha dado forma al nuevo Sabbat de Madrid. A la llamada de Lucía de Aragón, proclamada Arzobispo de la ciudad, han acudido Cainitas de toda España, y ella les dio un propósito: Puede que la Gehenna hubiera llegado, puede que la batalla estuviera perdida, pero si el único propósito de los seguidores del Primer Vampiro era luchar para arrastrar a sus enemigos al infierno antes de ser destruidos, lo aceptarían.

Los primeros ataques demostraron que el dominio de la Camarilla sobre Madrid no era tan firme como pretendía la Torre de Marfil. Cayeron Primogénitos y antiguos, bandas de Anarquistas y jóvenes Vástagos fueron devoradas por las sombras, y el terror que creían derrotado regresó para ocupar su lugar.

Actualmente, los Cainitas parasitan los distintos distritos de Madrid, en ocasiones rechazando abiertamente a otras facciones, y en otras minando su influencia de forma insidiosa. Los negocios que proporcionan recursos a los Vástagos son arruinados, las piedras angulares que construyen su humanidad son destruidas, y los enemigos del Sabbat prueban la desesperación y el dolor que nutren sus filas.

La mayoría de los Cainitas madrileños son bastante jóvenes, reclutados de forma frenética en su causa oscura, y adoctrinados antes de ser arrojados contra sus enemigos. Otros son más sutiles, pudriendo las instituciones que sostienen el poder de sus enemigos, convirtiendo sus peones en armas defectuosas o volviéndolos contra ellos.

En conjunto, bajo la autoridad de la Arzobispo Lucía de Aragón se encuentran dos Obispos, que dirigen a dos facciones:

La Obispo Silencio dirige a los **Gusanos del Mundo**, la rama más sutil del Sabbat. Sus estrategias consisten en infiltrarse y asentarse en el corazón de la influencia de sus enemigos, corrompiéndolos desde dentro y permaneciendo ocultos tanto como sea posible. Utilizan los escándalos empresariales y políticos y la atrocidad para provocar la degeneración de la sociedad, convirtiéndola en una cáscara vacía incapaz de actuar y volviéndola contra sí misma.

El Obispo Ángel dirige a los **Ángeles Negros**, que prefieren promover el mal abierto. Son monstruos grotescos y terribles que utilizan la violencia y provocan baños de sangre. No son estúpidos ni suicidas, simplemente son directos y quieren resultados y terror. Como es de esperar, son la facción más visible del Sabbat en Madrid, y la más beligerante. A menudo atraen la atención de los enemigos del Sabbat sobre sí, lo que al mismo tiempo favorece la acción de los Gusanos del Mundo.

CULTOS

Ante el escepticismo de tiempos pasados, la llegada de las Noches Finales y las señales del despertar de los Ancianos han llevado a muchos Vástagos a retomar la adoración de sus ancestros y unirse a los muchos cultos y religiones fragmentados que han experimentado un nuevo renacer y auge. Aunque cada vampiro mantiene sus creencias personales, algunas religiones se han organizado y dado lugar a cultos, más o menos extendidos.

EL CULTO DE LA MADRE OSCURA

En el Sabbat, una secta dedicada a la adoración de Caín, las creencias sobre Lilith, la Madre Oscura, eran consideradas herejía, ignorada en el mejor de los casos, y perseguida en el peor. La fe de la Madre Oscura encontró cierto cobijo entre los renegados y rebeldes de la secta, así como en varios cultos independientes y diversos que sobrevivieron o cambiaron con el paso de los siglos.

En Madrid, la presencia del culto es relativamente reciente. Se sabe de la existencia de algunos Bahari individuales en siglos pasados -que fueron destruidos por los Cainitas-, pero no fue hasta finales del siglo XX y tras la desaparición de Moncada, que los adoradores de la Madre Oscura comenzaron a organizarse.

La Diosa Roja era una profetisa Malkavian que alcanzó popularidad cuando anunció la llegada de la Gehenna y varias señales que se hicieron realidad, atrayendo la atención de varios Cainitas marginados y renegados de la secta. Durante esta época varios vampiros de Madrid habían sufrido las consecuencias de la Maldición de la Sangre y en parte se sentían abandonados. En la adoración a la Madre Oscura encontraron un nuevo consuelo. ¿Quién era esta profetisa? Más allá de su linaje, nadie conoce su procedencia, aunque se cree que fue Abrazada en Madrid o sus cercanías, y en una ocasión afirmó haber formado parte de un grupo conocido como “La Orden de los Enigmas.”

Las divisiones dentro del Sabbat y el pequeño tamaño del culto permitieron su supervivencia. A comienzos del siglo XXI otros Bahari de España y otros países incrementaron sus filas. Entre estos Bahari se encontraban varias vampiras del clan Gangrel, que acababa de separarse de la Camarilla, y que planeaban convertir Madrid en su Bahara, su Jardín del Dolor particular. Entre estas vampiras se encontraba la Dama Corneja, una renegada del Sabbat que se había enfrentado a la secta después de la destrucción de su sire durante una purga ideológica.

Durante esta época el culto no sólo atrajo a Vástagos de otros clanes, sino que también comenzó a reclutar nuevos miembros en la adoración a la Madre Oscura. Se trataba sobre todo de mujeres, marginadas de la sociedad que encontraban refugio en la doctrina de Lilith, pero también activistas feministas, procedentes de grupos que habían surgido durante la crisis socioeconómica del momento.

La Diosa Roja ofrecía la guía espiritual, mientras la Dama Corneja se encargaba de proteger el culto y dirigir su expansión. Con el tiempo se unirían al Movimiento Anarquista de Madrid, consiguiendo nuevos adoradores entre sus aliados. Sin embargo, quizás se confiaron demasiado en su poder, y hacia el año 2015, cuando trataron de ayudar al Movimiento 15-M a alcanzar el poder político, resultaron derrotadas, el poder de la Camarilla era demasiado fuerte y no debía ser desestimado.

El culto de la Madre Oscura se replegó sobre sí mismo. Fue durante esta época que la Diosa Roja anunció sus últimas profecías y se despidió. Según se dice, acudió a la Llamada. Por su parte, la Dama Corneja renunció al liderazgo, dejándolo en manos de su chiquilla Ana Llorente.

Actualmente, la gran mayoría de los adoradores de la Madre Oscura de Madrid son Anarquistas, uniendo sus principios a las diversas teorías del feminismo moderno, así como otros elementos de teoría social. Más allá de las seguidoras de Lilith también disponen de numerosos agentes mortales, que actúan como su principal influencia y rebaño.

Las Bahari de Madrid suelen reunirse en los parques y jardines de la ciudad, especialmente en el Retiro, pero también disponen de varios “templos” en los subterráneos de varias discotecas y clubes exclusivos. Aunque por una parte quieren incrementar la base de apoyo del culto, también son muy cuidadosas cuando se trata de Vástagos de otras facciones, y muy especialmente del Sabbat, que consideran su principal enemigo por alcanzar la supremacía en la ciudad. Las sacerdotisas Bahari realizan sus ceremonias en función de las fases de la luna, pero periódicamente se reúnen para meditar sobre las profecías de la Diosa Roja y el futuro que las aguarda. Hay quienes afirman que la Diosa todavía sigue manifestándose entre sus seguidoras, otorgando ocasionales visiones.

CONVICCIONES BAHARI

- Cuando escuches hablar de los falsos mitos de Caín, corrígelos.
- No sientas nunca remordimientos por servir a la Madre Oscura.
- Participa siempre en las ceremonias de las Bahari.
- No permitas nunca que la destrucción de tus creaciones quede sin vengar.

- No muestres nunca miedo ante la muerte.
- Mata sólo en sacrificio a la Madre Oscura.
- No dejes nunca de causar dolor y desesperación a los enemigos de la Madre Oscura.

EL CULTO DE LA NOCHE ETERNA

Entre los Lasombra siempre han existido quienes han profundizado en los misterios de la oscuridad, que han desarrollado una filosofía nihilista en torno a su adoración, que creen que un mundo perfecto no puede existir, y que cualquier elemento de la existencia está destinado a corromperse y desaparecer. De este código ha surgido la llamada Senda de la Noche, que siempre ha contado con adeptos dentro del clan de las Sombras.

Estos Nihilistas Lasombra han creado varios cultos dedicados a la oscuridad con el paso del tiempo, siendo uno de los más recientes el llamado Culto de Shalim, creado por uno de los Ancianos. Sin embargo, otros cultos similares existen, dispersos por todo el mundo, y en Madrid uno de ellos ha prosperado en los últimos años.

Cuando los Lasombra madrileños traicionaron a sus compañeros y se unieron a la Camarilla, muchos Cainitas cayeron en la desesperación. Sin embargo, los Nihilistas lo vieron como una señal más de que las Noches Finales habían llegado y de que era el momento de actuar para llevar a cabo el objetivo de traer la Noche Eterna y el final de la realidad.

Quizás el culto habría permanecido reducido, pero varios factores han contribuido a su expansión. En primer lugar, muchos de los Lasombra que habían permanecido leales al Sabbat vieron en el culto una herramienta para contraatacar a sus enemigos, y otros una forma de volcar su desesperación, llevando el terror a sus enemigos. En segundo lugar, unos años después apareció la Arzobispo Lucía de Aragón, que unió a los Nihilistas y los dirigió en el propósito de destruir a la Camarilla. Muchos Lasombra acudieron a ella.

Lucía había sufrido una crisis de fe tras la muerte de varios de sus amigos y la desaparición de su sire, Moncada, y había encontrado consuelo en la Senda de la Noche. Su carisma y fama en el clan Lasombra, su posición como Arzobispo y su poder personal atrajeron a muchos Cainitas bajo su liderazgo, y el conocimiento de la Senda de la Noche se extendieron entre sus filas, fortaleciendo lo que sería llamado como el Culto de la Noche Eterna.

Lucía y sus seguidores consiguieron devolver al Sabbat a una posición de poder en Madrid, aunque no ha conseguido derrotar del todo a la Camarilla. Los Nihilistas afirman que han conseguido destruir al Príncipe Eliécer de Polanco, así como a otros destacados antiguos. Sin embargo, desde entonces la Arzobispo parece haber desaparecido, o por lo menos haber pasado a un plano más discreto, y sus seguidores continúan la guerra contra sus enemigos.

La gran mayoría de los Nihilistas son Cainitas del Sabbat, especialmente los más fanáticos, decididos a traer el fin del mundo, extendiendo la destrucción y el terror. Sin embargo, unos pocos Lasombra de la Camarilla también se han unido en secreto a las filas del culto. Quizás resentidos, y también desesperados, han abrazado la fe de la oscuridad. Estos Vástagos actúan de forma más discreta, corrompiendo las instituciones desde dentro, atacando la esperanza de la sociedad, y fomentando la apatía y el cinismo, demostrando el sinsentido de la existencia.

Por otra parte, los líderes del culto también se dedican a la investigación esotérica de los poderes de Olvido, utilizando ceremonias aterradoras que invocan a criaturas de la oscuridad. Algunos de estos líderes confían en ser capaces de poder despertar el corazón de la oscuridad misma, la fuente de la que procede su poder. Otros afirman que en estas Noches Finales, ya ha despertado.

CONVICCIONES NIHILISTAS

- Nunca te permitas celebrar la vida.
- Nunca pierdas el control ante el fracaso.
- Trata siempre de detener a quienes tratan de controlar el caos.
- Abraza sólo para fomentar la destrucción de la sociedad.
- No sucumbas a la tentación de la prosperidad.
- Nunca mantengas o protejas a más de un mortal importante para ti.

LA SENDA DE LA NOCHE

Apodo: Nihilistas, Silenciadores

Los seguidores de la Senda de la Noche filtran todas sus perspectivas sobre la sociedad mortal y vampírica a través de las lentes de sus deberes asumidos. Para ellos el mundo es un purgatorio y ellos son los agentes del Infierno en la Tierra. Condenados por la voluntad de poderes superiores e inferiores, causan el mal no por elección, sino por una obligación sagrada.

Todos los pensamientos, palabras y acciones son analizados en función del daño que pueden ocasionar. Deben recordar constantemente sus deberes como patógenos satánicos, cánceres del planeta. Sólo mediante un enfoque riguroso pueden evitar la llamada de la Bestia –cometiendo acciones peores de lo que la Bestia puede inspirar y por un propósito superior (o inferior).

Resulta bastante interesante que no todos los Nihilistas creen en un Señor Oscuro, Satanás, Belcebú o Príncipe de las Tinieblas. Los más jóvenes, educados en una edad científica, a menudo se consideran simples agentes de un gran vacío –una nada malévola pero vacía, física y espiritualmente. Su senda consiste en destruirlo todo, física y espiritualmente. El mal, para ellos, no es un Infierno ardiente o gélido habitado por las almas de los Condenados. El mal absoluto consiste en la nada –un espacio sin sol, sin estrellas, sin renacer.

Algunos Silenciadores esperan que cumpliendo sus objetivos encontrarán algo parecido a la paz. Creen que siguiendo sus abominables deberes al pie de la letra conseguirán alguna recompensa, favor o compasión de algún poder superior. Sin embargo estos cultistas “compasivos” tienden a guardarse sus opiniones para sí mismos, para evitar ser ridiculizados por sus compañeros, pero estas creencias actualmente se encuentran extendidas.

ÉTICAS

-No dejes a ningún ser sin tocar por tu corrupción. Todos los seres deben experimentar el toque del mal. Los débiles deben ser destruidos. Los fuertes deben ser destruidos o corrompidos. Los que son demasiado fuertes o irrelevantes para ser destruidos o corrompidos por lo menos deben experimentar el mal antes de morir.

-Tienta y horroriza a quienes te rodean. Los débiles caerán, y los fuertes aprenderán de la prueba. Los vampiros, como criaturas de la vida y de la muerte, han sido enviados como emisarios del otro lado. Es su deber quebrar la resolución física y espiritual de todos los que se encuentran. Sin embargo, los Nihilistas reconocen que existen otros seres destinados a servir a otros poderes que no son el mal. Si está claro que un ser es espiritualmente puro (o diferente) de la misma forma que el vampiro está corrupto, forma parte del orden natural de las cosas dejar que siga siendo como es. Los Nihilistas también son soldados de la oscuridad. Sólo porque se deba respetar al enemigo eso no significa que no pueda ser destruido.

-Inspira a los demás para que acepten su oscuridad interior. Como emisarios, los Nihilistas son agentes subversivos del mal. Cada ser poseído por su propia oscuridad es otro soldado en la gran lucha cósmica entre la luz y la sombra.

-Experimenta todas las sensaciones posibles y después sólo algunas. De la misma forma que un maestro artesano se familiariza con todas sus herramientas, un maestro del mal comprende todos los elementos con los que puede trabajar. Incluso las emociones “buenas” o “puras” deben ser experimentadas. Es más fácil trabajar contra una víctima noble si se conoce la nobleza, contra una víctima pura si se conoce la pureza, contra una víctima enamorada cuando se conoce el amor.

-La muerte es una herramienta, no un fin. Un vampiro ha muerto, cierto, pero no ha experimentado todo lo que se encuentra más allá de la muerte. No es tu lugar en el más allá. Si lo fuera, no habrías sido enviado de regreso al mundo de los vivos. Como tu deber es atormentar este mundo y no otros, tus víctimas deben permanecer cerca de ti durante tanto tiempo como sea posible. Una víctima muerta está fuera de tu alcance. Una víctima viva puede seguir experimentando el mal en todas sus manifestaciones.

-Los vampiros, al ser almas condenadas por Dios, cumplen su propósito alimentándose de mortales. Hay pocas cosas más horribles que la sensación de ser devorados. Sólo por esta razón, los vampiros deben alimentarse de mortales. Aunque los no muertos deben extender tanto mal como les sea posible en el mundo, en ocasiones su deber es actuar como pastores, enviando a un alma a su recompensa final (o preferiblemente hacia la perdición).

DESCRIPCIÓN DE LOS SEGUIDORES DE LA SENDA DE LA NOCHE

La Senda de la Noche ha sido desarrollada principalmente por los Lasombra, pero a lo largo del tiempo, vampiros de todos los clanes han sido atraídos por ella. La senda ofrece poder, un elemento que todos los Hijos de Caín desean.

Esta senda suele atraer a vampiros que se preocupan mucho por cuestiones de moralidad, y se sienten profundamente atraídos por el poder del “mal”. Independientemente de lo que sean o no, la indiferencia no es una de sus cualidades. Consideran el mundo como un campo de batalla entre el bien y el mal. Al haber sido ungidos por las fuerzas de la oscuridad asumen sus papeles con un feroz fanatismo.

La Senda de la Noche ha sido llamada la senda de los “desesperados”, y una inspección profunda de sus seguidores suele revelar cicatrices emocionales y tensión interior. Amargados, temerosos, intranquilos e incapaces de alcanzar la paz interior, los seguidores finalmente terminan aceptando sus propios miedos internos como las únicas fuerzas que pueden comprender. Quienes desconocen los propósitos de los Silenciadores los tratan como perros salvajes y rabiosos, a los que tratar con cuidado y de lejos.

Sin embargo, algunos Nihilistas avanzan más allá de esta “fase desesperada” y se convierten en auténticas “majestades satánicas”. El concepto de un “monstruo maduro” es aterrador por sus implicaciones. Los Nihilistas que caminan en los niveles más elevados de la Senda de la Noche miran a sus Bestias directamente a los ojos con condescendencia porque saben que lo hacen mejor. Practicar el mal no es una excusa para torturar o atacar, es la descripción de un oficio y dedicación, que realizan de forma implacable y sin compasión, como un depredador.

“Conoce a tu enemigo” es uno de los mantras de los seguidores. Como la mayoría de los extremistas, los adherentes de la Senda de la Noche suelen obsesionarse con sus enemigos jurados, las fuerzas del bien, tanto como en sí mismos. Muchos Nihilistas tienen un gran conocimiento sobre las religiones y contactos en las iglesias, organizaciones caritativas, instituciones filantrópicas, inversiones para el desarrollo y otras obras similares. De esta forma pueden actuar con sorprendente eficiencia para bloquear los esfuerzos de “mejorar el mundo”.

DISCIPLINAS

La asociación de esta senda con los Lasombra lleva a la mayoría de los seguidores a aprender Olvido tan pronto como pueden. Su interés por corromper las actividades de los demás y sembrar la desconfianza también hacen muy atractivas las Disciplinas de Dominación, especialmente los poderes que pueden dañar la mente, y en menor medida, Presencia.

LA IGLESIA DE CAÍN

El desaparecido Cardenal Moncada había tejido gran parte de su poder e influencia sobre la Iglesia Católica, y muchos de sus descendientes y servidores surgieron de las estructuras eclesiásticas. Con el tiempo se formaron varias cofradías y manadas que cultivaron en su provecho el sentimiento religioso. Sin embargo, Moncada procuró que todas ellas le sirvieran, rechazando y enfrentándose a cualquier intento de poner en duda su propia influencia sobre la Iglesia.

Tras la desaparición de Moncada, muchos Lasombra mantenían vínculos eclesiásticos, que resultaron útiles para enfrentarse a la Segunda Inquisición. No obstante, comenzó cierta competencia por hacerse con el liderazgo.

Los vencedores fueron los Lasombra que se unieron a la Camarilla, y entre ellos había un grupo conocido el Opus Nigrum, que consiguió acabar con sus rivales por el poder eclesiástico. Daniel Ariza destruyó a su sire, Jorge Ábalos, y asumió su posición. Él y sus compañeros asumieron la influencia sobre la Iglesia Católica como algo propio, al mismo tiempo que creaban un culto que utilizaba su conocimiento

Nodista, al mismo tiempo que establecían relaciones con otros Vástagos cuyas creencias religiosas se habían visto fortalecidas con la llegada de las Noches Finales.

Fue así como la Iglesia de Caín se instaló en Madrid, y Daniel Ariza asumió el título de Obispo de su congregación, celebrando la condición vampírica como una señal de la divinidad y del favor del Padre Oscuro, siendo los Vástagos sus elegidos.

En poco tiempo, el culto ha acumulado un considerable poder, y no sólo en la Iglesia. El Opus Nigrum ha cultivado lazos con abogados, empresarios y las élites sociales y económicas, mientras que algunos de los feligreses del culto han aportado sus propios y diversos recursos. Poco a poco están constituyendo una facción importante dentro de la Camarilla de Madrid, un poder que crece debido a su apoyo en la guerra contra el Sabbat y la Segunda Inquisición. Algunos Vástagos se han unido al culto como una forma de obtener contactos para promocionarse en las filas de la Camarilla.

La Iglesia de Caín en Madrid ha atraído especialmente a Vástagos de la Camarilla, especialmente Lasombra, tanto neonatos como ancillae, pero también a algunos antiguos. Entre los Anarquistas, donde ha enraizado el Culto a la Madre Oscura, también han conseguido algunos adeptos, que actúan como espías, y potenciales sabotadores. De todos los cultos presentes en la ciudad, posiblemente sea el más organizado y estructurado, y a largo plazo su objetivo es gobernar el dominio, una vez se hayan librado de sus enemigos.

CONVICCIONES DE LA IGLESIA DE CAÍN

- Nunca permitas voluntariamente que la Bestia se apodere de ti.
- Nunca sucumbas al miedo.
- No permitas que nadie te impida acercarte a Caín.
- Aliméntate sólo de los esbirros del infierno.
- No te asocies con los servidores del infierno.
- Nunca permitas un insulto a la divinidad de Caín.

LIBRO QUINTO: LOS VÁSTAGOS DE MADRID

A principios del siglo XXI, poco después de la desaparición del Cardenal Moncada en Madrid habitaban de forma permanente unos 120 Cainitas. Sin embargo, este número se redujo bruscamente a la mitad o menos tras los ataques de la Segunda Inquisición y las purgas de la Camarilla. Con la renovada presencia del Sabbat, y en medio de la guerra entre sectas, resulta difícil determinar en estos momentos cuántos vampiros habitan Madrid de forma estable, pues en ocasiones algunos son Abrazados y mueren

en la misma noche. En estos momentos, las estimaciones más moderadas apuntan a que unos cien vampiros de todas las facciones y sectas compiten por apoderarse de los territorios más apetecibles e intentan sobrevivir al acecho de sus enemigos.

BANU HAQIM

Para el Clan de los Asesinos, Madrid ha sido un regalo caído del cielo. Aunque presentes en las noches medievales, y también entre los Cainitas del Sabbat, su presencia era muy reducida hasta hace poco. Sin embargo, el Príncipe Eliécer de Polanco, necesitado de apoyos para sustentar su posición en la Camarilla, recurrió a sus contactos entre los Banu Haqim, que también se habían unido recientemente a la secta, y se encontraban en una situación política no muy distinta a la de los Lasombra.

Tras una serie de negociaciones, el Príncipe aceptó como Primogénito de los Banu Haqim a Don Manuel Cayo, un diplomático del clan originario de España, que conocía bien los entresijos de la política del país, y con él fueron aceptados otros tres Banu Haqim. En los años siguientes han establecido su influencia principalmente en los cuerpos de seguridad y también en los servicios secretos, teniendo cuidado de no cruzarse en el camino de la Segunda Inquisición.

Desde su aceptación en Madrid, los Banu Haqim se han mostrado firmes partidarios del gobierno de los Lasombra, y la renovada presencia del Sabbat les ha ofrecido una oportunidad de demostrar sus habilidades y ganarse la confianza de otros clanes. Los Cainitas se muestran especialmente feroces hacia los Asesinos, pues entre ellos circula el rumor de que fue un miembro de los Banu Haqim quien acabó con el Cardenal Moncada.

MANUEL CAYO, PRIMOGÉNITO BANU HAQIM

Manuel nació en una familia de militares de León en 1875, y desde que era pequeño quiso seguir los pasos de su padre y de sus hermanos mayores. Cuando tuvo suficiente edad, él y sus hermanos se unieron al ejército español, y conocieron por primera vez el combate en la Guerra de Cuba.

Sólo Manuel regresó de Cuba, herido gravemente, después de que el ejército español fuera derrotado por los Estados Unidos. Debido a su participación heroica, fue condecorado y ascendido, pero pronto le aguardaría un nuevo campo de batalla en Marruecos, donde España trataba de resarcirse de las pérdidas coloniales.

En su nuevo destino como teniente coronel, Manuel dirigió varias de las acciones contra las tribus bereberes. Como había hecho en Cuba, pronto se ganó la confianza de algunos de los nativos, aprendiendo su idioma, costumbres y tácticas. Después de la derrota en Cuba, Manuel era consciente que a pesar de la superioridad tecnológica era imposible mantener la colonia sin el apoyo local.

Pero sus superiores querían victorias rápidas. A pesar de sus avisos, el ejército español avanzó más de lo que permitían sus fuerzas, y en 1921 tuvo lugar el desastre de Annual, que acabó con miles de soldados muertos. Manuel apenas consiguió huir, pero el principal golpe llegó cuando la incompetencia de sus superiores fue disculpada por el gobierno de España.

Manuel fue uno de los participantes en el golpe de estado del general Miguel Primo de Rivera, que estableció un gobierno dictatorial en 1923. Cuando llegó el momento de regresar a Marruecos, Manuel dirigió las operaciones que llevaron a la victoria. Fue ascendido en el nuevo gobierno, y dirigió la ocupación colonial de los territorios conquistados tras la derrota de los rebeldes.

Sin embargo, cuando el gobierno del general Primo de Rivera cayó, siendo sustituido por la Segunda República, los servicios de Manuel no contaron tanto como su lealtad al dictador. El gobierno republicano lo apartó de sus funciones y lo envió a un destino apartado en la colonia del Sahara. Tras un año amargado y solo, pues debido a sus heridas no podía tener hijos, había entregado su vida al ejército, recibió la visita de alguien que le ofreció un nuevo destino: Domingo Badía, representante español de los Banu Haqim.

Recibió el Abrazo y pronto encontró una nueva pasión en el mundo de la noche. Se convirtió en uno de los diplomáticos del clan y un consejero en estrategia. Durante las décadas siguientes se reunió con Vástagos y Cainitas de diversos clanes y sectas, negociando acuerdos y contratos de asesinato, y dirigiendo varias operaciones en beneficio del clan. Visitaba con frecuencia España y Marruecos, debido

a su conocimiento de ambos países, lo que también le permitió mantener sus contactos militares en el ejército.

Durante este período también participó en el reclutamiento de nuevos miembros del clan, especialmente entre soldados, espías y diplomáticos que podían resultar útiles para los Banu Haqim. El adiestramiento de los nuevos reclutas se convirtió en una de sus principales aficiones, despreocupándose de las intrigas que se estaban produciendo en el interior de su linaje.

Cuando se produjo el Cisma en el clan Banu Haqim, Manuel se unió a la facción que se unió a la Camarilla. Él y su sire negociaron con varios Vástagos españoles y marroquíes buscando asilo para su clan. Para Manuel fue toda una sorpresa cuando supo que Eliécer de Polanco, del clan Lasombra, uno de sus antiguos contactos en el Sabbat, se había unido a la Camarilla y solicitaba sus servicios.

Ambos llegaron a un acuerdo, y así Manuel se convirtió en el Primogénito y representante de su clan en Madrid, trayendo consigo a sus asistentes, tanto ghouls como otros Asesinos. La guerra que ha estallado entre la Camarilla y el Sabbat le ha permitido desempolvar sus talentos como estratega militar, y al mismo tiempo, también ha negociado la llegada de nuevos guerreros de su clan para que ayuden en la lucha contra el Sabbat. En cierto sentido, la guerra se ha convertido en su pasión, y sus compañeros de armas en su familia.

Manuel era un hombre mediados los cincuenta años cuando fue Abrazado. Es bastante alto, robusto, fibrado y en forma. Su escaso cabello pelirrojo está salpicado de canas, y tiene barba y bigote bien cuidados. Sus ojos son azules y curiosos, capaces de cambiar de una mirada afable a la crueldad en cuestión de un momento. Suele vestir con trajes formales, especialmente cuando se reúne con otros Vástagos, y usa un bastón gastado de contera de plata. Sus manos son callosas y llenas de cicatrices, por los que en ocasiones utiliza guantes. En conjunto, parece un caballero un poco anticuado.

Le encanta hablar y desplegar su anecdótico, en parte real y en parte de otras personas que ha conocido. Frecuenta la compañía de militares retirados, políticos y empresarios que ha conocido, desenvolviéndose con educación y elegancia. Cuando habla de negocios es un hombre práctico y justo, que sabe hasta cuándo tiene que soportar las faltas de respeto para salirse con la suya.

Abrazo: 1932

Generación: 9ª

Disciplinas: Celeridad 1, Hechicería de Sangre 3, Ofuscación 3, Presencia 2

Humanidad: 5

ELIAS LAMAK

Elias nació en Batrún, en el Líbano, a principios del siglo XIX, en el seno de una familia religiosa de cristianos maronitas. Era el más pequeño de seis hermanos y hermanas, y desde su infancia sintió la llamada de la religión. Pronto aprendió a leer y escribir ayudado por uno de sus tíos, un sacerdote, y finalmente, y gracias a una donación generosa, consiguió ingresar en un monasterio para completar su formación.

La sencilla devoción de Elias fue acompañada de una sorprendente erudición. Puso en orden la biblioteca del monasterio, copió los documentos más valiosos y estropeados, y fue apreciado por sus hermanos y el abad. Con el tiempo se hizo famoso, sacerdotes y eclesiásticos de Siria y el Líbano acudieron al monasterio para consultar la erudición de Elias.

Algunos afirmaban que podría convertirse en santo, pero el destino tenía previsto otro destino muy diferente para el tranquilo monje erudito. En el año 1860 estalló una guerra civil en Siria, y drusos y cristianos maronitas se enfrentaron. Miles de cristianos fueron asesinados, y el monasterio de Elias fue atacado y saqueado. El propio Elias fue herido de gravedad.

En el monasterio se encontraba un agente de un antiguo Vástago Banu Haqim, quien avisó a su señor de lo ocurrido. El vampiro decidió salvarlo mediante su sangre, y Elias entró en su nueva vida lleno de terror, creyendo que había perdido su alma.

Durante semanas permaneció mudo y quieto, con la mirada perdida, y su sire creyó que había perdido la razón. Decidió llevarlo a Alamut, donde quizás podrían curar las heridas de su mente.

En Alamut Elias fue recibido por la comunidad de los eruditos Banu Haqim, que ya habían oído de su fama. Con palabras amables lo ayudaron a aceptar su nueva condición, y le abrieron las puertas de la sabiduría de los antiguos libros y documentos que atesoraba la fortaleza del clan.

El conocimiento fue la tabla de salvación de Elias, que se dedicó al estudio y la investigación como había hecho en vida, adoptando a sus hermanos de clan como había hecho con sus hermanos monjes. Aunque realizó ocasionales viajes, casi siempre permanecía dedicado al estudio, aprendiendo idiomas y los conocimientos esotéricos de su condición. En secreto comenzó la búsqueda de una salida a la maldición de Caín.

Se encontraba enfrascado en sus estudios cuando se produjo el Cisma de los Assamitas. Elias vio en el fanatismo de los seguidores de la Senda de la Sangre el mismo odio que había provocado la muerte de sus hermanos, y cuando tuvo la oportunidad huyó. A través de sus contactos encontró un refugio en Madrid, que le pareció apropiado.

Aunque todavía sigue entregado a sus estudios sobre la historia de la Estirpe y las propiedades de la sangre Cainita, en los últimos años Elias ha adoptado una actitud más activa, reuniéndose con eruditos de otros clanes. Es una figura respetada por su sabiduría, y sus compañeros de clan lo custodian como si se tratara de un santo, pues posee grandes conocimientos y conoce ritos de la sangre muy poderosos.

Elias tenía unos sesenta años cuando fue Abrazado. Es un hombre bajo y robusto, con el rostro arrugado de un asceta, cráneo rapado, barba blanca y bigote. Sus ojos negros transmiten sabiduría, y suele vestir con ropas sencillas y negras, que le dan un aspecto sacerdotal. Siempre se muestra muy educado, aunque por lo general habla poco, sumido en sus meditaciones personales. Mantiene su fe sencilla, y en medio de sus estudios siempre encuentra una pausa para rezar, y en ocasiones acude a misas nocturnas.

Abrazo: 1860

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Hechicería de la Sangre 4, Ofuscación 2

Humanidad: 7

AHMED ABDEL-SALAM, ALGUACIL DE MADRID

Ahmed nació hacia 1903 en una aldea cerca de la ciudad de Tetuán, en una familia bereber pobre. Huérfano de padre y maltratado por su tío, huyó de casa, comenzó a ganarse la vida en las calles, tratando de conseguir algo para sobrevivir como podía, recurriendo a la mendicidad, pequeños recados y hurtos.

En una ocasión le robó la cartera a un español, y el caballero sin inmutarse le dijo:

-Devuélveme la cartera, y te daré un trabajo.

Ahmed desconfió, pero hizo lo que le decía. Y así conoció a Don Manuel Cayo, quien le dio un techo bajo el que vivir, lo convirtió en su recadero, y al mismo tiempo se preocupó de darle una educación. Ahmed aprendió español, y por su parte Don Manuel aprendió marroquí de él, así como las costumbres de los bereberes y árabes. Don Manuel era un hombre soltero, por lo que Ahmed se convirtió en su protegido.

Cuando tuvo suficiente edad, Don Manuel consiguió mediante su influencia que fuera aceptado como cadete en el ejército, recibiendo formación militar. Su origen marroquí despertaba recelos y desconfianza, pero Ahmed se esforzó por salir adelante.

Fue gracias a su ayuda que Don Manuel consiguió salvar la vida durante el desastre de Annual. Ahmed hizo creer a los rebeldes bereberes que era uno de ellos, y los engañó para conseguir que su protector se pusiera a salvo.

En los años siguientes Ahmed continuó trabajando como auxiliar del ejército español y ocasional espía. La ayuda de Don Manuel le ayudó en su propia carrera militar. Durante este período también se casó y tuvo varios hijos. Sin embargo, en 1936 unos rebeldes marroquíes lo capturaron y torturaron, pidiendo un rescate por él.

Permaneció encerrado durante semanas, hasta que finalmente su protector reapareció, ofreciéndole continuar a su lado. Fue así como se unió a las filas de los Banu Haqim.

Ahmed fue adiestrado entre los guerreros de Alamut, y cuando completó su adiestramiento, el propio Don Manuel lo reclutó como asistente. Desde entonces no se ha separado de su lado, participando en numerosos contratos y planes al servicio del clan de los Asesinos. Mientras su sire actúa como diplomático y mente maestra, Ahmed actúa como su puño ejecutor. Con el paso del tiempo ha reclutado varios asistentes ghouls, que le ayudan en su trabajo.

Cuando Don Manuel se trasladó a Madrid, Ahmed lo acompañó, y desde entonces se ha ocupado tanto de la seguridad de su sire como de la de otros Vástagos que han pagado su precio. Desde la muerte del anterior Alguacil luchando contra el Sabbat, Ahmed ha ocupado su puesto, coordinando a arcontes y otros guerreros de la Camarilla. Sabe que la lucha contra los Cainitas no es fácil, pero hasta el avispero más rebelde puede terminar cayendo.

Ahmed era un hombre de unos treinta años cuando fue Abrazado, aunque parece algo mayor. Es bajo y delgado, con un ligero aire cómico de comadreja, con su larga nariz, fino bigote y pequeños ojos negros. Su pelo rizado y negro tiene algunas canas. Es especialmente delgado debido a las privaciones que sufrió justo antes de recibir la sangre. Suele vestir con ropa práctica, con negros y grises, y a menudo cultiva un aire inofensivo y simpático. Sin embargo, cuando cumple sus obligaciones se comporta como todo un profesional práctico, que conoce su oficio y le gusta hacer las cosas bien.

Abrazo: 1936

Generación: 10ª

Disciplinas: Celeridad 3, Hechicería de Sangre 2, Ofuscación 3

Humanidad: 6

BRUJAH

Durante siglos los Brujah del Sabbat lideraron la principal oposición al gobierno de los Lasombra, luchando contra ellos durante las guerras civiles, y a menudo terminando en el bando perdedor. Frente al orden establecido de los Guardianes, los Brutos constituían la rebelión de los Lealistas de la Espada de Caín. Algunos Lasombra incluso creen que de no haber sido por la oposición de los Brujah del Sabbat, el Cardenal Moncada habría sido elegido Regente de la secta en el siglo XIX.

En cualquier caso, cuando los Lasombra traicionaron al Sabbat para unirse a la Camarilla, aprovecharon la ocasión para ajustar cuentas, destruyendo a varios Cainitas del clan Brujah. Por otra parte, cuando el clan Brujah abandonó la Camarilla tras la Convención de Praga del año 2012, el Príncipe Eliécer de Polanco expulsó a varios Brujah de su dominio.

Actualmente, casi todos los Vástagos del clan Brujah de Madrid pertenecen a la facción Anarquista, aunque a menudo ocupan un lugar subordinado a otros clanes, eso podría cambiar con el tiempo. Algunos incluso se muestran resentidos con el peso del Culto de la Madre Oscura entre los Anarquistas, y tratan de crear su propia facción para liderar al resto de sus compañeros.

TINA DE JARQUE

Constantina nació en Barcelona en 1906, en una familia de artistas del circo, conocidos por su fama como trapeceistas y equilibristas. Desde muy pequeña mostró un gran talento, pero dejó el mundo del circo para dedicarse al cine, el teatro y la canción. Debutó por primera vez en Madrid en 1921.

Pronto triunfó como cantante y vedette, siendo pionera en mostrarse desnuda en los escenarios, convirtiéndose en una artista consagrada durante la década de 1920. A pesar de que mostraba una imagen frívola y disoluta, relacionándose con varios empresarios y hombres ricos, siempre se mostró amable y generosa con los necesitados, apoyando varias iniciativas filantrópicas. Fue durante esta época donde también comenzó a relacionarse con varios anarquistas.

Con el estallido de la guerra civil en 1936, uno de sus amantes, Abel Domínguez, despedido por su rechazo, la acusó falsamente de robo de joyas y espionaje, por lo que el gobierno republicano la condenó a muerte.

Sin embargo, Tina no murió. Uno de sus conocidos era Domingo Alonso, un vampiro del clan Brujah, quien consiguió hacerla desaparecer discretamente y sustituyó su cuerpo por el de otra mujer. Tras recibir el Abrazo, Tina y su sire huyeron a Marsella.

Fueron años felices para la pareja de Vástagos. Sin embargo, su felicidad terminó con el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Tina y su sire ayudaron a la Resistencia Francesa, pero se confiaron demasiado, y Domingo terminó destruido enfrentándose a un grupo de soldados nazis que asaltaron su refugio durante el día, desconociendo la naturaleza de los vampiros. Tina también resultó herida, pero consiguió ocultarse en los sótanos de su refugio antes de caer en letargo, y sus atacantes la dieron por muerta.

Despertó unos años después, y apuró los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial aterrorizando a los soldados nazis en retirada y a los Vástagos que les habían apoyado. Cuando terminó la guerra se unió a los Anarquistas de París, donde permaneció varias décadas.

Regresó a España en 1975, con el fin de la dictadura y el comienzo de la transición democrática. Junto a varios compañeros tanteó la posibilidad de crear un dominio Anarquista en Valencia, pero la presencia del Sabbat local era demasiado fuerte, y finalmente tuvieron que retirarse. A pesar de ello, Tina no desistió, contactando con varios miembros del Movimiento Anarquista en España, y pasando varios años en Barcelona.

En 1999 tuvo noticias de que el antiguo Monçada de Madrid había sido asesinado, y viajó a la capital española para analizar el terreno. Descubrió que varios Vástagos que mantenían una lealtad nominal al Sabbat estaban dispuestos a unirse a los Anarquistas, y estableció una alianza con la Dama Corneja y otros Gangrel de la ciudad.

Durante los últimos años Tina se ha esforzado por coordinar y trazar alianzas entre las facciones Anarquistas, aunque no está del todo conforme con la expansión de las Bahari entre sus filas. Su ideario anarquista la lleva a desconfiar de una doctrina religiosa que no ve tan diferente a las del Sabbat. Frente a los líderes de otras facciones, Tina prefiere ocupar una posición secundaria, al mismo tiempo que está construyendo su propia red de apoyos. Además de otros Vástagos del clan Brujah, en los últimos años también ha contactado con diversos activistas y políticos que participaron en el Movimiento 15-M.

Tina tenía unos treinta años cuando fue Abrazada. Es una mujer morena y hermosa, de grandes ojos negros y cabello liso y negro, que normalmente suele llevar bastante corto. Sabe vestir con elegancia y mostrarse deslumbrante, como si estuviera en un escenario, pero la mayor parte del tiempo prefiere vestir discretamente y permanecer en un segundo plano, observando y analizando. Quienes la conocen la describen como una mujer amable y simpática, que sabe ganarse la confianza de sus interlocutores.

Sire: Domingo Alonso

Abrazo: 1936

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Potencia 3, Presencia 3,

Humanidad: 7

CELIA GONZÁLEZ, ARCONTE

Celia nació en Santander en 1922. Hija de una familia de empresarios con vínculos con la aristocracia, fue educada y rodeada de lujos. Recuerda con especial cariño el empeño de Amparo, su madre, porque aprendiera y participara en el negocio familiar, un bufete de abogados, a pesar del favoritismo de su padre por sus hermanos pequeños.

Cuando fue proclamada la Segunda República, el padre de Celia se unió a Acción Nacional, un partido católico, y fue elegido diputado, por lo que se trasladó con su familia a Madrid. A Celia le gustó la gran ciudad, y los lujos de su nueva vida, pero con el estallido de la guerra civil, comenzaron los problemas. Su padre se apresuró a enviarla a su mujer y a sus hijos a la casa familiar en Santander, y unos meses después era asesinado por unos milicianos comunistas.

Amparo y Celia se esforzaron por sacar a la familia adelante. Cuando la guerra civil terminó, se unieron al bando de los vencedores, y su padre fue considerado un mártir. En los años siguientes los hermanos de Celia crecieron y se convirtieron en abogados, entrando en el negocio familiar. A Celia le dolió que la dejaran de lado después de haberlos cuidado durante años.

Cuando su madre murió en 1950 se encontró sola. Terminó casándose por consejo de uno de sus hermanos con Bernardo Almansa, el hijo de un amigo de la familia. A través de su marido, Celia tuvo la oportunidad de regresar a Madrid, una ciudad que recordaba con cariño.

Pero pronto se encontró atrapada en un matrimonio sin amor, con ocasionales maltratos. Un aborto espontáneo la distanció de su marido, y cuando contrajo un cáncer de pecho, se encontró nuevamente sola. Aconsejada por los médicos, regresó a su casa familiar en Santander, y aunque su marido la visitó al principio, pronto se desentendió de ella.

En Santander fue visitada por un antiguo amigo de su padre, Don Alonso Cerro, quien conoció su historia, reconoció su carácter esforzado, y decidió darle una oportunidad como parte del clan Brujah.

Para Celia el Abrazo fue una liberación. Como vampira tuvo la posibilidad de aprender y desarrollarse como persona sin las limitaciones que había tenido en vida. Su sire era un prestigioso antiguo de la Camarilla, que había sido Justicar en varias ocasiones, y adiestró a su chiquilla en las costumbres de la Estirpe. En unos años, Celia se había convertido en una diplomática y arconte, asistiendo a su sire.

Durante décadas viajó extensamente por el mundo, y cuando los Lasombra de Madrid solicitaron unirse a la Camarilla, aprovechó la oportunidad de regresar a la ciudad en representación de su sire. Asistió a los nuevos Vástagos y luchó para purgar la influencia del Sabbat.

Cuando el clan Brujah abandonó la Camarilla en el año 2012, Celia fue mantenida en su posición como arconte. Había demostrado ser una agente valiosa, y los Lasombra se encontraban necesitados de apoyos. Cuando el Sabbat regresó con fuerza unos años después, Celia utilizó sus habilidades y contactos en favor de sus aliados.

Aunque su clan ya no forma parte de la Torre de Marfil, Celia mantiene una posición respetable, y cuenta con la confianza de sus compañeros arcontes y del clan Lasombra, especialmente en estos tiempos convulsos. A menudo utiliza su influencia en varios bufetes de abogados para buscar señales de las actividades de sus enemigos, utilizando herramientas judiciales contra ellos, condenando sus refugios, situándolos en listas de morosos o directamente bajo la atención policial.

Celia tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazada. Es una mujer alta, de grandes ojos castaños. Su cabello es rubio oscuro, aunque a menudo lo decolora. Viste profesionalmente, con ropa ejecutiva, y a pesar de la reputación de su linaje mantiene una actitud calmada y tranquila. Es una negociadora implacable, y a menudo consigue que sus adversarios pierdan los estribos antes que ella.

Abrazo: 1955

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 6

MARISOL MARTÍN

Marisol nació en Almería en 1963 con el nombre de José Manuel, aunque desde que era pequeña siempre se sintió mujer. Sus padres se separaron cuando tenía ocho años, tras numerosas peleas, discusiones...y palizas. Cuando su madre la sorprendió vistiéndose como una mujer, dirigió su frustración a ella, y de nuevo comenzaron las peleas, las discusiones y las palizas, hasta que terminó marchándose de casa, sin mirar atrás, el día que cumplió dieciocho años.

Viajó a Madrid, donde por fin se sentía libre, uniéndose al ambiente acogedor de la movida madrileña y adoptó el nombre de Marisol. Quería ser una artista, pero no fue nada fácil, pues siempre estaba necesitada de dinero, y comenzó a recurrir a la prostitución para pagar sus gastos, especialmente su tratamiento hormonal para comenzar su transición física.

Una noche, que se encontraba especialmente borracha, unos jóvenes Cainitas la encontraron y se divertieron con ella. Para culminar su fiesta, a uno se le ocurrió Abrazarla y enterrarla en un cementerio.

Marisol surgió entre las tumbas aterrorizada, en medio de las risas de sus nuevos compañeros de manada. Aunque había demostrado ser una verdadera Sabbat, pronto se convirtió en una especie de juguete para sus compañeros, hasta que unos meses después consiguió plantar cara a su sire, y en medio de un frenesí, lo arrojó a una hoguera tras darle una paliza.

Semejante explosión de furia le ganó el respeto de su manada, que se mostraron más conciliadores. La trataron como una más de ellos, y durante años se regocijó en el derramamiento de sangre. Sin embargo, Marisol no quería aprender las filosofías inhumanas del Sabbat, sino terminar de hundirse en lo que consideraba una existencia de pesadilla. Sólo se veía siendo destruida o poseída por la Bestia en cuestión de tiempo.

Una noche se encontró a un grupo de chicos pegándole una paliza a una mujer transexual que estaba haciendo la calle. Marisol se abalanzó sobre ellos, y tras romperle el cuello a uno y beberse su sangre se dio la vuelta y vio a la joven que había salvado, mirándola con ojos asustados. En ese momento se vio reflejada en ella, y recordó su vida pasada. Se dio cuenta de que quería dejar aquella eterna sucesión de noches de violencia y autodestrucción.

Su oportunidad llegó con el desmoronamiento del Sabbat. Muchos Cainitas fueron perseguidos por la Camarilla. Su manada fue purgada, y sólo Marisol sobrevivió junto a su sire. Entonces, mientras dormían en un cementerio, lo atravesó a traición con una estaca y lo dejó expuesto a los rayos del sol.

Durante meses estuvo cazando y sobreviviendo en solitario, pero de nuevo era libre de tomar su destino en sus manos. En el barrio de Chueca comenzó a reconstruirse, convirtiéndose en una especie de ángel guardián para la comunidad transexual y recuperando su contacto con la humanidad. A pesar de ello teme causar daño a sus protegidas, y procura mantener las distancias.

En los últimos años Marisol se ha unido a los Anarquistas de Madrid, sintiéndose atraída por la filosofía del Culto de la Madre Oscura. Todavía sigue esforzándose por construir una vida nueva, dejar atrás su inhumanidad y volver a ser simplemente Marisol.

Marisol es una joven morena de unos veinte años. Tiene ojos pequeños y oscuros, y a menudo tiñe su pelo negro de diferentes colores, según sus cambios de humor. Suele seguir las corrientes de la moda de la gente de su edad, probando una y otra vez con distintos modelos y estilos, al mismo tiempo que observa a los humanos que la rodean, intentando adoptar sus modismos y conectar de alguna forma con ellos. Suele frecuentar discotecas y clubes nocturnos, haciendo amistades rápidas, pero su naturaleza todavía causa cierto temor. Cuando ve a alguien de la comunidad transexual en apuros se pone en tensión, recordando su antigua vida, y puede volverse muy violenta.

Abrazo: 1985

Generación: 11ª

Disciplinas: Celeridad 2, Potencia 3, Presencia 1

Humanidad: 4

GANGREL

El clan Gangrel es numeroso en Madrid, especialmente en sus alrededores, por varios motivos. Varios miembros del clan, disgustados con la ciudad, tanto por las crueles intrigas de los Cainitas, como por haber sido expulsados de territorios mejores, terminaron reclamando los pequeños dominios de la periferia, donde por otra parte se encontraban mejor adaptados para sobrevivir que Cainitas más acostumbrados a la existencia urbana. Por otra parte, a finales del siglo XX, en Madrid se produjo la purga de los Armonistas, una facción considerada herética por la élite del Sabbat. Muchos de los Armonistas pertenecían al clan Gangrel, y los que no fueron destruidos, huyeron, asentándose en los alrededores.

Con la caída del Sabbat y el vacío del poder, aparecieron nuevas oportunidades. En estos momentos, muchos Gangrel se consideraban independientes o se habían unido al Movimiento Anarquista, y aprovecharon el desorden y la confusión provocado por la desaparición de Moncada, y los enfrentamientos internos de la Espada de Caín, para ocupar varios territorios en el interior de la ciudad, expulsando a los Cainitas.

En estos momentos, el clan Gangrel es el linaje más numeroso dentro del Movimiento Anarquista de Madrid, constituyendo el grueso de la facción de las Cornejas. También tienen gran influencia dentro del Culto de la Madre Oscura, y por último, existen algunos miembros del clan satisfechos de sobrevivir por su cuenta, al margen de las grandes sectas.

CRISTINA, LA DAMA CORNEJA

Cristina nació en 1809. Era la hija de una campesina de Vallecas, que fue violada por un soldado francés. Su madre sufrió el desprecio de sus vecinos con estoicismo, intentando sacar adelante a su hija, no así Cristina, que sufrió varias palizas por parte de los niños de su barrio. Cuando su madre murió de un brote de tifus, el acoso se hizo insoportable para una chica sola, sin familia que la apoyara, y finalmente uno de los chicos de la localidad la violó y le dio una paliza brutal, dejándola por muerta.

Cristina se arrastró hasta su pequeña choza, donde la aguardaba un joven caballero vestido de negro y blanco, que se presentó como Don Claudio y le ofreció la oportunidad de vengarse. Durante el resto de la noche, Cristina y su sire se alimentaron de sus vecinos, desangrándolos hasta dejarlos secos, y sus muertes fueron atribuidas al tifus. El joven que la había violado agonizó hasta el amanecer antes de morir delirando aterrorizado.

Cristina abrazó la causa del Sabbat con entusiasmo, uniéndose a la cofradía de Don Claudio Robles. Durante los años siguientes viajaron errantes por toda España, cazando sin piedad a los enemigos de la Espada de Caín, al mismo tiempo que su poder se incrementaba.

A finales del siglo XX Don Claudio y sus compañeros fueron acusados de herejía y ejecutados por los Cainitas de Madrid. Cristina consiguió salvarse, en parte gracias al apoyo de sus aliados del Sabbat, pero desde entonces guardó un feroz resentimiento hacia la secta.

A principios del siglo XXI desertó de la Espada de Caín, despidiéndose con el asesinato de varios Cainitas que habían participado en la ejecución de su sire y sus compañeros, y junto con sus chiquillos, se unió a los Anarquistas. Junto a otros Gangrel, atacó los territorios del Sabbat, como había hecho antes con la Camarilla, reclamando Vallecas como su territorio personal.

Con el tiempo otros Gangrel han acudido a ella, buscando su consejo y su alianza. El Culto de la Madre Oscura incluso le ha ofrecido la posibilidad de convertirse en una sacerdotisa, pero la Dama Corneja tiene otros intereses en mente. Su intención a largo plazo es acabar con la Camarilla y el Sabbat de Madrid, pero no está segura de poder continuar. Cada vez siente con más fuerza la Llamada de los Ancianos, y cree que algún día deberá responder, por lo que ha comenzado a delegar más autoridad en sus allegados, en especial en su chiquilla Ana Llorente.

La Dama Corneja es una hermosa adolescente de unos catorce años, con una enmarañada cabellera negra que tiene cierta semejanza con el plumón de un ave. Su piel es blanca y marfileña, sus ojos completamente oscuros y sus pupilas y sus garras parecen las de un ave de presa. Suele vestir con ropas negras y antiguas, y en ocasiones, con vestidos largos de principios del siglo XIX. En los últimos tiempos ha comenzado a utilizar adornos góticos. Normalmente se refugia en caserones abandonados, rodeada de cornejas, urracas y otros córvidos.

Abrazo: 1823

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 1, Celeridad 2, Fortaleza 3, Protean 4

Humanidad: 3

ANA LLORENTE

Ana nació en Madrid en 1983, en el barrio de Vallecas. Su padre era un taxista y su madre trabajaba como costurera. Su abuelo Mateo había luchado en la guerra civil en el bando republicano, y tras un período de “depuración” en la cárcel, a pesar de los malos tratos y la marginación social, militó clandestinamente en el comunismo, una ideología que compartió con sus hijos y nietos.

Ana se sentía fascinada por el idealismo de su abuelo, exacerbado tras la transición democrática, al que veía poco menos que como un héroe, y le resentía que sus padres fueran más tibios. Desde que era pequeña no sólo acompañó a su abuelo a los debates de varios grupos de izquierda, sino que en el instituto comenzó a juntarse con chicos y chicas de mentalidad similar. Más allá de los ideales del comunismo, Ana pensaba en que las mujeres a menudo se veían marginadas de la lucha social, cuando los líderes alcanzaban el poder, y las camaradas se veían relegadas a un segundo plano o puestos de escasa importancia política.

Cuando tuvo suficiente edad, se unió al sindicato UGT y a varios grupos feministas. Participó con entusiasmo en debates, manifestaciones y muchos apreciaban su carisma y potencial, pero pronto se vio marginada por las intrigas internas, siendo relegada, frente a hijos e hijas de sindicalistas mejor situados. Frustrada, Ana comenzó a volverse más radical, uniéndose a grupos de “acción directa”, que básicamente consistía en enfrentarse a grupos neonazis y de extrema derecha.

La venganza no tardó en llegar cuando una noche su domicilio fue incendiado con cócteles molotov. Su abuelo y sus padres se estaban asfixiando, y ella trató de rescatarlos del humo y las llamas. Sin embargo, terminó cayendo intoxicada.

Alguien la salvó y le dio el Abrazo. Cuando despertó, se encontraba sola en un caserón abandonado, y recibió una dolorosa lección cuando trató de salir al exterior con la luz del sol.

Poco a poco fue aprendiendo mediante prueba y error lo que era ser un vampiro. Pasó dos meses en soledad hasta que su sire, satisfecha, se le aproximó, y le explicó lo que era, completando su formación. Nunca le dijo por qué la había salvado ni por qué había dejado morir a sus padres.

Cuando Ana fue Abrazada, la Dama Corneja y los Gangrel bajo su liderazgo se comportaban como una manada de depredadores supervivientes. Se ayudaban a cazar y defendían su territorio. Ana les dio un propósito, y utilizó su ideología para extender la influencia de su clan. Fue por consejo de Ana que los Gangrel madrileños unieron fuerzas con el Movimiento Anarquista y con otros clanes, especialmente con los Malkavian del Culto de la Madre Oscura y el Ministerio. Juntos apoyaron el ascenso del Movimiento 15-M y debilitaron la base de poder de los partidos tradicionales, donde la Camarilla había tejido su influencia. Aunque resultaron derrotados, los Anarquistas se convirtieron en una presencia destacada en Madrid, y no pudieron ser expulsados.

Poco a poco Ana se ha convertido en una destacada líder Anarquista, especialmente a medida que su sire ha ido delegando en ella gran parte de su liderazgo. Aunque todavía se sienten unidas, en los últimos años se han distanciado, a medida que la Dama Corneja siente los efectos de la edad y la Llamada de los Ancianos. Por su parte, Ana también trata de limitar la influencia religiosa de sus aliadas Bahari y del Ministerio, desconfiando de sus doctrinas religiosas, pero en las Noches Finales, cuando se manifiestan las señales de la Gehenna, resulta difícil.

Ana tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazada. Es una joven baja y morena, de cabello negro y liso, y ojos azabache. No es especialmente hermosa, pero su voz y su desenvoltura le permiten cautivar a sus oyentes. Normalmente viste con ropa práctica y discreta, y en los últimos tiempos ha comenzado a practicar artes de autodefensa, especialmente cuando se interna en territorio enemigo.

Abrazo: 2013

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 1

Humanidad: 7

MARCOS EXPÓSITO, LAGARTIJO

Marcos nació prematuro a principios de 1939, cuando la guerra civil tocaba a su fin, y Madrid estaba a punto de rendirse al ejército franquista. Nunca conoció a sus padres, y fue abandonado al poco de nacer en un hospicio.

Pasó unos primeros años difíciles, y muchos creían que aquel bebé enfermizo no tardaría en morir, por lo que los padres potenciales lo rechazaban por otros niños más sanos. Sin embargo, escuálido y enfermo, Marcos se resistía a morir, y sobrevivió a los primeros años para sufrir una infancia llena de privaciones, amenazas y palizas.

Con diez años se escapó del hospicio, y nadie se molestó en ir a buscarle, creyendo que moriría en la calle, en una época en la que España estaba pasando los peores años de la postguerra. Pero Marcos consiguió sobrevivir, uniéndose a las sombras huidizas de los niños de la calle, mendigando y robando, sufriendo ocasionales abusos y palizas. Fue en la calle donde se ganó el apodo de “lagartijo,” por su figura pequeña y escuálida, y su habilidad para escurrirse por los rincones.

Y una noche, mientras dormía con unos compañeros en un caserón abandonado fueron atacados por unos monstruos en busca de presas. Sus compañeros fueron presas fáciles, pero Lagartijo consiguió escapar, con una herida sangrante en el cuello. Algo lo persiguió, pero consiguió eludirlo, escondiéndose hasta que amaneció.

A la noche siguiente lo encontraron, y su perseguidora, impresionada porque hubiera conseguido escapar de ella, se bebió su sangre y se la devolvió. Fue enterrado en un cementerio y sobrevivió, superando los ritos de creación del Sabbat, uniéndose a su sire y sus hermanos de sangre.

Para Lagartijo su nueva vida no era muy diferente a la antigua, y se esforzó por aprender y sobrevivir. A menudo espiaba para sus compañeros, o cazaba con ellos, sintiéndose más libre y menos temeroso hacia la noche. Ahora era un cazador, y otros eran las presas.

Sin embargo, con el tiempo se dio cuenta de que había otros monstruos más peligrosos que él y sus compañeros. Los Lasombra del Sabbat no estaban conformes con la vida de depredadores de Lagartijo y los suyos, y exigían más compromiso con la secta. Las disputas terminaron en una purga, y sólo Lagartijo y su sire consiguieron sobrevivir, mientras sus compañeros eran destruidos.

Juntos reunieron a otros Gangrel, especialmente los descontentos con el Sabbat, y se cobraron su venganza, arrebatando territorios a la Espada de Caín. Otros vampiros se les unieron, y de nuevo comenzaron las intrigas políticas que Lagartijo tanto aborrecía.

Ahora ve cómo sus compañeros Gangrel comienzan a mezclarse con la política humana, pero para Lagartijo, el Movimiento Anarquista es sólo una herramienta para protegerse. Ha visto cómo su hermana de sangre, Ana Llorente, ha comenzado a asumir el liderazgo de los Gangrel, mientras su sire, la Dama Corneja, se limita a observar, y no puede evitar sentir cierta envidia. De todas formas, para Lagartijo la supervivencia y la sangre son lo único que importa. Mientras los Anarquistas le ayuden, seguirá unido al movimiento, pero no arriesgará su vida por ellos.

Marcos tenía unos trece años cuando fue Abrazado. Es un muchacho dolorosamente delgado y pálido, con una grave desnutrición que ni siquiera la sangre es capaz de paliar. Su cabello es castaño oscuro, y sus grandes ojos azules tienen una mirada seria e inquietante, de depredador, su mirada como la de una rapaz nocturna. Sus brazos y piernas son especialmente largos, con dedos de araña, y tiene una gran flexibilidad y rapidez. Conoce muy bien las calles de Madrid, y sabe la mejor forma de acceder a determinados edificios, además de escurrirse sin ser visto, sin necesidad de utilizar ningún poder sobrenatural. Normalmente se viste con ropa gastada y vieja, pero no se preocupa de su aspecto. Suele hablar poco, y prefiere permanecer acechante y observando.

Abrazo: 1952

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 2, Ofuscación 1, Protean 3

Humanidad: 5

HÉCATA

Aunque el Sabbat de Madrid disfrutó de las ocasionales visitas y pactos con embajadores de la familia veneciana de los Giovanni, la presencia del Clan de la Muerte siempre ha sido muy reducida en la capital de España. Tras la desaparición del Cardenal Moncada, un poderoso antiguo del linaje de los Heraldos de las Calaveras llegó a la ciudad y asumió el liderazgo de los eruditos de la Espada de Caín, cambiando el predominio de los Nodistas por el de los Necronomistas, no sin cierta resistencia, que fue contestada con una purga de intelectuales que pasó en gran parte desapercibida dentro del Sabbat.

El predominio de los Necronomistas terminó con la traición de los Lasombra, y los eruditos de la Espada de Caín fueron los primeros en caer, sus refugios profanados y sus bibliotecas saqueadas. Entre los caídos se encontraba el antiguo Herald de las Calaveras y sus seguidores.

Tras la Reunión de la Familia, que cambió la esencia del Clan de la Muerte, y la formación de las Hécata, varios investigadores del clan han acudido a Madrid para explorar su potencial. Entre ellos hay quienes buscan el legado necromántico que pueden haber dejado los Necronomistas del Sabbat, pero también hay quienes exploran los subterráneos y antiguas catacumbas de la ciudad, conversando con los espíritus de los muertos. El Valle de los Caídos, una gran tumba común, constituye todo un enigma para ellos, y varios de estos atrevidos investigadores han desaparecido, lo que ha causado cierto desconcierto entre las filas del clan, preguntándose qué poder guarda los secretos del lugar. Otros prefieren objetivos más mundanos, negociando con las diferentes facciones de la Estirpe madrileña, con intereses más modestos y personales.

GAETANO LEGGIO

Gaetano nació en Roma en 1884. Su madre Luciana era una prostituta, que había conseguido el favor del hijo de una de las familias ricas de la ciudad. Gracias a su posición de amante, Luciana y su hijo se encontraban en una posición mucho más cómoda de lo que podían esperar. A pesar de ello, Gaetano creció en la calle, uniéndose a los otros niños de su barrio, y peleándose con otras pandillas.

Gaetano creció para convertirse en un muchacho pendejero, y su padre, que lo visitaba de vez en cuando, lo aprobaba. Sin embargo, un día simplemente dejó de acudir para visitar a su amante, y Luciana, que ya tenía una edad, sin el sostén financiero de su amante, se encontró en dificultades. Gaetano tuvo que ponerse a trabajar.

Encontró un lugar como boxeador, y aunque su éxito fue discreto, todo lo que ganaba lo destinaba a su madre. Con el tiempo aceptó ser derrotado a cambio de dinero, y también dar palizas a los morosos, lo que fuera para ser capaz de llevar dinero a casa.

Y entonces su madre murió, y la misma noche de su entierro su padre reapareció. Salvatore Rosselini no había cambiado desde su desaparición, y había regresado para cuidar de su hijo. Tras hablar detenidamente, le dio su sangre.

Gaetano se convirtió en un matón para la familia Rosselini. Con la sangre de su padre en sus venas por partida doble, se convirtió en el guardaespaldas de Salvatore. Cuando Gaetano casi murió salvándole la vida unos años después, Salvatore decidió que no quería prescindir de sus servicios, y le dio el Abrazo.

Ser un vampiro abrió los ojos de Gaetano a muchas cosas, entre ellas los muertos sin reposo. Fue entonces cuando se reencontró con su madre. Ella le susurró antes de desaparecer que su amante Salvatore la había matado cuando había dejado de serle útil, y Gaetano guardó silencio.

Durante años fue un ejecutor de los Rosselini. Además de ser un boxeador, se perfeccionó en las artes del asesinato. Su carácter frío y despiadado no desentonaba dentro de las filas de su familia, aunque su origen bastardo generaba cierto rechazo entre sus parientes. A Gaetano le parecía bien, por lo menos no tenía que asistir a las reuniones de la familia, y le dejaban tranquilo. Mantuvo el contacto con varios de sus compañeros de la calle y del boxeo, viendo cómo envejecían y morían.

Cuando llegó la Reunión de la Familia, Gaetano aprovechó su oportunidad. Su padre y sire era uno de los partidarios de la familia Giovanni, y un estorbo para los nuevos Hécata. Se presentó en su refugio y lo mató a golpes antes de robarle su alma. Los Rosselini estaban aterrorizados y lo consideraron un traidor, pero Gaetano había hecho las maletas, dándoles la espalda.

Terminó en Madrid, como guardaespaldas al servicio de un antiguo nigromante Hécata, que deseaba desentrañar los secretos de la ciudad. Sin embargo, se confió demasiado en su poder, y terminó destruido por los muertos que trataba de invocar. Ahora Gaetano, aunque mantiene contacto con otros miembros de su clan en la ciudad, en gran parte actúa independiente. Recordando sus años de juventud, ha establecido contacto con varios grupos de boxeo, tanto legal como ilegal, por afición personal y para desentumecer un poco sus puños de vez en cuando. Algunos Vástagos y mortales han acudido a él, debido a su disposición a realizar ciertos trabajos sucios. Sin embargo, a estas alturas, puede permitirse elegir sus encargos, y tiene un olfato perspicaz para evitar meterse en líos que no le involucran. No le gustan mucho los vampiros, y prefiere la compañía de los mortales, aunque suele mantener las distancias, consciente de la inquietud que despierta su presencia. Aún así, con esfuerzo ha conseguido hacerse algunas amistades entre veteranos del boxeo y del mundo de los sicarios.

Gaetano es un hombre mediada la treintena, alto y fuerte, con un aspecto impresionante. Su cabello negro está salpicado de canas prematuras, así como su fino bigote. Sus ojos son de color gris acero, y normalmente parecen fríos, pero en un momento pueden volverse bastante cordiales. Cuando está fuera de servicio le gusta vestir bien, con trajes elegantes.

Abrazo: 1921

Generación: 8ª (originalmente 9ª)

Disciplinas: Auspex 1, Dominación 2, Fortaleza 3, Olvido 1, Potencia 3

Humanidad: 5

VICENTE BERMEJO

Vicente nació en Ciudad de Guatemala en 1966, en una familia de albañiles. Su padre era capataz, y su madre se dedicaba a cuidar de sus numerosos hermanos. Sin embargo, Vicente nació con una peculiaridad, con el saco amniótico cubriendo su cara, que en su familia era considerada una marca especial. La Abuela, la matriarca de la familia, le hizo un “bautizo especial,” y lo marcó como su protegido.

Y en verdad, desde que era pequeño, Vicente estuvo rodeado de fenómenos extraños. En ocasiones anticipaba accidentes o la muerte de algún familiar, y en ocasiones se reía o lloraba con personas que no estaban ahí. En una sociedad marcada por la violencia de la guerra civil, había muchos eventos luctuosos que lo alteraban de niño.

Cuando cumplió la mayoría de edad, era un muchacho silencioso y asustadizo, debido a tantas cosas como había contemplado. Algunos de sus familiares afirmaban que estaba “embrujado”, y cuando la Abuela regresó a por él, muchos respiraron aliviados.

La Abuela era una vampira maya del antiguo linaje del linaje de los Pisanob, que en vida había sido una sacerdotisa de su pueblo. Había vigilado desde las sombras a sus descendientes, siempre atenta a que uno de ellos manifestara los mismos dones de los que ella había disfrutado en vida. Vicente era uno de los elegidos.

La vampira apaciguó las voces y le enseñó a ordenar sobre los muertos sin reposo para que no le molestaran. Vicente se convirtió en su servidor, asistiéndola en sus ritos necrománticos, dirigidos a los antiguos dioses mayas, sedientos de sangre. Incluso la acompañó a las reuniones familiares, en las que se reunían vampiros Pisanob y miembros mortales de la familia. Diez años después recibió el Abrazo y se unió a los no muertos.

Vicente supo que los Pisanob cosechaban las almas que quienes morían durante la guerra civil de Guatemala. También descubrió que sólo eran una rama del Clan de la Muerte, que a su vez sólo eran uno de los clanes vampíricos. Sirvió a los antiguos, entre ellos la Abuela, y con el tiempo acumuló su propio poder.

Cuando los Pisanob se enfrentaron al Sabbat y los Heraldos de las Calaveras, Vicente luchó junto a su familia. Sin embargo, fueron derrotados. La Abuela y varios antiguos resultaron destruidos, y finalmente el líder de la familia, Pochtli, se vio obligado a aceptar la paz. Cuando se produjo la Reunión de la Familia, Vicente se había visto obligado a huir a España, con varios de sus familiares, también afectados por la guerra entre los no muertos.

Desde hace años, Vicente se encuentra en Madrid, protegiendo a la familia Bermejo, que trabajan en varios proyectos de construcción. Ha establecido contacto con otros Hécata europeos, pero salvo encuentros formales, procura evitarlos. Sabe de los proyectos de los investigadores del clan en el Valle de los Caídos y las recientes desapariciones, y ha descubierto lo suficiente para mantenerse alejado, aunque sólo sea por precaución. Utiliza a los muertos sin reposo para mantener vigilada a su familia de posibles amenazas, y cualquiera que trate de perjudicarlos o utilizarlos se encontrará con un necromante feroz en su camino. De vez en cuando acepta trabajar para Vástagos de distintos clanes y facciones, como consejero o guardaespaldas, o como intermediario para los Hécata.

Vicente tenía casi treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre alto y moreno de cabello negro y despeinado, y ojos grandes y curiosos, que normalmente se comporta de forma tranquila y callada. Sus brazos están recubiertos de tatuajes de simbología maya hasta las manos, y suele llevar algún grillete fantasmal en su bolsillo, sólo por si necesita algo de ayuda del más allá rápidamente. Viste de forma sencilla y nada ostentosa, con ropa de temporada y discreta.

Abrazo: 1994

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Fortaleza 1, Olvido 3

Humanidad: 6

ÁNGELA ROSSELINI

Ángela nació en 1980 en Ibiza. Sus padres pertenecían a la familia Rosselini y eran primos lejanos. Su abuelo Alessandro Rosselini había llegado a España poco después de la guerra civil, apenas un neonato del Clan de la Muerte, y había comenzado a invertir en el sector de la construcción y el turismo. A medida que se enriquecía, trajo a su familia, y Ángela había nacido cuando los Rosselini no sólo se habían convertido en parte de la élite de empresarios ibicencos, sino que además el clan de no muertos controlaba la economía y la política de la Estirpe.

Ángela creció en gran parte desconociendo el lado vampírico de su familia. Rodeada de lujos y con sus caprichos satisfechos, vivió una juventud disipada y gratificante, con sus amigos y parientes de la élite. Su primo lejano Angelo la atraía especialmente, con sus aires de encantadora nobleza gótica y trató de seducirlo. Su primo se rió y le dio la noche de pasión que deseaba, aunque no podía recordar qué había ocurrido.

Y entonces la familia de Ángela fue atacada. El Sabbat, consciente del creciente poder del clan Giovanni en las Baleares, trató de acabar con los Nigromantes, asesinando a sus parientes mortales. Los padres y hermanos de Ángela murieron en una noche de terror, y Ángela resultó gravemente herida. Su abuelo Alessandro suplicó al clan que le permitieran salvarla, y tras una serie de sobornos y deudas, consiguió darle el Abrazo.

Así Ángela conoció a los vampiros de su familia, su abuelo Alessandro, y el primo Angelo, un antiguo de varios siglos de edad. En principio la dejaron a su aire, y ella desarrolló una especial crueldad, desahogándose sobre los que habían sido sus amigos. Una serie de desafortunados accidentes y suicidios afectaron a la juventud de Ibiza en aquellos años.

Tras el ataque del Sabbat, los Rosselini contactaron con la Camarilla, y su alianza permitió que el Sabbat fuera expulsado de las islas Baleares. A cambio el dominio de los Nigromantes sobre Ibiza quedó reconocido, así como gran parte de su influencia económica.

Durante los enfrentamientos que llevaron a la Reunión de la Familia, Ángela permaneció en gran parte al margen, pero su primo Angelo terminó en el bando de los vencedores, asumiendo la dirección del Clan de la Muerte sobre España. En el año 2008 se trasladó a Madrid, invitado por el Príncipe Eliécer de Polanco, y poco después le seguía su abuelo, dejando los negocios de Ibiza en manos de Ángela y sus parientes y servidores mortales. Ángela en gran parte dejó hacer, pero se mostró especialmente implacable con el fracaso. Era consciente de sus limitaciones, pero uno de sus principales talentos era saber calar a la gente y por las buenas o las malas, conseguir que obedecieran...algo que también era capaz de hacer con los muertos sin reposo.

Recientemente Angelo y Alessandro Rosselini desaparecieron. Ángela ha dejado Ibiza y ha acudido a Madrid en busca de respuestas. Sin embargo, por mucho que los ha presionado, ninguno de sus aterradores servidores y contactos ha sabido darle respuestas satisfactorias. Lo único que ha sabido es que sus parientes estaban investigando el inframundo del Escorial y el Valle de los Caídos, donde según se decía se encontraba “una puerta hacia el infierno.”

Ángela ha contactado con otros Hécata de Madrid, pero tanto Gaetano como Vicente se dedican a sus asuntos, y no están dispuestos a dejarse dirigir por una jovenzuela. Sin embargo, Ángela está decidida a descubrir la verdad, y está tanteando a otros clanes para que hagan el trabajo sucio, entre ellos varios Ventrue. Sin embargo, cuanto más descubre, más inquieta está sobre el posible destino de sus parientes.

Ángela acababa de cumplir diecinueve años cuando fue Abrazada. Es una joven atractiva, de figura elegante y sensual, con enormes ojos negros y cabello rubio teñido con gran habilidad. Es consciente de su belleza y sabe realzarla con el estilo de su guardarropa de moda de lujo y joyas caras. Es una gran manipuladora, y sabe comportarse como una chica encantadora e ingenua, y de vez en cuando sorprendiendo a sus interlocutores con su ingenio. Sin embargo, quienes pasan tiempo en su compañía comienzan a vislumbrar la crueldad que se esconde tras esta fachada de encanto, y quienes han presenciado sus arrebatos de ira no siempre sobreviven.

Abrazo: 1999

Generación: 9ª

Disciplinas: Dominación 3, Presencia 1

Humanidad: 4

LASOMBRA

Si un clan ha dominado la política de la Estirpe de Madrid prácticamente desde los inicios de la ciudad ha sido el Clan de las Sombras. El poderoso Cardenal Moncada dominó su vida política durante siglos, y a pesar de los enfrentamientos y divisiones, todavía sigue siendo sin duda el linaje más numeroso e influyente de la ciudad.

La principal facción la constituyen los Reyes de la Sombra. En el pasado, estos orgullosos Guardianes se encargaban de manejar la influencia sobre los mortales, a pesar del rechazo de sus compañeros del Sabbat, que los consideraban demasiado “débiles” por sus vínculos con la humanidad. Durante los enfrentamientos que siguieron a la muerte de Moncada, los Reyes de la Sombra a menudo recibieron desprecio e incluso fueron culpados de no haber defendido al Cardenal. Este rechazo terminó estallando recientemente, cuando los Reyes de la Sombra, dirigidos por el poderoso antiguo Eliécer de Polanco traicionaron a sus compañeros del Sabbat y se unieron a la Camarilla. El nuevo Príncipe gobernó durante unos años, rehaciendo y reconstruyendo el poder de los Lasombra entre sus nuevos aliados, cuando de improviso, el Sabbat regresó.

Dirigidos por la prestigiosa antigua Lucía de Aragón, los Cainitas también habían reconstruido su fuerza en las sombras, y su ataque acabó con muchos Vástagos de la Camarilla. Tras soportar el golpe, los Lasombra de la Camarilla reaccionaron, iniciando una guerra encarnizada que continúa hasta las noches actuales. Aunque tanto el Príncipe como la Arzobispo parecen haber pasado a un segundo plano -o han sido destruidos o convocados por los Ancianos, según los diversos rumores-, sus seguidores siguen luchando.

Aunque a primera vista los Guardianes de Madrid se encuentran divididos en los bandos de la Camarilla y el Sabbat, la guerra ha beneficiado al clan en conjunto. Los Lasombra de la Camarilla, cuya lealtad era vista con recelo por otros clanes, aparecen luchando en primera línea, y al mismo tiempo la situación de guerra justifica que cualquier crítica o disensión sea acallada. Por otra parte, los Lasombra madrileños se encuentran estrechamente unidos, pues saben que cualquier enfrentamiento interno podría ser aprovechado por sus rivales para debilitarlos y despojarlos del poder. Si alguien cree que puede hacerlo mejor que los Guardianes, que lo demuestre uniéndose a ellos en la trinchera del frente. De la misma forma, en el Sabbat los “traidores” Lasombra se han convertido en soldados fanáticos, cuyo fervor nada tiene que envidiar al resto de sus compañeros, uniéndose a sus filas, y dejando de lado cualquier privilegio de sangre.

ABEL GARCÍA, SENESCAL

Abel nació en 1944 en la difícil posguerra de Madrid. Su padre Miguel García era un soldado republicano, que luchó en la División Azul para depurar su pasado y regresó herido con su esposa Mariana, pero al menos recibió una pensión que le permitió mantener a su familia en una época de hambre y pobreza. Miguel murió de una neumonía en 1954, y tras un breve luto, Mariana no tardó en casarse de nuevo con uno de los compañeros del ejército de su marido.

De esta manera, Abel creció en un ambiente austero, donde nada se desperdiciaba. Observó el comportamiento de su madre, que mantenía unos principios aparentes, pero tenía un gran espíritu práctico. Con el tiempo percibió las pequeñas hipocresías que lo rodeaban, y Abel creció para convertirse en un individuo cínico y oportunista.

Tras pasar por el servicio militar, Abel pretendía comenzar una carrera universitaria. Después de encontrarse con varias puertas cerradas, debido en gran parte a los escasos ingresos familiares, finalmente encontró una solución: dentro de la universidad del franquismo se estaban gestando movimientos estudiantiles izquierdistas y Abel se mostró más que dispuesto a actuar como un topo e informador, a cambio de que el gobierno le pagara sus gastos.

Traicionó sin escrúpulos a amigos y compañeros de la universidad después de ganarse su confianza, y al mismo tiempo su excelencia intelectual le permitieron terminar la carrera de Filosofía y Letras. Cuando llegó el período de la transición democrática se había convertido en un profesor en Alcalá de Henares, con un futuro brillante.

Sin embargo, su pasado regresó a buscarle, y el traidor terminó siendo traicionado. Unos sindicalistas le abordaron una noche cuando regresaba a casa, y le dieron una paliza, antes de arrojarlo a una cuneta con varias puñaladas.

Las sombras lo aguardaban. Su traición había sido convenientemente filtrada y renació a una nueva vida entre los Cainitas del Sabbat. Durante un tiempo acompañó a otros Cainitas, mientras su sire, un prestigioso Nodista, lo convertía en un erudito de la Espada de Caín.

Cuando el Cardenal Moncada murió, Abel y sus compañeros trataron de evitar el desmoronamiento del Sabbat. Aconsejó a varios antiguos Cainitas, trató de mediar para alcanzar acuerdos, pero sus esfuerzos fueron en vano. Cuando su sire y los Nodistas de Madrid fueron purgados por los Necronomistas, Abel comprendió que el barco se hundía.

Fue invitado por el antiguo Eliécer de Polanco, y se unió a los Reyes de la Sombra, planeando la escisión de los Lasombra a la Camarilla. Conocía los refugios de muchos Cainitas, ya que había trabajado de Censor del Sabbat, y su información resultó muy útil cuando comenzó la purga. Como venganza personal, dirigió la destrucción de los Necronomistas del Sabbat, motivado por el rencor que sentía por la destrucción de su sire.

Cuando Eliécer de Polanco se estableció como Príncipe de Madrid, Abel se unió a su corte, como consejero y Senescal. Participó en las negociaciones con varios clanes, tratando de reclutar aliados

para sostener el poder del Príncipe, y entonces el regreso del Sabbat estuvo a punto de destruir sus esfuerzos. Apenas escapó de un atentado contra su vida, y se unió a sus compañeros supervivientes para hacer frente a los Cainitas.

Tras la desaparición de Eliécer de Polanco, Abel y sus compañeros tratan de mantener la corte Lasombra en pie frente al asedio de sus enemigos. En varias ocasiones ha “transmitido” supuestas órdenes del Príncipe, y en los últimos años incluso ha resultado ser cierto: Alguien, que afirma ser Eliécer de Polanco, le deja de forma periódica advertencias e instrucciones de cómo lidiar con el gobierno de la ciudad, y sabe que uno de sus compañeros del consejo también las ha recibido, e incluso hay quienes afirman haberlo visto. Aunque esa información ha resultado acertada, Abel desconfía de este “Príncipe en las sombras” ¿Se trata de Eliécer de Polanco o de otro antiguo que ha asumido su identidad? Por ahora, mientras la información resulte útil para mantener el poder de los Lasombra en Madrid y hacer frente al Sabbat, seguirá los consejos que le llegan desde la oscuridad, pero si descubriera la verdad se sentiría más tranquilo...o quizás no.

Abel tenía casi treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre moreno, alto y delgado, de rasgos afilados, pelo negro y revuelto y un cierto aire de cinismo y cansancio. Usa gafas ahumadas, simplemente por nostalgia, y para ocultar la expresión de su mirada. No suele prestar mucha atención a la etiqueta, y a veces viste informalmente, simplemente de negro y con un estilo práctico, pues no le interesan demasiado las formalidades. No obstante, aprecia el ingenio y un buen consejo, especialmente si le ayuda en su trabajo. No está interesado en ser Príncipe, simplemente en que el gobierno del que forma parte funcione. Cuando se encuentra con alguien de verdaderos principios se muestra sorprendido, es algo que él no tiene y puede llegar a apreciarlo.

Abrazo: 1975

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Ofuscación 1, Olvido 2, Potencia 1

Humanidad: 3

ISIDRO SALAMANCA, PRIMOGÉNITO

Isidro nació en 1859 en Málaga. Era un descendiente de la aristocrática familia de los Salamanca. Su tío abuelo José era marqués y un importante estadista, y muchos de sus parientes ocupaban importantes posiciones sociales.

Un hecho menos conocido es que la familia Salamanca servía al Sabbat, y a cambio disfrutaban de una vida más longeva. El abuelo de Isidro, Amadeo Salamanca, era un Cainita del clan Lasombra, que procuraba que sus descendientes sirvieran a los intereses de la Espada de Caín, cosechando recursos y sangre, y ofreciéndoles refugio y servicio cuando fuese necesario.

Isidro pasó gran parte de su infancia despreocupado de las obligaciones familiares hacia los no muertos. Fue educado por preceptores e institutrices y quiso hacer carrera en el ejército, convirtiéndose en un oficial de caballería durante el reinado de Isabel II. Un día su abuelo lo llamó a Madrid y tuvo una larga conversación con su nieto. Isidro regresó a Málaga, asombrado, y con un Vínculo de Sangre. Desde entonces utilizó sus contactos y posición en el ejército español en favor del Sabbat.

En 1889 Isidro se casó en Madrid con Aurora, una prima lejana, y tuvieron dos hijos gemelos. Aunque quería trasladarse con su familia a Málaga, su abuelo Amadeo dispuso que permanecieran en la capital de España. Sin embargo, apenas dos años después, Amadeo era asesinado en medio de unos tumultos entre Cainitas, derivados de la Segunda Guerra Civil del Sabbat. Para sustituirlo, el padre de Isidro, Carlos, recibió el Abrazo, y para ayudarlo en su labor, se ordenó que compartiera su sangre con Isidro, que no tuvo mucha opción que obedecer.

Durante las décadas siguientes, Isidro y otros Cainitas dirigieron a los Salamanca en beneficio del Sabbat, y también lucharon en las guerras de la secta. Isidro viajó a Cuba y a Marruecos en compañía de su padre y sire, así como a otras propiedades familiares en España y Latinoamérica.

A finales del siglo XX Carlos Salamanca murió debido a una enfermedad de la sangre, e Isidro se convirtió en el líder de los Cainitas de su familia y a controlar sus negocios. En gran parte inexperto en las labores de administración, descubrió que el verdadero poder de la familia no se encontraba en los vampiros, sino en los propios mortales. Su tío abuelo José Salamanca, el primer marqués, era quien dirigía a sus descendientes y pariente en la sombra, habiendo prolongado de forma antinatural su

existencia sin haber recibido el Abrazo. Isidro también descubrió que si su familia se rebelara contra los vampiros que los dirigían, con toda probabilidad los destruirían.

Aunque a Isidro le hubiera gustado deshacerse del anciano Don José, el astuto anciano era imprescindible para mantener su influencia y recursos entre los Salamanca. Fue Don José el que le “sugirió” que traicionara al Sabbat y se uniera a Eliécer de Polanco y los Reyes de la Sombra en las filas de la Camarilla. Isidro obedeció y se encontró con que su familia estaba preparada desde hacía tiempo para abandonar a la Espada de Caín y apuñalarla por la espalda.

Isidro ha terminado aceptando su destino. Sabe que como individuo no es demasiado brillante, pero aconsejado por Don José y sus familiares dispone de un considerable poder. De hecho, cuando el anterior Primogénito Lasombra fue destruido durante un ataque inesperado del Sabbat, a Isidro le ofrecieron ocupar su posición, y ninguno de sus compañeros de clan se opuso, considerando que era el individuo adecuado. Desde entonces hace lo que se espera de él, escuchando las peticiones de otros Lasombra, y dirigiendo sus recursos y poder contra sus enemigos Cainitas.

Don Isidro fue Abrazado poco después de casarse con unos treinta años. Es un hombre alto y apuesto, de cabello negro y liso, y grandes ojos verdes. Siempre va impecablemente aseado y luce un bigote fino. Viste con trajes ejecutivos caros, y siempre con una pequeña corona de plata en la solapa de su chaqueta. Aunque en la intimidad se comporta de forma obediente y resignada, especialmente ante los ancianos de su familia, en público adopta un aire tradicional y elegante, con porte militar y mirada firme.

Abrazo: 1891

Generación: 9ª

Disciplinas: Dominación 3, Celeridad 2, Olvido 2, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 4

DANIEL ARIZA, OBISPO DE CAÍN

Daniel nació en Guadalajara en 1927, en una familia de fuertes convicciones religiosas. Estudió en un colegio católico, que se vio asediado por las presiones del gobierno republicano. Cuando estalló la guerra civil, una bomba fue arrojada contra las instalaciones, el colegio fue clausurado y los maestros y sacerdotes que no consiguieron huir, fueron ejecutados. El padre de Daniel envió a su esposa y sus hijos con la familia de un hermano a Ávila, y consiguieron cruzar clandestinamente. Tiempo después supieron que el padre de Daniel había sido ejecutado por milicianos republicanos.

La muerte de su padre llevó a Daniel a refugiarse en la fe, y cuando tuvo la ocasión ingresó en un seminario católico. Sin embargo, su fe sufrió un duro golpe cuando recibió abusos de uno de sus maestros, y le impusieron silencio. ¿Cómo podía Dios permitir aquello? Pero obedeció.

Contempló cómo algunos sacerdotes abusaban de su posición, no sólo sobre los alumnos del seminario, sino también en la sociedad civil, y se propuso que cuando fuera ordenado lucharía para acabar con aquellos comportamientos que corrompían el corazón de la Madre Iglesia.

El suicidio de uno de sus compañeros, que no pudo soportar más, sembró dudas en la fe de Daniel. Su confesor le dijo que eran pruebas que Dios ponía en su vida para templar su fe, y Daniel guardó silencio.

Sin embargo, la creciente atracción sexual por sus compañeros seminaristas carcomían a Daniel. Terminó cediendo a la debilidad de la carne, con el hijo de un jardinero, que aceptaba el deseo de los seminaristas a cambio de dinero. ¿Cómo podía Daniel cambiar la Iglesia si él mismo había caído?

Lleno de dudas, finalmente terminó siendo ordenado, guardando silencio y decidido a enderezar su vida.

Pero alguien acudió por él y acabó con sus dudas.

Dentro de la Iglesia había un grupo de Cainitas que se alimentaban del pecado, y habían decidido reclutar a Daniel en sus filas. Cuando cedió de nuevo a su lujuria, un no muerto llamado Jorge Ávalos le obligó a confesar su debilidad y lo torturó lentamente antes de darle su sangre. De esta manera se unió al Sabbat.

Así Daniel se convirtió en un ángel oscuro cuya misión era castigar a los pecadores. Él y sus compañeros se alimentaban de la corrupción de la Iglesia y la utilizaban en provecho de la Espada de Caín. Era uno de los Condenados.

Sin embargo, Daniel no estaba de acuerdo. No se resignaba a hundirse en la oscuridad, creía que la redención todavía existía, incluso para criaturas como los Cainitas, y en secreto siguió aferrándose a su devoción religiosa.

En el enfrentamiento que dividió a los Lasombra de Madrid, Daniel traicionó a su sire y a varios de sus compañeros. Junto a los supervivientes, se unió al Príncipe Eliécer de Polanco y al orden de la Camarilla.

Finalmente, al mando de su propio culto, Daniel se convirtió en un Vástago respetado, utilizando sus contactos eclesiásticos para conseguir información sobre los inquisidores y cierta influencia en la Iglesia madrileña. Recibió el apoyo de varios miembros de su clan en la creación de un nuevo Opus Cainis, una Iglesia de Caín, en la que los Cainitas no eran condenados instrumentos de castigo, sino ángeles marcados con la señal divina.

Actualmente Daniel es el Obispo de la Iglesia de Caín en Madrid, con feligreses no sólo entre los Lasombra, sino también entre otros Vástagos que han recurrido al consuelo de la religión en la confusión de las Noches Finales. Daniel está dispuesto a guiarlos, al mismo tiempo que construye su propia base de poder. Los ataques del Sabbat le repugnan, pues ve en sus antiguos compañeros de secta la misma corrupción que debilitaba los pilares de la Iglesia.

Daniel era joven, mediada la veintena, cuando fue Abrazado. Es un hombre de estatura media, rubio, con rasgos redondeados y amables ojos azules. Suele vestir con ropas sacerdotales, pero cuando necesita discreción utiliza trajes grises o negros. En sus palabras transmite carisma y empatía, no sólo conoce bien su doctrina y es hábil en el debate religioso, sino que también posee la perspicacia de un psicólogo. Sin embargo, en un momento es capaz de reaccionar con una violencia fría y silenciosa si es atacado.

Abrazo: 1953

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Olvido 2, Potencia 2, Presencia 1

Humanidad: 4

ALIKI GARGALI, GUARDIANA DE LAS SOMBRAS, ARCONTE

Aliki nació en una familia griega de la ciudad de Esmirna en el año 1800. Su padre era un comerciante de telas, pero complementaba sus ingresos con el contrabando. En 1812 las autoridades turcas lo detuvieron, y debido a sus tratos con los independentistas griegos, lo condenaron a muerte. Desde entonces el odio de Aliki y sus tres hermanos hacia los turcos los impulsó hacia la causa del independentismo griego.

Aliki se casó en 1817 con Dimitrios Miaoulis, otro comerciante que poseía varios barcos. Cuando su esposo murió luchando contra unos piratas, asumió sus negocios, pero el gobierno turco ordenó que se los confiscaran, afirmando que su esposo era un rebelde griego contra la autoridad otomana. Tras un enfrentamiento con la policía, Aliki huyó a Rusia, donde se unió a una sociedad de griegos exiliados que planeaban regresar armados y obtener la independencia de Grecia. Con sus contactos adquirió armas y municiones, y en 1821 se unió con entusiasmo a los rebeldes griegos cuando estalló la guerra por la independencia.

Durante la guerra se reunió con sus hermanos, que habían permanecido en Grecia. Sin embargo, durante un intento de llevar la rebelión a Esmirna, fueron traicionados y entregados a las autoridades, sufriendo horribles torturas. Uno tras otro, los hermanos de Aliki murieron, y ella sobrevivió en una prisión hasta que alguien vino a buscarla. Ella se levantó para enfrentarse a la muerte.

Y fue lo que obtuvo. Alfonso López, un Vástago del clan Lasombra, la rescató y le dio su sangre, y así pasó a formar parte de su tripulación.

Alfonso era un Vástago Lasombra, que luchaba contra sus compañeros del Sabbat mediante la piratería, dirigiendo una flota de barcos que navegaban por los mares del mundo. La valentía de Aliki y sus hermanos le habían impresionado, y su chiquilla le correspondió con lealtad.

En las décadas siguientes, Aliki aprendió mucho de su sire, y terminó convirtiéndose en una arconte de la Camarilla. Además de sus conocimientos de navegación, también era una hábil negociadora, y cuando las palabras fallaban, su habilidad con las armas resultaba letal. “La capitana griega” recorrió el Mar Mediterráneo protegiendo los intereses de la Camarilla y asaltando las fortalezas del Sabbat.

Con el tiempo conoció a otros Lasombra que formaban parte de la Torre de Marfil, como Alejandro Kleist, y también con la famosa Lucita de Aragón, con la que compartió una breve amistad durante la Segunda Guerra Mundial, aunque con el tiempo se distanciaron.

Cuando una delegación de los Lasombra del Sabbat solicitó unirse a la Camarilla, Alikí actuó como mediadora, en calidad de arconte. Fue consciente de que muchas solicitudes no eran sinceras, sino motivadas por los ataques de la Segunda Inquisición y la caída del Sabbat. De todas formas actuó como intermediaria entre Don Eliécer de Polanco y la Camarilla.

Unos años después, Don Eliécer, ahora Príncipe de Madrid, contactó de nuevo con ella. El Sabbat había resurgido de sus cenizas y estaba atacando su dominio. Alikí y varios arcontes acudieron para defender la ciudad de los Cainitas.

Ahora Alikí forma parte del consejo del clan Lasombra que gobierna la ciudad de Madrid, ocupándose de cuestiones de seguridad. El Príncipe se encuentra en gran parte ausente, aunque transmite órdenes a través de su Senescal y en ocasiones también ha contactado con ella a través de las sombras. Alikí ha convocado a varios Lasombra de la Camarilla para que acudan en defensa de Madrid, así como varios de sus compañeros arcontes. Ha asumido la derrota del Sabbat como un desafío a su altura, y desea poder vencer a la Arzobispo Lucía de Aragón, que dirige a sus enemigos. Por el momento planea, mueve sus peones y decide estrategias, sintiéndose como en casa. Por algún motivo, no siente la Llamada de los Ancianos e ignora los motivos, aunque lo cierto es que en los últimos años ha consumido la sangre de varios Cainitas temerarios que se atrevieron a cruzarse en su camino.

En Madrid, Alikí ha asumido la identidad de Alicia Gallardo, una empresaria de éxito en el negocio de la moda, una fachada conveniente para sus intereses. También tiene contactos con varios militares y traficantes de armas, y mantiene una estrecha colaboración con los arcontes de Madrid y Manuel Cayo, el Primogénito Assamita. Entre los Lasombra, a menudo actúa como mediadora, mostrando la necesidad de permanecer unidos frente a la tormenta que se cierne sobre ellos.

Alikí tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. Es una mujer pálida, de ojos negros y cabello ondulado y negro, de mediana estatura. Debido a las privaciones y torturas que sufrió en sus últimos días de vida, es muy delgada, y todavía conserva algunas cicatrices pálidas en su cuerpo. Aunque conoce suficiente protocolo para vestir con elegancia en las reuniones del clan Lasombra y la Camarilla, prefiere la ropa práctica y que facilita sus movimientos. Actúa con tranquilidad y elegancia, pero en un momento puede reaccionar para enfrentarse a una emboscada o un enemigo inesperada de forma letal y eficaz.

Abrazo: 1822

Generación: 8ª

Disciplinas: Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 3, Olvido 4, Potencia 3

Humanidad: 5

DOÑA MARÍA EVANGELINA OSORIO Y HEREDIA, LA VIZCONDESA

María Evangelina nació en 1901 en Madrid, la tercera hija de los vizcondes de Quintanilla de Flórez. De familia aristocrática, fue educada como una señorita para convertirse en una devota esposa. Desde que era pequeña fue enseñada a obedecer y actuar correctamente, pero María Evangelina también demostró una gran perspicacia e ingenio para actuar más allá de una fachada hipócrita y ver a la gente como era realmente.

Mientras otras jóvenes de la familia se convertían en la comidilla de jugosos rumores, María Evangelina fue capaz de construir una imagen de beatitud y simpatía, y consiguió manipular a sus padres para casarse en 1920 con el hombre que quería, el joven Ramón Méndez y Roldán, vizconde de Cerraldo.

Para María Evangelina el mundo de la aristocracia y la alta sociedad era un palacio de ensueño. Frecuentó la corte del rey Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia. Se ganó la confianza de muchos aristócratas y tejó una telaraña de rumores y secretos que utilizó en provecho de su familia, mientras su marido se dedicaba al aburrido negocio de la abogacía.

No vio con malos ojos la dictadura de Primo de Rivera, y de hecho su familia consiguió prosperar con ella. Cuando llegó la Segunda República y los reyes marcharon al exilio, María Evangelina y su familia estaban preparados para el cambio, y su marido pronto se hizo amigo de varios políticos monárquicos y conservadores.

Pero la guerra civil española acabó con el mundo de ensueño que María Evangelina había construido a su alrededor. Ni siquiera ella consiguió prevenir la violencia que iba a desatarse. Cuando se produjo el golpe de estado creyó que sería un proceso rápido, y no esperaba que degenerara en una guerra larga y sangrienta. Unos pistoleros comunistas llegaron a su casa y ejecutaron a su marido, a sus tres hijos, y a los fieles criados que no quisieron separarse de sus señores. María Evangelina gritó de dolor antes de caer acribillada al suelo.

Despertó a la oscuridad de mano de un Cainita de los Reyes de las Sombras. El no muerto la había observado durante años y juzgó que tenía un gran talento que aportar.

Y no se equivocó. María Evangelina pasó a parasitar las élites del franquismo, consiguiendo información importante para el Sabbat sobre las intrigas en el nuevo gobierno de la dictadura de posguerra. Sus compañeros de los Reyes de la Sombra la elogiaron, no así otros Cainitas, que consideraban sus manejos inútiles y dignos de la debilidad de los Vástagos de la Camarilla.

Posiblemente María Evangelina habría desertado a la Torre de Marfil si hubiera tenido la oportunidad, pero ésta no se presentó hasta principios del siglo XXI, cuando Don Eliécer de Polanco y sus compañeros consideraron que la Espada de Caín había sobrevivido a su utilidad y que encontrarían mejor refugio en la Camarilla frente a los ataques de la Segunda Inquisición y las amenazas de las Noches Finales.

María Evangelina apreció el cambio y sintió un placer especial con la destrucción del Sabbat, sintiendo que se había sacado un peso de encima. Desde entonces ha continuado acechando a la corte real y a las élites madrileñas, siempre atenta a los últimos rumores, tanto intrascendentes como importantes. Tras un intento de asesinato contra su persona, ha dispuesto a varios guardaespaldas ghouls y ha hablado con la arconte Alikí para mejorar su seguridad.

María Evangelina era una mujer mediada la treintena cuando fue Abrazada. Tras el matrimonio no se preocupó especialmente por su figura, especialmente después de sus embarazos, y es un poco obesa, aunque nunca se ha sentido acomplejada por ello. Morena, de cabello rizado y negro, y de ojos castaño claro, se muestra extrovertida y simpática, y a menudo se la subestima como una figura frívola y decorativa. Sin embargo, sabe mucho más de lo que parece, y parece tener ojos y oídos por todas partes. Suele vestir de forma sencilla, a menudo de negro, guardando luto personal por su marido y sus hijos, pero en los Elíseos en ocasiones muestra vestidos más coloridos. Se la considera una de las Arpías de Madrid, siempre llena de chismes e ingeniosos comentarios.

Abrazo: 1936

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Olvido 2, Potencia 1, Presencia 2

Humanidad: 5

MALKAVIAN

A primera vista el Clan de los Locos no parece muy organizado en Madrid. Los Malkavian que aceptan la autoridad de la Camarilla no son muy numerosos, cada uno se ocupa de sus intereses, y por el momento, ninguno parece haber recibido suficiente apoyo político como para haber sido reconocido como Primogénito, tanto entre su clan como por el resto de clanes de la Torre de Marfil. El resto de la Estirpe prefiere que la situación se mantenga así, sin que representen una molestia.

En contraste, los Malkavian del Movimiento Anarquista son más numerosos y en gran parte, aunque no todos, se encuentran unidos por su devoción a la Madre Oscura. Este culto Bahari fue creado por la misteriosa antigua conocida como “La Diosa Roja,” y tras su desaparición, sus seguidores continúan extendiéndose. No hace falta ser uno de los Locos para formar parte, pero sin duda, la mayoría de devotos son Malkavian. Su Sacerdotisa Oscura convoca a los hijos de Malkav mediante la Telaraña de Locura, y aunque parece que la mayor parte del tiempo se dedican a sus asuntos, en más de una ocasión han actuado de manera sorprendentemente coordinada, sabotando los esfuerzos de la Camarilla y el Sabbat, cuando no derrotando directamente a Vástagos y Cainitas por igual.

CIBELES

Cibeles no recuerda su nombre. Ha asumido muchos con el tiempo, pero su vida anterior al Abrazo es en gran parte una sucesión de recuerdos de dolor y revelación que llama sacramentos de la Madre. Nació hace tiempo, en un país lejano, y fue doncella, madre y abuela. Sufrió el dolor de la guerra, el hambre, la peste y finalmente la muerte vino a por ella, en manos de una sacerdotisa de la Madre Oscura. Con su sangre renació y entró a su servicio.

Desde entonces cada siglo renace con una nueva identidad y un nuevo nombre, enseña el mensaje de la Madre Oscura, aprende del ciclo de las estaciones, y entonces se suicida ritualmente antes de renacer de nuevo.

Su última vida abarcó la mayor parte del siglo XX. Estuvo presente en los Balcanes, cuando estalló la guerra. Viajó a Berlín cuando la arrogancia de un hombre necio comenzó otra. Estuvo a punto de morir entonces, en los últimos días de la guerra, pero sobrevivió, y siguió viajando. Cuando el fanatismo de un hombre derribó dos torres en la ciudad de Nueva York, lo consideró una señal, y decidió que su vida había terminado y murió.

Renació de nuevo, sintiendo la Llamada de los Ancianos, pero en esta ocasión no sería una simple observadora. Bajo la sombra del ángel caído despertó y decidió reunir seguidores para la Madre Oscura. De la misma forma que las torres de Nueva York, las torres levantadas por los no muertos debían caer, y pronto compartió su sabiduría con otros: habían comenzado las Noches Finales, los muertos bailaban un Réquiem, las hogueras de la Inquisición volverían a encenderse con la fe y la razón aliadas...

Enseñó los ritos para adorar a la Madre Oscura, y sus seguidores renacieron con un credo de dolor y visiones, pero hacía falta más que rezar. Ahora Cibeles y sus seguidores luchan contra los ciegos, los engañados Vástagos de la Camarilla y el Sabbat, esclavos inconscientes de los Antediluvianos, mientras prepara el regreso de la Madre Oscura, que liberará a todos de la maldición de Caín y obtendrá su venganza.

Madrid sólo es el comienzo. Los mortales ya han comenzado a agitarse, las viejas estructuras se tambalean. Sólo es cuestión de guiarles para que rompan sus hilos, tanto de sus amos mortales como de los inmortales, y cuando el antiguo orden sea destruido, la Madre Oscura reinará entre ellos.

O eso es lo que Cibeles cree. La Madre Oscura le habla y la guía, ¿pero hasta qué punto se trata de delirios de grandeza en un alma vieja y superviviente, o las manipulaciones de los Ancianos a los que pretende destruir?

Cibeles es una mujer madura y atractiva, de cerca de cuarenta años, de piel muy pálida, ojos negros y cabello leonado. Es especialmente alta e inspira majestad a su alrededor. Normalmente viste con ropas discretas y gastadas, pero cuando oficia los ritos Bahari se viste con una larga y amplia túnica, y usa una corona de madera envuelta con hojas de hiedra. Normalmente es una persona tranquila y razonable, especialmente cuando se encuentra en público, tanto con sus seguidores como con los extraños. Sin embargo, en sus ritos privados puede resultar aterradora, actuando como si fuera un avatar de la diosa.

Abrazo: Desconocido.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Ofuscación 3, Presencia 4

Humanidad: 5

Nota: Cibeles conoce poderes de amalgama que le permiten crear ilusiones.

PARCHES

Parches apenas recuerda su vida antes del Abrazo, y de hecho para él es como si nunca hubiera existido. De todas maneras, de vez en cuando algún fragmento de ella salta al exterior, aunque no es consciente de ello, entremezclándose con las identidades que desarrolla para adaptarse a su ambiente.

Algún Cainita podría recordarlo como el producto de un Abrazo despreocupado, en medio de una orgía sangrienta en la que un grupo de muchachos de juerga por Madrid se encontraron con una manada de monstruos. Fueron aterrados, torturados y asesinados, antes de ser enterrados en una fosa común con la sangre de los Cainitas ardiendo en sus venas. Sólo Parches sobrevivió, cambiado y alterado.

Durante varias noches permaneció agazapado en silencio, temblando, hasta que el hambre lo sacó de su encierro y se alimentó con ansia de una de las presas que le habían traído para que reaccionara. Al beber su sangre, de alguna manera recuperó algo de consciencia, y comenzó a hablar de nuevo.

Poco a poco comenzó a reconstruirse. Cuando bebía de sus presas adoptaba alguno de sus nombres, de sus recuerdos como propio. También añadía el comportamiento y la actitud de sus compañeros Cainitas, imitándolos a la perfección, creando una nueva personalidad a base de parches, trozos y fragmentos de otras vidas que no eran la suya.

Con el tiempo fue mejorando su actitud, consiguiendo imitar perfectamente a sus compañeros Cainitas cuando se lo proponía, o a alguna de sus presas. Esta habilidad resultó muy útil para espiar e infiltrarse cuando era necesario, haciéndose pasar por otros.

Como espía del Sabbat fue recompensado, y con el tiempo algunos Cainitas acudieron a él para que espíara a sus rivales. Parches aceptaba no sólo por la potencial recompensa, sino porque disfrutaba vampirizando vidas ajenas, robando identidades, poniéndose en la piel de otros. Cuando alguien atraía su atención comenzaba a vigilarlo, primero desde la distancia, y poco a poco acercándose. En ocasiones terminaba devorándolos, pero no siempre.

Cuando comenzaron los conflictos dentro del Sabbat tras la desaparición del Cardenal Moncada, Parches no daba abasto, observando y transmitiendo información. Varios Cainitas lo cortejaron, tratando de que se uniera a sus filas, pero Parches sólo quería saciar su curiosidad.

Y entonces se produjo la traición de los Lasombra y el Sabbat de Madrid se desmoronó. Sin embargo, Parches había desaparecido, utilizando su habilidad para pasar desapercibido, ocultándose en los tejados y las alcantarillas, antes de aparecer, reconstruido.

Hace unos años Parches ha regresado al escenario de la Estirpe. A veces como parte de los Anarquistas, a veces como parte de la Camarilla, y a veces como parte del Sabbat, según le convenga. No quiere participar en la guerra de sectas, sólo sobrevivir para seguir observando. Desde que es libre de lealtades a menudo se dedica a observar y espiar para su satisfacción. Cuando un mortal le atrae, comienza a vigilarlo, acercándose poco a poco y adoptando sus rasgos. Cuando completa el proceso, permanece con su nueva identidad un tiempo, antes de que otro mortal llame su atención y comience otra vez.

Parches era un joven de cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es bajo, delgado y pálido, con cabello castaño claro y ojos verdes de mirada asustada en un rostro andrógino. Viste con la ropa que considera adecuada para su personaje actual, tanto hombres como mujeres, además de utilizar maquillaje y complementos si es conveniente. En principio suele actuar de forma tímida y distante, pero cuando se activa, es muy hábil en su interpretación, imitando gestos, voces y sesgos con una perfección aterradora. Si es descubierto, huirá en un abrir y cerrar de ojos, pero si se ve acorralado, puede resultar muy peligroso.

Abrazo: Desconocido. En algún momento después de 1940.

Generación: 11ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Ofuscación 3

Humanidad: 3

JULIA FERNÁNDEZ

Julia nació en Madrid en 1945, hija de un médico. Estudió en un colegio católico y comenzó a estudiar Filosofía, pero se quedó embarazada de Francisco, un compañero que estudiaba Derecho, y los padres de ambos forzaron el matrimonio. Tuvieron dos hijos, pero no fue un matrimonio feliz y unos años después se divorciaron. Gracias a sus contactos en el mundo de la abogacía, Francisco obtuvo la custodia de los niños e impidió que tuvieran contacto con su madre.

Divorciada, Julia decidió continuar con su vida, y finalmente consiguió trabajo en una inmobiliaria. Tuvo algunas aventuras, finalmente retomó el contacto con sus hijos, pero siempre estaba preocupada de conseguir suficiente dinero, y en más de una ocasión se veía apurada para llegar a fin de mes.

En el año 2000 recibió una llamada de un hombre que quería poner a la venta su piso, en la carrera de San Jerónimo. Acudió a la dirección y se encontró con un viejo edificio de la posguerra que le dio una mala impresión. Subió hasta el piso, que estaba con la puerta abierta, y se encontró con que estaba amueblado como nuevo y tenía toda clase de lujos. Decidió esperar al dueño.

Y la puerta se cerró.

Comenzó así el calvario de Julia. El edificio era el refugio de un nido de vampiros, que se alimentaron de ella y la hicieron desaparecer. Su sire, un viejo desagradable llamado Faustino, le dio su sangre y le ordenó que trajera presas para alimentar a sus “hijos.”

Durante varios años Julia vivió junto a Faustino y sus chiquillos, aunque en ocasiones dormía en su viejo piso, especialmente cuando se pasaba la noche recorriendo Madrid en busca de presas. Los vampiros embrujaban a los inquilinos y los esclavizaban, mataban a los que les desagradaban y en ocasiones otorgaban el Abrazo a alguno. De vez en cuando, otros vampiros acudían en busca de refugio y Faustino se lo concedía a cambio de un tributo de sangre y víctimas.

Una noche Julia regresó al edificio de la carrera de San Jerónimo para descubrir que se había convertido en un campo de batalla. Durante el día, un grupo de inquisidores, actuando bajo la fachada de una operación para desarticular una banda de narcotraficantes, atacaron a los vampiros. Algunos cayeron en las trampas instaladas para proteger el refugio comunal, pero bajo la luz del sol, muchos vampiros cayeron. El viejo Faustino se había inmolado en llamas, prendiendo fuego al edificio y afirmando que el apocalipsis había llegado.

Julia se había liberado de la esclavitud hacia su sire y sus compañeros y no los echaba de menos. Durante las noches siguientes vigiló la zona hasta que los inquisidores se fueron y entonces registró el edificio abandonado, encontrando el escondrijo secreto donde Faustino escondía los “ahorros” de su comunidad, toda una fortuna.

Con el dinero que había conseguido, Julia se rehizo a sí misma. Compró un apartamento de lujo, entró en el negocio de las inmobiliarias y se unió a la Camarilla, callando su pasado de manera conveniente. Desde entonces los Vástagos acuden a ella cuando necesitan un refugio discreto o un lugar temporal en el que reunirse, lo que le ha permitido acumular favores de distintos clanes. Julia también dispone de contactos entre empresas de electricidad, fontanería y cerrajería, que le permiten realizar ciertos “arreglos” inesperados cuando es necesario.

Con su fortuna asegurada, Julia ha retomado el contacto con sus hijos mortales, si bien a cierta distancia. Al mismo tiempo, se está abriendo camino en la sociedad de la Estirpe, y pretende aspirar a la posición de Primogénita Malkavian. Aunque no ha despertado mucho entusiasmo, ha comenzado a tantear a Vástagos de otros clanes, en especial a los Lasombra, haciéndose amiga de Doña María Evangelina Osorio.

Julia era una mujer mediada la cincuentena cuando fue Abrazada. Es bajita, de piel morena, con grandes ojos castaños y cabello canoso que tiñe de rubio. Suele utilizar abundante maquillaje y tiene una amplia sonrisa de vendedora. Aunque tiene mucho dinero, prefiere vestir con elegancia discreta. Tras años enseñando y vendiendo pisos se ha convertido en una mujer con carisma, que sabe lo que quieren sus clientes y la mejor forma de congraciarse con ellos. Sin embargo, después de los años pasados junto a su sire y sus compañeros ha desarrollado una buena dosis de desconfianza y miedo.

Abrazo: 2000

Generación: 12ª

Disciplinas: Dominación 3, Ofuscación 1

Humanidad: 4

EL MINISTERIO

El Ministerio ha mantenido una antigua presencia en España, pero las Serpientes no consiguieron establecer un templo estable en Madrid hasta hace unas décadas, ocultándose entre la creciente inmigración y la diversidad cosmopolita de la capital. Utilizaron la inmigración no sólo como una fachada para esconderse, sino que se aferraron al tráfico de inmigrantes, atrayendo a los desesperados con ofertas de trabajo y papeles de regularización para que cayeran en sus redes, negociando con carne y sangre humanas...justificándose en la mayor gloria del Dios Oscuro, por supuesto.

Pero en el siglo XXI el templo sufrió su propia revolución interna. Los esclavos a los que se les había arrebatado su libertad y su sangre se alzaron, y derribaron a sus amos de su trono en una revuelta de sangre y muerte. Los liberados rompieron sus cadenas, y confusos, siguieron al líder que los había llevado a la libertad. La sangre se compartió como sacramento de unidad, y quienes habían sido simple ganado se convirtieron en protegidos y amigos.

Coincidiendo con la alianza del Ministerio y los Anarquistas, las Serpientes de Madrid se unieron al Movimiento Anarquista. La mayoría de ellas proceden de la inmigración ilegal, especialmente de inmigrantes subsaharianos, pero poco a poco están extendiendo su influencia, tanto entre otras nacionalidades como entre los sin techo de Madrid.

El idealismo del Ministerio en Madrid es recibido con cierta desconfianza por sus aliados de otros clanes. Muchos, considerando la reputación de las Serpientes, consideran que se trata de una fachada hipócrita, pero conveniente, mientras sigan contribuyendo al Movimiento Anarquista. Al mismo tiempo, algunas Serpientes han comenzado a embriagarse con su poder recién hallado, utilizándolo para sus propios fines egoístas.

IDRISSA DIOUF

Idrissa nació en Dakar, la capital de Senegal, en 1976. Era el primer varón después de haber nacido tres hermanas, y su nacimiento había sido muy anhelado por su padre, Ibrahima Diouf. Aunque su familia era humilde, recibió todo tipo de cuidados, ya que estaba destinado a ser el siguiente “hombre de la casa.”

Comenzó a ayudar a su padre en su taller mecánico, pero aunque pronto se mostró hábil, no era un trabajo que le entusiasmara. De hecho, le gustaba mucho más ayudar a su madre y sus hermanas en la cocina. En la preparación de la comida realmente encontraba tranquilidad y el desafío de elaborar platos nuevos.

Su padre quedó un poco decepcionado, pero aceptó que tener un cocinero en la familia tampoco estaba mal. Cuando tuvo suficiente edad, Idrissa entró a trabajar como pinche y camarero para un amigo de su padre, que regentaba un bar restaurante en Dakkar. Así comenzó a aprender el oficio, con un repertorio de platos senegaleses tradicionales, además de varias recetas francesas. Su jefe pronto quedó encantado de tener un aprendiz tan brillante, y sus menús se hicieron muy populares en el barrio.

Entre los clientes se encontraba Omar, un joven estudiante de una familia rica, y no tardaron en hacerse amigos. Sin embargo, poco a poco su amistad derivó en atracción y se convirtieron en amantes. Aunque llevaron su amor en secreto, un día fueron descubiertos por el jefe de Idrissa, que lo echó de su bar y le contó lo ocurrido a su padre. Esa noche se llevó una dura paliza y su padre dejó de dirigirle la palabra.

Para mayor dolor, Omar también parecía haber desaparecido, evitándolo. Unos meses después Idrissa descubrió que se había casado y esperaba un hijo. Se sentía fuera de lugar, traicionado, roto, y quería irse de Senegal. Sus hermanas mayores le dejaron sus ahorros para que pudiera irse a París.

Pero el sueño de Idrissa fue robado por los vampiros. Mientras viajaba hacia su destino, el camión en el que viajaba ilegalmente con otros inmigrantes senegaleses fue interceptado y desviado a Madrid, donde fueron convertidos en alimento y esclavos para los no muertos.

Idrissa se convirtió en discípulo de Mustafá, el líder del Templo de Set de la ciudad, quien había perdido a uno de sus chiquillos recientemente tras un encuentro con el Sabbat. Mustafá vio el espíritu roto del joven senegalés y creyó que sería un sustituto adecuado, llenando su mente con el mensaje del Dios Oscuro, convirtiéndolo en un discípulo y un soldado de la causa. Le enseñó los principios de la religión de Set durante un año antes de darle el Abrazo.

Pero aunque Idrissa había sido un buen alumno, la realidad del tráfico de inmigrantes le repugnaba. Vio cómo hombres, mujeres y niños eran tratados como ganado, y decidió que no podía aceptarlo. En secreto creó progenie al margen del Templo, y cuando llegó el momento se alzaron contra Mustafá y sus seguidores. No fue una lucha fácil, pero cuando terminó, Idrissa se alzaba como líder de los supervivientes.

Idrissa comenzó a organizar un nuevo templo, dirigido a ayudar a los inmigrantes que llegaban a Madrid. Con sus seguidores, luchó contra los no muertos que pretendían abusar de ellos, y también contra grupos de extrema derecha. Con el tiempo otros Vástagos, Gangrel y Caitiff se unieron a él, formando una facción que se unió al Movimiento Anarquista.

Ahora, años después, Idrissa es uno de los líderes del movimiento, pero cada vez más se encuentra agobiado por las numerosas responsabilidades, y delega en sus compañeros, pero se ve obligado a intervenir para mediar entre ellos más de lo que le gustaría, pues varios de ellos actúan como niños egoístas. Por otra parte, también ha hecho varios amigos entre la comunidad homosexual de

Madrid, y le gustaría poder dejar de lado las intrigas entre la Estirpe y poder dedicar tiempo a su nueva vida.

Idrissa tenía casi veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven senegalés alto y atractivo, de piel oscura, sonrisa blanca y ojos serios. Es una persona extrovertida y posee una gran empatía, además de una risa contagiosa y encantadora. Le gusta vestir con cazadoras y vaqueros, aunque no presta mucha atención a su estilo.

Abrazo: 1995

Generación: 10ª

Disciplinas: Ofuscación 2, Potencia 2, Protean 2

Humanidad: 7

OUSMANE DIAGNE

Ousmane nació en una aldea cerca de Diourbel, Senegal, en 1978. Era el sexto hijo en una familia numerosa, y unos años después su padre murió. Los hermanos mayores de Ousmane habían conseguido algunos trabajos, sus hermanas se casaron, pero Ousmane y sus hermanos pequeños no encontraban una salida, y probaron suerte en la ciudad, Dakar.

Tras pasar por una serie de trabajos mal pagados, Ousmane sucumbió a los cantos de sirena de Europa. Tras invertir sus escasos ahorros y contraer varias deudas, finalmente pudo pagar el pasaje que lo llevó, primero a Marruecos, donde pasó varias semanas de privaciones con otros muchos inmigrantes, antes de tener la posibilidad de cruzar la frontera y pasar a España.

Pero los contrabandistas no los llegaron a su destino previsto, sino que los entregaron a unos vampiros. Algunos sirvieron de alimento, y otros como Ousmane, fueron esclavizados para la mayor gloria de Set, el Dios Oscuro.

Ousmane se convirtió en un acólito del hierofante del templo, bebiendo su sangre para asegurar su lealtad. A Ousmane, tras pasar las privaciones de su viaje desde Senegal, no le pareció mal trato. Era bien alimentado, trabajaba manteniendo el templo en condiciones y seguía órdenes, pero desde su punto de vista, su vida había mejorado. Además, estaba la posibilidad de ser convertido en uno de los sacerdotes del Dios Oscuro, obtener poder e inmortalidad.

Pero años de servicio leal, adulación, sumisión y humillación no fueron suficientes. Llegó un momento en que Ousmane deseaba el Abrazo, pero su amo no lo consideraba lo bastante digno de convertirse en uno de los hijos del Dios Oscuro.

Cuando Idrissa comenzó la revuelta contra el hierofante de Set, Ousmane no lo hizo porque se sintiera incómodo en su situación, sino por la oportunidad de recibir el poder que ansiaba. Disfrutó de su nuevo estado, y de la mirada aterrada de quienes se creían sus amos, y cuando terminó la revuelta, tomó su destino en sus manos.

Desde entonces se ha mantenido unido a las demás Serpientes, y al principio vio en los Anarquistas la posibilidad de incrementar su poder en Madrid. Sin embargo, con el paso de los años se ha encontrado cada vez más decepcionado con el liderazgo idealista de Idrissa y sus compañeros, que considera que malgastan el tiempo como protectores de los inmigrantes y marginados de la ciudad, sin obtener ningún provecho real a cambio.

En secreto Ousmane ha comenzado a crear su propia red de seguidores, con una actitud mucho más práctica, infiltrándose en el tráfico de drogas e inmigrantes. Al contrario que Idrissa y sus seguidores, Ousmane exige un precio por adelantado a cambio de su protección, y poco a poco ha comenzado a formar una banda criminal, no tanto para “protegerse” como para incrementar su propio poder. Al mismo tiempo ha comenzado a buscar un territorio que pueda controlar con sus seguidores.

Ousmane pasó varios años como ghouls antes de ser Abrazado. Es un hombre joven y delgado, de piel oscura y cabello negro y rizado, que aparenta unos veinte años. Suele vestir con ropa cara y de moda cuando puede permitírselo, aunque cuando se encuentra con otros Anarquistas, prefiere mostrarse más discreto. Es una persona jovial y extrovertida, pero siempre está atento a cualquier oportunidad que pueda redundar en su beneficio. Disfruta de la eternidad que cree que tiene por delante, y en ocasiones su diversión se tiñe con un toque de crueldad.

Abrazo: 2008

Generación: 11ª

Disciplinas: Protean 1, Presencia 2
Humanidad: 5

ELIA HERRERA

Elia nació en Segovia en 1984. A los pocos años de nacer, su padre consiguió un trabajo en la construcción en Madrid, y la familia se trasladó a la capital. Vivieron en un barrio humilde, y en principio el nuevo trabajo de su padre les permitió vivir bien, pero con la crisis en 1994 su padre perdió su empleo, y el hogar familiar comenzó a desmoronarse. Primero las facturas sin pagar, después la bebida, después las palizas y los malos tratos. Un día, la madre de Elia se fue para no volver, y ella se convirtió en la mujer de la casa. Cuando su padre alcohólico intentó abusar de ella, escapó de casa y terminó en la calle.

Durante un tiempo se unió a unos okupas, pero cuando uno de ellos se sintió atraído por ella y su novia amenazó a Elia con una navaja y le dijo que se marchara, regresó de nuevo a un ambiente donde malvivió. Tras pasar por una adicción a las drogas y la prostitución ocasional, terminó encontrando consuelo en la religión.

Se unió a una secta, donde le dijeron que su cabello pelirrojo era una “marca de Dios”. Tomó con ansiedad la comida y la ropa que le dieron, y cuando la ofrecieron al hierofante, cerró los ojos y aceptó su destino.

Elia se convirtió en recipiente y ghouls personal de Mustafá, el líder del Templo de Set de Madrid. Él le enseñó a bailar y ofrecerse al Dios Oscuro. Utilizó su belleza y su cuerpo para atraer nuevos adeptos y recompensar a quienes le eran leales. Elia, adicta a la sangre de su amo, vivía envuelta en una pesadilla que parecía no terminar.

Unos años después sufrió un infarto, y Mustafá le dijo a sus discípulos que dispusieran de su cuerpo, pero alguien se apiadó de su destino y le dio la sangre del Dios Oscuro, devolviéndola a la vida y despertándola de la pesadilla en la que había vivido.

De esta manera Elia se unió a la revuelta de Idrissa, que con varios ghouls y chiquillos a los que había Abrazado, tomó el control de los seguidores del Dios Oscuro, y les dio un nuevo propósito más humano. Elia se mostró agradecida, y de buena gana le hubiera dado su amor, si el corazón de Idrissa no hubiera estado en otro lugar.

Elia está reconstruyendo su vida, y ha encontrado en el idealismo del Movimiento Anarquista una nueva causa, aprendiendo y alzándose por su cuenta. Debido a su pasado en la adoración del Dios Oscuro, no se siente cómoda con las Bahari, y prefiere la compañía de otros Anarquistas más “laicos”, abrazando otros ideales. Al mismo tiempo contempla cómo otros cuestionan el liderazgo de Idrissa sobre las Serpientes, pero Elia está dispuesto a defenderlo.

Elia era una mujer joven pasada la adolescencia cuando fue convertida en ghouls. Es especialmente hermosa, con largo cabello pelirrojo y ojos verdes, si bien desde su Abrazo ha rechazado la marca de Set y ha comenzado a teñírselo periódicamente, especialmente de color violeta, su favorito. En otras ocasiones se corta su largo cabello o lo recoge con un pañuelo. Viste con ropa de moda discreta, rechazando la exuberancia y sensualidad que mostraba como adoradora de Set, optando por vestidos sencillos, vaqueros y camisetas. De ser una mujer sumisa al servicio del Dios Oscuro, ahora muestra una alegría sincera, quizás por primera vez en mucho tiempo. No está dispuesta a dejarse avasallar de nuevo, y defenderá su libertad hasta la muerte, si es necesario.

Abrazo: 2008
Generación: 11ª
Disciplinas: Ofuscación 2, Presencia 2
Humanidad: 6

NOSFERATU

Para los Nosferatu, Madrid siempre ha sido un terreno peligroso. Durante la Edad Media, cuando llegaron las primeras Ratitas de Cloaca a la ciudad, fueron perseguidos por los Lasombra, que a menudo purgaron los subterráneos de su presencia, y los llenaron de sombras devoradoras. Cuando el Sabbat pasó a dominar Madrid, los Nosferatu que no aceptaron la autoridad del Arzobispo Moncada fueron purgados.

A finales del siglo XX, los Nosferatu madrileños y otros clanes fueron afectados por la Maldición de la Sangre, pero sus líderes Cainitas no hicieron mucho por ayudarlos, dejando que fueran diezmados por la plaga. Durante estos años, los supervivientes abandonaron el centro de Madrid, trasladándose a los vertederos que rodeaban la capital.

Cuando los Lasombra se unieron a la Camarilla, las Ratas de Cloaca de Madrid fueron en gran parte ignoradas, o diezmadas si se atrevían a aparecer. Fue entonces cuando el antiguo Lucas de Beruete, líder de los Nosferatu de Toledo ofreció a sus compañeros madrileños la oportunidad de unirse a la secta. No hubo muchas dudas, aunque más de una Rata reticente tuvo que ser eliminada.

Tras esta alianza entre los Nosferatu de Toledo y los de Madrid, el clan ha conseguido establecer una presencia fuerte en la capital. Aunque algunos miembros del clan exploran las antiguas alcantarillas y subterráneos, varios encuentros han evidenciado que las sombras siguen teniendo otros amos, y que hay lugares bajo el subsuelo de la capital que es mejor evitar.

Por otra parte, los Nosferatu están consiguiendo extender su influencia no sólo a los servicios de limpieza y los vertederos, sino que también se han hecho señores de las obras de expansión del metro de Madrid, tomando varios tramos como sus dominios e introduciendo sus propias modificaciones al margen de las obras de los mortales. Otros clanes en gran parte suelen mirar hacia otro lado en los asuntos de las Ratas de Cloaca, pero los Nosferatu de Toledo han mantenido desde hace décadas una alianza con los Tremere, y estos acuerdos se han trasladado a Madrid.

DON LUCAS DE BERUETE, PRIMOGÉNITO

Lucas era el hijo de unos hidalgos navarros, que nació cerca de Pamplona en 1776. Recibió una educación informal, aunque estudió un tiempo en el seminario, lo suficiente para aprender a leer y escribir, pero su comportamiento juerguista y pendenciero no auguraban para él un buen destino como sacerdote, así que terminó ingresando en el ejército.

Fue entre los soldados que Lucas vio una oportunidad de prosperar. Ascendió en la jerarquía militar y había alcanzado el rango de capitán cuando en España estalló la Guerra de la Independencia. Lucas y sus hombres se unieron a quienes defendían la legitimidad del rey Fernando VII frente al usurpador José Bonaparte.

Estuvo presente en la Batalla de Bailén, que rompió el mito de invencibilidad de los ejércitos franceses, y en los años siguientes Lucas estuvo dispuesto a alcanzar su propia gloria, participando en incursiones arriesgadas, que si bien no siempre resultaron victoriosas, por lo menos consiguió salir con vida, al menos durante unos años.

En 1813 Lucas y sus tropas se encontraban cerca de Vitoria, junto a españoles, ingleses y portugueses, y entablaron una batalla decisiva contra el ejército francés. Tras conseguir la victoria, el rey José Bonaparte emprendió la fuga, dejando atrás buena parte de su equipaje, y Lucas espoleó su caballo, decidido a alcanzarlo y tomarlo prisionero.

No se dio cuenta de que estaba dejando atrás a sus hombres, pero tan cegado estaba por alcanzar al monarca que no fue consciente de que uno de sus escoltas se había detenido y disparó su mosquete contra él. La bala le atravesó una pierna e hirió a su caballo, que lo arrojó al suelo.

Despertó en un camastro del hospital de campaña. Aunque sus superiores y el propio general Arthur Wellesley lo felicitaron, debido a sus graves heridas fue retirado del servicio. Lo trasladaron a su casa familiar, cerca de Pamplona, donde languideció durante meses, delirando, olvidado por todos, hasta que recibió una visita.

Se trataba de Don Pedro Alonso de Sevilla, un aristócrata de otro tiempo, quien le ofreció la oportunidad de recuperar su salud y una nueva existencia. Afectado enormemente por el dolor de sus heridas, Lucas terminó aceptando.

Y así pasó a formar parte del clan Nosferatu. Su sire era un prestigioso antiguo, que había sido Justicar de la Camarilla en varias ocasiones. Aprendió de una mano de hierro, que lo alzó y lo hizo fuerte, y tras varios años de aprendizaje lo convirtió en un arconte. Durante las décadas siguientes viajó acompañando a su sire, por Europa y América, persiguiendo a los enemigos de la Torre de Marfil, y muy especialmente a los Anarquistas, contra los que Don Pedro sentía una especial inquina. De él aprendió a perseguir y cazar a otros Vástagos.

Durante el siglo XX su sire alcanzó una alianza con los Tremere, para debilitar la presa del Sabbat sobre España y Lucas fue enviado a los campos de batalla de la guerra civil, donde recordó otros tiempos y otros conflictos en los que había participado en vida. Junto a los Tremere, atacaron el dominio de Toledo, que cayó, pero comprobaron que el poder de la Espada de Caín sobre Madrid era demasiado fuerte.

Lucas asumió el liderazgo de los Nosferatu de Toledo, y compartió el dominio con los Tremere. En las décadas siguientes comenzó a enviar espías e informadores a Madrid, tanteando y buscando debilidades de sus enemigos del Sabbat. Sus enviados no siempre regresaban, pero obtuvo información valiosa sobre refugios e intereses de sus enemigos.

La desaparición de Moncada lo sorprendió, y preparó sus fuerzas para un ataque sobre Madrid cuando surgiera la ocasión, y como esperaba, las luchas sucesorias debilitaron a sus enemigos. No obstante, cuando Eliécer de Polanco y los Lasombra ofrecieron unirse a la Camarilla y entregar el dominio a la secta, fue uno de los partidarios de aceptar la oferta tras unas negociaciones en secreto.

Una vez abierta la ciudad a la Camarilla, Lucas solicitó la posición de Primogénito Nosferatu, y se instaló en Madrid con sus seguidores, dejando a uno de sus chiquillos en Toledo. No perdió el tiempo, reclutando adeptos entre los Nosferatu que desertaban de la Espada de Caín y eliminando a quienes no aceptaban su autoridad. Pronto dispuso de una sólida base de poder.

Desde entonces, Lucas de Beruete sigue consolidando su posición e influencia, manteniendo buenas relaciones con otros clanes, especialmente los Banu Haqim y los Tremere. Su objetivo a largo plazo es desplazar del poder a los Lasombra y ocupar la posición de Príncipe de Madrid, pero por desgracia, considera que por el momento son necesarios, al menos mientras la presencia del Sabbat no sea por completo eliminada de la ciudad. Que los Lasombra sigan matándose entre ellos, mientras él sigue acumulando poder. Quienes se crucen en su camino conocerán su mano implacable.

Lucas tenía cerca de cuarenta años cuando fue Abrazado. Es un hombre alto y delgado, su sangre Nosferatu ha profundizado sus rasgos consumidos de sus últimos días. Su piel es amarillenta, y prematuramente avejentada, sus ojos amarillos se encuentran hundidos en sus cuencas, y su escaso cabello es completamente blanco. Suele vestir con ropa formal, de color blanco y negro, por lo general con un estilo anticuado.

Abrazo: 1813

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 2, Ofuscación 4, Potencia 3

Humanidad: 4

Nota: Durante la purga de los Nosferatu del Sabbat de Madrid, Don Lucas consumió la sangre de varios de ellos, así que por el momento ha conseguido evitar los efectos de la Llamada de los Ancianos.

RAFAELA CAÑIZARES

Rafaela nació en la ciudad de Berja en 1887. Era la primogénita de un terrateniente local, que poseía tierras, minas y cortijos. Su padre hizo que recibiera la misma educación que sus hermanos varones. Desde que era joven mostró interés por la escritura, e incluso consiguió que varios de sus relatos fueran publicados en periódicos y revistas, a menudo bajo seudónimo, y en 1915 obtuvo un título de maestra. Poco después se casó con un periodista, pero el matrimonio le resultó una desilusión, ya que sufrió sus infidelidades y maltratos. Unos años después, tras la muerte prematura de su hijo, abandonó a su marido y se fue a Madrid.

Colaboró en varios periódicos, y participó en la vida intelectual del momento, junto a otras mujeres escritoras y periodistas, y terminó afiliándose al Partido Socialista. Con el golpe de estado del general Primo de Rivera se vio obligada a marchar al exilio en París, donde continuó escribiendo duras críticas con el nuevo régimen.

Cuando se proclamó la Segunda República, Rafaela brindó con varias de sus amigas, y preparó su regreso a España. Sin embargo, sufrió un ataque al corazón, y los médicos le diagnosticaron un tumor estomacal. Las siguientes semanas fueron muy dolorosas, tomando calmantes, y entonces en su vida apareció un extraño.

Se trataba del arconte Lucas de Beruete, quien le dio el Abrazo. Aunque habitualmente Lucas había compartido su sangre con militares, vio en Rafaela alguien que le podía ser útil en el proyecto que

estaba a punto de abordar, para atacar los dominios del Sabbat en España. Aunque al principio horrorizada por el nuevo mundo que se abría ante sus ojos, hasta el punto que su sire pensó en destruirla, finalmente la escritora y periodista aceptó su nueva existencia.

Don Lucas y sus aliados encontraron muy útiles los contactos de Rafaela en el mundo del periodismo y la política, consiguiendo infiltrar varios contactos en el gobierno republicano de España. Aunque no consiguieron arrebatar el dominio de Madrid al Sabbat, conquistaron la ciudad de Toledo. Lucas reconoció la labor de su chiquilla y la convirtió en su mano derecha.

Durante la dictadura franquista, Rafaela mantuvo contactos con los grupos políticos en la clandestinidad, especialmente con el Partido Socialista. Ayudarles se convirtió en su motivación, procurando ocultarlos de la policía y las autoridades franquistas, o transmitiéndoles información. Varios de los amigos que hizo en esta época terminaron participando en la Transición democrática, y en el gobierno socialista de 1982.

Al mismo tiempo, Rafaela se convirtió en la más destacada de los chiquillos de Don Lucas, actuando como su representante ante varios antiguos de la Camarilla. También actuó como arconte durante un tiempo, pero cuando su sire se convirtió en Primogénito Nosferatu de Madrid, la reclamó a su lado.

Desde entonces, Rafaela reside en Madrid, asistiendo a su sire en la lucha contra el Sabbat y en las relaciones con otros clanes. Al mismo tiempo, mantiene cierta vigilancia sobre los Anarquistas, especialmente los vinculados a grupos políticos de izquierda. No puede dejar de sentir cierta simpatía por ellos, y por lo general, suele tratar de atenuar los ataques de la Torre de Marfil, especialmente cuando no constituyen una amenaza.

Rafaela era una mujer mediada la cuarentena cuando fue Abrazada. Es una mujer menuda, bajita y ligeramente regordeta, pero la sangre Nosferatu la ha deformado inevitablemente. Cuando no utiliza su Ofuscación, se puede ver que carece por completo de cabello, su piel es arrugada y grisácea, con manchas oscuras, y sus incisivos afilados descansan sobre su labio inferior. A pesar de su fealdad eso no impide que vista elegantemente en las reuniones formales. Es una mujer con una gran oratoria, y sigue siendo una escritora igual de ingeniosa tras la muerte.

Abrazo: 1931

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 2, Ofuscación 3, Potencia 3

Humanidad: 6

REYES PEREIRA, REINA DE LA BASURA

Reyes nació en Madrid en 1981. Era hija de un emigrante asturiano que había hecho su fortuna en Brasil, y había regresado acompañado de una esposa que había conocido en Salvador de Bahía. Con el dinero ganado en la emigración, abrió varios bares y se convirtió en un próspero hostelero.

Reyes era la menor de tres hermanos. Era muy hermosa y desde que era pequeña supo que podía utilizar su apariencia angelical y su carisma para salirse con la suya. No sólo consiguió convertirse en la niña mimada de sus padres, sino que en el colegio y el instituto se convirtió en la chica más popular, y pobre de quien le llevara la contraria o la irritaba, pues pronto se encontraría marginado, o peor aún, alguno de sus aduladores le haría la vida imposible para congraciarse con su “reina.”

Por su parte, Reyes estaba contenta siendo el centro de su mundo, y manipulando a los demás para que cumplieran sus caprichos. El instituto fue su patio de juegos, rindiendo a sus compañeros a sus pies y procurando que ninguna otra chica le hiciera sombra. Los programas del corazón se convirtieron en su pasarela de modelos y el objetivo al que aspirar.

Una noche que salió de marcha con sus amigos se encontraron con una furgoneta cargada de chatarra. El chatarrero se encontraba hurgando en un contenedor cercano, le lanzó una mirada lasciva y se relamió los labios. Era un hombre con pantalones militares y jorobado, con un rostro deforme. Reyes le hizo una peineta y luego habló con sus amigos sobre el chatarrero baboso y salido que la había mirado. Decidieron que le darían una lección, y de paso tendrían una excusa para divertirse a su costa.

Uno de los amigos de Reyes lanzó una piedra que rompió el parabrisas de la furgoneta. El chatarrero salió corriendo tras él. En cuanto se alejaron, los jóvenes pincharon las ruedas del vehículo,

desperdigaron la chatarra por el suelo y escupieron y se mearon en la cabina del conductor. Una vez terminada su obra, salieron corriendo.

Pero el chico que había tirado la piedra no regresó. Y unos días después desapareció otro de ellos. Y después...

Un monstruo vino en la noche y se llevó a Reyes cuando volvía de marcha de una discoteca. Primero le dio una paliza, después se la llevó a rastras hasta un vertedero de basura, donde la mordió una y otra vez y se bebió su sangre. Reyes quería morir, y lo hizo.

Su cuerpo se transformó en una monstruosidad, y su sire acudió a ella noche tras noche, alimentándola con su sangre, y manteniéndola paralizada con una estaca durante el día. Cuando la sometió por completo, la unió a su ejército de monstruos.

Los Nosferatu de Madrid habían sido marginados por el resto de los Cainitas, y su líder Elías deseaba venganza. Dominaban los vertederos y expulsaban a los demás vampiros cuando aparecían, pero lo cierto es que pocos no muertos deseaban vivir enterrados en la basura, literalmente. De vez en cuando colaboraban con otras manadas del Sabbat, recibiendo sangre y recursos, pero Elías se consideraba un “rey”, megalómano y medio loco, por encima de los demás Cainitas de la Espada de Caín.

Reyes vivió una existencia de pesadilla, esclavizada a su sire, que disfrutaba haciéndola sufrir sádicamente, recordando con rencor la noche en que ella y sus amigos le habían destrozado la furgoneta. Con el tiempo y poco a poco, Reyes lo guió hasta todos ellos, y uno tras otro murieron en lo que parecieron accidentes macabros.

Unos años después, la esclavitud de Reyes y varios de sus aterrorizados compañeros terminó, cuando un viejo Nosferatu se presentó en el vertedero y les ofreció unirse a la Camarilla bajo su autoridad. Él sería un padre benevolente y los protegería de los abusos de los demás clanes. Elías intentó enfrentarse a él, y ordenó a sus chiquillos que lo agarraran, pero el viejo sacudió a los dos primeros como si fueran moscas y luego le arrancó la garganta a Elías para beberse su sangre. En cuestión de momentos, otros Nosferatu aparecieron en el vertedero y acabaron con cualquier disidencia.

Liberados de su sire y del Vínculo de Sangre que los ataba, Reyes y sus compañeros supervivientes juraron lealtad al Primogénito Don Lucas. A cambio, les permitió mantener aquel vertedero como su territorio, y los situó bajo su protección.

Ahora Reyes es la líder de las “Ratas del Vertedero” y es conocida entre otros Vástagos como “Reina de la Basura.” Aunque rara vez se muestran en los Elíseos, o son tolerados por la mayoría de la Estirpe, han encontrado cierta camaradería con los demás Nosferatu de Madrid. Don Lucas es un padre terrible y severo, pero justo, y meterse con Reyes sería considerado un ataque contra uno de los suyos.

Por su parte, Reyes está satisfecha habiendo recuperado su libertad. Utilizando su Ofuscación suele merodear por los clubes nocturnos, observando a los jóvenes de marcha, en ocasiones mezclándose con ellos, y echando de menos la vida que le arrebataron.

Reyes tenía unos dieciocho años cuando fue Abrazada. Es una joven menuda, con la piel rosada e hinchada en varios lugares de su cuerpo, con manchas oscuras que parecen tumores. Su cabeza está ligeramente deformada por varios bultos en la coronilla, con pelo ralo y casi inexistente. Su ojo izquierdo está casi cerrado por un bulto rosado y oscuro sobre su párpado, mientras que el otro está completamente abierto y es de un brillante color azul. Le gusta la ropa de colores brillantes, y suele imitar a las mujeres de los programas del corazón. Casi nunca se la ve sin el velo de la Ofuscación, intentando utilizar toda la habilidad que puede para recuperar el aspecto que tenía antes del Abrazo.

Abrazo: 1999

Generación: 13ª

Disciplinas: Animalismo 1, Ofuscación 3

Humanidad: 5

RAVNOS

A lo largo de los siglos los Ravnos han pasado por la ciudad de Madrid como visitantes ocasionales. Algunos tenían la ciudad como una parada frecuente en sus viajes, pero no solían quedarse mucho tiempo, pues el Sabbat solía expulsarlos de su territorio. Unos pocos se unieron a la secta, pero no eran especialmente numerosos.

Recientemente, con la renovada guerra entre la Camarilla y el Sabbat, un grupo de Ravnos han acudido a Madrid, como cuervos carroñeros que aguardan una buena matanza. Desafiando el peligro, muchos de ellos buscan apoderarse de los restos, a veces presentándose como mercenarios a sueldo y otras simplemente navegando en las aguas turbulentas para aprovecharse de todos los bandos. Cuando golpean, a menudo se ocupan de dejar evidencias que culpen a algún otro. En cualquier caso, si las cosas se ponen especialmente feas, los Ravnos de Madrid están preparados para alzar el vuelo y buscar otro sitio apropiado que parasitar, y en las Noches Finales son abundantes, un auténtico festín para carroñeros.

THEODOR REINHOLD, EL CUERVO

Theodor nació en Königsberg, en la antigua Prusia, en 1878. Su padre tenía un negocio de sombreros, pero Theodor destacaba por su habilidad mecánica, así que comenzó a formarse para trabajar en la incipiente industria del automóvil, y también como electricista. Se casó joven con la hija de uno de sus jefes, Ilse Herbst, y pronto formó su propio negocio familiar.

Aunque no fue reclutado en el ejército debido a una afección cardíaca, la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial lo llenó de rencor. Con gran esfuerzo consiguió mantener su negocio con ayuda de sus hijos, pero la visión de los veteranos de guerra mendigando en las calles le partía el corazón. Participó en varias colectas y obras de beneficencia, pero frente a lo que consideraba la corrupción del gobierno de la República de Weimar, consideraba que Alemania necesitaba una mano fuerte que la reconstruyera.

El ascenso del partido nazi fue para él una bendición del cielo. Pronto él y su familia se afiliaron al partido, y aunque al principio desconfiaba, vio en Adolf Hitler y el gobierno nazi la salvación que Alemania necesitaba. Discutió con varios compañeros de trabajo de izquierdas y judíos, pero ante la recuperación económica, y el desarrollo industrial que mostraba de manera profusa la propaganda nazi, Theodor prefería mirar hacia otro lado cuando se trataba de las persecuciones políticas y contra los judíos y otras minorías que se estaban produciendo. El estallido de la guerra en 1939 le llenó de orgullo ante la oportunidad de conseguir una revancha por la vergonzosa derrota y elevar la gloria de Alemania en el mundo.

Sus dos hijos se alistaron en el ejército nazi y murieron en el campo de batalla. A medida que su mundo se desmoronaba a su alrededor, Theodor parecía contagiado por los delirios de los jerarcas nazis de que la guerra no había terminado. Finalmente, su esposa consiguió sacarlo de su estupor, y cuando el ejército soviético comenzó a acercarse imparable hacia Prusia, decidieron huir hacia el oeste.

Theodor e Ilse empaquetaron lo imprescindible y utilizaron el coche de Theodor, que había ocultado y disponía de suficiente gasolina, para escapar de los soviéticos, justo antes de que comenzara el cerco de Königsberg. Siguieron carreteras secundarias, pero en medio de una fuerte lluvia terminaron perdiéndose en la noche.

Una vampira hambrienta los encontró. Se alimentó del matrimonio ante sus ojos horrorizados, pero como no sabía conducir, decidió abrazar a Theodor, imponiéndole un Vínculo de Sangre. Continuaron hacia el oeste, y la vampira, llamada Renate, le enseñó lo suficiente para que pudiera sobrevivir.

Permanecieron juntos durante cerca de un año, hasta que una noche que Renate se encontraba algo ebria después de alimentarse de un borracho, enfureció a Theodor, burlándose de su vieja esposa y afirmando que ahora tenía una mucho más guapa. En frenesí Theodor se abalanzó sobre ella y la diabolizó, rompiendo su Vínculo de Sangre.

Pasaron los años, y Theodor se convirtió en un superviviente. En 1950 reunió suficiente dinero y viajó a Norteamérica, donde planeaba pasar desapercibido. Había aprendido lo suficiente sobre los demás vampiros para preferir evitarlos, aunque poco a poco aprendió sobre la Estirpe, especialmente a partir de otros Vástagos nómadas con los que se iba encontrando por el camino.

En las décadas siguientes creó una prole, entre otros nómadas de la carretera, y formaron una banda de oportunistas que se dedicaban a cazar presas y robar. A menudo recorrían las carreteras con varios automóviles y autocaravanas, deteniéndose en varios dominios, ocupándose de sus intereses, y viajando de forma continua. Recorrieron los Estados Unidos, y en ocasiones también Canadá y México.

Cuando en 1999 se produjo la Semana de las Pesadillas y una terrible maldición cayó sobre los descendientes del clan Ravnos, Theodor “Teo”, fue el único superviviente de su banda. Durante un

tiempo permaneció oculto, pero poco a poco comenzó a buscar información sobre lo ocurrido. La maldición todavía seguía sobre él, martirizando su cuerpo cuando permanecía demasiado tiempo en un mismo lugar, así que se mantuvo en movimiento. Unos meses después decidió regresar a Alemania, para ver cómo había cambiado su país.

Desde entonces ha comenzado a reconstruir su antigua banda, buscando nuevos chiquillos adaptados a los tiempos actuales. Una nueva flota de automóviles y caravanas recorre las carreteras de Europa, cazando y saqueando a su paso. La creciente confusión entre los Vástagos les beneficia, y en ocasiones han destruido a varios, dejando evidencias que apuntan a la Segunda Inquisición. Madrid ha sido su siguiente parada, y planean permanecer un tiempo.

Theodor o “Teo”, era un hombre mediados los sesenta cuando fue Abrazado. Tiene el aspecto de un jubilado, con cabello, barba y bigote blancos, ojos oscuros y que viste con ropa informal de alguien que vive en la carretera con su autocaravana. Sin embargo, es un cazador implacable, y su fachada de extrovertida amabilidad se deshace en un momento cuando está a punto de atacar a su presa.

Abrazo: 1946

Generación: 9ª (originalmente 10ª)

Disciplinas: Animalismo 3, Dominación 2, Ofuscación 3, Presencia 3

Humanidad: 3

DIRK KIEFT, “VDK”

Dirk nació en Ámsterdam en 1978. Nació en una familia cuyos padres no dejaban de discutir, y que simplemente lo ignoraban o le decían que jugara o hiciera otra cosa. Cuando tenía once años, el divorcio acabó con un matrimonio que llevaba roto hacía tiempo. Su madre se dedicaba a trabajar o a vivir su vida, se ocupaba de que su hijo tuviera lo necesario, pero aparte de eso, seguía ignorándolo por completo.

Así que Dirk hizo su propia vida, volcándose en los videojuegos y los ordenadores. La llegada de internet le abrió un mundo completamente nuevo, en el que aprendió a moverse como pez en el agua. Siempre estaba buscando juegos nuevos y novedades para mejorar su ordenador. ¿Le faltaba dinero? No importaba, siempre había alguien dispuesto a dárselo a un jovencito tan guapo y dispuesto a hacer lo que se le pidiera.

Con el tiempo aprendió a piratear redes, a conseguir dinero sin moverse de casa, arañando cuentas bancarias, o simplemente realizando servicios informáticos a quien lo solicitara. Pero poco a poco comenzó a querer más, y contactó con otras mentes ambiciosas que también tenían planes para enriquecerse como fuera.

Con dieciocho años Dirk se fue de casa, aunque su madre no lo echó de menos. Y fue entonces cuando se unió a una red de delincuentes informáticos. Sabía que era el mejor de ellos, pero tampoco quería avasallar a nadie. En dos años compró un pequeño apartamento de lujo con la mejor conexión a internet, y el equipo más avanzado que se podía permitir.

Y un día la policía llamó a la puerta de su casa. No es que fuera un perverso, bueno, no demasiado, simplemente la pornografía infantil daba mucho dinero, pero uno de sus compañeros, especialmente depravado, se había pasado de la raya y había llamado demasiado la atención. Al juez le dio igual. Dirk y sus compañeros fueron severamente condenados, y la prensa habló del caso de los pederastas de la red durante semanas.

Antes de trasladarlo a su destino definitivo en la cárcel, Dirk fue encontrado muerto en su celda. Aparentemente se había suicidado. Su cadáver fue incinerado, y la sociedad se alegró de que aquel monstruo hubiera recibido su merecido.

Pero no fue el fin de Dirk. Cuando se encontraba en prisión había recibido una visita de un viejo que le hizo la propuesta más extraña e increíble que había recibido en su vida. Y como tantas veces, asintió con su encantadora sonrisa. Recibió el Abrazo, y su cadáver fue trasladado, pero no a un crematorio, sino al interior de una autocaravana que en cuestión de horas cruzó la frontera de los Países Bajos.

Cuando Theo Reinhold llegó a Europa para reconstruir su banda de carroñeros, en lo primero que pensó fue que necesitaba un informático hábil e ingenioso, capaz de ocultar rastros, fabricar

identidades y rastrear presas, llegado el caso. Mientras leía el periódico, sus ojos encontraron la noticia de la detención de la red de pornografía infantil y la habilidad de Dirk. Era lo que buscaba.

Desde entonces Theo y Dirk han viajado por Europa, y con el paso de los años, otros chiquillos se han unido a esta banda nómada. A veces se presentan como abuelo y nieto, un papel que a Dirk le divierte especialmente. De hecho, ha encontrado en Theo la figura paterna que nunca tuvo, y se muestra muy leal hacia él, no sólo por darle una nueva vida. Dirk se mantiene al tanto de las actualizaciones informáticas del momento, y sigue desenvolviéndose en la red igual de bien como siempre, preparando rutas, evitando lugares peligrosos y despistando a potenciales perseguidores.

Además de aprender a conducir y otros trucos de supervivencia, Dirk también disfruta de este viaje eterno, embriagándose con lugares nuevos y mezclándose en la noche con los mortales. A veces se “desata” y deja que su lado cruel salga a la superficie, pero siempre procura que sus huellas pasen desapercibidas, o mejor aún, que apunten a otros. En caso de apuro, puede recurrir a Theo y su banda, aunque su sire es muy inflexible con el cuidado en la caza.

Dirk tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Es un chico con un rostro angelical e infantil, que parece que nunca ha roto un plato, con ojos azul claro y cabello rubio y rizado, que a menudo se rasura por los lados. Viste con la ropa de moda de los lugares que visita, y cuando no está conectado a su ordenador (donde utiliza el apodo “VDK”: Las iniciales de Vampire Dirk Kieft) frecuenta clubes y discotecas, seduciendo a chicos y chicas por igual. Aunque muestra un carácter jovial y alegre, si pasa mucho tiempo en su sitio comienza a aburrirse y entonces es cuando su mente comienza a pensar en realizar alguna “travesura.” La mayoría son bastante inofensivas o no pasan de una broma pesada, pero no siempre es así.

Abrazo: 2000

Generación: 10ª

Disciplinas: Ofuscación 2, Presencia 2

Humanidad: 5

TOREADOR

El dominio de Madrid ha sido un motivo de gran frustración para el clan Toreador durante siglos. Ya en época medieval varios miembros del Clan de la Rosa compitieron por la influencia sobre la ciudad con los Lasombra. Cuando los Guardianes se unieron al Sabbat, los Artesanos de la Camarilla aceptaron el desafío, y desde la ciudad de París se tejieron varias conspiraciones para quebrantar el poder de la Espada de Caín sobre la capital de España, que fueron rechazadas. Cuando Moncada cayó a finales del siglo XX, los Toreador lo celebraron, y tomaron posiciones para conquistar el dominio, e incluso se realizaron negociaciones para elegir un candidato a Príncipe de Madrid.

Fue toda una sorpresa, seguida por una decepción, que los Lasombra se unieran a la Camarilla, y que tras pasar por la mesa de negociaciones, uno de ellos fuera reconocido como Príncipe de la ciudad. Los Toreador no tardaron en enviar a un representante de París, Gérard Cuchet, que ocupó la posición de Primogénito y portavoz de su clan. Gérard se convirtió en el principal rival al poder de los Lasombra madrileños.

Desgraciadamente, Gérard estaba tan concentrado en rivalizar con Eliécer de Polanco que fue sorprendido por el regreso del Sabbat. Fue asesinado en su refugio, junto con varios compañeros de su clan, después de presentar una encarnizada resistencia frente a un ataque sorpresivo.

El clan quedó descabezado, y varios Toreador franceses abandonaron el dominio debido a su inseguridad, pero otros permanecieron contra viento y marea, habiendo apostado por el poder de la Camarilla en Madrid. Al mismo tiempo se produjo una división en el linaje que se mantiene hasta hoy, y que no parece tener perspectivas de resolverse a corto plazo.

Por una parte se encuentran los Afrancesados, una facción estrechamente unida a la Camarilla, formada principalmente por Toreador de origen francés, y cuyo objetivo es controlar y cultivar el panorama de las artes en Madrid, al mismo tiempo que ansían cobrarse venganza sobre el Sabbat y exterminar hasta el último Cainita.

Frente a ellos se encuentran los Castizos, una facción diversa formada por jóvenes Toreador, varios de ellos Abrazados recientemente, y que han acudido a la ciudad en los últimos años. Considerados

Farsantes por sus mayores, cada vez más abandonan la atmósfera de la Camarilla para unirse a los Anarquistas, donde pueden expresarse sin miedo.

MARIUS MARESTAN, PRIMOGÉNITO

Marius nació en Marsella en 1818. Era hijo de Marius, un bailarín de ballet francés, y de Victorine, una actriz teatral originaria de Haití. Su familia de bailarines y actores fue su escuela y su maestra, e hizo su debut en Burdeos en 1835, haciendo una gira de ballet por toda Francia. En 1838 viajó con el teatro a Madrid, donde conoció y quedó apasionado por las danzas tradicionales españolas, y sobre todo las andaluzas. Sugirió a su padre la composición de un ballet basado en Don Quijote, que fue un éxito a su regreso en Francia.

La fama de Marius le atrajo numerosos admiradores, no todos ellos mortales, y cuando murió prematuramente debido a la tuberculosis, fue muy llorado en el mundo del espectáculo. Su familia estaba desolada por la muerte de su mejor bailarín.

Un admirador del arte de Marius decidió immortalizarlo, y le dio la sangre en el clan Toreador. Durante un tiempo bailó para la corte del Príncipe de París, pero unos años después adoptó una nueva identidad y se marchó a San Petersburgo, donde fue bien recibido por el Clan de la Rosa, y participó en la enseñanza de varios bailarines del ballet imperial ruso, además de aprender de los maestros locales. Sin embargo, cuando estalló la Revolución Rusa en 1917, tuvo que huir precipitadamente, acompañando a una compañía de teatro y ballet.

Durante buena parte del siglo XX, Marius viajó por el mundo, aprendiendo las nuevas técnicas y estilos que se desarrollaban en el teatro y la danza. Mientras algunos antiguos Toreador se quedaban anquilosados en el arte que habían vivido, Marius conseguía reiventarse una y otra vez, combinando el ballet clásico con estilos de baile más modernos. Seguía interesándose por las danzas españolas, y cuando vio por primera vez “El amor brujo” de Manuel de Falla, lloró lágrimas de sangre, convirtiéndose en una de sus obras favoritas.

Pero Marius no se limitaba a disfrutar del arte. Con el tiempo compartió su sangre con otros bailarines de mérito, y al mismo tiempo participó en las intrigas de la Estirpe. No se asentaba mucho tiempo en un mismo lugar, pero cosechaba favores políticos, especialmente entre los miembros de su clan, dispuestos a pagarle en influencia sólo por la oportunidad de contemplarlo bailar. Para Marius la política también era una danza, misteriosa y peligrosa, en la que encontraba su propio placer.

Cuando supo que su sire Gérard había sido asesinado en Madrid por el Sabbat, acudió a la ciudad, y nadie negó su derecho cuando reclamó la posición de Primogénito del clan Toreador que había ocupado su sire. Desde entonces se dedica a cultivar su influencia en el mundo de las artes de Madrid, aunque lamenta que sean los Lasombra quienes controlen el acceso a muchos museos y lugares que han declarado Elíseo, como el Museo del Prado. Sin embargo, es paciente, y sabe que los Guardianes se encuentran en una situación de asedio y necesitados de apoyo, por lo que estará encantado de ayudarles, siempre por un precio. Al mismo tiempo, luchar contra el Sabbat es una cuestión de principios. Aunque con se había distanciado de su sire, Marius se muestra implacable en la destrucción de los monstruos inhumanos de la Espada de Caín.

Marius era un hombre joven, mediada la veintena, cuando fue Abrazado. Se encontraba en buena forma, y él ha continuado desarrollando su potencial, no sólo mediante la perfección de su danza, sino también mediante ejercicios físicos. Quienes lo consideren un bailarín afeminado, se llevarán una sorpresa al encontrarse con un luchador hábil y peligroso. Es alto, moreno y de buena planta, con ojos claros y grises de mirada distante, siempre educado y cortés, pero que de vez en cuando sorprende con algún comentario jocoso cuando quiere ganarse la confianza de sus interlocutores. Siempre viste con elegancia, procurando cuidar de su imagen para causar una buena impresión dondequiera que vaya.

Abrazo: 1842

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Dominación 3, Fortaleza 2, Presencia 4

Humanidad: 6

NATALI SOKOLOVA

Natali nació en San Petersburgo en 1888. Su padre Vitaly Sokolov era un oficial del ejército ruso, y su madre Irina una cocinera, y se casaron poco después de que naciera Natali, en el día de Navidad. Debido a su salud enfermiza, fue criada en la casa de su abuelo, en un pequeño pueblo. Con diez años, su madre la llevó a una audición a la escuela de ballet imperial.

Debido a sus orígenes humildes, y su figura delgada, sus años en la escuela de ballet no fueron fáciles, y sus compañeras se burlaban de ella. Sin embargo, ella se esforzaba una y otra vez para mejorar su técnica, impresionando a sus maestros por superar las limitaciones de su cuerpo. Frente a los cuerpos poderosos y fuertes de sus compañeras, Natali destacaba por su figura etérea y delicada.

Emprendió su primera gira en 1905, y sus interpretaciones fueron aclamadas por la crítica y el público. Sin embargo, ya de regreso en San Petersburgo, sufrió un accidente mientras practicaba con uno de sus compañeros. Su pierna curó mal, y para su tristeza, tuvo que abandonar el escenario.

Uno de sus maestros, un francés llamado Marius, le dio un trabajo, ayudándola a preparar coreografías y diseñar vestuarios. Con el tiempo Marius le reveló que era un vampiro y la convirtió en su ghoul. También le mostró que su “accidente” había sido orquestado por una de sus compañeras de ballet, celosa de la fama de Natali. Marius le dijo que podía ayudarla a vengarse, pero Natali rechazó el ofrecimiento.

Cuando estalló la Revolución bolchevique de 1917, Natali salvó a Marius cuando su refugio fue saqueado durante el día por los revolucionarios. Consiguió introducirlo en un baúl de equipaje que arrastró al exterior, y para distraer a los saqueadores, prendió fuego al edificio.

Tras preparar la huida de Rusia acompañando a una compañía de teatro y danza, ambos terminaron en París, donde Marius ofreció el Abrazo a Natali en recompensa por su fidelidad. Desde entonces han permanecido en compañía, y aunque fueron amantes durante un tiempo, finalmente rompieron su relación, aunque han mantenido su amistad desde entonces. Mientras su sire tiene mente de artista, Natali es más práctica, encargándose de los asuntos burocráticos, y analizando posibles problemas. Aunque no es considerada una artista tan visible como Marius, su sire reconoce su talento para el diseño de coreografías y la composición musical, un hecho que ha reconocido ante su clan, a pesar de que a Natali la fama deslumbrante no le interesa demasiado, simplemente le gusta disfrutar del arte y que todo salga bien.

Desde que fue Abrazada, Natali ha sido muy consciente de los peligros que pueden amenazar a la Estirpe, y mediante varios ghouls dispone de un equipo de seguridad que supervisa discretamente, procurando que no aparezca ninguna sorpresa desagradable. Cuando una manada de Cainitas atacó su refugio hace poco, sufrieron una desagradable sorpresa.

Natali tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazada, aunque debido a su período como ghoul parece más joven. Es una mujer baja y delgada, de piel muy pálida, cabello rizado y negro y ojos azules. Su belleza es etérea y delicada, pero prefiere no llamar la atención y suele utilizar vestidos grises y discretos, así como gafas ocasionales, con un aspecto profesional de secretaria. Quienes conversan con ella conocen a una mujer inteligente y segura, con dotes diplomáticas y una fuerte voluntad.

Abrazo: 1917

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Presencia 3

Humanidad: 7

TONI DÍAZ

Antonio nació en Badalona en 1991. Era hijo de José, un trabajador de la construcción, y de Concepción, un ama de casa. Aunque su familia era humilde, tenían lo suficiente para salir adelante, y Antonio tuvo una infancia feliz.

Entonces, en el año 2003, José murió en un accidente laboral, y su madre, sobrepasada por la impresión de ver el cuerpo aplastado de su marido, sufrió un infarto que la dejó paralizada durante semanas hasta que murió.

De golpe, el mundo de Antonio se había desmoronado, se había quedado huérfano y pasó a los servicios sociales. Tras pasar varias semanas de palizas y abusos de compañeros y trabajadores, fue entregado a la custodia de un hermanastro de su padre, más interesado por las subvenciones del gobierno

que por Antonio. A los pocos días comenzaron de nuevo las palizas, y los abusos. Antonio no aguantó más, y se escapó de casa.

Terminó en las calles de Barcelona, donde hizo todo lo posible por sobrevivir. Comenzó a prostituirse a cambio de comida o de un cobijo, y a medida que pasaba el tiempo y maduraba, pasó por saunas, locales nocturnos y el mundo de la pornografía. Aprendió a ejercer de detective, averiguando quién podía tener dinero, y quién podía resultar peligroso. Cuando la prostitución comenzó a extenderse por internet, aprovechó la ocasión, y comenzó a ganar dinero online.

Fue entonces cuando atrajo la atención de un cliente generoso. Quería un encuentro en persona, y aunque a Toni le dio mala espina, había mucho dinero en juego y terminó aceptando.

Apenas recuerda esa noche en que Javier lo exploró en cuerpo y mente, probando sus límites hasta quedar satisfecho y lo convirtió en su ghoull y compañero. Es un espacio en blanco que duele. Pasó a vivir en un piso de lujo, sin preocuparse de la calle, pero las noches le pertenecían a su amo y sire.

Finalmente Javier le dio el Abrazo, y lo presentó a otros como él, diciendo que era su último “descubrimiento.” Al principio todo parecía ir bien, y Toni se dejó hacer...hasta que descubrió que no había sido el primero. Parecía que Javier tenía la tendencia de coleccionar “obras de arte”, pero una tras otra habían sido destruidas para dejar paso a la siguiente.

Tenía que escapar, pero Javier le descubrió y entonces se enfrentaron. Aunque era joven en la sangre, Toni había crecido en las calles, y había tenido que enfrentarse a clientes “difíciles” o simplemente salir corriendo. Arrojó a Javier por un balcón, y la luz del amanecer acabó con él.

Los Vástagos de Barcelona no le perdonarían su crimen, así que cambió de aires por Madrid. Desde entonces, hasta cierto punto ha retomado su antigua vida como prostituto, haciendo la calle, tomando recipientes con su ocasional clientela, pero su poder le ha permitido vivir de forma más desahogada. Aunque ha conocido a otros Vástagos, su propio clan lo considera un Farsante sin talento, por lo que pasa el tiempo más frecuencia con los Anarquistas, aunque sólo sea para disponer de compañeros en la guerra que divide a la Estirpe de Madrid.

Toni tenía cerca de veinte años cuando fue Abrazado. Es un chico delgado de estatura media, de cabello castaño y ojos azules. Tiene una belleza natural que se ha molestado en cultivar, pues con ella se ganaba la vida. Siempre va limpio y bien vestido. Aunque otros Toreador lo consideren un Farsante, lo cierto es que Toni tiene una voz hermosa, y no se desempeñaría mal si le dieran la posibilidad de trabajar como actor o modelo.

Abrazo: 2010

Generación: 12ª

Disciplinas: Celeridad 1, Potencia 1, Presencia 2

Humanidad: 7

TREMERE

El clan Tremere fue uno de los principales rivales de los Lasombra de Madrid hasta hace poco. Desde que los Brujos conquistaron la vecina Toledo en 1937, e incluso desde antes, habían espiado los movimientos del Sabbat, y en ocasiones saboteado los planes de los Cainitas. Sin embargo, la presencia del poderoso Moncada constituía un obstáculo difícil de superar, y los ataques planeados con otros clanes de la Camarilla habían terminado fallando.

De esta manera, los Tremere de Toledo habían mantenido una posición defensiva, limitándose a recabar información, rechazar ocasionales hostilidades, y a su vez tantear la fortaleza de sus enemigos. El Pontífice Don Nicolás convirtió la capilla de Toledo en la punta de lanza del clan Tremere contra el Sabbat.

Cuando Moncada cayó, los Brujos comenzaron a trazar planes de conquista. Desde comienzos del siglo XXI enviaron más espías, e incluso algunos asesinos, tratando de evitar que el vacío dejado por Moncada fuera sustituido, y contribuyendo a la disensión entre las facciones de la Espada de Caín que pugnaban por recoger su legado.

Cuando los Lasombra se unieron a la Camarilla, y Don Eliécer de Polanco fue reconocido como Príncipe de Madrid, los Tremere se encontraron en los primeros Vástagos en aceptarlo. Sin embargo, al contrario de lo que otros pensaban, el Pontífice Don Nicolás no abandonó la capilla de Toledo para

instalarse en la capital de España. El clan Tremere se enfrentaba a sus propios problemas internos. Terminó nombrando una Regente para que se encargara de afianzar la presencia de los Brujos en Madrid.

Actualmente, los Tremere madrileños se encuentran en expansión, y en una posición muy cómoda, actuando como consejeros y estrategas de los Lasombra, luchando junto a ellos, y negociando favores. La llegada de los Banu Haqim, que constituyen los principales aliados de los Lasombra, ha sido decepcionante, pero al mismo tiempo los Brujos mantienen lazos estables con otros clanes llegados de Toledo, especialmente Nosferatu y Ventrue.

Los Tremere disponen de una “capilla de bienvenida” cerca del Planetario de Madrid, donde reciben a otros clanes, y que resulta la fachada visible del linaje. Por supuesto, está lo bastante bien defendida como para rechazar ataques por sorpresa, dificultando su conquista, pero al mismo tiempo facilitando su evacuación. Al mismo tiempo los Brujos disponen de dos capillas ocultas en la ciudad, que procuran mantener desapercibidas. De hecho, la Regente ha ordenado que si la localización o seguridad de alguna de ellas es comprometida, se produzca un traslado a otro lugar.

Casi la totalidad de los Tremere madrileños se han mantenido leales a la Pirámide, y la guerra contra el Sabbat constituye el principal argumento para mantener su unidad. El Pontífice Don Nicolás de Toledo es la principal autoridad, pero cada vez más ha delegado los asuntos de Madrid en la Regente, por lo que rara vez necesita ser consultado al respecto.

ROSA ESCOLANO, PRIMOGÉNITA Y REGENTE DE MADRID

Aunque muchos la consideren extranjera, lo cierto es que Rosa nació en Cádiz, en 1833. Era hija de una mujer guineana que iba a ser vendida como esclava en Cuba, pero su madre murió dando a luz en el puerto. Siendo tan pequeña y sin una madre, existían muchas posibilidades de que muriera, así que el tratante de esclavos la regaló a María Escolano, una comerciante viuda de la ciudad, que se interesó por la salud de la pequeña y que no tenía hijos. Ella le dio el nombre de Rosa.

María le dio a su hija adoptiva una educación excepcional para alguien que en principio estaba destinada a una vida de servidumbre, y Rosa quiso a María como si fuera su madre. Hubo rumores y maledicencias, y mucha gente simplemente consideraba que María había tomado a la niña como un juguete o un capricho, pero la realidad era muy distinta.

Veinte años después, María contrajo una enfermedad y murió. Sus hermanos se quedaron con la herencia, y echaron a Rosa de la casa familiar. Por suerte para ella, su madre le había confiado dinero en secreto y le había advertido de lo que podía ocurrir, a pesar de su insistencia de que figurara en el testamento, que fue ignorado.

Con su dinero, Rosa se marchó de Cádiz y viajó discretamente a Barcelona, sin hacer ostentación. Tenía cierta cultura y sabía administrar una casa, así que comenzó a trabajar como ama de llaves en casa de unos condes. Sus señores viajaban a menudo, así que ella procuraba mantener el hogar limpio, y en su ausencia, solía deleitarse con los libros de la biblioteca, que poco uso recibían más allá de su decoración.

Un día, mientras limpiaba la biblioteca, encontró medio oculto un libro en francés titulado “El libro de los espíritus”. Lo que leyó la llenó de curiosidad, pues aquel libro hablaba científicamente sobre el alma y la naturaleza de los espíritus. Descubrió, que en una parte escondida de la biblioteca, había varios libros ocultistas que sin duda habrían escandalizado a la sociedad de la época.

Resultó que el verdadero dueño de la casa era un vampiro del clan Tremere, y al principio, la curiosidad de su sirvienta lo llenó de diversión, y puso varios textos esotéricos, cada vez más complicados, a su alcance.

De esta manera, y sin saberlo, Rosa se convirtió en una aprendiz del clan Tremere, y cuando su sire se presentó unos años después ante ella, sólo tuvo que aceptar. Por supuesto, antes de darle el Abrazo Don Nicolás se había molestado en investigar a su chiquilla. Le dijo que la sangre le abriría la puerta de un mundo nuevo, donde su mérito y habilidad pesarían más que el color de su piel.

Rosa resultó algo decepcionada, pues varios de sus compañeros de clan conservaban los prejuicios racistas de su época, pero Don Nicolás a menudo actuó en defensa de su chiquilla. Como le había ocurrido en vida, había quienes creían que aquella neonata era una mera diversión del antiguo alquimista.

Pero Rosa demostró una gran capacidad de estudio, dominando rápidamente la magia de sangre. Le molestó que otros recibieran recompensas sin disponer de tanto talento como ella, pero con esfuerzo consiguió la posición de arconte al servicio del Justicar Ventrue. Aprovechó sus viajes por el mundo para mejorarse y se dio cuenta que su condición femenina y el color de su piel le resultaban muy útiles para ser subestimada, especialmente por sus enemigos.

A petición de su sire, regresó a España con el estallido de la guerra civil, y participó en la conquista del dominio de Toledo, que fue arrebatado al Sabbat, y Don Nicolás fue ascendido a Pontífice del clan Tremere. Sin embargo, a pesar de sus méritos, Rosa no recibió ninguna posición oficial, por lo que regresó a su trabajo como arconte de distintos Justicar.

Recientemente se presentó a la posición de Justicar, y su edad y poder la calificaban para ese puesto, pero otros candidatos mejor situados y con más apoyos políticos la dejaron de lado. Fue entonces cuando recibió una carta de su sire, quien le ofrecía hacerse cargo de la Regencia Tremere de Madrid, que acababa de pasar a formar parte de la Camarilla. Aceptó sin dudar.

Desde entonces Rosa se encuentra feliz, disfrutando de una posición que cree más que merecida, a pesar de las críticas de sus rivales. Dirige a sus subordinados con eficacia, con un guante de seda y otro de hierro, según convenga, y a pesar de los recientes ataques del Sabbat, los Brujos han resistido la tormenta mucho mejor que otros clanes, gracias a su organización. Por su parte, Rosa negocia con otros clanes, diseña planes y vigila los movimientos de sus rivales y enemigos, al mismo tiempo que representa a su clan en la Primogenitura.

Y desde Toledo, Don Nicolás sonríe satisfecho. No sólo se trata del afecto personal por su chiquilla, sino también su alumna. Rosa constituye una bofetada al resentimiento de la Casa Carna, y un ejemplo de que en la Casa Tremere, el mérito y el esfuerzo son recompensados, especialmente en estos tiempos turbulentos y llenos de oportunidades.

Rosa tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazada. Es una mujer bastante alta, de complexión media, cabello negro, largo y rizado, ojos oscuros y una encantadora sonrisa. En vida aprendió a ser una buena administradora, así que presta atención al detalle, tanto en su comportamiento como en su forma de vestir. Se comporta correctamente, procura vestir con discreción elegante, y muestra tranquilidad y cordialidad a partes iguales. Quienes la subestiman a menudo aprenden por las malas que ha sido un error. Está acostumbrada a trabajar y ha acumulado un considerable poder con el paso del tiempo. Su magia es bastante tradicional, utilizando una mezcla de espiritismo y hechicería de los elementos herméticos.

Abrazo: 1862

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Hechicería de Sangre 5, Presencia 2

Humanidad: 5

MARILUZ MARTÍNEZ, BIBLIOTECARIA

María de la Luz Martínez nació en Toledo en 1899, en una familia de amantes de libros, archiveros y bibliotecarios. Su padre Antonio trabajaba en los fondos bibliográficos del gobierno de España, y procuró que Mariluz y sus hermanos heredaran su gusto por la lectura y su erudición. Mariluz estudió Magisterio, Filosofía y Letras en la universidad, obteniendo un premio extraordinario en 1922. Al año siguiente consiguió ingresar en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

El golpe de estado del general Primo de Rivera no resultó de su agrado, y de simples simpatías republicanas pasó a militar clandestinamente en el republicanismo, a pesar de las tendencias conservadoras de su familia.

Cuando se proclamó la Segunda República, Mariluz ingresó por concurso en la Biblioteca Nacional de España, donde destacó por su brillantez, introduciendo varios de los avances bibliográficos que se estaban produciendo en Europa.

Con el estallido de la guerra civil española, Mariluz y sus compañeros evacuaron los fondos más preciados de la Biblioteca Nacional a Valencia y después a Suiza. Para salvar de la destrucción los fondos de centros religiosos, palacios y particulares, se trasladaron a la Biblioteca alrededor de 500.000 volúmenes. El edificio de la Biblioteca Nacional fue víctima de varios bombardeos, pero por suerte sus fondos no resultaron dañados. No fue así con la propia Mariluz, que en 1938 resultó herida cuando

caminaba hacia el trabajo durante un bombardeo. Tuvo que darse de baja y fue trasladada a su casa familiar en Toledo.

Allí fue reclutada por el clan Tremere, que acababa de conquistar el dominio del Sabbat, y recientemente habían adquirido influencia sobre la familia de Mariluz. Su habilidad como bibliotecaria pasó a servir a los Brujos.

El ambiente de su clan no resultó del todo de su agrado, aunque ya había tenido que lidiar con prejuicios a su sexo. Ocultó sus simpatías republicanas, y durante los últimos meses de la guerra ayudó a varios de sus conocidos y compañeros a huir de Madrid. Terminada la guerra, y con la excusa de “recuperar” varios libros raros de la Biblioteca Nacional, viajó a Suiza, donde se puso en contacto con varios exiliados republicanos.

Aunque mantuvo cierto contacto con la política de los exiliados, durante la dictadura franquista Mariluz se volcó de lleno en la recuperación de libros, ya fuese ejemplares saqueados o extraviados, al mismo tiempo que incrementaba su conocimiento esotérico dentro del clan Tremere. Su aparente falta de ambición le permitió permanecer al margen de las intrigas de los Brujos, y dedicarse a sus propios asuntos.

Recientemente, cuando Madrid pasó a formar parte de la Camarilla, Mariluz se encontraba entre los Brujos que decidieron instalarse en la ciudad, deseando acceder de nuevo a la Biblioteca Nacional de España. Desde entonces, además de actuar como bibliotecaria de los Tremere de Madrid, también ha comenzado a restablecer el contacto con los descendientes de varios republicanos exiliados. También es consciente de las divisiones dentro de la Casa Tremere, y mantiene ciertas simpatías hacia la Casa Carna, pero por el momento mantiene su lealtad a los Brujos tradicionalistas.

Mariluz tenía casi cuarenta años cuando fue Abrazada. Es una mujer de mediana estatura, morena, de cabello castaño oscuro y ojos negros, sin rasgos destacables. Viste de forma conservadora y tiene un carácter discreto, pero cuando se gana la confianza de alguien muestra una erudición brillante y una conversación ingeniosa, mostrando conocimiento sobre diversos temas.

Abrazo: 1938

Generación: 9ª

Disciplinas: Aupex 4, Dominación 3, Hechicería de Sangre 3

Humanidad: 6

ROBERTO SANROMÁN

Roberto Sanromán nació en un pueblo de Palencia en 1918. Su padre era maestro de escuela, y se ocupó de que su hijo recibiera una buena educación, y cuando tuvo la oportunidad lo envió a un instituto en Palencia para que fuera formado como maestro. Sin embargo, cuando estalló la guerra civil en 1936, su padre fue arrestado, y a Roberto le dieron la oportunidad de salvar su vida si se unía al ejército sublevado. Luchó en los campos de batalla en la guerra civil, y cuando volvió a casa, su padre le aguardaba, quebrantado y enfermo por su estancia en prisión, por lo que falleció en 1940.

Roberto y su madre emigraron a Madrid, donde gracias a su servicio en el ejército, Roberto pudo ingresar en el cuerpo de la policía tras pasar unos exámenes de aptitud. Entre sus compañeros había varios veteranos de la guerra civil, pero a medida que se enfrentaba a la corrupción y a la miseria, especialmente la represión de los “rojos”, Roberto se sentía cada vez más cínico y amargado.

Muchos lo calificaban de “tibio” e incluso criticaban su sentido personal del honor, que a veces le llevaba a hacer la vista gorda cuando sus superiores no miraban, evitando castigar a muchas víctimas de la guerra y de la dura posguerra que siguió. Se casó con Juana, una hija huérfana de un republicano represaliado, y como no podían tener hijos, adoptaron a José, un niño huérfano.

En 1950 le diagnosticaron un cáncer, y aunque al principio lo ocultó, un día recibió una carta donde le hablaban de un médico que podía tener una cura. Viajó a Toledo y fue entonces cuando se encontró con los vampiros del clan Tremere.

Los Brujos querían infiltrar en Madrid a alguien que conociera a la policía madrileña, y querían que Roberto trabajara para ellos. A cambio, se encargarían de que a su familia no le faltara nada.

Y así Roberto recibió el Abrazo. Le enseñaron lo necesario para que llevara a cabo su cometido como espía, y durante un tiempo le permitieron ver a su familia. Les dijo que sufría un cáncer, y que se estaba tratando, y sus visitas se hicieron cada vez más espaciadas hasta que fingió su muerte.

Al servicio del clan Tremere, Roberto espió a través de la policía de Madrid, localizando refugios de Cainitas, y en más de una ocasión librándose de ellos cuando estaba a punto de ser descubierto o desviando su atención. Su clan no le exigía demasiado, y de vez en cuando vigilaba de incógnito a su familia. Su esposa Juana murió en 1975, y su hijo José se casó y formó su propia familia.

Cuando Madrid pasó a formar parte de la Camarilla, Roberto se encontraba muy bien situado en la ciudad, y la nueva Regente reconoció sus servicios, aunque Roberto lo único que quería era la misma tranquilidad que había llevado hasta el momento. Combatió al Sabbat en los años siguientes, continuando con su labor, y procurando mantener a su familia al margen de los conflictos de la Estirpe, ocultando su existencia en la medida de lo posible.

Actualmente su hijo José ya es un anciano, y Roberto vigila a sus hijos y nietos, aunque prefiere no intervenir, y nunca ha tenido motivos graves para hacerlo, pero si alguien quisiera hacerles daño o utilizarlos contra él, se encontraría con un enemigo implacable, con muchos contactos en la policía y favores entre los Tremere.

Roberto tenía unos cuarenta años cuando fue Abrazado. Tiene la imagen del típico galán maduro del cine franquista, alto, robusto, bien afeitado, con cabello oscuro peinado hacia atrás, aunque salpicado de abundantes canas. Sus ojos grandes y negros tienen una mirada de nobleza, y viste con trajes formales, y cuando el tiempo acompaña, con una gabardina gastada. Conoce bien los entresijos de la burocracia policial, y ha perfeccionado sus métodos con el tiempo, sabiendo pasar desapercibido. Siempre actúa de forma educada hasta que alguien le falta al respeto, en ese caso guarda silencio y lo ignora, y si se muestra demasiado cansino, sabe colocar bien los golpes.

Abrazo: 1950

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Hechicería de Sangre 2, Potencia 1

Humanidad: 7

TZIMISCE

El Clan Tzimisce se encuentra en una posición precaria en Madrid. Cuando los Lasombra hicieron su movimiento para unirse a la Camarilla, los Demonios de la ciudad se encontraban entre sus primeras víctimas. No hubo compasión ni piedad, ni tampoco se esperaba de ellos. Los más antiguos que no habían acudido a la Llamada de los Ancianos fueron los primeros en caer, y a los demás tampoco se les ofreció ninguna opción, y fueron destruidos antes siquiera de comprender lo que estaba ocurriendo.

Pero al final, siempre ha habido supervivientes. Entre las renovadas filas del Sabbat, renunciando a cualquier vínculo o legado de linaje o clan, hay Dragones que rugen, ansiosos de venganza, y hay otros que se han ocultado y se han reinventado a sí mismos. Entre las filas de los Anarquistas existen algunos vampiros sin clan que recuerdan noches más sangrientas, y que ahora simplemente buscan sobrevivir, y lo mismo ocurre entre algunos vampiros Autarkis. En cualquier caso, los Tzimisce que quedan en la capital de España son escasos, y mucho más escasos fuera de las filas frenéticas y agitadas de la Espada de Caín.

GEMMA PÉREZ (JOANA ROCABERTÍ)

Joana nació en Llers, una ciudad de Lleida, en 1756. Pertenecía a una familia de largo linaje, los Rocabertí, que eran respetados y temidos por sus conciudadanos, por su reputación como hechiceros. Y desde que era pequeña Joana supo que su reputación era merecida, pues sus familiares habían sido servidores de los vampiros desde hacía siglos. Tan estrecha era su relación, que algo de su sangre condenada discurría por sus venas. Los Rocabertí envejecían lentamente, y a menudo tenían que ocultarse en sus propiedades familiares para no despertar sospechas. Joana fue educada en casa, sin conocer prácticamente a nadie salvo a sus parientes, y ocasionales y fugaces visitas al “exterior.” También recuerda las ocasionales visitas de los señores, especialmente el señor conde de Llers, un hombre de rasgos duros y mirada demoníaca.

Cuando tuvo suficiente edad, Joana fue enviada a servir a Juan Tomás Rocabertí, uno de los señores de la familia, al que acompañó en sus viajes por la península. Fue así cómo conoció la secta del Sabbat. Cuando no asistía a su señor, se dedicaba a estudiar antiguos libros que habían sido transmitidos de generación en generación en su familia.

Hacia 1820 tuvo la ocasión de asistir al teatro por curiosidad, donde presencié “La vida es sueño”, y se convirtió en su gran afición. Con el tiempo compaginó su deber hacia su señor con el mundo teatral. En gran parte por su cuenta aprendió a tejer vestidos, elaborar atrezzo y coreografías, esculpir máscaras y otras artes escénicas, e incluso tuvo ocasión de subir al escenario.

Nunca supo por qué su señor decidió darle el Abrazo, aunque sospecha que en parte fue porque quería apartarla del mundo de los vivos. La vida en el Sabbat era un aquelarre de sangre, algo que chocaba con la naturaleza paciente y observadora de Joana.

Todo eso cambió tras su encuentro con Don Diego Borrás, un Cainita que había sido actor en vida, y fue un amor a primera vista. Juntos crearon la compañía de los Gatos de Medianoche, una manada vampírica de actores itinerantes, que no sólo recorrían España, y también otros lugares de Europa al servicio del Sabbat, transmitiendo información, espionando a los enemigos de la secta y golpeando cuando era preciso. También se dedicaban al teatro, representando obras clásicas y creando las suyas propias, tanto para el público mortal como el no muerto.

Los Gatos de Medianoche realizaron espectáculos por los que eran muy aplaudidos en sus giras, aunque siempre terminaban regresando a Madrid. Después de la guerra civil española cesaron de representar para los mortales, dedicándose exclusivamente a su público nocturno.

La muerte de Diego a finales del siglo XX fue un duro golpe para Joana, que asumió el liderazgo de los Gatos de Medianoche con su eficiencia organizativa. Durante esta época prácticamente desapareció del escenario, concentrándose en labores de montaje e intendencia, o dando consejos de interpretación. No participaban mucho en la política de la Espada de Caín, aunque sus obras teatrales eran muy apreciadas, y fueron sorprendidos cuando los Lasombra se volvieron contra ellos. El teatro donde se refugiaban fue derribado de improviso durante el día, y cuando los Gatos se alzaron sorprendidos por la noche entre los escombros, les estaban aguardando.

Sólo Joana y su chiquilla Mercedes sobrevivieron, en gran parte porque habían quedado atrapadas. Cuando consiguieron salir, gracias a la ayuda de unos servidores de la familia de Joana, el peligro parecía haber pasado.

Los Cainitas de Madrid habían enloquecido con la traición de los Lasombra y se volvían unos contra otros. Acusaron a Joana de ser una “hereje” que había renunciado a los verdaderos principios de la secta e intentaron destruirla, pero sólo era una excusa para desahogar su rencor.

Joana huyó, y en la oscuridad se reconstruyó, en cuerpo e identidad. Unos meses después, Gemma Pérez reapareció, una vampira sin clan ni hogar, que convirtió los escenarios teatrales de Madrid en su refugio y rebaño. Contactó con los Anarquistas, y la aceptaron, desconociendo su verdadera naturaleza.

Por el momento, Joana intenta sobrevivir. Todavía mantiene contacto con algunos Cainitas que abandonaron el Sabbat como ella, y se transmiten información para protegerse. Sin embargo, Joana guarda su propio resentimiento hacia los Lasombra que destruyeron a su sire, y está comenzando a prepararse para golpear sus intereses y cobrarse venganza por lo que hicieron, actuando de forma sutil y afilando la daga de su resentimiento.

Tras una larga vida como ghoul, Joana recibió el Abrazo, pero es muy hábil creando un duplicado perfecto de prácticamente cualquier rostro. Como Gemma Pérez tiene el aspecto de una mujer de unos treinta años, de cabello castaño oscuro y ojos cautivadores, aunque no llama la atención, tal y como prefiere. De la misma forma, posee un extenso guardarropa, y puede cambiar de estilo y comportamiento para cualquier ocasión o para ocultar su identidad, como la excelente actriz que es.

Abrazo: 1845

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Dominación 3, Ofuscación 2, Protean 4

Humanidad: 3

ANA JARANA (MERCEDES CARNEIRO)

Mercedes nació en Madrid en 1900. Era hija de Eugenia, una cupletista soltera, que nunca le dijo quién era su padre, o mejor dicho, siempre hablaba de un personaje de la élite, un duque o un marqués cuyo nombre siempre cambiaba según la ocasión. Eugenia siempre la quiso con cariño, y la enseñó a

abrirse camino en el mundo del espectáculo. Aprendió a cantar, a bailar flamenco y a ejercer como cómica en las giras ambulantes en las que acompañaba a su madre.

Con catorce años tuvo su primer amante, Ángel, un chico tres años mayor que ella, con el que se escapó y que la metió en la prostitución. Cuando consiguió escapar de él y volver a casa, su madre estaba muy decepcionada y no quiso saber más de ella, por lo que Mercedes tuvo que buscarse la vida por su cuenta, ejerciendo oficios muy humildes, bailando en todo tipo de locales y ejerciendo ocasionalmente la prostitución.

Con veinte años conoció a un banquero que la promocionó como bailarina, y Mercedes entró en el mundo del espectáculo como “Merceditas”, presentándose como sevillana y de origen gitano. Realizó giras por varios países, mezclando danzas flamencas, fandangos y otros estilos exóticos.

Sin embargo, su éxito en el mundo del espectáculo fue en gran parte debido a que se convirtió en amante de hombres influyentes, aristócratas y empresarios. Se convirtió en una referencia durante la Segunda República, reuniendo una considerable fortuna.

La guerra civil española la obligó a huir a París, y con la guerra mundial, se retiró del mundo del espectáculo. Aunque había tenido que dejar parte de su fortuna en España, todavía conservaba una cantidad considerable, que le permitió sobrevivir a los difíciles años de la guerra y a la miseria que llegó después. Durante esta época a menudo se mostró muy generosa con los necesitados, especialmente con otros españoles en el exilio.

Con la llegada de la transición estaba arruinada y sola. Fue entonces, tras la muerte del dictador Franco, que decidió regresar a Madrid. Todavía conservaba una propiedad, un viejo piso ruinoso, donde se instaló rodeada de sus recuerdos.

Fue entonces cuando Joana Rocabertí la encontró. Ella todavía se acordaba de “Merceditas”, y decidió que le daría la sangre para comenzar una nueva vida de oportunidades.

Mercedes fue una de las mejores obras de Joana. Tras el Abrazo, utilizó su poder sobre la carne para devolverle su juventud. Su chiquilla estaba llena de euforia, y se unió gozosamente al Sabbat, pasando por los Ritos de Creación. Utilizó su nuevo cuerpo para seducir y atrapar presas para sus compañeros, recordando su época de esplendor. Junto a sus compañeros de los Gatos de Medianoche participó en obras teatrales y espectáculos, deleitando al público con su hermosa voz.

De la misma forma que buscaba amantes entre la élite mortal, también comenzó a buscar amantes entre destacados Cainitas. Sin embargo, muchos la consideraban una simple figura decorativa, y criticaban su aportación frívola a la Espada de Caín. Sin embargo, a principios de 1990 derrotó en un duelo de Monomacia a una de sus detractores, una destacada sacerdotisa de la Senda de los Cátaros, acallando así las críticas, al menos por un tiempo.

Mercedes y su sire sobrevivieron a un ataque contra su refugio cuando los Lasombra traicionaron al Sabbat, pero mientras Joana trató de reconectar con la Espada de Caín -y fue rechazada-, Mercedes lo tomó como justificación para abandonar por completo la secta. Desde entonces ha cambiado sus rasgos y se ha dedicado a seguir disfrutando de su inmortalidad, seduciendo a mortales y utilizándolos como rebaño, quizás siendo algo descuidada. Todavía mantiene contacto con Joana, pues considera que le debe la juventud que perdió y su relación es buena, aunque Joana cree que su chiquilla debería tener más cuidado.

En los últimos tiempos, Mercedes ha comenzado a tantear a varios Anarquistas, haciéndose pasar por una vampira sin clan Abrazada recientemente y que atiende al nombre de Ana Jarana. Su carácter extrovertido y juerguista resultan encantadores, aunque puede resultar algo pesada con el tiempo. Frecuenta clubes locales de karaoke, ha comenzado a volver a los escenarios, e incluso ha recuperado algunos temas de su juventud, reuniendo un pequeño pero leal grupo de fans. Sus amigos nunca se aburren.

Mercedes fue Abrazada cuando era una anciana, pero gracias al poder de su linaje ha recuperado su juventud. Como Ana Jarana es una joven exuberante de piel pálida, cabello largo y teñido de rojo, enormes ojos de apariencia ingenua y un vestuario a la última moda. A menudo salpica su conversación con anécdotas de cómo en vida conoció y se acostó con un montón de famosos, aunque pronto resulta evidente que exagera. Su actitud extrovertida y alegre también oculta a una depredadora capaz y una superviviente nata, que sabe analizar a las personas y cuándo apartarse.

Abrazo: 1976

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Protean 3, Presencia 2

Humanidad: 4

VENTRUE

Los Sangre Azules han pagado mucho por Madrid. Durante siglos invirtieron considerables esfuerzos y recursos en la guerra contra el Sabbat y en la conquista del dominio, el desafiante bastión del infame Arzobispo Moncada. Cuando los Lasombra solicitaron unirse a la Camarilla e hincaron la rodilla, los Ventrue se regodearon en la victoria, viendo en la debilidad de sus enemigos un dulce triunfo. Esperaban que de las negociaciones surgiría un Príncipe de Madrid de las filas del Clan de los Reyes, tal y como debía ser.

Pero los Lasombra demostraron ser hábiles negociadores, ofreciendo a los Ventrue justo lo que más querían, entregando al Duque de Medina Sidonia, uno de los más terribles enemigos de la Camarilla, junto con varios antiguos Cainitas y una generosa indemnización de guerra. Era una oferta que quizás precipitó al Duque de Parma, que negociaba en representación de los Ventrue, y que permitió que los Lasombra conservaran el gobierno de Madrid.

A largo plazo no resultó tan mal trato. El inesperado regreso del Sabbat a Madrid barrió a varios antiguos y puso a los Lasombra a la defensiva. Los Ventrue también sufrieron el embate, pero no han tenido que soportar la carga del liderazgo en estos momentos de crisis. Por supuesto, no permitirán que la Camarilla pierda Madrid, pero no les disgustaría que los Lasombra resultaran lo bastante debilitados para que alguien más capaz ocupara la posición de Príncipe. La actual Primogénita está preparada para esa asumir esa responsabilidad gustosamente en cualquier momento. Mientras tanto, observa la tormenta y aguarda.

CATALINA DE LA PEÑA Y SILVA, PRIMOGÉNITA Y CONDESA

Catalina de la Peña y Silva nació en Madrid en 1826. Era la quinta hija de los condes de Villaumbrosa. Más allá de algún matrimonio ventajoso, no se esperaba mucho de ella, y la continuación del apellido estaba asegurada por sus dos hermanos mayores, José y Miguel, pero de todas maneras, desde que era pequeña Catalina anhelaba hacer algo más que vivir de las rentas familiares. Se esforzó por aprender a leer y escribir, e insistió a su padre que quería aprender con los tutores de sus hermanos, aprendiendo a hablar inglés, francés e italiano. Durante su infancia frecuentó el palacio real, pues sus padres eran amigos de la reina María Cristina. Sin embargo, con el comienzo de la guerra carlista, siendo su padre partidario del infante Carlos, tuvieron que exiliarse en Italia. Fue entonces cuando además de completar su educación, comenzó a viajar por Europa.

En el año 1853 conoció a Antonio del Castillo, un noble español apuesto y elegante, que la deslumbró por su espíritu cosmopolita. Aunque no disponía de una gran fortuna, insistió a su padre que se casaría con él o con nadie, y finalmente su progenitor aceptó.

Aconsejados por un amigo de la familia, los dos esposos invirtieron su fortuna en la industria azucarera en Cuba, y viajaron a la isla en viaje de novios y para comprobar el estado de sus inversiones. Sin embargo, Antonio contrajo la malaria y Catalina regresó a España viuda. Además la situación de la esclavitud cubana había ofendido su sensibilidad, y aunque con pérdidas, repatrió su capital antes de seguir participando en aquel negocio nauseabundo.

Viuda y sola, Catalina volvió a viajar por Europa, y en París abrió un salón intelectual. Fue entonces cuando su destino se cruzó con el de los Vástagos. Un antiguo Ventrue francés, Michael de Montauban, se enamoró de ella y finalmente decidió convertirla en su chiquilla después de varios años de insinuaciones y cortejo.

Pero la “dama española” resultó ser más independiente de lo que su sire creía. No estaba dispuesta a ser la consorte decorativa de Michael. Antes bien, con su poder recién encontrado entró con entusiasmo en la sociedad de la Estirpe parisina. Durante un tiempo fue una Arpía de la corte, pero terminó aburriéndose de los juegos de sociedad, y en 1870, tras una visita de Alejandro Farnesio, Duque

de Parma, decidió convertirse en arconte. Esta decisión enturbió las relaciones con su sire, y terminaron distanciándose.

Catalina trabajó como diplomática para el Justicar Ventrue de la época, Baylor, al mismo tiempo que aprendía el oficio de arconte. En el año 1889 se enfrentó a un asesino Banu Haqim y sobrevivió al ataque, aunque en gran parte se debió a la suerte, lo que le valió el respeto de sus compañeros. Fue entonces cuando decidió mejorar su conocimiento de las armas, estudiando con varios esgrimistas de la Estirpe.

Regresó a España durante el período de la Primera Guerra Mundial, donde comprobó que los descendientes de su familia habían prosperado durante el reinado de Alfonso XIII. Lamentaba que su ciudad natal, Madrid, estuviera en manos del Sabbat, y contactó con uno de sus sobrinos, haciéndose pasar por una prima lejana, y lo convirtió en su contacto en la capital, manteniéndola informada de lo que ocurría en la corte real.

Continuó ejerciendo como arconte durante buena parte del siglo XX, salvo períodos de descanso sabático para ocuparse de sus intereses. Comenzó a trazar planes a largo plazo para establecer un dominio propio en España, quizás incluso en Madrid, si la Camarilla se decidía a expulsar al Sabbat.

Finalmente, la oportunidad se presentó a comienzos del siglo XXI. El Duque de Parma había pensado entregar al dominio de la ciudad a uno de sus chiquillos, que finalmente desapareció en circunstancias no aclaradas. Era necesario nombrar un Primogénito del clan Ventrue para Madrid, y Catalina supo que aquella era su oportunidad. Aunque no del todo conforme, el Duque de Parma aceptó.

Como Primogénita Ventrue, Catalina ha comenzado a establecer su base de poder en Madrid. Mantiene contactos con su familia de aristócratas y empresarios, conocidos por su influencia en el mundo de las carreras de caballos y la explotación de sus fincas. También ha hecho algunos amigos en el entorno de la casa real.

Entre la Estirpe, Catalina mantiene buenas relaciones con los Primogénitos Nosferatu y Tremere, y se muestra cordial con los Lasombra y Toreador. Sabe que todavía no es su momento de optar al poder, prefiere esperar a que la tormenta pase y el Sabbat sea derrotado, y aunque no tiene prisa, también sabe que si resulta decisiva en la victoria incrementará su prestigio entre la Estirpe.

Cuando fue Abrazada, Catalina era una mujer mediados los treinta años. Es una mujer alta y hermosa, de piel pálida, cabello rubio y ojos castaños. Sabe cuidar su imagen, tanto en su físico personal como en su modo de vestir y su actitud, ofreciendo un perfil de profesionalidad y elegancia, según requiera la ocasión. Siempre muestra una actitud de seguridad y firmeza, respetando a quienes consiguen impresionarla y manteniendo siempre una cortesía templada con ingenio.

Abrazo: 1863

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 4, Fortaleza 4, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 5

Nota: Catalina sólo se alimenta de mujeres viudas.

FELIPE RODRÍGUEZ

Felipe nació en La Habana en 1876. Era hijo de un médico andaluz, destinado al ejército español, y de una mujer cubana que se convirtió en su asistente. Siendo hijo único, se esperaba que Felipe siguiera la carrera familiar, y con la recomendación de su padre, que había impartido varias clases docentes en la universidad, comenzó la carrera médica.

Poco después de iniciados sus estudios, estalló la guerra independentista. Varios de los compañeros universitarios de Felipe se unieron a los rebeldes, pero Felipe permaneció leal a los españoles, e incluso se unió al ejército. Aunque la guerra duró poco tiempo, fue una época terrible, en la que se cometieron grandes atrocidades sobre la población rural, para evitar que prestara apoyo a los rebeldes.

Finalmente la guerra terminó con la intervención militar de los Estados Unidos, que derrotaron al ejército español, y pusieron la isla bajo su control. El padre de Felipe y su mujer permanecieron en la Habana, pero Felipe acompañó al ejército español en retirada, completando sus estudios en la universidad de Barcelona.

Al terminar sus estudios, encontró trabajo como médico forense, que complementó con servicios a la policía. Un amigo detective, Víctor Serra, le ofreció convertirse en su socio en una agencia de investigación, y Felipe encontró su vocación, compaginando su habilidad en el tratamiento de cadáveres con el método detectivesco.

Una muerte especialmente extraña lo llevó a cruzarse con el mundo de los Vástagos de Barcelona. A pesar de varias evidencias, se resistía a creer que existieran criaturas como los no muertos. Sin embargo, un arconte, Antoni Ferrer, decidió que antes de que Felipe perjudicara la Mascarada, era mejor reclutarlo entre los suyos.

Felipe fue Abrazado y retirado de la circulación, pasando a formar parte de la Camarilla. Durante un tiempo fue infeliz, pero terminó aceptando su condición. Junto a su sire, pasó un tiempo en Francia, persiguiendo a varios espías del Sabbat que habían asesinado a un antiguo en Barcelona. Consiguieron encontrar y destruir la red, pero en el proceso, el sire de Felipe murió.

En las décadas siguientes, Felipe sirvió a distintos Justicar, viajando por el mundo, y al mismo tiempo perfeccionando sus métodos de investigación. Se entrevistó con los forenses y policías de diversos países, comparando notas y aprendiendo, manteniéndose actualizado de las nuevas innovaciones, como las huellas digitales, los dispositivos electrónicos y otras novedades que facilitaban el trabajo policial.

En 1940 conoció a una compañera de clan, la condesa Catalina de Peña y Silva, y ambos trabajaron juntos en varias ocasiones. Cuando Catalina se convirtió en Primogénita del clan Ventrue en Madrid, recordó a Felipe y lo invitó a que acudiera a la ciudad. El talento de Felipe ha servido para localizar a varios Cainitas y Anarquistas, así como para predecir hasta cierto punto sus movimientos. Dispone de algunos contactos en varias agencias de detectives privados, e incluso ha convertido en ghouls a dos de ellos, pero procura tener cuidado para no atraer la atención de los inquisidores.

Felipe tenía casi treinta años cuando fue Abrazado. Es un joven de estatura media, de piel morena, cabello negro, ojos pequeños y oscuros y un fino bigote que suele afeitarse en estos tiempos. Aunque le gusta vestir con la formalidad de un caballero, procura adaptarse a la moda de la época. Es un hombre bastante extrovertido y agradable, y cuando la situación se tuerce, sabe manejar los puños y ha aprendido a ser un tirador de primera.

Abrazo: 1905

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Fortaleza 4, Potencia 2, Presencia 2

Humanidad: 6

Nota: Felipe sólo puede alimentarse de policías y detectives privados.

EROS PALMIERI

Eros nació en Roma en 1964. Era hijo de Enzo, un empresario italiano de la hostelería, y de una madre española de Mallorca. Durante su infancia alternó entre las casas de sus familiares en España e Italia, familiarizándose con el idioma y la cultura de ambos países. Un chico rico y guapo, durante un tiempo se aficionó al deporte del tenis, e incluso llegó a competir en algunos campeonatos juveniles, pero era demasiado inconstante, y finalmente decidió dedicarse al negocio paterno.

El padre de Eros había establecido varios bares y clubes en las islas Baleares, especialmente en Mallorca, y cuando cumplió los dieciocho años, Eros pasaba los veranos en las islas, aprendiendo el negocio...y disfrutando de la temporada. Sexo, drogas, fiesta...Eros delegaba en sus subordinados y se dedicaba a disfrutar de su juventud.

Finalmente, tras una juerga desmadrada, el padre de Eros le dejó las cosas claras: o se centraba o le cortarían el grifo del dinero. Lo desafió a abrir un nuevo local que tuviera éxito sin depender de sus empleados. Enzo lo acompañaría para asegurarse de que no hacía trampas.

El “Paradiso” de Mallorca fue un éxito en el verano de 1986. Eros se aplicó a fondo, echando mano de sus contactos, atrayendo celebridades y convirtiéndose en un local de referencia. Su padre estaba orgulloso, y le regaló un flamante Ferrari. Por su parte, Eros estaba impresionado por semejante regalo.

La noche antes de regresar a Roma, cuando terminaba la temporada veraniega, Eros hizo una inolvidable fiesta salvaje. Conduciendo su Ferrari y con el frenesí de la cocaína corriendo por sus venas terminó provocando un accidente de tráfico. Ninguno de los pasajeros sobrevivió.

Pero Eros sí. Entre sus clientes había una vampira del clan Ventrue que se había sentido atraída por aquel joven atractivo, y de su iniciativa al dirigir un local de éxito. Sin consultarlo, le dio el Abrazo.

La sangre cambió a Eros. La agonía de sus últimas horas de vida en un hospital era un infierno por el que no quería volver a pasar. Su carácter festivo se atenuó, y más al saber que tres de sus amigos habían muerto. Durante varios años fue un chiquillo sumiso y obediente, y su sire lamentó que hubiera perdido su “iniciativa”, por lo que terminó aburriéndose de él, y tras liberarlo, se despidió. Nunca volvería a verla.

Eros se convirtió en una sombra entre los Ventrue de Barcelona. Era un chiquillo aplicado, sí, pero no muy diferente a un ghoul. Parecía que todo le daba igual, y simplemente obedecía órdenes con la intención de que le dejaran en paz.

Salió de este estado letárgico en 1996, cuando se enteró de que su padre se estaba muriendo. Enzo no había terminado de superar la pérdida de su hijo, y un cáncer de hígado provocado por el exceso de alcohol estaba acabando con él. Eros viajó rápidamente a Roma, y desde la distancia lo vigiló, apareciéndose la noche en que murió para despedirse de él.

La muerte de su padre le hizo reaccionar. Poco a poco Eros adquirió los clubes que habían pertenecido a su padre, y se puso al frente de su legado. Hacia el año 2010 se había convertido en el dueño de una cadena de clubes, bares y discotecas bajo el nombre de “Paradiso,” y había adquirido cierta posición e influencia en la Camarilla.

Actualmente se encuentra en Madrid, invitado por los Lasombra. Su red de clubes nocturnos constituye un lugar de caza habitual, aunque tras unos ataques del Sabbat en el que resultó herido, se vio obligado a incrementar la seguridad, reclutando varios ghouls y contratando los servicios de varias empresas. Al mismo tiempo colabora con otros Vástagos en la defensa del Elíseo, y es generoso con los cazadores de Cainitas. En los últimos también ha contactado con el clan Hécata, especialmente con la familia Rossellini de Italia, con la que comparte algunos contactos y amistades empresariales.

Eros tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Es un chico atractivo, de cabello largo y rubio, con ojos pequeños y azules, y una sonrisa perpetua. Bajo su ropa, su cuerpo oculta varias cicatrices del accidente que acabó con su vida. Le gusta vestir bien, no tanto siguiendo la moda como su gusto por las marcas italianas, haciendo cierta ostentación y gustándole el color azul. Aunque normalmente es educado y serio, a medida que va cobrando confianza se convierte en alguien más extrovertido, y en más de una ocasión una velada de negocios termina en una juerga en uno de sus clubes. Sin embargo, procura siempre mantener el control.

Abrazo: 1986

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 2, Fortaleza 2, Presencia 3

Humanidad: 7

Nota: Eros sólo se alimenta de personas jóvenes y alegres.

CAITIFF Y SANGRE DÉBILES

Hasta hace poco, los Sin Clan eran un fenómeno reducido en Madrid. Más allá de las proclamas de igualdad del Sabbat, el elitismo del clan Lasombra de la ciudad a menudo llevaba a los escasos Caitiff a marcharse en busca de un dominio más acogedor, o a desaparecer, ya sea por la violencia interna de la Espada de Caín, o simplemente “porque era así.”

Esta situación está cambiando cada vez más desde la desaparición de Moncada y el desmoronamiento del Sabbat. Las luchas intestinas entre Cainitas provocaron que los Sin Clan fueran ignorados, y que muchos Abrazos descuidados o despreocupados sobrevivieran. Con la llegada de la Camarilla, a pesar del rechazo de los Vástagos, la situación mejoró algo, aunque tampoco demasiado.

En los últimos años, varios vampiros Caitiff y Sangre Débiles han encontrado una oportunidad entre los Anarquistas, pero quizás donde está creciendo su presencia con más rapidez es dentro del Sabbat. Tras la traición de los Lasombra, se ha extendido una actitud de rechazo a clanes y linajes, y cada vez más vampiros Sin Clan encuentran su lugar entre las filas de la Espada de Caín, y también se incrementa su número de bajas en la secta.

MARÍA JOSEFA MONTERO

María Josefa nació en Guadalajara en 1951. Era la hija de un médico que trabajaba en el hospital psiquiátrico de mujeres de Ciempozuelos. Cuando tenía catorce años su madre murió, y tuvo que hacerse cargo de la casa. Para que no estuviera sola, su padre a menudo la llevaba a trabajar con él, familiarizándose con el lugar, y cuando tuvo suficiente edad, convenció a su padre para que la ayudara a entrar a trabajar en el hospital.

Pronto Josefa demostró ser una asistente de enfermería hábil. Consolando a las internas del psiquiátrico con amabilidad, y mostrándose firme cuando era necesario. Trabajar en el psiquiátrico se convirtió en su rutina. Con el tiempo consiguió un título de enfermería, ayudada por su padre y estudiando de forma autodidacta.

Su padre se retiró en 1980, tanto por su edad como por razones de salud. Desde entonces Josefa vivió en la rutina dividida entre su trabajo en el psiquiátrico y los cuidados de su padre. Unos años después, una noche que estaba de guardia en el psiquiátrico, fue atacada por una de las internas, o eso creía. Se bebió su sangre y se la llevó.

Cuando despertó, Josefa estaba rodeada de monstruos. Aterrorizada por el Sabbat, se sometió a los ritos de creación, y permaneció durante un tiempo con ellos, aprendiendo, hasta que una noche simplemente se escapó.

Regresó junto a su padre, que se encontraba muy enfermo y triste por la desaparición de su hija. Sin embargo, Josefa sabía lo que debía hacer. Se dio de baja en el trabajo, afirmando que necesitaba dedicarse al cuidado de su padre, lo cual no dejaba de ser verdad, y durante los años siguientes acudía a él, noche tras noche, procurando que no le faltara nada. Robó amparada en la oscuridad y su poder, bebió sangre a escondidas, evitando a los Cainitas, y asistió a su querido padre hasta que murió unos años después.

Sin saber muy bien a donde ir, y temiendo a los Cainitas, Josefa se recluyó entre los muros del psiquiátrico y otras instituciones sanitarias, haciéndose pasar por una enfermera o una interna, aunque también aprendió a utilizar su poder para no ser vista. Con el tiempo aprendió a espiar a los Cainitas, observando lo que hacían, y en alguna ocasión, furiosa por la vida que le habían arrebatado, acabó con alguno de ellos.

Desde la llegada de la Camarilla a Madrid, Josefa se ha mostrado más atrevida. Ha establecido algunos contactos con los Vástagos, más que nada deseosa de aprender. En los últimos tiempos también ha contactado con los Anarquistas, y ha colaborado en la caza de los Cainitas que todavía permanecen en Madrid. También permanece en contacto con los humanos, y varias mujeres internas en los psiquiátricos han mejorado gracias al inesperado consuelo y amabilidad de un “ángel” que aparece de forma inesperada.

Josefa tenía cerca de cuarenta años cuando fue Abrazada. Es una mujer alta y pálida, de cabello castaño claro, con canas, y ojos verdes y claros. Viste de forma discreta, con vestidos sencillos, pero en general prefiere pasar inadvertida. Aunque actúa de forma tímida e introvertida, sabe mucho más de lo que aparenta, y es una auténtica superviviente. Algunos Vástagos creen que pertenece al clan Malkavian, y ella no hace nada para sacarlos de su error.

Abrazo: 1989

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 2, Ofuscación 3, Potencia 1

Humanidad: 7

YUTO TANAKA

Yuto nació en Tokio en 1991. Era el hijo único y deseado de una pareja japonesa que había tenido dificultades para tener descendencia. Recibió cariño desde que era pequeño, aunque sus padres también eran exigentes. En general, su infancia transcurrió feliz.

Cuando tuvo suficiente edad y tuvo la oportunidad de aprender un idioma extranjero, Yuto eligió el español. La amabilidad de sus profesores y su interés pronto lo convirtieron en un entendido sobre la cultura y el país europeo. Su sueño era poder viajar en algún momento a España y conocerla de primera mano.

Se esforzó mucho en el instituto para poder acceder a la universidad, decantándose por Tecnología de la Información. Terminó la carrera entre los mejores de su promoción y sus padres estaban muy contentos.

Desgraciadamente, cuando iban a asistir a la promoción de Yuto, sus padres sufrieron un mortal accidente de tráfico. De la alegría de la graduación, llegó la sorpresa y el horror de la fúnebre noticia. Cuando llegó a casa, se encontró con una sorpresa. Sus padres le habían comprado un viaje a España como regalo.

Fue un funeral triste, y los familiares de Yuto intentaron animarlo. Con la urna de las cenizas, tomó la decisión de viajar a España, tal y como sus padres habrían querido, una forma de despedirse de ellos.

En cierto sentido, el viaje lo animó a seguir adelante. Visitó Madrid, se deleitó en el Museo del Prado, tomó un helado en parque del Retiro y visitó el Pardo para sacar fotos de la ciudad con la puesta de sol de fondo. Rezó a sus padres, aunque hacía tiempo que no lo hacía, y en cierto sentido se sintió feliz y en paz consigo mismo.

Cuando se dispuso a regresar a Madrid, ya con las estrellas brillando sobre él, fue abordado por un grupo de desconocidos de aspecto salvaje. Sin hacer caso de sus palabras conciliadoras, se arrojaron sobre él y lo mordieron, bebiendo su sangre. No podía gritar, pero se sentía aterrorizado. Mientras se moría, les oyó decir que sería divertido tener un “chino” con ellos.

Despertó en la oscuridad y hambriento, y se abrió camino a través de la tierra hasta salir en medio de una tumba excavada apresuradamente. Nunca llegó a saber por qué los vampiros no habían regresado a por él. Medio mareado llegó a la parada de autobús, donde sin pretenderlo, se arrojó sobre un hombre que aguardaba. Se detuvo, horrorizado, antes de matarlo, y salió corriendo.

Llegó al hotel cuando comenzaba a amanecer y dijo en recepción que se encontraba enfermo y que no lo molestaran. Tras sufrir el dolor de la luz del sol, se envolvió en mantas y se encerró en un armario.

Yuto había leído sobre los vampiros, y estaba horrorizado y fascinado por su nueva condición. En los días siguientes, mientras terminaba su estancia en el hotel, tomó su ordenador portátil y comenzó a ordenar su nueva vida. Cuando se marchó del hotel unas noches después, tenía dinero y una idea de cómo comenzar.

Por supuesto, no fue fácil, y en varias ocasiones tuvo que aprender mediante prueba y error. Para él fue un alivio saber que podía alimentarse de animales, o que podía hipnotizar a la gente con su mirada. Varios de los mitos demostraron ser falsos, y aunque intentó convertirse en un murciélago, no lo consiguió.

Aunque al principio tenía miedo de los demás vampiros y procuraba esconderse de ellos, terminó abordando a uno de ellos, un joven llamado Toni. Le dijo que había tenido suerte, pues otros lo habrían destruido por haber sido convertido sin permiso, y otros lo reclutarían en su ejército de monstruos. Sin embargo, si tenía cuidado y no revelaba quién era, en general lo dejarían en paz.

Por ahora Yuto ha decidido quedarse en España para comenzar su nueva vida. Como vampiro puede ver cosas que otros no han visto, y con su identidad mortal ha comenzado a trabajar como programador informático, haciendo casi todo su trabajo desde un piso de alquiler. Ha tranquilizado a sus parientes de Japón, que todavía lo consideran vivo, aunque es consciente de que a medida que pase el tiempo tendrá que buscar una alternativa. Al mismo tiempo es un estudiante disciplinado, aprendiendo todo lo posible para salir adelante, desde conocimiento mundano a la cultura de la Estirpe. Conoce a algunos Vástagos de la Camarilla y Anarquistas, siendo Toni su principal amigo y confidente. A veces ha afirmado pertenecer al clan Toreador, aunque no está nada seguro de su linaje.

Yuto tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven bajo, delgado, con un rostro andrógino, cabello liso y negro y ojos pequeños y negros. No se considera atractivo, aunque otros dirían lo contrario. A veces utiliza gafas, aunque desde su Abrazo, ya no las necesita. Suele vestir como un joven de su edad, y aparentar estar más vivo que la mayoría de los vampiros. Es bastante simpático y extrovertido, pero desde su Abrazo se ha vuelto una persona más responsable y precavida, que tiene mucho cuidado con los extraños, especialmente los no muertos.

Abrazo: 2013

Generación: 13ª

Disciplinas: Animalismo 2, Dominación 1, Presencia 1
Humanidad: 7

VANESA UGALDE

Vanesa nació en Benidorm en 1990. Su padre trabajaba de cocinero en un hotel, y su madre de limpiadora. Tuvo una infancia feliz, haciendo pellas en la escuela, haciendo amigas y pasando de un novio a otro en el instituto. Salir de marcha era para ella una forma de vida. En cuanto tuvo la ocasión comenzó a trabajar en un bar, y se convirtió en una asidua del mundo de la noche. Cuando no tenía suficiente dinero, siempre había alternativas, especialmente en verano, cuando llegaban turistas ávidos de sexo y marcha.

Sin saberlo, algunos de los ligues y compañeros de la noche de Vanesa eran ghouls, y vampiros. Ella sabía que había algunas compañías con las que terminabas agotada y con chupetones, pero aparte de eso, no fue consciente de los depredadores que merodeaban a su alrededor.

Uno de estos vampiros de paso entró en frenesí mientras se alimentaba de ella, y tal vez por lástima o por algún otro motivo le dio el Abrazo. Vanesa despertó hambrienta a la noche siguiente, y sin ser muy consciente de lo que hacía, mató a una de sus compañeras de trabajo.

Horrorizada, huyó perseguida por la policía. Trató de contactar con quien le había hecho aquello, pero su sire había desaparecido. Otros vampiros la rechazaron, y de hecho intentaron destruirla como una amenaza para la Mascarada, así que Vanesa hizo las maletas, refugiándose en Madrid.

Tuvo más cuidado en esta ocasión, y desplegando su encanto personal comenzó a alimentarse de sus ligues de la noche. Al principio evitó a los demás vampiros, pero no tardó en encontrarse con otros como ella, aprendiendo lo que necesitaba para sobrevivir.

El Sabbat trató de reclutarla, pero Vanesa no se dejó mangonear, y en cuanto tuvo la oportunidad, huyó de los Cainitas. Durante un tiempo continuó acechando y observando, y finalmente se decidió a dar el Abrazo y a reclutar a otros Sangre Débil desamparados.

Actualmente Vanesa dirige una coterie formada por ella y tres chiquillos. Utilizan un club nocturno como fachada, pero normalmente prefieren cazar lejos. Como auténticos depredadores observan a sus potenciales presas, seducen, beben y desvalijan. Cooperando en grupo también se protegen de otros depredadores más peligrosos.

Vanesa tenía casi veinte años cuando fue Abrazada. Es una chica bajita y pálida, de ojos verdes, con el cabello teñido de colores. Suele vestir a la moda, aunque prefiere los vaqueros y el color negro. Sus brazos están recubiertos de tatuajes, especialmente de telarañas. Aunque le gusta jugar el papel de chica ingenua y alocada, es muy astuta, y siempre está preparada para pillar a sus víctimas con la guardia baja, o huir si las cosas se ponen feas.

Abrazo: 2009

Generación: 14ª

Disciplinas: Alquimia de Sangre 3

Humanidad: 6

PEDRO MATEO

Pedro Mateo nació en Madrid en 1984. Era hijo de Lucía, una madre soltera, que se había marchado de su casa en un pueblo de Segovia tras quedarse embarazada, y se fue a Madrid. Allí se puso a trabajar como camarera, limpiando pisos y trabajando en lo que fuera con tal de sacar a su hijo adelante. Pedro siempre correspondió al cariño de su madre, y quería ayudarla y hacerla feliz.

Estaba claro que estudiar no era lo suyo, por mucho que se esforzara. Además solía pelearse con otros niños en el colegio. En el fútbol no le iba mal, pero su carencia de imaginación hacía que otros chicos más espabilados le ganaran en ingenio y velocidad.

De todas maneras, su esfuerzo no resultó en vano, y con gran dificultad, consiguió aprobar el instituto, cierto que con la ayuda de varios de sus amigos. El mundo laboral le resultaba difícil, y aunque trabajó como camarero una temporada, tras una pelea con un cliente especialmente desagradable, terminó dejándolo.

Finalmente, en el año 2002 decidió probar suerte en el ejército español, y poco tiempo después fue destinado en Iraq. El compañerismo del ejército y su disciplina le gustaron, y aunque tuvo miedo al

principio, aprendió de los veteranos a controlar su adrenalina. Tras el atentado del 11 de marzo de 2004 regresó a casa, y su madre le reveló que había desarrollado un cáncer.

Permaneció junto a ella un tiempo, pero finalmente le asignaron un nuevo destino en Afganistán. A pesar de su resistencia, su madre le insistió en que debía ir. Fueron muchos años difíciles, esperando cada permiso como si fuera un tesoro. Su madre iba decayendo poco a poco, pero siempre tenía una sonrisa para él.

En el año 2010, Pedro y unos compañeros sufrieron los efectos de una mina antipersonal que estalló al paso de su convoy. Uno de sus compañeros murió, y otro resultó gravemente herido, mientras que Pedro recibió heridas de metralla en el cráneo. Fue licenciado con una pensión.

Aprovechó para regresar a casa, donde llegó justo a tiempo para despedirse de su madre. Pasó un tiempo de depresión, de la que salió gracias a la ayuda de un psicólogo. Aunque la pensión del ejército le servía para ir tirando, finalmente y aconsejado por su psicólogo, buscó un trabajo, y terminó como portero de discoteca. Fue allí donde encontró nuevos amigos, y varios de ellos le dijeron que necesitaban a un tipo como él para que le ayudara a expulsar a unos okupas de un edificio.

Entraron de noche con una llave maestra, y tras un par de golpes que terminaron con carreras por las escaleras, Pedro y sus amigos se encontraron con unos okupas, que aunque parecían poca cosa, eran especialmente resistentes. Perdieron la pelea, y los amigos de Pedro salieron huyendo sin él. Pedro se enfureció y comenzó a cargar con toda su furia ciega, le decían que se parara pero no hizo caso, y entonces uno de sus adversarios le dio tan fuerte que se escuchó un terrible crujido y lo dejó inconsciente.

Despertó para darse cuenta de que alguien le estaba dando de beber algo y le decía “lo siento, lo siento”. Fue así cómo entró a formar parte de los no muertos.

Su sire y sus compañeros eran tres Vástagos de Sangre Débil que vivían ocultándose del resto de la Estirpe. Lo habían matado sin pretenderlo, y habían intentado salvarlo mediante su sangre. Ayudaron a Pedro como pudieron, y le enseñaron lo necesario para que sobreviviera.

Ahora Pedro ha retomado su trabajo como portero de discoteca en los turnos de noche. Ha rechazado las disculpas de los cobardes que lo abandonaron, y al mismo tiempo ha hecho amigos entre la comunidad okupa. Poco a poco también ha ganado cada vez más confianza, como si la sangre de vampiro lo hubiera ayudado a dejar el dolor atrás.

Pedro tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Es un hombre bajo y moreno, pero musculoso y robusto, con cabello rasurado a cero, barba y bigote, y ojos pequeños y negros. Fomenta un aspecto amenazador, aunque lo cierto es que a medida que pasa el tiempo ha aprendido a contenerse, pero cuando desata su furia, no tiene nada que envidiar a un vampiro del clan Brujah. Suele vestir con vaqueros y camisetas ceñidas de grupos metal, lo mejor para fomentar su imagen de peligro.

Abrazo: 2012

Generación: 15ª

Disciplinas: Alquimia de Sangre 2

Humanidad: 7

¿DÓNDE ESTÁN LOS ANTIGUOS?

Los Vástagos descritos en este capítulo no son los únicos presentes en Madrid. Debido a los efectos de la Llamada de los Ancianos, las guerras entre facciones y otros sucesos, no son muy numerosos, pero evidentemente, alguno se encuentra ahí.

Se ha evitado deliberadamente describir a ningún Vástago de más de doscientos años de antigüedad en la noche, pero eso no significa que estén del todo ausentes de Madrid u otros dominios. Como cualquier otro aspecto de este suplemento, está en tus manos alterarlo, añadiendo tus propios personajes y ajustarlo al nivel de poder de tus Crónicas.

Dicho esto, en esta época de Noches Finales los Vástagos antiguos son más precavidos y cautelosos que nunca. Muchos prefieren aparecer sólo lo mínimo y necesario para atender sus asuntos, mientras que otros prefieren ocultarse entre las sombras hasta que pase el temporal, temerosos de que los jóvenes acudan a ellos en busca de sangre o de no ser capaces de resistirse a los efectos de la Llamada.

ELIÉCER DE POLANCO Y LUCITA DE ARAGÓN

Estos dos poderosos antiguos son los líderes de las facciones de la Camarilla y el Sabbat de Madrid. Sin embargo, tras una batalla personal, ambos decidieron retirarse a las sombras, dirigiendo a sus subordinados. Circularon rumores de que uno o los dos habían muerto, o que habían caído en letargo, y durante unos meses hubo quienes opinaron que debían nombrar sustitutos.

Pero regresaron.

Al principio, de forma sutil, varios subordinados, tanto Vástagos, como Cainitas, comenzaron a recibir instrucciones por diversos canales, ya sea notas escritas, susurros en la noche o incluso mortales bajo los efectos de una influencia hipnótica. Esto despertó ciertas suspicacias, pero las órdenes e información recibidas resultaron fiables. No obstante, hubo suspicacias de que alguien estaba haciéndose pasar por ellos.

Y entonces reaparecieron. No de forma abierta y pública, pero varios de sus subordinados comenzaron a recibir visitas personales, e incluso algunos detractores que creían que podían sustituirlos resultaron desengañados. Se trataba de visitas breves, pero indiscutibles. Tanto el Príncipe como la Arzobispo de Madrid dejaron bien claro quién seguía al mando.

Muchos Vástagos y Cainitas creen que sus líderes han decidido llevar su guerra a las sombras, evitando exponerse demasiado mientras maniobran para deshacerse de su rival de forma definitiva. Otros desconfían, quizás sean demasiado paranoicos o tengan algún motivo real en su desconfianza.

Como en tantas cosas, es el Narrador quién debe decidir cuál es la verdad (o falsedad) detrás de los rumores. Al fin y al cabo se trata de dos antiguos Lasombra muy poderosos, con varios siglos de edad, experiencia y poder a sus espaldas.

-Eliécer de Polanco y Lucita de Aragón han sobrevivido. Los rumores son ciertos: Los dos antiguos han preferido seguir luchando desde las sombras por sus propios motivos. Quizás hayan resultado heridos, quizás respeten el poder de su adversario o estén utilizando una nueva estrategia. Gran parte de las intrigas entre los Vástagos y Cainitas de Madrid están conectadas a ellos, tirando de los hilos.

-Eliécer de Polanco o Lucita de Aragón han sido destruidos. Es posible que uno de los dos antiguos haya sido destruido, caído en letargo, o haya acudido a la Llamada de los Ancianos. Pero si es así, ¿quién es el otro? Quizás sus subordinados hayan creado un falso líder para evitar que el desánimo o el pánico circulen por sus filas. O puede que el superviviente haya asumido también la identidad del otro para manipular tanto a la Camarilla como el Sabbat para sus fines.

-Tanto Eliécer de Polanco como Lucita de Aragón han sido destruidos. Esta situación es similar a la anterior, pero implica nuevas preguntas. ¿Los líderes de la Camarilla y el Sabbat han orquestado su propia farsa para ganar la guerra? ¿Existe algún antiguo todavía más poderoso tirando de los hilos? Puede que las sombras que ocultaba la Catedral de las Tinieblas oculten una oscuridad todavía por conocer...

LIBRO SEXTO: HISTORIAS Y SECRETOS DE MADRID

La historia de Madrid no se termina en sus Vástagos. Hay muchos lugares e historias propias que la ciudad tiene que contar, y muchas oscuridades que desvelar. Desde comienzos del siglo XXI, Madrid ha continuado evolucionando rápidamente, y en el Mundo de Tinieblas los cambios de las Noches Finales no dejan de afectar al dominio.

A continuación se exponen varios lugares y personajes adicionales, ya sea como inspiración o ganchos de historias. De todas formas, recuerda que el mejor Madrid Nocturno es el tuyo propio, con las historias a las que has dado vida con tus jugadores.

LOS BENEDICTINOS

Entre 1940 y 1958, miles de prisioneros republicanos que habían defendido Madrid del ejército sublevado fueron enviados a construir un faraónico monumento de guerra en honor a la gloriosa cruzada. Las durísimas condiciones de trabajo y la crueldad de los capataces con los enemigos derrotados provocaron que cientos de estos prisioneros murieran durante la construcción. Los gritos de dolor se elevaban en el aire, y los cadáveres eran arrojados a las fosas o a los cimientos, rellenos con su carne cocida al sol.

Al finalizar las obras, y derrotados los nazis y sus aliados tras la Segunda Guerra Mundial, el gobierno franquista decidió que sería más adecuado convertir el monumento a la cruzada en uno de reconciliación entre sublevados y republicanos, para autojustificarse y lavar su imagen internacional. Muchos cadáveres de los caídos en la guerra civil fueron trasladados al Valle de los Caídos, con o sin el permiso de sus familiares. Al terminar el monumento, casi 34.000 hombres y mujeres de ambos bandos yacían enterrados en los columbarios, nichos y otras tumbas. Sobre ellas se alzó una cruz de 150 metros de altura.

Durante el día, la atmósfera del lugar es tranquila, únicamente interrumpida por los visitantes y los ocasionales nostálgicos de la dictadura que acuden a rendir tributo a Francisco Franco o a José Antonio Primo de Rivera. La mayor parte del tiempo, el lugar está únicamente custodiado por monjes benedictinos, que caminan silenciosos entre los huesos, con un ominoso respeto por la acumulación de muertos que allí reposan eternamente, custodiando y limpiando sus tumbas.

Pero de noche, en ocasiones aparecen visitantes más pálidos. Dos de ellos parecen monjes, y en sus manos llevan rosarios con espíritus atormentados y esclavizados en sus cuentas para servir a sus propósitos. Les acompaña un aura de frío, los susurros lejanos de un lamento, el sollozo de los hombres que dieron su vida por su país, pero que no han encontrado descanso. Los hábitos de estos monjes andrajosos parecen movidos por un viento fantasmal, y en las noches sin luna se atiborran del sufrimiento que tantos miles de almas han dejado atrás.

Durante el reinado de Moncada, otros Cainitas tenían prohibido el acceso al Valle de los Caídos, pero tras su desaparición, los Hécata intentaron convertirse en los señores del lugar...y desaparecieron. Los Necronomistas del Sabbath saben la razón: Con el tiempo tantas almas y atormentadas atrapadas en un mismo lugar han dado lugar a la aparición de una criatura ominosa y hambrienta, algo terriblemente poderoso que acecha en la oscuridad, y que llaman Hecatonqui...o Leviatán. Según estos Cainitas, el

Leviatán servía como guardián y servidor de Moncada, custodiando la Catedral de las Tinieblas, pero tras la muerte de su amo, ha regresado a su lugar original. Sin embargo, su sueño no es pacífico, y se está agitando, a menudo destruyendo a los necios que tratan de intentar encadenarlo. Nadie sabe cómo conseguía Moncada imponerle su voluntad, pero los Necronomistas están decididos a intentarlo para utilizar su poder.

Afiliación: Sabbat

Necronomistas/Nihilistas: Senda de la Muerte y el Alma/Senda de la Noche

Disciplinas recomendadas: Auspex 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Olvido 3

GANCHOS DE CRÓNICA

-El traslado del cuerpo del dictador Francisco Franco atrajo el interés de los Vástagos. Algunos incluso creen que bajo el Valle de los Caídos se encuentra el cuerpo aletargado de un rey, o quizás un antiguo vampiro. La desaparición de los Hécata no sólo ha provocado la alarma dentro del clan, sino también entre otros Vástagos. Alguien debería investigarlo.

-Una aparición, un miliciano destrozado por la metralla, es encontrado por los personajes, ya sea en su refugio o en otro lugar (preferiblemente a alguien que conozca los poderes de Auspex u Olvido). El espíritu, consumido por el dolor, relata las torturas que sufrió en vida, el tormento que recibe tras la muerte, y el apocalipsis que se desatará cuando “La Bestia” se libere sobre la Estirpe de Madrid.

EL COMANDANTE

Algunos barrios de Madrid, especialmente en los distritos del sur de la ciudad, se han convertido en caldo de cultivo para los Anarquistas, pues la pobreza y la inmigración han sido terreno fértil para ideologías que desafían el orden establecido, proporcionando grandes rebaños para quienes sepan utilizar el discurso adecuado.

Sin embargo, en los últimos años, el nacionalismo exacerbado y la ideología conservadora se han extendido entre la población. Los trabajadores de clase obrera se sienten amenazados por los inmigrantes, acusándolos de venir a robarles sus puestos de trabajo, y de la misma forma, muchos de esos inmigrantes traen sus propias rivalidades nacionales desde sus países de origen.

El conflicto era inevitable. Partidos como VOX y Podemos, surgidos entre el descontento de las últimas crisis económicas, han celebrado mítines en paralelo en los mismos lugares, provocando que las masas choquen y las calles se tiñan de fuego y sangre. En este ambiente ha medrado el Comandante.

Según los rumores, el Comandante fue Abrazado durante la dictadura, su rostro muestra el porte marcial de un soldado y la mirada arrogante de un oficial. No sólo ha conseguido sobrevivir, sino también prosperar, en una ciudad dominada por el Sabbat, gracias a su voluntad férrea y a los contactos de los que dispone en la administración. Su influencia más poderosa se encuentra entre los militares y en el hospital Gómez Ulla. Durante años ha corrompido a los médicos militares, utilizando prostitutas y prebendas para desviar las concesiones de dinero público a una u otra empresa según su conveniencia, manejando a las fuerzas armadas para dotarse de cierta impunidad.

Su pasado como inmortal está envuelto en cierto misterio, a veces parece hablar en una lengua incomprensible, y otras parece suplicar que le devuelvan a su hijo. Los Vástagos más perspicaces sospechan que su actitud está relacionada con las vetas negras que manchan su aura. Desaparece durante largas temporadas de su dominio y regresa cansado y consumido.

El Comandante no se ha alineado con la Camarilla ni ninguna otra facción de la Estirpe, manteniendo cierta tregua con los Anarquistas de su territorio, debido a que lleva ahí desde hace mucho tiempo. Algunos creen que ese viejo canoso tiene las manos metidas en la trata de blancas, y otros que podría tener contactos con la Segunda Inquisición. Nunca responde a ningún interrogatorio sobre su privacidad, devolviendo una mirada pétrea a quien se atreva a desafiarlo. El barrio en el que vive es una próspera fuente de ganado, donde se pueden saciar hasta los paladares más refinados.

En las últimas noches, este Vástago se enfrenta por primera vez a una competencia considerable. Unos Anarquistas han decidido arrebatarle su negocio y quizás se vea obligado a abandonar su obstinada independencia. Por este motivo ha comenzado a reunir aliados y seguidores.

Clan: Ventrue

Afiliación: Independiente

Disciplinas: Dominación 3, Fortaleza 2, Presencia 2

GANCHOS DE CRÓNICA

-Los personajes son enviados por los Anarquistas o la Camarilla para tratar de ganarse la lealtad del Comandante, que se muestra reticente y es difícil de tratar. Sin embargo, si acceden a encontrar a su hijo, que fue torturado y ejecutado por el policía franquista Juan Antonio González, “Billy el Niño”, estará dispuesto a aliarse con ellos.

-La corrupción de las élites militares en el hospital Gómez Ulla ha salido a la luz. La Segunda Inquisición decide investigar y comienza a estrechar el cerco sobre el Comandante. Éste se ve obligado a pedir ayuda y asilo, ya sea a la Camarilla o los Anarquistas, y está dispuesto a compartir secretos y un rebaño abundante.

-Los personajes son contratados para seguir y espiar al Comandante durante su ausencia. El seguimiento los lleva a unos hangares abandonados en el este de Getafe, donde podrán descubrir que está creando un ejército de ghouls entre simpatizantes de la ultraderecha.

EL HERMANO PEQUEÑO

Nacer en Albacete en la década de 1970 y en una familia del Opus Dei no resultó fácil para él. Se sentía distinto, reprimido, incapaz de expresarse. La angustia que sentía le quemaba por dentro, Dios le llamaba a hacer cosas mayores que permanecer a la sombra de su padre, un hombre rígido, primario e insoportable. Unos años después consiguió una beca de estudios y viajó a Madrid para vivir entre los numerarios, una vida casi monástica en la que pasaba del seminario a la celda.

La movida madrileña despertó algo en él. Comenzó a salir, descubrió su orientación sexual en la oscuridad de un club nocturno y ahogó en alcohol el dolor de tantos años de sufrimiento y angustia reprimida. Regresaba a altas horas de la madrugada tras noches de desenfreno, con las zapatillas pegajosas y el cinturón desabrochado. Por desgracia para él, comenzó a llamar la atención en la residencia religiosa, y después de unos meses, fue expulsado del seminario. La vergüenza le impidió contárselo a su padre y comenzó a dormir en las iglesias para protegerse del frío de la noche de invierno. En ese estado lo encontró el Arzobispo Moncada, una noche en que eligió la iglesia de San Nicolás de las Servitas para refugiarse.

El Arzobispo vio en él un posible discípulo, joven y apuesto, y lo tomó entre sus manos, introduciéndolo a los secretos de la noche, administrándole el sacramento del dolor y obligándole a desnudar su alma, derramando todo su dolor en un torrente. Finalmente se convirtió en uno de los no muertos, y le dijo que algún día gobernaría en su lugar.

Por primera vez, todo tenía sentido para él, era un príncipe de las tinieblas, un guardián de la fe, y un ángel del pecado. Se sentaba a la mano derecha del antiguo y se codeaba con aristócratas y eclesiásticos poderosos e influyentes.

Y entonces regresó la hija pródiga.

Ella le arrebató su padre, el título, e incluso, aunque nunca lo reconocería, la venganza. Con horror conoció la desaparición de Moncada, la sangre negra derramada en el suelo de su catedral y cómo ella tomaba su manto. La envidia y el odio lo corroyeron. Tantos años de abuso al lado del terrible Cardenal no le servirían de nada. Ella, que había estado ausente durante siglos, había regresado y se lo había arrebatado todo.

Pero él no era nada sin su padre, y no podía hacer nada en el Sabbat, y las legiones de Cainitas terminaron inclinándose ante ella, la heredera del reino. Él no era un rival, ni siquiera lo tuvieron en cuenta. Lo que más le dolía era la indiferencia.

El hermano pequeño buscó asilo en la Camarilla, y en los últimos años ha utilizado su ambición, su linaje y lo que pudiera conseguir para eliminar a Lucita. Ahora merodea por el Elíseo entre los orgullosos Lasombra, pero no se detendrá hasta haber asumido el control sobre Madrid y devolverle al mundo todo el dolor que sigue sufriendo.

Clan: Lasombra

Afiliación: Camarilla

Disciplinas: Dominación 3, Olvido 4, Potencia 1

GANCHOS DE HISTORIA

-El hermano pequeño está dispuesto a deberle un favor o pagar una buena suma a quien le revele los secretos de Lucita de Aragón, y que indague en su pasado, buscando trapos sucios o debilidades que utilizar contra ella.

-El padre del hermano pequeño se encuentra en Madrid, y está buscándolo. Aunque hace ya tiempo que recibió la sangre, le tiene un miedo irracional y no tiene agallas para enfrentarse a él, aunque se trate de un viejo mortal. El hermano pequeño recluta a alguien para que lidie con él en su lugar y librarse de la humillación de una posible ruptura de la Mascarada, ya que su padre tiene un amigo entre la Segunda Inquisición. Sin embargo, no quiere matarlo.

RODOLFO RATO

Epitafio: *Es el mercado, amigo.*

Con la llegada de la democracia, las élites económicas y políticas de Madrid cambiaron de apariencia, de discurso y hasta de sede, pero sus nombres siguieron siendo los mismos. Nacido en una familia de clase alta de Valladolid, y de ascendencia nobiliaria asturiana, Rodolfo fue educado en las mejores universidades, obteniendo un título en la Universidad de Berkeley y doctorándose en política económica en la Universidad Complutense. A alguien como él sólo le estaba permitido el éxito, enriquecer a la familia, aumentar su fortuna, y eso fue lo que hizo.

Amasando una cantidad de contactos e influencia cada vez mayores, Rodolfo ascendió en los entramados empresariales hasta ocupar un asiento en el comité ejecutivo de uno de los grandes bancos del país, cobrando cientos de miles de euros al año. Desde su perspectiva, las personas no eran más que engranajes en una maquinaria perfectamente diseñada para ganar dinero. Detrás de cada número poco importaba que hubiera un nombre, una familia o un hogar que dependiera de un sueldo para vivir. Dirigía la empresa con mano de hierro, absorbiendo a los rivales más débiles y destrozando a los más fuertes. Para él era el orden natural de las cosas.

Pero fueron sus contactos políticos los que le hicieron ganar el abrazo de la noche. Decidido a ganar todavía más a costa de los pequeños ahorradores y del erario público, Rodolfo Rato dismanteló lentamente la sanidad y la educación pública de Madrid, consiguiendo que asignaran concesiones a sus empresas y ganando una cantidad obscena de dinero negro que desviaba a paraísos fiscales. Tras un tiempo como asesor de la presidenta de la comunidad madrileña, le ofrecieron ser ministro o unirse a los señores en la sombra, los verdaderos amos del juego. Rodolfo eligió lo segundo.

Su darwinismo social y su falta de escrúpulos también le ayudaron a prosperar rápidamente entre los no muertos, a pesar de su juventud. Su codicia, ambición y conocimiento de las entrañas políticas y las corruptelas que se movían en Madrid resultaron inestimables para el Sabbat. Pronto le otorgaron el permiso para diabolizar a un incompetente ancilla de su clan, y aceptó la oportunidad. Por supuesto, la Monomacia fue una farsa, y le entregaron a su rival (un ductus caído en desgracia) desangrado y al borde del letargo. En lo alto de un rascacielos de Chamartín, con el paisaje nocturno de la ciudad a su espalda, devoró su alma.

Poco tiempo después, el Sabbat comenzó a desmoronarse, y Rodolfo Rato fue de los primeros en abandonar el barco. Se unió con entusiasmo a la Camarilla, y la secta recibió de buen grado su influencia, sus contactos y su habilidad empresarial. Encontrar un sacrificio que pagara su admisión en la secta no le resultó difícil, y fue aceptado sin mayor complicación.

Actualmente, asesora entre bambalinas a las grandes empresas del Ibex-35, recorta derechos y aplasta a los Anarquistas cuando tiene ocasión, convirtiéndose en un nombre infame y temido por igual en los salones de la Camarilla, los conciliábulos Anarquistas y en los callejones de los suburbios.

Clan: Lasombra

Afiliación: Camarilla

Disciplinas: Dominación 4, Olvido 2, Potencia 2

GANCHOS DE HISTORIA

-Rodolfo Rato tiene muchos amigos y también enemigos, pero por el momento es intocable. Quizás, si alguien obtuviera pruebas y testigos de algún secreto realmente sucio, podría dejar de serlo. Se dice que un tal Barcino estaría dispuesto a hablar, pero primero hay que encontrarlo

-Se ha perdido una de las famosas tarjetas black, su anterior propietario fue asesinado. El acceso a las cuentas ofrece una cantidad descomunal de dinero, pero mejor aún, el rastro necesario para localizar una inmensa fortuna que Rodolfo esconde en paraíso fiscales. Recuperar la tarjeta es una prioridad para Rodolfo, que necesita comprar ayuda, o quizás sean sus enemigos quienes la compren para cavar su tumba.

EL EXTRAÑO

El origen de este Vástago está envuelto en el misterio. Algunos creen que es un santo que se aparece a los que están a punto de alcanzar la Golconda, una figura sombría que les acecha en el límite de la mirada, preparada para acogerles y guiarles en los últimos pasos, o vigilarlos, estudiarlos y anotar sus fracasos. Otros creen que es un pecador, un miserable condenado a contemplar como otros logran lo que a él le ha eludido durante siglos. De cualquier forma, su presencia es motivo de inquietud en Madrid, nadie ha conseguido hablar con él o identificarlo, pero muchos creen que podría ser un Vástago del esquivo clan Salubri.

Se sabe que ha aparecido en contadas ocasiones, y sólo ante individuos solitarios cuya vida está a punto de cambiar. En cierto modo, es un heraldo de infortunios y un presagio agorero del que nadie puede hablar sin sentir un escalofrío. Siempre viste con una capucha blanca sobre cuero negro, su rostro siempre ensombrecido, pero sus ojos brillan como brasas al rojo vivo, invitando a hundirse en las profundidades del abismo. Unos pocos que han visto su aura creen que es un Vástago antiguo, o quizás haya bebido una sangre poderosa.

De cualquier modo, su presencia en la ciudad se ha convertido en objeto de interés por dos razones. En primer lugar, en torno a su extraña figura se está formando un culto, que se reúne en una iglesia del este de Madrid, intercambiando información sobre sus avistamientos y especulando sobre sus motivos, e incluso su presencia al mismo tiempo en distintos lugares. En segundo lugar, el extraño ha acabado en varias ocasiones con Vástagos sin humanidad, especialmente del Sabbat. Sus cadáveres son encontrados carbonizados como si los hubiera quemado la luz del sol. Los pocos supervivientes de esos encuentros afirman haber visto el fulgor de las estrellas surgiendo de su boca, y que su piel parecía hervir, envolviéndole en pestilente humo.

Por el momento, la Camarilla y los Anarquistas tratan a este Vástago con una mezcla de temor y respeto reverencial, ya que se cree que acaba con quienes están más allá de cualquier redención, y especialmente con los Cainitas. Sin embargo, su culto cada vez más numeroso, comienza a ser motivo de preocupación.

Clan: Desconocido

Afiliación: Independiente

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 4, Fortaleza 3, Presencia 3

GANCHOS DE CRÓNICA

-Un poderoso Tremere de la Camarilla es encontrado carbonizado en su refugio, habiendo sufrido la Muerte Definitiva. Junto a sus restos se encuentra una confesión, en la que reconoce una retahíla de crímenes cometidos contra la humanidad. Debido a la posición del antiguo, hay que ocultar lo sucedido y llevar a su asesino ante la justicia. En el proceso, los personajes descubrirán que el Extraño parece conocer el secreto de la Golconda.

-Comienzan a proliferar los seguidores del Extraño, y también sus imitadores. Sus avistamientos se disparan al mismo tiempo que varios Vástagos comienzan a predicar que es necesario alcanzar la Golconda con urgencia ante la llegada de la Gehenna. Se rumorea que varios Salubri han acudido a Madrid, atraídos por los rumores sobre el Extraño, el Sabbat está desesperado por encontrarlo y destruirlo, pero el rumor más inquietante es la posibilidad de que el hombre sea la reencarnación del desaparecido Moncada, que ha regresado del Abismo para recuperar su dominio y gobernar sobre la ciudad de Madrid, una vez más.

JIMENA “LA DUQUESA”

Pese a que las ciudades bullían con la transición democrática y cultural, la España rural siempre ha funcionado a un ritmo distinto, nadie es completamente desconocido en un pueblo pequeño y los rumores alcanzan los rincones más recónditos. Ésta es la razón por la que Jimena Duque, pese a tener un padre y una madre que la aceptaron tal y como era, viajó a Madrid. Una vez allí, la joven Duquesa comenzó a trabajar como camarera en un bar del centro, trabajó duro y se ganó la confianza de su anciana propietaria. Con el paso de los años aprendió lo necesario para regentar un negocio, llevar las cuentas, tratar con los proveedores y clientes, a quién sobornar y a quién evitar en aquella ciudad en pleno cambio. Cuando Jimena cumplió treinta años, le traspasó la propiedad del local.

Jimena no hacía ostentación de su homosexualidad, no acudía a las fiestas de la farándula donde los estudiantes se codeaban con los grupos de música de moda y fluía el alcohol en torrente, no acudía a las manifestaciones sindicales ni exigía la liberación de los presos políticos. Y, aún así, cometió un gran error, y se enamoró. Ella era una policía, o eso le dijo, de rostro serio y mirada clara. Se encontraban en el penumbroso silencio tras el cierre del local y se amaban sobre la barra. Durante medio año, Rosalía y Jimena pasaron por momentos muy buenos y algunos muy malos, Rosalía apenas era capaz de reconciliar su sexualidad con su trabajo, y el secretismo y la presión social comenzó a pasarles factura, finalmente Rosalía apenas era capaz de verse en el espejo y juró que nunca volvería a verla, y Jimena quedó sola y destrozada.

Entonces, pasaron tres meses, y Rosalía volvió.

La noche de su regreso caía la lluvia con fuerza, la luna arrancaba destellos mortecinos de la piel de la mujer policía. Se amaron sin mediar palabra y después ella la mató, llevada por la vergüenza. Lo siguiente que recuerda Jimena es desperar con hambre, una sed insaciable que vaciaría océanos, y se había convertido en una de los malditos, una paria, una no muerta. Buscó a Rosalía desesperadamente pero no la encontró, satisfizo su sed con hombres y mujeres, pero no se sació. Con el tiempo convirtió su club en un bar de ambiente, Lisístrata, y atrajo el éxito y el dinero de los más pudientes y refinados que buscaban desatar sus pasiones con discreción, a la sombra tenue de las velas.

Durante años fue tachada de bollera, machorra y cosas peores. Jimena soportó el acoso de las autoridades y la sociedad, pero sobrevivió, y actualmente la Duquesa es una leyenda en el ambiente homosexual de Madrid, y su local un lugar discreto en el que los Vástagos pueden alimentarse a cambio de un precio.

Clan: Caitiff

Afiliación: Camarilla

Disciplinas: Celeridad 1, Potencia 1, Presencia 4

GANCHOS DE CRÓNICA

-La Duquesa sigue buscando a Rosalía, su sire y amante. Sospecha que fue víctima de un Abrazo masivo del Sabbat, y que quizás no sobreviviera al paso de los años. Pero está dispuesta a lo que sea por saber lo que ha ocurrido, quizás incluso contratar a alguien para que rastree a los supervivientes de las manadas Cainitas activas en la zona.

-Lisístrata, el local de Jimena, es un refugio prestigioso para el colectivo LGTB y un referente para el Orgullo, pero esto también lo convierte en un objetivo para los movimientos de extrema derecha. En las últimas semanas, el peligro de que asalten el local se ha disparado, y ya han roto sus ventanas e intentado prenderle fuego. Hostigan a sus clientes y ponen el negocio en riesgo.

-La Duquesa es bien conocida entre la Camarilla de Madrid, pese a su dudoso linaje, pero es evidente que ha sobrevivido al Sabbat y ha conseguido conservar su humanidad con el tiempo. El Príncipe está considerando concederle el título de Arpía y reconocer el club Lisístrata como parte del Elíseo. Últimamente, varios Vástagos prestigiosos y Primogénito se han pasado por el local y han disfrutado del ambiente. Sin embargo, los Anarquistas no están conformes con esta reputación y pueden terminar ocasionando problemas.

MANUEL CARPIO

Poco o nada se sabe del pasado de Manuel antes de ingresar en la policía, a finales de la dictadura. Casi parece como si alguien hubiera eliminado los archivos, y posiblemente así sea. Las primeras informaciones sobre Carpio destacan su participación en la lucha antiterrorista como un joven cadete, destacando entre sus iguales y siendo asignado a la jefatura superior de Madrid poco tiempo después. Durante los años siguientes estuvo trabajando en varios casos que implicaron a políticos, empresarios y delitos de corrupción, moviéndose entre despachos de jueces, fiscales y diputados.

Este hombre recio de mirada hierática parecía preparado para la promoción a la cúpula policial con sólo treinta años, y de repente, solicitó una excedencia. Qué hizo durante este período resulta difícil de saber, pero su nombre aparece en cuarenta y seis empresas que manejaban un capital de millones de euros. Quizás supo sacar tajada de los contactos que había conseguido, o quizás hizo un pacto con el diablo, vendiéndole su alma al Clan de las Sombras. Nadie sabía nada a su alrededor, no tenía familia conocida, ni aficiones, ni aparecía en los periódicos.

Todo eso cambió cuando diez años después se reincorporó a la policía, al servicio del CNI. En la España de la década de 1990 estuvo implicado en varias investigaciones a jueces y políticos, grababa todas las conversaciones, y utilizaba gran parte del material que obtenía para chantajearlos y obtener grandes sumas de dinero. A comienzos del siglo XXI disponía de una red ilegal de blanqueo, extorsión y espionaje que alcanzaba varios paraísos fiscales.

Entonces se produjo el descubrimiento que sabía que tarde o temprano se produciría, pues asuntos internos le estaba investigando. Para limpiar su rastro y eliminar los archivos de la competencia, Manuel Carpio se introdujo furtivamente durante la noche en un rascacielos de Madrid, buscó entre las toneladas de papeles los que contenían material sensible y preparó un accidente sin saber que aquel lugar era el refugio de un Vástago.

El incendio que arrasó la Torre Windsor acabó con una manada del Sabbat que se ocultaba en sus entrañas, el último paso en una ordalía salvaje que estaba realizando sin saberlo. Aquella misma noche, cuando regresó a su hogar, mientras los noticieros cubrían la catástrofe, una criatura deforme surgió de la oscuridad para compartir su maldición con él. Dicen que Manuel Carpio se resistió y disparó a la bestia, pero que le respondió con sarcasmo:

-Aquí tú eres el verdadero monstruo, yo sólo voy a sacar tu naturaleza a la superficie.

El Abrazo fue terriblemente doloroso, y los huesos del comisario corrupto se retorcieron, su piel se desgajó y agrietó, su ojo izquierdo perdió la visión y quedó convertido en una masa lechosa. Los aullidos de Manuel Carpio resonaron en las alcantarillas en las que fue encerrado durante semanas, hasta que estuvo preparado.

Cuando se acostumbró a la idea de beber sangre y ser parte de una aristocracia de chupasangres que se alimentaban de la humanidad, lo que no le pareció muy difícil, el comisario puso sus redes al servicio de sus amos en la cruel y despiadada Camarilla. Durante los años siguientes, sus redes de influencia, información y chantaje sirvieron para que la secta se asentara en la ciudad, sacando tajada de cada servicio que realizaba para la Torre de Marfil, volviéndose más imprescindible y más rico.

En la actualidad, Manuel Carpio es un auténtico broker de la información, codeándose con la alta burguesía y aristocracia de Madrid, con la nobleza vampírica de las cortes de la Camarilla, a pesar de su aspecto repugnante. Aún así, es un hombre al que todos temen y recurren cuando quieren indagar en los trapos sucios de los demás. Porque si algo ha demostrado el comisario, con su rostro oscurecido por una boina gris a juego con un traje de la mejor calidad, es que todos los Vástagos son animales sin escrúpulos.

Clan: Nosferatu

Afiliación: Camarilla

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 1, Ofuscación 4, Potencia 1

GANCHOS DE HISTORIAS

-Alguien comienza a extorsionar a los personajes, revelando que conoce información sobre sus familias, piedras angulares y métodos de alimentación. Les exige recursos de diverso tipo, o de lo contrario, el material sensible podría salir a la luz.

-El Comisario contacta a los personajes para comprarles todo lo que sepan sobre sus sires. Si están dispuestos a traicionarlos y la información es buena, los contratará como espías más adelante.

EL BRUJO

Ignacio Aranda nació a finales del siglo pasado en una ciudad cada vez más despoblada de Castilla. Creció feliz, amando el color de los campos de trigo dorado por el sol, y el sonido del agua contra las rocas a orillas del Tajo. Pero como todos los jóvenes de su generación, se enfrentaba a la decisión difícil de emigrar. Era evidente que era en Madrid donde bullía la vida y economía de un país cada vez más urbanizado. A Ignacio no sólo le ataban las raíces que varias generaciones de su familia habían hundido en esas tierras, además, amaba a una mujer.

Los ojos de Silvia eran almendrados y del color del otoño, su sonrisa encantadora parecía capaz de detener el tiempo. Ignacio bebía los vientos por ella, por un amor que no se atrevía a confesar y que le resultaba casi inalcanzable. Después de todo, ¿cómo se iba a fijar en él? No era nadie, no tenía nada, creía que su amor era inconfesable y con desesperanza contempló en silencio cómo otros hombres se acercaban a ella para cortejarla. Con cobardía y desesperación, se marchó a Madrid para huir de ella, o mejor dicho, de su vergüenza.

Cada noche, cada semana que pasaba ahogando su dolor en las sucias calles de la ciudad, aprendía lentamente a engañarse, se decía que Silvia no era para él y que no se la merecía, asustado de confesar que era el miedo al rechazo al que se arriesgaba lo que le daba miedo. Aprendió a reprimir sus emociones, se concentró en estudiar y se introdujo en los círculos bohemios entre los que se movían los estudiantes de Bellas Artes.

En aquella época, un grupo de amigos suyos trataba de demostrar que el verdadero arte surgía del sufrimiento, no de la felicidad. Ignacio podía entender aquella idea, porque cada pintura, cada obra que creaba, llevaba en secreto el dolor de su propia cobardía. Una noche, borrachos y trastocados, Ignacio y sus compañeros acudieron al cementerio de la Almudena para invocar a las 13 rosas. Y algo respondió.

La criatura que surgió de las tumbas parecía un anciano andrajoso. Cayó sobre los estudiantes y comenzó a despedazarlos con salvaje abandono. Apestaba a muerte y su piel rugosa parecía consumida por el hambre. La bestia desgarró el cuello de Ignacio, y mientras éste se moría, en susurros musitaba una plegaria de amor y un lamento, arrepintiéndose de no haberle dicho a Silvia lo que sentía.

Quizás en un acto de compasión o crueldad, el Vástago se atiborró con su sangre y le dio el Abrazo. Con una sonrisa desdentada lo trajo de vuelta de la muerte y le dijo:

-Ahora eres libre de arruinarle la vida a ella también.

Los meses siguientes fueron una pesadilla para Ignacio, Abrazado por un Loco Anarquista. El miedo y la locura se cebaron en su mente. Tenía la sensación de que su cuerpo se había convertido en una pesadilla, su reflejo sólo le devolvía la mirada de un monstruo necrófago. Cazar se convirtió en una ordalía, pues se negaba a beber sangre, pero la Bestia siempre ganaba la partida, y antes o después terminaba perdiendo el control.

Ante la burla de su sire, Ignacio se concentró en estudiar brujería para revertir su condición. Está dispuesto a venderle su alma a la Camarilla, a quemar sus retinas estudiando viejos códigos y a intentar casi lo que sea con tal de volver a ser el de antes y poder acercarse a ella.

Ya han pasado quince años, Silvia se ha casado y se ha olvidado de Ignacio. La humillación y desesperación que Ignacio siente han acabado por insensibilizarse ante el dolor de sus víctimas. Es demasiado tarde, debería rehacer su vida y olvidarse de ella. Pero más que su fracaso, le avergüenza no haberlo intentado.

Clan: Malkavian

Afiliación: Camarilla

Disciplinas: Auspex 2, Hechicería de Sangre 2, Ofuscación 2

Nota: La locura de Ignacio se manifiesta en una extraña manifestación de baja autoestima. Se considera horrible a pesar de cualquier evidencia de lo contrario. Rara vez muestra su rostro, ocultándolo bajo máscaras o el poder de su Ofuscación. Quien descubra la realidad pretenda sacarle de su error será recibido con escepticismo en el mejor de los casos, sospechas de burla o mentira en el peor.

GANCHOS DE CRÓNICA

-El Brujo ha estado demasiado tiempo jugando con la Hechicería de Sangre y le debe muchos favores a mucha gente. Pronto los Tremere le exigirán algo a cambio, y si no lo consigue, podrían hacer que Silvia pagara las consecuencias.

-El Brujo ha descubierto que el esposo de su amor platónico la maltrata y le gustaría defenderla, ayudarla a encontrar una nueva vida, pero le aterra aparecerse ante ella, ya que considera que su aspecto es el de un monstruo. Se siente terriblemente cobarde y quizás pida ayuda de algún contacto (los personajes), para poder mediar entre ellos.

-Uno de los personajes se ha alimentado de Silvia, posiblemente sin saber que el Brujo la vigila. Cuando empiece a encontrarse con amenazas y marcas de rituales de sangre en la puerta de su refugio, la cosa empezará a ponerse fea.

GUNTHER BLACKBLOOD

Guillermo Baena nació en una familia de clase media de Madrid, en la que fue querido y educado, recibiendo todo el afecto posible que unos padres que trabajaban de sol a sol eran capaces de dar. Guillermo se enamoró de los libros, de las novelas de aventuras en las que el héroe era fuerte, guapo, y siempre más inteligente que sus enemigos. Creció con las historias del capitán Grant, con la astucia de Winnetou y la nobleza de los poemas de Byron. Al llegar a la adolescencia tuvo numerosos conflictos con sus padres, pues no comprendía su carácter práctico. Claramente, él estaba llamado a grandes cosas, a ser un poeta, un guerrero, un artista renacentista, a llevar una vida interesante y a ser un amante furtivo. En su inmadurez, Guillermo se envolvía en un aura de misterio e incompreensión, tratando de que su supuesto carácter atormentado ocultara el miedo que sentía al rechazo.

Guillermo, aunque alto y apuesto, tenía una idea romántica del mundo y las relaciones sociales que no se correspondía con la realidad. En sus primeros noviazgos, las relaciones tenían que ser todo o nada, los sentimientos tenían que expresarse con la mayor intensidad o no expresarse en absoluto, tenía que vivir al máximo cada éxito, cada fracaso, tenía que ser un héroe caído, un fantasma atormentado, o simplemente un poeta desilusionado. Esta actitud terminó llevándole a recluírse del mundo, a volverse dominante y posesivo en sus relaciones, a imponer su narrativa romántica. Y, cuando no funcionaba, a involucrarse en la tragedia y el drama, exagerando las consecuencias de cada rechazo.

Por desgracia para todos los implicados, su pose y carisma adolescente le llevaron a llamar la atención de un Cainita en los últimos días de dominio del Sabbat de Madrid. Guillermo fue Abrazado pasionalmente, arrojado a una tumba y resucitado con la sangre de siete vírgenes (o eso le dijeron). Guillermo se tomó su renacimiento como la confirmación de todos sus ideales quijotescos y románticos, adoptó un nuevo nombre, Gunther Blackblood, y comenzó a usar sus dones para sumir a sus víctimas en una serie de espirales de control y maltrato, en las que se situaba en el centro.

Desde entonces han pasado algunos años y Gunther Blackblood se ha convertido en toda una leyenda en el Movimiento Anarquista, un hombre tan inteligente como apuesto, capaz de robarle el corazón a cualquier joven idealista, envuelto permanentemente en una chaqueta de cuero negro sobre una camiseta de Dylan Thomas. Se dice que él solo acabó con toda una coterie de la Camarilla, la noche en la que el Sabbat fue traicionado por los Lasombra, y que fue amante de la mismísima Lucita de Aragón, pero que acabó abandonándola.

La triste realidad es que Gunther es un individuo tóxico, controlador y posesivo en sus relaciones, pero pocos consiguen verlo antes de que sea demasiado tarde. Utiliza el chantaje emocional para manipular a sus víctimas, y especialmente ultimátums en los que “si ya no me amas, todo está perdido.” Sólo unos pocos han descubierto su verdadera naturaleza, pero poco a poco, con sus juegos sociales, está creando más conflictos en el seno del Movimiento Anarquista que cualquier intriga política que la Camarilla pudiera planear, y si lo supieran, los Primogénitos de la Camarilla celebrarían que semejante mentecato llegara a ser Abrazado.

Clan: Lasombra

Afiliación: Anarquistas

Disciplinas: Olvido 1, Potencia 3, Presencia 3

GANCHOS DE AVENTURA

-Un aliado de los personajes o una de sus piedras angulares ha quedado perdidamente enamorado o enamorada de la fachada de romanticismo e idealismo de Gunther Blackblood. Sin embargo, poco a poco se hará evidente el sufrimiento y los problemas que conlleva semejante relación, y los juegos mentales a los que Gunther la someterá.

-Gunther Blackblood contacta con los personajes para espiar a su último amante, que trata de alejarse de él. Poco a poco se darán cuenta de la dinámica de maltrato a la que el Lasombra lo sometía, y deberán decidir, si le ayudan en sus planes o detenerlo de una vez por todas.

-Últimamente Gunther se ha vuelto muy popular en algunos círculos de Bellas Artes, Literatura y Filología Inglesa. Sus obras, de calidad mediocre, incluyen numerosas referencias al vampirismo y se acercan de forma peligrosa a la ruptura de la Mascarada. Pero un ataque directo contra Gunther podría convertirlo en un mártir y un héroe del Movimiento Anarquista, justo lo que quiere.

MADRID NOCTURNO: EL LABERINTO DE TINIEBLAS

LAS SOMBRAS SE MUEVEN

No hace tanto tiempo, nadie habría pensado que una de las fortalezas más antiguas del Sabbat, desafiante y orgullosa, caería con tanta facilidad. Pero en un abrir y cerrar de ojos, se desmoronó como un castillo de naipes, el caos se extendió en las calles, los no muertos se enfrentaron entre ellos, conociendo el terror del fuego y la violencia. Sus enemigos acudieron como carroñeros, y comenzaron a disputarse los despojos, y la guerra continúa en estas Noches Finales:

MADRID NOCTURNO: EL LABERINTO DE TINIEBLAS INCLUYE:

- Una historia de los habitantes mortales y no muertos de la ciudad, desde las noches de la Edad Oscura, hasta las Noches Finales, en que la Camarilla y el Sabbat luchan por el dominio.
- Una descripción de los principales barrios de Madrid.
- Una selección de los Vástagos más destacados que han convertido Madrid en su dominio.
- Una serie de historias personales e ideas para Crónicas.